



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO

DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN

**“EL POSICIONAMIENTO DE HONOR DE LOS ALUMNOS
DE PRIMER GRADO: UNA MICROPOLITICA DEL
DETALLE EN UNA ESCUELA PRIMARIA DE ÉXITO”**

T E S I S

**QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
DOCTORA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN**

PRESENTA:

MARIA DE LA CONCEPCIÓN SONIA ESCOBAR AYALA

DIRECTORA DE TESIS:

DRA. MARITZA LIBRADA CÁCERES MESA



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE HIDALGO
INSTITUTO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
ÁREA ACADÉMICA EN CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
COORDINACIÓN DEL DOCTORADO EN CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN

DCE/158/2014

MTRO. JULIO CÉSAR LEINES MEDÉCIGO
DIRECTOR DE ADMINISTRACIÓN ESCOLAR
P R E S E N T E

Estimado Maestro:


Sirva este medio para saludarlo, al tiempo que nos permitimos comunicarle que una vez leído y analizado el proyecto de investigación titulado **“El posicionamiento de honor de los alumnos de primer grado: una micropolítica del detalle en una escuela primaria de éxito”** que para optar al grado de Doctora en Ciencias de la Educación presenta la **Mtra. María de la Concepción Sonia Escobar Ayala**, matriculada en el Programa de Doctorado en Ciencias de la Educación, (Generación 2004-2006), con número de cuenta **129245**; consideramos que reúne las características e incluye los elementos necesarios de un trabajo de tesis, por lo que, en nuestra calidad de sinodales designados como jurado para el examen de grado, nos permitimos manifestar nuestra aprobación a dicho trabajo.


Por lo anterior, hacemos de su conocimiento que a la alumna mencionada, le otorgamos nuestra autorización para imprimir y empastar el trabajo de Tesis, así como continuar con los trámites correspondientes para sustentar el examen para obtener el grado.

Atentamente

“Amor, Orden y Progreso”

Pachuca de Soto, Hgo. 12 de noviembre de 2014.


Dra. Maritza Librada Cáceres Mesa
DIRECTORA DE TESIS


Dr. Octaviano García Robelo
PROFESOR INVESTIGADOR


Dra. Coralia Juana Pérez Maya
PROFESORA INVESTIGADORA


Dr. en D. Edmundo Hernández Hernández
DIRECTOR

CCP. Archivo.
CCP. Interesado.

Carr. Pachuca-Actopan, km. 4, Col. San Cayetano, C.P. 42084,
Tel. (01-771) 717-20-00, ext. 5231
uahc_doc.edu@hotmail.com

PROMOTISE



Dedicatorias

A mi madre

Con quien me siento profundamente agradecida por todo lo que hiciste por mí y aunque no estás aquí físicamente, siento tu cálida presencia con la misma frecuencia con la que invoco los recuerdos del gran amor que tuviste por tus hijos.

A Salvador

Compañero de la vida, agradezco treinta y cuatro años atrás en la lozanía de la juventud, conocerte y vivir desde entonces juntos momentos felices, sorteando hombro con hombro algunas batallas, errores desde luego, pero también aciertos.

A mis hijos.

Iván, Nancy y Emanuel han sido el motivo que me impulsa a continuar la lucha diaria, gracias por ser tan... tan bellos, tan inteligentes y excelentes seres humanos, plenamente satisfecha con sus logros y feliz por su felicidad, no me alcanza la vida para dar gracias por Ustedes. **A Diego** mi nieto por el milagro de su vida. A **Pame**, a **Luis** y **Faby** por formar parte de las vidas de mis hijos en **la familia Acosta Escobar**

A mi hermana Norma Angélica

Compañera querida de sueños y logros, de andares fraternos, de escucha constante, dinero no tengo para pagarte, por eso te entrego mi amor y cariño, a la niña tierna y menudita que esperaba siempre de mi protección.

A mi sobrina Mariel Zayonara

Zayo tu belleza externa e interna, es sorprendente, eres la viva imagen de mi madre, te quiero con todo el corazón preciosa niña.

A mi hermano José Francisco

Compañero y amigo de la infancia, maestro de la imaginación y la fantasía, con una capacidad inigualable de ser feliz, extraño tu sonrisa y tu excelente sentido del humor, se que estas bien junto a tu esposa y mis sobrinos.

Al **“Doctorado en Ciencias de la Educación”** de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, una institución de primerísimo nivel en México, con una magnifica planta de especialistas que dota a sus pupilos de formación académica

sólida y de un incalculable patrimonio en valores y de un humanismo inigualable,
GRACIAS... MUCHAS GRACIAS.

INDICE

		1
	Introducción	
	Capítulo I. Estado de conocimiento	
I.1	Lo simbólico de la Investigación educativa: Una producción incipiente en los 90.	8
I.2	Poder simbólico y dominación	11
I.3	Poder simbólico y comunicación	17
I.4	Poder simbólico y autoridad	27
I.5	Poder simbólico y disciplina escolar	36
	Capítulo II. Planteamiento del problema de investigación.	
II.1	El proceso de diferenciación del alumno de primer grado en la escuela primaria pública.	40
II.2	El poder simbólico en disciplinamiento corporal del alumno del primer grado	45
II.3	El disciplinamiento del cuerpo del alumno del primer grado a través de los significados transmitidos en los procesos de comunicación.	47
II.4	La reproducción de las diferencias socialmente constituidas.	50
II.5	Tiempo y trabajo en el control del comportamiento	54
II.6	Preguntas de investigación	57
II.7	Objetivos de la investigación	58
II.7.1	Objetivo general	58
II.7.2	Objetivos específicos	58
II.8	Delimitación del objeto de estudio	59
	Capítulo III. Marco teórico	
III.1	Poder simbólico y disciplinamiento corporal	60
III.2	La escuela como espacio social	64
III.3	El efecto de nombrar	70
III.3.1	El habitus como disciplinamiento corporal	73
III.3.2	Acción comunicativa y disciplinamiento corporal	77

III.3.3	Autoridad pedagógica, acción comunicativa y códigos lingüísticos	84
III.3.4	El gesto en el disciplinamiento corporal	90
III.3.5	El gesto en la construcción del otro generalizado	94
III.4	La legitimación de la institución	97
III.4.1	El orden institucional y el aprendizaje de los roles	99
III.4.2	Los procesos de resistencia a la autoridad institucional	101
Capítulo IV. El espacio social de una escuela primaria de prestigio y éxito.		
IV.1	Aquí vive el señor gobernador...el señor Rivera, el señor Márquez por decir unos nombres.	105
I.V.2	Antes empresas, ahora comercios... pero igual mhmm...exitosos...	115
I.V.3	Oficinas gubernamentales y privadas...despachos.	122
IV.4	Lugares para visitar...para pasear.	123

Resumen

La investigación sobre el proceso de diferenciación de los alumnos de primer grado en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” ubicada en la “Colonia Periodistas” en la zona centro de la ciudad de Pachuca, Hgo., partió del supuesto teórico Bourdiano sobre la existencia un poder simbólico, relacionado con prácticas de clasificación, posicionamiento y exclusión en la escuela, ocultas tras el consenso, ya este tipo de poder breva del acuerdo colectivo para legitimar los significados de la clase dominante y regular con carácter de ley, las acciones del alumno, disciplinando el cuerpo en la comunicación tácita. Se consideró de vital importancia llevar a cabo una investigación de este tipo de prácticas excluyentes, debido a que se observó que vulneraban el derecho de la infancia a la educación, sobre todo de aquellos alumnos con un capital económico y cultural mínimo, condenándolos al fracaso, al reproducir los significados de las sociedades capitalistas, donde las diferencias no solo son necesarias, sino indispensables para su supervivencia, una lógica a la que la escuela no escapa.

La investigación se realizó a través de una metodología etnográfica, con la finalidad de ir al lugar donde se registraron los hechos educativos y al estar allí, identificar el punto de vista de los sujetos. Las observaciones y las entrevistas, así como las fotografías y documentos, aportaron datos para construir grandes núcleos analíticos y develar que el prestigio de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, se alimenta de las prácticas de diferenciación a las que somete a los alumnos de primer grado, posicionándolos en el espacio escolar en función de la comprensión de una micro política de los detalles mínimos, que atraviesa la organización de los cuerpos y los objetos en ese espacio, para darles a los mejores alumnos y los mejores profesores, las mejores aulas y los mejores recursos, en una suerte de preparación simbólica del niño para la vida adulta. Las diferencias se crean en la comunicación simbólica a través del acceso restringido a los códigos elaborados. Así el manejo apropiado de las reglas jerárquicas, las reglas de criterio y las reglas de ritmo, por parte de los alumnos de las clases medias, moralizan sus acciones, haciéndolas compatibles con los significados del espacio social en el que se ubica la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, un lugar donde habita la clase dominante.

Abstrac

The research on the process of distinction between children from the first grade at “Ignacio Zaragoza” elementary school located at “Periodistas neighborhood” in downtown Pachuca, Hgo., is based on the Bourdian theoretical assumption about the existence of a symbolic power, who poses the existence of a classification, positioning and exclusion at the school, hiding under consensus, as this power comes from collective agreement to legitimize the dominant class significances regulating, with law character, the students’ actions and physically disciplining them with tacit communication. It was considered of vital importance to conduct an investigation of this type of exclusive practices, because it was observed that they violated the child's right to education, especially for those students with minimal economic and cultural capital, condemning them to failure, by reproducing the meanings of capitalist societies where differences are not only necessary but essential for survival, a logic that the school can’t get away from.

The research was conducted through an ethnographic methodology, with the purpose of going to the place where the educational facts were registered, and being there, identifying the point of view of the subjects. The observations and interviews, as well as photos and documents, contributed the data for the identification of the big analysis cores: that the prestige of “Ignacio Zaragoza” elementary school is fed by these distinction practices to which first grade students are subject, positioning them inside the school in function of their understanding of the micro policy of minimal details that pierces the body and objects of the organization on those spaces to give the best students and the best teachers the best classrooms and the best resources, in a sort of symbolic preparation of the kid for his growth life. The differences are created in the symbolic communication through the access to elaborated codes. In this way, the appropriate handling of hierarchic rules by the middle class students, rules of criteria and rhythm, raise the moral standards of their actions by making them compatible with

the social space where Ignacio Zaragoza middle school is located and were dominant class inhabits.

Introducción

El informe de investigación que aquí se presenta ha sido estructurado en seis capítulos, en ellos se describe lo más detalladamente posible, el espacio social de la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza”, ubicada en la “Colonia Periodistas” de la ciudad de Pachuca, capital del Estado de Hidalgo, con la finalidad de establecer una relación entre los significados propios de ese lugar y el posicionamiento diferenciado de los alumnos de primer grado en la institución escolar, derivado de un poder simbólico, un poder clasificatorio y distintivo, potencialmente excluyente asegura Bourdieu, (2000) que mana en el terreno de la comunicación simbólica, codificada (Berstein, 1989) con la facultad de crear consenso y disciplinar el cuerpo del alumno incluido el gesto (Foucault, 1976), pues se trata de un poder reticular, de ahí la pertinencia de un análisis interpretativo de corte etnográfico, orientado a reconstruir en el nivel de la vida cotidiana, los significados culturales y recuperar el simbolismo de las acciones de los involucrados en el hecho educativo.¹

La descripción detallada de un capítulo a otro, corre en el sentido de mostrar de acuerdo con los datos obtenidos, que el éxito y prestigio del que ha gozado la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” a lo largo del tiempo, en la ciudad de Pachuca, se debe principalmente a su eficaz capacidad para clasificar, diferenciar y excluir a los alumnos, mediante una práctica disciplinaria legítima, asentada sobre la base de la aprobación de todos los involucrados, pues se observó a este tipo de prácticas institucionales, acompañadas de los significados propios del estilo de vida de la clase dominante que habita el espacio social en el que se ubica la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, un estilo de vida al que al parecer, aspiraban los padres de los alumnos, en tanto que solicitaban insistentemente el ingreso de sus hijos a esta escuela primaria, una institución que en su organización interna enfatizaba permanentemente la diferencia entre dominantes y dominados, representada simbólicamente en los espacios que ocupaban los alumnos de primer grado en la escuela y los recursos destinados a esos espacios, en una suerte de preparación del niño para la

¹ Para Geertz, (2003) la etnografía como método de la antropología, tiene la virtud de recuperar lo que ocurre en espacios culturales concretos a partir de la habilidad del etnógrafo para dar cuenta de lo que ocurre en tales lugares, sin perder de vista que una tarea así, representa un enigma, **el poder de la imaginación científica** puede ponernos en contacto, con la vida de gentes extrañas.

vida adulta en una sociedad capitalista como la mexicana, donde las diferencias se marcan a través de la posesión de dos capitales básicos, el capital económico y el capital cultural, diferencias necesarias para la conservación del sistema capitalista.

La construcción del Marco Teórico y el Estado de Conocimiento fue indispensable para llevar a cabo esta investigación, los capítulos correspondientes aparecen en el contenido de este documento en un primer momento, ya que ambos, contribuyeron al Planteamiento del Problema de Investigación. La problematización se nutrió del bagaje de investigaciones previas, que fueron abonando las ideas y le dieron forma poco a poco a la investigación. Los datos que emergieron de los resultados de una investigación previa, también contribuyeron en buena medida a establecer el objeto de estudio, un tema que se trata en el apartado metodológico.²

El capítulo II, referido al planteamiento del problema, giró en torno al proceso de diferenciación al que se somete a los alumnos de primer grado al interior de la escuela primaria pública, argumentando al respecto, los antecedentes que surgieron de la investigación que se realizó en la Maestría en Educación Campo: "Practica Educativa", donde se identificaron los procesos de selección y clasificación que la escuela primaria realizaba sobre los alumnos de primer grado, canalizados al Centro de Orientación, Evaluación y Canalización (COEC) de Educación Especial, con la finalidad de darles una atención psicopedagógica debido a los problemas de aprendizaje que presentaban, incluida la duda por parte del profesor de la escuela primaria, sobre la normalidad de su inteligencia. Se expuso como esa investigación, condujo a descubrir que los alumnos de reciente ingreso a la institución escolar y también en el caso de algunos alumnos de primer grado reprobados, eran sujetos anómicos porque se les consideraba transgresores de las normas institucionales³ ya que frecuentemente, no respondían favorablemente a las expectativas del docente, deviniendo en acciones contrapuestas a lo esperado. Su incapacidad para

² Con la obtención del grado de Maestría en la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 131-Hidalgo, se abrieron posibles vetas de investigación y se eligió continuar trabajando con las formas veladas de poder, utilizadas por las instituciones educativas para diferenciar a los alumnos, atentando contra su derecho a la educación.

³ Durkheim, (1979) en su texto "La Educación como Socialización" define al termino anomía, como una conducta que transgrede el orden institucional establecido y va en contra de la consciencia colectiva y el "espíritu de disciplina".

comprender lo que se les pedía, los colocaba en la diferencia y los sometía a un estigma (Goffman, 1993).

En este punto fue indispensable detenerse a pensar ¿hasta dónde la incapacidad de un alumno para comprender en la comunicación implícita las demandas del docente, inexorablemente lo conducía a la exclusión? En la mayoría de las ocasiones, se observaron errores de apreciación de los alumnos de primer grado respecto a los significados institucionales, como motivo de su incapacidad. Al parecer los alumnos de primer grado debían aprender a descifrar los códigos en la comunicación y sus errores los colocaban en la imposibilidad de pertenecer al grupo. Una interpretación certera por parte del alumno podía entonces permitirle el tránsito a un actuar adecuado. ¿Estos opuestos eran reales?

Para problematizar sobre el tema, los resultados de investigaciones análogas previamente concluidas fueron particularmente valiosas. Esos resultados sumados a la experiencia de la investigación anterior, contribuyeron, de tal manera que la construcción del Estado de Conocimiento y el Marco Teórico, elaborados alternadamente, sirvieron para identificar el objeto de estudio. En el Marco Teórico, la categoría de **poder simbólico**, (Bourdieu, 2000) se convirtió en el eje rector de la investigación, porque este tipo de poder, parecía servir para construir una realidad y establecer un orden gnoseológico, dándole sentido al mundo inmediato a través de un sistema de símbolos compartidos en la comunicación, se eligió como unidad de análisis a la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza”, porque históricamente esta institución escolar, se ha distinguido por el disciplinamiento al que somete al alumnado, un sistema normativo al que se observó particularmente férreo en el caso de los alumnos de reciente ingreso a quienes se les conducía a incorporar a sus estructuras cognitivas y a sus acciones, un cúmulo de significados culturales relacionados con el cuidado de los detalles mínimos (Foucault, 1976). En la mente infantil se inyectaba una forma de pensar y de ser homogénea, que los hacía pertenecer y cobrar una identidad institucional (Pérez, 2000).

Los alumnos de reciente ingreso eran conducidos de acuerdo con los significados considerados valiosos al interior de esta institución y quienes lograban comprenderlos al mostrar acciones pertinentes, mantenían un posicionamiento jerárquicamente superior. Por ello recibían la legitimación institucional que solo merecen quienes actúan en función de los significados del grupo dominante, esos alumnos posicionados en un lugar de honor, objetivado en el tipo de aula que ocupaban y al mismo tiempo, de su lugar dentro de ella, en **“(...) los salones de la dirección que son los salones que no se prestan”, “los salones de atrás”, o “los salones viejos**, las diferencias oscilaban entre aulas exclusivas que funcionaban a manera de propiedad de las profesoras mejor posicionadas en la institución, aulas compartidas, ocupadas por el turno matutino y el turno vespertino o como el caso del aula de la profesora Tere, un aula ocupada al mismo tiempo como bodega.

Las diferencias entre las profesoras y los alumnos, fueron una práctica histórica exitosa dentro de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, porque marcaban las diferencias entre lo permitido y lo prohibido, la organización en la ocupación de los espacios, establecía una distancia entre la aceptación y el rechazo, la pertenencia y la exclusión. Marcar las diferencias con claridad, fue una de las practicas constantes dentro de esta escuela, con una alta aprobación social, tal como se podrá apreciar en los dos capítulos finales, ya que el proceso de diferenciación de los alumnos de primer grado en esta institución escolar, se ha caracterizado por mantener una férrea inflexibilidad con respecto a los alumnos que no cumplen con una serie de normas, más de carácter implícito que se transmiten en la comunicación simbólica y que son altamente complejas, pero también precisas para quienes pueden leerlas y que pueden ser objetivadas en el cuerpo, portador de los capitales que se poseen los sujetos, son maneras de actuar, formas de ser, de vestir, de hablar, de decir, puestas al descubierto mediante descripciones detalladas con la finalidad mostrar el poder en el cuerpo (Bourdieu, 2000).

Por último aparece el análisis de los procesos de comunicación simbólica en el aula, particularmente valioso para comprender los mecanismos sutiles para transmitir lo importante, lo valioso, en la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza”. Las pormenorizaciones aparecen en los capítulos V y VI. El honor-reconocimiento, deshonor-exclusión hacia los alumnos, en un

opuesto, se vincula al parecer a los significados que la institución privilegia. Son códigos elaborados Berstein, (1989) que captan quienes poseen los capitales para comprender lo que se dice sin decir, más como una exigencia Bourdieu, (2000) disciplinando el cuerpo Foucault, (1976) a través de reglas jerárquicas y reglas de consenso, que obligan al alumno a través de la comunicación a mantener acciones apropiadas, sentarse, callarse, escuchar, mantenerse quieto. El gesto, un guiño, un tono de voz, regulan las acciones y son muestra de aprobación o desaprobación, la habilidad para la interpretación del símbolos y signos, hacen la diferencia entre la aceptación y la exclusión, no puede desconocerse que el cuidado de los detalles mínimos, es disciplinamiento. Una capacidad acentuadamente importante para la profesora Ana con un posicionamiento alto en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”.

En el caso de la profesora Sara a quien frecuentemente se le escuchaba hablar en un tono de voz alto, casi gritando, redundó en que algunas profesoras y padres de familia, coincidieran en señalar que ella era **“una maestra agresiva”** y que su manera de ser significaba un descredito, pero no porque el castigo no formara parte de las practicas disciplinarias del personal docente de la institución escolar, sino por la manera de ejercerlo. En el aula de la profesora Sara la comunicación simbólica de los significados, era más verbal y directa, basada en códigos restringidos y orientada a las clases marginales (Berstein, 1989) las palabras, los gestos, las miradas en la comunicación incluido el acomodo del material del aula, se observó vinculado simbólicamente a la manera de ser cambiante de esta profesora, quien mostró recurrentemente una marcada tendencia a perder los estribos con facilidad, una forma de ser inaceptable para quienes ocupaban las posiciones altas en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, sobre todo si se considera que la profesora Ana se mostró meticulosa, amable, dueña de sí misma. La profesora Sara a cargo del primero verde, con su manera de ser cambiante, llegó al punto de llevar al alumno a perder la capacidad de comprender aquello que era valioso en el nivel de la comunicación, confundiéndolo con su inestabilidad.

El recelo que mostró la profesora Sara después de la acusación en el periódico local, nulificó la posibilidad de documentar la manera en que diferenciaba a los alumnos en el aula, hubiera sido interesante saber cuáles eran sus estrategias de posicionamiento del alumno, aunque sí lograron

identificarse de acuerdo con el acomodo del mobiliario de su aula documentada en los registros de observación y fotográficamente, las dificultades que enfrentaba para cuidar meticulosamente el trabajo del alumno en el aula, en un espacio reducido e incómodo, donde las relaciones estaban teñidas con los altercados constantes que mantenía con la profesora Cloty, quien ocupaba la misma aula pero en el turno vespertino, hechos que implicaban desprestigio, haciendo patente la actitud agresiva que caracterizaba a la profesora Sara⁴. Sin embargo continuaba a cargo del primer grado porque a decir de la directora, era firme y controlaba la disciplina. Aunque los alumnos le temían no solo por el tono de su voz en el aula, sino porque llegaban a comentar con sus padres que Sara gustaba de golpearlos, nalgueándolos, jalándoles las orejas o el pelo.

El caso de la maestra Tere fue diferente al de sus compañeras Ana y Sara, a juicio de sus compañeras, ella era **“(...)una maestra tranquila, muy tranquila”**. Tere ocupaba uno de los salones viejos y estaba a cargo del grupo de primero café. Su manera de ser, se proyectaba en su trabajo en el aula y los recursos mínimos invertidos por la institución en ese lugar. Sus compañeras de trabajo y algunos padres de familia, la consideran **“una maestra poco exigente”** que no molestaba demasiado a los alumnos y los dejaba tranquilos, a veces demasiado, su posición simbólicamente representada en el espacios escolares, mostraba al igual que en el caso de la profesora Sara, cierto desprestigio. La profesora Tere cuando sus alumnos no trabajaban o no cumplían con sus tareas, no reaccionaba con enojo o mostraba molestia alguna. Tere era una profesora risueña y platicadora, vestía de manera cómoda con una camiseta larga, pantalón y zapatos de piso, acciones que en la comunicación transmitían ciertos significados y remitían en lo no dicho a lo valioso a lo importante.⁵ Las fotografías del trabajo de las profesoras de primer grado en distintos momentos, contribuyeron a captar una serie de sucesos que iban desde su presentación personal, la organización de los materiales en su aula, la disposición del mobiliario, el orden, el cuidado meticuloso o la despreocupación, las horas de trabajo de los alumnos, la utilización de los materiales didácticos.

⁴ Ver nota periodística en anexos

⁵⁵ Ver fotografía profesora Tere a cargo del primero café.

Es indispensable mencionar que las estrategias de diferenciación y posicionamiento dentro de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, no se alejaron demasiado de aquellas que se observaron en el espacio social en el que se localiza esta institución escolar, más bien podría decirse que se compartían esos significados con la cultura institucional (Pérez, 2000) con los de la clase dominante que habita la “Colonia Periodistas”, según la interpretación hecha de los datos, este grupo, es poseedor de dos capitales básicos, tal como lo plantea Bourdieu, (2000) el capital económico y el capital cultural. Empresarios y Gobernantes principalmente, imponían un estilo de vida a través de gustos, preferencias y consumos, en una apropiación del espacio social. Las calles, los jardines, la iglesia, el mercado, las librerías, los centros comerciales, los cafés, los restaurantes, los autos, las casas, de suyo significaban poder, contrario al espacio en el que habita la clase trabajadora en “La Pachuca Vieja”, “La Pachuca Minera”. La descripción en el capítulo IV, intentó mostrar la manera en que una sociedad capitalista produce y reproduce las diferencias sociales, sobre todo, a partir de considerar los resultados de las investigaciones recopiladas en el Estado de Conocimiento que evidenciaron cierta ingenuidad por parte de algunos investigadores educativos, quienes frecuentemente piensan que lo que sucede en la escuela, no guarda relación alguna con lo que sucede a su alrededor y mucho menos, logran descubrir en la cotidianeidad escolar, aparentemente sin importancia, los minúsculos detalles que forman parte de un orden estructural, cuya naturaleza es histórica y representativa de la economía, la política, la religión y la cultura de una sociedad (Piña, 2003).

CAPITULO I. Estado de Conocimiento

I. El poder simbólico

I.1 Lo simbólico en la investigación educativa: una producción incipiente en los 90

El Estado de Conocimiento⁶ que aquí se presenta, tiene por objeto mostrar la producción científica que existe alrededor de la categoría de *poder simbólico*. La búsqueda fue particularmente valiosa en la investigación sobre el poder de la escuela primaria para diferenciar a los alumnos de primer grado, ya que posibilitó la identificación de una serie de categorías y conceptos, alrededor de este tipo de poder que por sí mismo, es y ejerce consenso y marca una tendencia en el uso de métodos cualitativos, aplicados a la investigación en la educación, una tendencia paradigmática interesada en la cotidianidad de los espacios escolares, relacionada con las interacciones comunicativas, los significados culturales que prevalecen y regulan las acciones de los sujetos en las instituciones, disciplinándolos. El rastreo aportó sin duda una comprensión sobre el tema de interés, haciendo posible la identificación de otros temas investigativos afines de suma relevancia como: la cotidianidad en las aulas, rutinas de trabajo, habituaciones, cultura escolar, contexto y los valores, procesos de comunicación, singularidad de la institución escolar, significados que distinguen a una institución. La búsqueda se realizó principalmente en las bases de datos digitalizadas de distintas instituciones de prestigio en México, en materia de Investigación Educativa⁷.

⁶De acuerdo con los criterios del COMIE (2003), un Estado de Conocimiento es: el análisis sistemático y la valoración del conocimiento y de la producción, generadas, en torno a un campo de investigación durante un tiempo determinado. Construir un estado de conocimiento responde a una actividad relacionada directamente con la investigación e implica: 1. un análisis de categorías y marcos de referencia, 2. requiere de un aparato conceptual y 3. emplea la crítica 4. enfatiza líneas de continuidad y cambio, así como, revisa 5. los conocimientos sobre los procesos educativos que aporta la investigación, incluye 6. perspectivas abiertas así como agendas en marcha.

⁷ La selección de la búsqueda se basó en la capacidad de producción científica que han mantenido históricamente algunas instituciones en el campo de la educación, la lista la encabezó la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Se consultaron principalmente sus bases digitales, los hallazgos mostraron una singular riqueza, no solo por el rápido acceso a la información son mínimas sino porque la UNAM cuenta con varias páginas electrónicas como bibliotecas, revistas y tesis brindando un bagaje amplio. El acceso a la biblioteca central a través de su página de internet <http://www.dgbiblio.unam.mx/>, así como la base de datos de Revistas de Educación Superior e Investigación

De acuerdo con los informes de investigación revisados, lo simbólico como preocupación investigativa en el campo de la educación, dio comienzo en los años 90, según los estados de conocimiento del COMIE. El estado de conocimiento denominado: “*Acciones, actores y prácticas educativas*” en la *parte I titulada “La construcción simbólica de los procesos y prácticas en la vida escolar”* a cargo de Piña, (2003) identifica que fue a partir de los años 90 cuando surgieron nuevos temas en el campo de la Investigación Educativa, cuando una incipiente producción de temas emergentes dio paso a la construcción simbólica en la educación. Los primeros asomos de este tipo de investigaciones, abrieron la relación entre la escuela y el contexto ya que no son investigaciones que se circunscriban a las aulas o la institución escolar únicamente, su valor radica precisamente en el interés referido a los contextos histórico culturales en los que se realizan las prácticas escolares y debido a esta característica, las investigaciones en las aulas y los espacios que componen a la institución escolar como: patios, bibliotecas, cafeterías, la comunidad, la familia y la religión, fueron incluidas.

De ahí que otro elemento que se observa relacionado con las investigaciones interesadas en la construcción simbólica de la educación, sea *el sentido común*, un componente básico del conocimiento simbólico, las aportaciones de Shutz, (1976) Berger y Luckmann, (1989) y Moscovici, (1979) interesados en la manera en como la vida cotidiana, sirve para construir un saber que surge en un contexto sociocultural específico, en este caso del espacio escolar, los conceptos que circulan sobre la comprensión de la vida cotidiana aluden a la clasificación de la vida material y no material, las circunstancias histórico sociales, los acontecimientos políticos, los procesos y prácticas desplegados en los espacios inmediatos, así como las acciones que se implementan diariamente y que forman parte del conocimiento construido simbólicamente, individual o socialmente, en un plano cotidiano y de sentido común, aunque no necesariamente

Educativa (IRESIE) <http://www.unam.mx/cesu/iresie/> y la página de tesunam. La siguiente consulta se hizo a la base de datos del Consejo Mexicano de Investigación Educativa (COMIE), a través de su página: <https://www.comie.org.mx/>, la consulta vía electrónica se acotó a las ponencias de los cuatro últimos congresos de investigación educativa en orden de aparición, los materiales de los dos últimos congresos se adquirieron de manera directa en las oficinas del COMIE, localizadas en la torre de posgrado de ciudad universitaria en la UNAM a la que se acudió personalmente y pagó el costo de esos materiales. Aunque se consultaron también las páginas de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN) y el Colegio de México y el Departamento de Investigación Educativa del CINVESTAV Instituto Politécnico Nacional (IPN), los resultados respecto al tema tuvieron resultados reducidos.

son construcciones materiales pero si reales que van de la mano de concepciones acerca de las funciones de la escuela y la sociedad, lo que es educar y a quien le corresponde esta tarea, las funciones sociales de los individuos educados, quienes estas preparados para educar, es decir, la construcción simbólica supone creencias colectivas como puede observarse en el reporte de investigación del COMIE de los años 90, la relación entre las creencias colectivas y la vida material, prevalece en sus marcos de referencia.

Debido a que *el sentido común* forma parte de distintas perspectivas teóricas como: interpretación de primera mano, percepciones, imágenes, representaciones, creencias, concepciones, teorías cotidianas y teorías implícitas según las aportaciones de Schutz, (1974) Moscovici (1979), Jodelet (1986), Ortega y Gasset (1964) existe un amplio espectro de análisis teórico sobre el tema, porque al mismo tiempo, el hecho de que la práctica escolar se realice en *contextos específicos*, hace que una misma acción pueda tener connotaciones distintas ya que la acciones dependen de los actores involucrados en un plano cultural. Piña, (2003) identifica el componente cultural en la construcción del conocimiento simbólico y retoma un texto de Bruner, titulado: “La educación puerta de la cultura” que permite identificar que las construcciones culturales van desde la concepción del mundo hasta lo que pensamos de nosotros mismos y de lo que somos capaces de hacer. *El componente cultural* de la construcción simbólica en la educación, según este Estado de Conocimiento sobre la Investigación en Educación, hace referencia a expresiones sociales vinculadas a la enseñanza en la vida escolar. Desde esta perspectiva las prácticas son elaboraciones sociales en las que participan maestros, alumnos y autoridades educativas. Al respecto Jackson (citado por Piña 2003) analiza en los años 60 las rutinas formando parte de los sucesos en los salones de clases.

Como ya se mencionó las investigaciones de este tipo muestran una *tendencia metodológica cualitativa*, característica de un acentuado interés por *penetrar las entrañas de la institución escolar* para reconstruir desde el punto de vista de los actores mismos, sus concepciones acerca de lo que ahí sucede, las investigaciones cuantitativas serian poco provechosas, al respecto Piña, (2003) muestra que los hilos del tejido de la construcción simbólica son: cotidianeidad, imaginarios, representaciones sociales e identidad, en el estado de conocimiento: “La construcción simbólica

de los procesos y prácticas en la vida escolar”, genera una cuidadosa clasificación de las investigaciones producidas en los años 90, develando los procesos y las practicas escolares, dentro del contexto social y su situación histórica, es decir, la escuela y el contexto se influyen y vinculan mutuamente, una aportación trascendente para el estudio del poder simbólico, ya que desde esta perspectiva, es difícil pensar lo que sucede en la escuela fuera del espacio en donde se ubica, por el contrario, sin negar que la escuela adquiere tonos particulares, al mismo tiempo admite que la escuela no deja de ser una institución social que hace de las inquietudes sociales una preocupación propia, de lo anterior se deduce que el poder simbólico, es un poder ideológico que deriva de la cultura dominante, articulando a la cultura y a la comunicación.

1.2 Poder simbólico y dominación

Cortés, (1986) cita a Foucault para plantear que no hay poder sin una economía de discursos de verdad que funciona en y a partir de y a través de esta dupla: acumulación, circulación y funcionamiento de los discursos de verdad. De acuerdo con Foucault, no podemos ejercer poder sino a través de los discursos de verdad. Por lo tanto puede decirse que los profesores son representantes de la institución escolar y productores de verdad, y como el poder se caracteriza por su intensidad y su constancia, para Foucault, estamos forzados a producir la verdad del poder que la exige, ya que necesita de ella para funcionar, estamos obligados a confesar la verdad o a encontrarla. El poder no cesa de interrogarnos de indagar de registrar, institucionaliza la búsqueda de la verdad, la profesionaliza, la recompensa. En el fondo afirma Foucault, debemos producir verdad como producimos riquezas. Del otro lado estamos sometidos a la verdad en el sentido de que la verdad hace ley, produce discursos de verdad que al menos en parte decide, transmite, lleva adelante el mismo efecto de poder. Después de todo somos juzgados, condenados, clasificados, obligados a deberes, destinados a cierto modo de vivir y de morir en función de discursos verdaderos que comparten efectos específicos de poder. Así pues: las reglas de derecho, mecanismo de poder, efectos de verdad e incluso reglas de poder y poder de los discursos verdaderos, mutuamente dependientes uno del otro, no hay verdad sin poder ni poder sin verdad. En lo relativo a las relaciones entre derecho y poder vale el siguiente principio general: las sociedades occidentales desde el medioevo, la elaboración del pensamiento jurídico se hizo

esencialmente en torno al poder real. Por eso es preciso estudiar el poder fuera del modelo del leviatán, fuera del campo delimitado por la soberanía jurídica y la institución estatal, hay que estudiarlo en cambio a partir de las técnicas y tácticas de dominación, en este caso en la escuela.

Cortés identifica que el sistema de derecho en el campo judicial, son los trámites permanentes de la relación de dominación y técnicas de sujeción polimorfas, el derecho es visto, no del lado de una legitimidad a establecer, sino de los procedimientos de sujeción en funcionamiento. El problema para Foucault, es evitar la cuestión central para el derecho de la soberanía y de la obediencia de los individuos sometidos a ella y hacer aparecer en lugar de la soberanía la obediencia, el problema de la dominación y de la sujeción. Siendo esta la línea general del análisis, era necesario tomar algunas precauciones de orden metodológico. Primero: no analizar las formas reguladas y legítimas del poder a partir de su centro, (es decir en sus formas generales y en sus efectos constantes), captar en cambio el poder en sus extremidades, en sus terminaciones, ahí donde se hace capilar, tomar el poder en sus formas más regionales, más locales, sobre todo ahí donde saliéndose de las reglas del derecho que lo organizan y lo delimitan, se prolonga más allá de ellas invistiendo a las instituciones, tomando cuerpo en las técnicas y en instrumentos de acción material que pueden también ser violentos.

Cortés identifica en la teoría Foucaultiana, la relación existente entre el saber y el poder en la escuela y que el poder produce un régimen de verdad. Los ejes fundamentales para analizar este tipo de situación a juicio del autor son: la lingüística y el discurso que se produce en condiciones históricas concretas. Sintetizando, afirma que a cada discurso le corresponde una ideología de clase y del mismo modo a cada ideología le corresponde un orden discursivo.

Chávez, (1998) investigadora de la Facultad de Educación de la Escuela de Formación sostiene que la educación como práctica social y política transmite la cultura dominante mediante el intercambio social, el curriculum, el lenguaje y las relaciones de poder que se dan en el aula y en la institución forman parte de las prácticas de poder. De tal manera, en el jardín de infantes, las niñas y los niños van asimilando los contenidos del curriculum y van configurando su cuerpo de

ideas y representaciones subjetivas conforme a los intereses de los grupos hegemónicos. Desde esta perspectiva, la autora considera urgente examinar las relaciones de poder que los y las educadoras generan en las aulas y que por lo general conducen a la reproducción de prácticas sociales discriminatorias y enajenantes.

Por esta razón, Chávez elaboró un proyecto de investigación con la finalidad de develar la acción pedagógica en un salón de clase de educación inicial, con el propósito de observar, interpretar y analizar las relaciones de poder que se dan entre la profesora y los niños y las niñas y de esta manera descubrir los significados, mensajes, signos y actitudes que se transmiten en la actividad cotidiana del aula. El estudio fue de corte cualitativo y lo desarrolló durante el año lectivo de 1999 en un jardín de infantes de la Zona Urbana del Ministerio de Educación Pública de San José Costa Rica. La experiencia se realizó interactuando con la educadora y un grupo de niños en la educación inicial que atiende a una población de estrato social medio y medio-bajo. Al observar los intercambios sociales y las relaciones de poder que se dan en el salón de clases, salto la cultura individual y grupal en las relaciones interpersonales, la organización de los espacios, el curriculum explícito y el oculto, por lo que se aguzó la mirada, enfocándola a través de técnicas directas de observación, la experiencia le permitió darse cuenta de que algunas prácticas de la profesora eran altamente discriminatorias, afectando particularmente a los alumnos con un origen familiar marginal.

García, (1995) sostiene que en las sociedades capitalistas la desigualdad en la distribución del ingreso se concentra en sectores minoritarios y de sexo masculino, lo que produce, son grandes diferencias en términos económicos y culturales, entre diversos sectores de la sociedad. Los grupos hegemónicos mantienen el dominio de los medios de producción y del poder sobre las clases subalternas. En esta dinámica se limita la participación de ciertos sectores en los procesos de producción y de consumo (nivel estructural) lo que se articula con una condición de desigualdad cultural (nivel superestructural). Por lo tanto García afirma que la reproducción de las desigualdades en la sociedad, son producto de las relaciones sociales en el contexto socioeconómico y político como totalidad articulada, donde la práctica social contribuye a la internalización de la cultura dominante por parte de los grupos populares, lo que los lleva a percibir

y comprender la realidad de acuerdo con los intereses y las necesidades de los grupos hegemónicos, como forma de dominación ideológica.

La transmisión del capital cultural acumulado de generación en generación se encarga de internalizar la cultura dominante en los sectores subalternos, lo que contribuye a perpetuar y legitimar la hegemonía económica-social y cultural de los que tienen el poder, este proceso de endoculturación se da en la vida cotidiana de manera consiente e inconsciente, en el diario vivir e influye en todas las personas y grupos. (Araya, Cedeño y Salas 1998). En el proceso de legitimación participan todas las instituciones sociales entre ellas, la familia, los medios de comunicación y la escuela, donde se institucionaliza el proceso educativo; en ella se transmite y se reproduce la cultura dominante y las diferencias por género con una función dirigida al control simbólico y social. Como bien afirma Apple, (1995) la educación está profundamente comprometida con la política cultural, por lo tanto las diferencias de poder se introducen en el mismo núcleo del curriculum, la enseñanza, la evaluación. De tal manera que la escolaridad dirigida a las clases populares es de menor calidad y se subvalora la producción cultural de dichas clases, lo que incide en la segmentación y clasificación de los sujetos de una sociedad. Este hecho produce deserción y la repitencia en algunos grupos un problema que se acumula en determinados sectores que por razones étnicas, sociales, económicas y geográficas son desfavorecidos y están referidas a la población indígena, rural y marginada.

En este sentido Romero, (1987) habla del “ritual pedagógico y establece que el poder se genera a través de un ejercicio de comunicación de discursos y prácticas que expresan y ponen en acto (actualizan) los significados, valores y normas del imaginario colectivo; en este sentido funcionan como recordatorio de la normatividad dominante vigente. El poder según Bernardo Romero supone una relación de dos que pueden observarse en dos polos: dominación y sometimiento y muestra una imagen topográfica de arriba hacia abajo por eso también se trata de desniveles de verticalidad. Pero la dominación y el sometimiento de manera directa solo es posible en las cárceles, cualquier forma de relación de poder supone un mínimo de aceptación y sometimiento pues la base objetiva del poder es la capacidad real de hacer algo o de que otro lo haga, es tanto

la capacidad de resolver un conflicto, como la de producir una cosa o satisfacer una demanda en términos reales.

Esta fase tiene tres fundamentos principales: el primero es la posición estructural y diferenciada de cada uno de los agentes en un sistema de desigualdades. En las sociedades como las nuestras afirma Romero, el sistema social y las instituciones de cada sistema se organizan como estructuras jerárquicas de roles, estatus e influencias diferentes que marcan diferencias entre los agentes a los cuales se atribuyen. Sin embargo los pesos de estas posiciones varían según el fundamento que es el peso de la acumulación de recursos por parte de los agentes que también depende de la posición que ocupan en la jerarquía. Tales recursos pueden ser materiales, técnicos, intelectuales, humanos y se manifiesta por ejemplo en la disponibilidad de medios económicos o en la posibilidad de movilización de contingentes humanos (fieles seguidores, ejércitos, etc.) El tercer fundamento son las características de las propiedades de los sujetos que van desde físicas hasta intelectuales (la resistencia corporal, la capacidad de convencimiento, la habilidad para generar afectos, etc.) Estas capacidades también dependen de la posición estructural y de la acumulación de recursos, de ahí la percepción que tiene de sus propias fuerzas y de las ajenas.

Este planteamiento que se desprende de la teoría de Bourdieu, dice Romero, (1987) habla del poder y la posición diferenciada que ocupa un agente en el espacio social, se basa en la posesión de dos principios de diferenciación: capital cultural y capital económico. Son esos capitales los principios básicos de las diferencias en la posición que se ocupa en el espacio social. La posición supone la posesión de alguno de estos capitales que son la base de las capacidades que se poseen. La posibilidad de intercambio de capitales existe. El capital económico puede otorgar capital cultural y pueden ser intercambiados por capital político, por capital social, pero el poder solo puede existir básicamente a partir de alguna de estas posesiones y principalmente de los dos capitales básicos. La escuela puede realizar una diferenciación de los agentes a partir de la posesión de estos capitales.

Sacristán, (2001) dice que hablamos de cultura escolar como algo interno en el sentido de equivalente a clima pero no se gesta en el vacío, las instituciones entendidas como un conjunto de usos y maniobras puestas en la práctica educativa, acumulación de una arraigada tradición de costumbres procedimientos y rutinas, lo que se produce en la escuela responde a un exterior, una cultura, la escuela está al servicio de la preservación de la cultura dominante y el curriculum, según la versión funcionalista como la de Althusser y Parssons (1960) Hearn (1996) Pérez Gómez (1998) Prosser (1999) la cultura tiene un sentido filosófico y normativo, la cultura significa aquello que nos dignifica que nos humaniza partiendo de la creencia que es algo valioso y contiene la posibilidad de la perfección de quien la posee y es poseído por ella. La visión propia de la filosofía de la educación arranca del pensamiento griego, según el cual la cultura es un ideal de vida convertida en instrumento creador y libertador. Pero en la cultura en un sentido moderno, también significa prácticas pedagógicas de dominación y poder que responden a un proyecto perfectivo clásico e ilustrado. El sentido plural de la cultura, alude a su vez a una identidad y esta cultura incide en lo que miramos unos de otros.

En la posmodernidad la discusión sobre la cultura se ubica en su legitimidad para representar a sociedades plurales. Trabajos como los de Jackson (1992) hacen alusión a la forma en cómo transcurre en las aulas. Los afanes cotidianos en la cotidianeidad escolar, en la rutina del aula y la enseñanza de conductas vinculadas a las representaciones sociales, la monotonía cotidiana con su poder abrasivo ligado a la manera de utilizar el tiempo y realizar las actividades en un entorno físico estable de duración prologada a elementos de repetición y redundancia, el recuerdo de los detalles de la educación, el trabajo que se realiza en la escuela lleva a los alumnos a aprender que es un asunto serio lo que se aprende en la escuela, se aprende que los profesores son más poderosos que los alumnos a recibir elogios y reproches y a ser peones de las autoridades institucionales.

A estas estrategias de poder el alumno debe responder con adaptación, una capacidad relevante para otros contextos en periodos posteriores a la vida infantil. Pérez, (2000) de la universidad de Málaga España, en el mismo sentido cultural que le da Gimeno Sacristán al ambiente en la escuela, como una encrucijada de culturas, considera que la escuela es un espacio ecológico que

la distingue de otras instituciones e instancias de socialización y le confiere una identidad propia, dándole relativa autonomía. La escuela es una mediación reflexiva de aquellos influjos plurales que las diferentes culturas ejercen de manera permanente sobre las nuevas generaciones. En este vivido complejo de las culturas, se produce en la escuela primaria pública alojada en las disciplinas científicas, artísticas y filosóficas de una cultura académica, una cultura social, vinculada a una cultura institucional y una cultura escolar.

Woods, (2008) propone a la etnografía como la manera más adecuada de recuperar lo que sucede en las escuelas, para este autor las instituciones tienen una vida propia que solo puede ser documentada a través de la observación participante que es el método de la etnografía y que significa describir el modo de vida de los individuos. Dar cuenta de los significados, de sus interpretaciones. Esto quiere decir aprender su lenguaje, sus costumbres con los matices ya se trate de la tripulación de un buque pesquero, o de los aficionados de una tribuna de fútbol, una banda de "grave diggers" los recursos de una prisión de sus internos o de una orden religiosa. Los estudios sobre la cultura en la educación han sido particularmente valiosos para comprender la pluralidad de las expresiones, pero sobre todo según Morín, (1998) atender a la complejidad, característica de lo humano, Morín cita a Mc Laren, (2001) para mostrar a otro de los autores que ha privilegiado la investigación de la cultura en la educación con excelentes resultados. Morín considera que la especie humana tiene condición terrestre, cósmica y por lo tanto orgánica e identifica un bucle individuo-sociedad-especie y afirma que los humanos somos seres cósmicos y terrestres y que su hominización hace indispensable al capital de la educación. El homínido se humaniza, de ahí que el concepto de hombre tiene un doble principio; un principio biofísico y uno cultural, ambos principios se remiten el uno al otro. Esta es una individualidad originaria, el hombre es un ser biológico que si no dispusiera de la cultura sería el primate de más bajo rango.

1.3 Poder simbólico y comunicación.

Algunas investigaciones señalan que la cultura hace uso de la comunicación para establecer los significados importantes en un espacio, es decir, un lugar y un grupo (Bourdieu, 2000) lo hace por

medio del lenguaje de la denominación del mundo y de las cosas (Foucault, 1999) en la escuela el lenguaje es la vía más efectiva para la comunicación de los significados de la clase dominante (Berstein, 1989). Giroux y Mc Laren, (1998) en un documento titulado: Lenguaje, comunicación y subjetividad: más allá de una pedagogía de la reproducción y de la resistencia, exponen que en la pedagogía hay una relación entre el lenguaje y la cultura dominante. Esto supone a su vez una relación de poder para conservar las categorías y las representaciones de los dominantes y los dominados. El lenguaje y la experiencia del estudiante, es central y es necesario, transformar a su vez el lenguaje con el que los investigadores analizan estas relaciones. La educación pública sigue siendo vertical en el poder, afirman estos investigadores, ya que no permite la discusión sobre la democracia, pero sobre todo es repelente a las diferencias, se agregaría que la escuela no acepta las diferencias ni a los diferentes y que esas exclusiones se hacen en el nivel de la comunicación.

Samohano, (2012) alumno del posgrado en la Universidad de la Universidad complutense de Madrid España, adscrito al departamento de comunicación de la Habana Cuba, publicó en la revista "Mediaciones sociales" No, 10 un artículo denominado: *"El concepto de poder simbólico como recurso para comprender la dimensión política de la comunicación masiva: hacia una posible articulación de las propuestas de Pierre Bourdieu y John B. Thompson"*. Este investigador revisa el poder con la finalidad de comprender la dominación a través de la comunicación de masas y la labor periodística, retoma las aportaciones de Bourdieu y de Thompson como contribución para definir como el poder simbólico, devela la compleja relación que existe entre los medios de comunicación masiva en la esfera pública y la posición de los medios en las luchas simbólicas en contextos socio históricos particulares para promover una definición más certera de las múltiples tensiones que atraviesan el accionar cotidiano de la comunicación de masas en tanto práctica de dominación.

Samohano analiza el significado del concepto de poder y cita a Charles Wright Mills (1966:59) quien identifica al poder al lado de la coacción y la autoridad, (poder justificado por las creencias del obediente voluntario) y la manipulación (poder esgrimido sin que lo advierta el impotente) los tres tipos de poder deben tenerse en cuenta en el mundo moderno, Wright Mills asegura que el

poder autoritario de la época medieval como ya inexistente. Las distintas formas que toma el poder, implican prohibición y castigo ya que el poder desde Foucault, (1992) más que ser una substancia, adquiere formas de relaciones entre individuos imbricadas en otro tipo de relaciones, donde juega un papel condicionante y condicionado. El poder mediático, desde estos referentes, Samohano supone al poder simbólico como la imposición de un proyecto dominante que genera procesos de identificación con determinados actores. Las aportaciones de este tipo de investigaciones, dio lugar a cavilaciones sobre lo que sucede con el poder simbólico dentro de la escuela, en un orden social más amplio que implica dominación e invariablemente, imposición.

Samohano reconoce en el poder simbólico un componente cultural y la comunicación es imprescindible para su transmisión y cita a Serrano, (2009) quien advierte que la mediación comunicativa opera entre dos tensiones fundamentales: la evidencia entre la previsión necesaria para la programación de procesos productivos y la imprevisibilidad consustancial a cualquier acontecer, así como la producción constante de nuevos acontecimientos y la reproducción continuada de normas y valoraciones y justificaciones que cada grupo se esfuerza en preservar o implantar. Así Barbero (2008) analiza a la escuela de Frankfurt para identificar en esta corriente de pensamiento un antecedente del estudio de los procesos de comunicación al que se define como fuente de la conflictividad social, la manipulación de los individuos interviene activamente en la contención del cambio social al interior de la sociedad industrial avanzada, hasta convertir el adoctrinamiento en un modo de vida, los estudios sobre la cultura identifican a la comunicación como una interconexión entre las estructuras y los procesos sociales, con las estructuras sociales y simbólicas; un planteamiento que apoya en (Hall, 2004:217.) La alusión de Samohano a Marcuse (1968) hace luz sobre la trama de un pensamiento unidimensional y la reproducción del sistema, el totalitarismo político y la masificación cultural, caras de la misma moneda.

Samohano identifica que la complejidad simbólica de las sociedades actuales ha sido estudiada por la semiótica, produciendo un análisis indispensable para la comprensión de la comunicación de masas, en esta dirección se cita a Barthes, (1999:7), quien aporta al sentido negociado de la comunicación y sus construcciones de sentido asociadas. Las aportaciones teóricas de Morin (citado por Martin Barbero 2008^a: 69), Louis Althusser, (1970: 11), Antonio Gramsci, (1997:34)

permiten el análisis de la comunicación como fuerza y consenso, una ideología, el marxismo, neomarxismo, estructuralismo, psicoanálisis, han sido fuentes de apoyo para la comprensión de la comunicación de masas como dominación, Samohano también cita a Horkheimer y Adorno, (2004) para pensar en la libertad de la elección de las ideologías en estrecha relación con la constrictión económica que revela “lo siempre igual” porque la industria cultural se enfrenta a la individualidad y a la posible resistencia, abogando por el pseudoindividualismo.

Samohano advierte que el poder simbólico en la comunicación estabiliza los sentidos sociales del mundo y su funcionamiento y define una cultura y retoma los planteamientos de Grandi (1995:95) para decir que existen un conjunto de formas de la actividad humana que se manifiestan en el interior de todas las actividades y sus relaciones recíprocas. Al respecto el concepto de campo de Pierre Bourdieu (2004a: 161) aporta elementos al respecto, porque un campo cuyas “fronteras dinámicas” pueden definirse en el punto donde culminan sus efectos, se encuentra conformado por una trama o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Esas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, agentes o instituciones, por su situación (*situs*) actual y potencial en la estructura de distribución de las diferentes especies de poder (o de capital), cuya posesión comanda el acceso a los beneficios específicos que están en juego en el campo, y, al mismo tiempo, por sus relaciones objetivas con las otras posiciones (dominación, subordinación, homología, etcétera)”. Canclini, (2007) retoma estos planteamientos teóricos de Bourdieu para establecer que las posiciones en el campo van de la mano del habitus y del capital que poseen los agentes que participan en él. La base objetiva del poder es la capacidad de hacer algo, dice Romero (1987) el ritual pedagógico es poder, su ejercicio y circulación, está en la comunicación.

Gómez, (2001) habla del privilegio, del reconocimiento y la evaluación. Parte de la idea de que las diferencias entre los códigos sociolingüísticos, se pueden relacionar con la variable de “clase social” y esta relación se caracteriza en términos de uso lingüístico, es decir, códigos sociolingüísticos, más de cien términos de variación dialéctica o códigos sociolingüísticos propiamente dichos. Un código particular genera cualquier número de códigos sociolingüísticos, los códigos elaborados y los códigos restringidos resultan entonces de sistemas de relaciones

sociales. Esta concepción Bersteniana se ha conocido con el nombre de “Teoría del déficit” pero ha sido ampliamente malentendida y malinterpretada, como si sugiriera un déficit lingüístico en las clases menos favorecidas, cuando lo que formula en realidad es una especie de privación cultural de tales sujetos con consecuencias educativas graves. El contexto para el desarrollo del lenguaje de un hablante oyente real de una unidad lingüística, es la comunidad o comunidades en las que participa con fines comunicativos y sus contextos comunicativos correspondientes, el hogar, la familia, el grupo de amigos, el barrio, la escuela, el lugar de trabajo.

La primera comunicación lingüística es el hogar. En este contexto de comunicación, los niños logran avances monumentales en el dominio de la lengua con la que se identifica su grupo familiar. Sin embargo al llegar a la escuela el niño se encuentra en un contexto comunicativo diferente del de su hogar, especialmente en tres aspectos diferentes: 1. en aspectos en los que los sistemas de comunicación son privilegiados 2. En la naturaleza de los referentes comunicativos y 3. En el tipo de relación, afectiva y actitudinal que se establece entre los participantes de una interacción comunicativa. La transición entre el hogar y la escuela parece generar multitud de situaciones traumáticas y la actividad escolar puede hacerse muy difícil para los educandos.

Fielo, (1999) analiza la teoría de los códigos lingüísticos de Bernstein, (1989) y desde los planteamientos de este autor, establece que todas las clases independientemente de las asignaturas de que se trate, consisten en actividades lingüísticas. De una afirmación tal, sigue que el lenguaje es un hecho central en las escuelas, en nuestra cultura enseñar es hablar y si un alumno permanece en la escuela entre cuatro y dieciséis años, se calcula que habrá escuchado durante 8000 horas a sus profesores, muchas veces se dice que un profesor es un profesor de lengua y en muchas ocasiones, no se reconoce una idea como válida, sino se expresa en el estilo y la terminología a la que estas habituado. La socióloga británica Neill Keddie proporciona un ejemplo de como un profesor presta más atención al estilo lingüístico de un alumno que a la idea que expresa.

En una lección de ciencias se enseña un feto al interior de un útero y un chico pregunta ¿Qué hace cuando tiene que ir al servicio? Una formulación más convencional de esta pregunta sería ¿cómo elimina sus desechos corporales? Se trata de una pregunta razonable y muestra que el alumno piensa por sí mismo, pero no se expresa en el sentido convencional y como consecuencia el profesor comento al alumno que estaba de guasa. Algo similar ocurre con los acentos regionales, el profesor tiende a considerar como menos inteligentes a los alumnos con acentos marcadamente regionales. A los hablantes de la lengua estándar de un país se les considera más inteligentes, más dignos de confianza. Bernstein, (1977) parte de la idea de que se suele considera al lenguaje de la clase obrera como menos adecuado para el tipo de tareas intelectuales o cognitivas que constituyen la base de la educación. Bernstein hace una serie de experimentos sobre las expresiones del lenguaje entre niños de clase obrera y niños de clase media y las diferencias muestran que los niños de las clases marginales describen hechos entrecortados, mientras los otros pormenorizan, la diferencia entre una descripción y una historia armada sobre los hechos es clara.

De acuerdo con Bernstein, cuanto más bajo sea el estrato social, mayor es la resistencia a la educación y las enseñanzas formales. Esa resistencia se muestra de modos distintos que van desde problemas de disciplina, hasta la no aceptación de los valores del profesor, fracaso a la hora de desarrollar y hacer sentir la necesidad de un lenguaje extenso, una preferencia por lo descriptivo más que por un proceso cognitivo analítico organizado que supere la descripción y transite hacia la abstracción. Pertenecer a una clase baja va de la mano de una especial sensibilidad hacia el contenido de los objetos más que a su estructura. En las clases sociales superiores la socialización esta formalmente organizada. Las decisiones a las que debe atenerse el niño se adoptan en función de su eficacia respecto a fines lejanos, haciendo aparecer una visión de futuro, considerado tanto desde el punto de vista intelectual como afectivo. La conducta se corrige y se orienta en función de un conjunto explícito de valores y objetivos que producen un sistema estable de recompensas y castigos. De ahí que se establezca una relación entre la educación, la vida emocional y el futuro del niño. Los ambientes escolares desalientan cualquier expresión de violencia, impulsando la expresión de los sentimientos de hostilidad, verbalizándolos; la palabra es mediadora entre la expresión y el sentimiento y esas son las formas socialmente

aceptadas. Cada vez que el niño habla se puede verificar la excelencia de su socialización, el lenguaje no es un simple apoyo en la comunicación, para Bernstein, (1994) la comunicación es la que condiciona su comportamiento en diversos contextos y es este proceso de subordinación del comportamiento a los significados elaborados verbalmente, progresivamente es un instrumento esencial en la evolución del niño hasta conducirlo a su autonomía.

El tipo de habla dominante, característica del habla de las clases superiores, tiene la particularidad de convertir al lenguaje en un objeto contundente para desarrollar una actitud reflexiva con respecto a las posibilidades estructurales en la organización de la frase. En este tipo de discurso, resulta relativamente difícil de prever la estructura sintáctica que elegirá el hablante, quien utiliza las posibilidades formales de organización de la frase para clarificar y explicitar los significados. A este tipo de discurso Bernstein, (1989) empieza llamándolo lenguaje formal y posteriormente código elaborado.

La estructura familiar de la clase obrera, esta menos organizada formalmente que la clase media en relación con el desarrollo del niño. Aunque la autoridad en el seno de la familia es explícita, los valores que expresan no dan lugar al universo cuidadosamente ordenado, espacial y temporalmente, del niño de la clase media. El ejercicio de autoridad no está relacionado con un sistema estable de recompensas y castigos, sino que a menudo puede parecer arbitrario. El carácter específico de los objetivos a largo plazo, en el caso de los niños de clase media, tiende a ser reemplazado por nociones más generales de futuro, en el que la suerte, un amigo o un familiar juegan un papel más importante que un futuro rigurosamente planificado. No hay continuidad entre las expectativas de la escuela y las del niño. En la escuela una actividad o una serie de actividades, gozan de sentido con relación a un fin distante. El niño de clase obrera se preocupa fundamentalmente del presente y su estructura social, a diferencia del niño de clase media, sucede así porque en la clase baja el lenguaje entre la madre y el hijo es público, es un lenguaje que contiene actitudes personales, dado que es esencialmente un lenguaje en el que el énfasis recae en términos emotivos que emplean un simbolismo concreto, descriptivo, tangible, visual, la naturaleza tiende a limitar la expresión verbal del sentimiento y es precisamente la

diferenciación entre lo emotivo y lo cognitivo, el lenguaje expresa el tipo de socialización familiar y entra en conflicto con la socialización escolar, enfáticamente jerárquica.

El siguiente cuadro da cuenta de las principales características de los códigos ampliados y los códigos restringidos:

Códigos elaborados	Códigos restringidos
<p>Precisión en la organización gramatical.</p> <p>Matices lingüísticos vehiculados por una construcción de la frase gramaticalmente compleja, y especialmente por la utilización de una serie de conjunciones y proposiciones subordinadas.</p> <p>Uso frecuente de proposiciones las cuales indican las relaciones lógicas, así como de proposiciones que indican proximidad especial y temporal.</p> <p>Uso frecuente de pronombres temporales</p> <p>Elección rigurosa de los adjetivos y de los adverbios</p>	<p>Uso frecuente de frases gramaticalmente simples, cortas a menudo sin acabar, una construcción sintáctica pobre con una forma verbal que expresa el estado de ánimo.</p> <p>Uso simple y repetitivo de conjunciones (porque, entonces).</p> <p>Uso frecuente de preguntas y órdenes cortas.</p> <p>Uso frecuente de pronombres personales.</p> <p>Frases formuladas como preguntas que establecen una circularidad simpatética, no, verdad.</p> <p>Una afirmación que de hecho se utiliza tanto como razón como como conclusión, o mejor dicho, la razón y la conclusión se confunden para producir una afirmación categórica: "Haz "o que se te dice, no vas a salir, porque lo digo yo..."</p> <p>Uso de frases idiomáticas.</p>

Porque la clase obrera utiliza el código restringido? Bernstein, B. (1977) lo vincula directamente a sus condiciones de vida material. Si un grupo social debido a la relación con su clase, es decir, como resultado de su función ocupacional común y de su estatus social, ha desarrollado fuertes lazos comunes; las relaciones de trabajo de este grupo ofrecen poca variedad o poca capacidad de adopción de decisiones; si sus reivindicaciones para tener éxito, deben ser más bien colectivas que individuales; las tareas laborales requieren manipulación, control físico, en lugar de control y organización simbólicos; el hombre subordinado en el trabajo es la autoridad en el hogar, el hogar esta superpoblado y limita la variedad de situaciones que puede ofrecer, los niños son socializados en un entorno que ofrece pocos estímulos intelectuales. Si un medio reúne todos estos atributos, entonces es plausible suponer que tal medio social generara una forma particular de comunicación que configurara la orientación intelectual, social y afectiva de los niños.

Lo que Bernstein, (1989) sugiere es que si observamos las relaciones de trabajo de este grupo particular, sus relaciones de comunidad, sus sistemas de roles familiares, es razonable argumentar que los genes de la clase social provienen en menor medida de un código genético que de un código de comunicación que la propia clase social promueve. Tal código de comunicación enfatiza verbalmente lo comunal en lugar de lo individual, lo concreto en lugar de lo abstracto, el aquí y el ahora, más que la investigación de los motivos y propósitos. Una crítica implícita -dado que no lo interpela directamente- de los planteamientos lingüísticos de Bernstein pueden encontrarse en los trabajos de Labov, (1987) quien se propuso comparar los discursos de los hablantes de clase baja y de clase media. Para ello, lo que hizo fue acudir provisto de una grabadora y de unos refrescos a las aceras de Bronx, donde departió con niños de raza negra, sobre diferentes cuestiones como la existencia de una pluralidad de dioses, el mal, etc.

De acuerdo con Labov (1987) lo que se pudo detectar es un ejemplo de lo que Bernstein denominó: verbalidad, frente a la verbosidad de la que suelen hacer gala los hablantes de clase media. La comunicación simbólica de acuerdo con los resultados de la investigación de Elizabeth Téllez, (2006) pareciera funcionar en algunos casos de los alumnos descapitalizados, esta investigadora

de la Universidad Pedagógica Unidad de Hidalgo, muestra a partir de un estudio cualitativo con 24 alumnos pobres del Estado de Hidalgo, las posibilidades de éxito escolar, que existen más allá de las condiciones materiales de la vida, desde los postulados de la teoría Bourdieuana, argumenta que los alumnos pobres, cuentan con un capital social que los conduce a hacer de la escuela una posibilidad de transformación de sus condiciones de vida, saltando los obstáculos las limitaciones materiales y empodera al sujeto, con un capital social. Rodeados de apoyos y en redes sociales, el éxito de los alumnos pobres, se relaciona con el apoyo de la familia y la escuela, pero sobre todo con su capacidad de cumplir con las expectativas del profesor en la escuela quien incondicionalmente los apoya ya que esos alumnos pobres, asumen una actitud congruente con lo que la escuela le exige.

De acuerdo con los hallazgos de Téllez es claro que los alumnos pobres comprenden los significados en la comunicación simbólica y actúan en consecuencia, una de las virtudes de los sujetos exitosos en la escuela, esta investigadora afirma que los alumnos pobres se inclinan al estudio y las actividades académicas con interés y curiosidad y asegura, que respetan el valor del conocimiento y sienten simpatía por su maestro y compañeros pues asumen un gusto por aprender y disfrutan su vida escolar, por lo que se observa son individuos adaptados. Resumiendo, los alumnos exitosos pobres, responden favorablemente a las demandas institucionales, por lo tanto son sujetos a los que Téllez, (2006) percibe algo así como negociadores inteligentes que pueden moverse entre aguas turbulentas, tomándose de los otros y haciendo de la familia y la escuela un apoyo, a partir de cumplir con lo que se les pide, actuando con inteligencia y en consecuencia, obteniendo ganancias, ya que para ellos, asistir a la escuela y tener un buen desempeño es importante para su futuro, pues su desempeño académico en la escuela va de la mano del desarrollo laboral.

Hay investigaciones similares que unen la variables afectivas con la inteligencia donde analizan lo que el sujeto piensa de sí mismo, eliminan la variable de la vida material. Chávez, Zacatelco, Ramírez y Tomansi, (2012) se presentaron en el XII congreso de investigación del COMIE con una investigación denominada *“Alumnos de educación primaria: Relación entre los factores cognitivos y motivacionales”* Los investigadores muestran que los factores motivacionales, influyen

en la creatividad, el autoconcepto y el compromiso con la tarea en la escuela, ellos sostienen que aunque existe una tendencia a la investigación cualitativa, eligen realizar una cuantitativa utilizando un test de inteligencia basados en los postulados de Printich, (2003) para mostrar la relación que existe entre los factores cognoscitivos y los motivacionales en el aprendizaje de los alumnos.

Llama la atención que aunque la investigación se realizó en la delegación de Iztapalapa en la Ciudad de México, las condiciones de vida material de las familias de las que provienen los alumnos, fue una variable que no se incluyó en el estudio, la decisión de los investigadores, se debió a que consideraron que los salarios de los padres de familia, no se veían influenciando al autoconcepto que el alumno tenía de sí mismo, además consideraron que la creatividad se estaba asociada a la inteligencia y que en las mujeres el puntaje era mayor. Indisolublemente unidos lo que se siente y lo que se piensa, no tienen una base material, según los resultados de esta investigación de tal manera que los principios fundamentales de la teoría marxista y neomarxista, no operan en el caso de esta investigación, la inteligencia es representativa de un auto concepto y si el alumno piensa bien de sí mismo, las funciones cerebrales se exageran en su funcionamiento incluso, las circunstancias que lo rodean no tienen mayor relevancia, además son las mujeres particularmente superiores.

1.4 Poder simbólico y autoridad.

En el contexto Chileno Larraín, (2000) Licenciado en sociología y educación diplomado en estudios avanzados en Granada España, toma como base los trabajo de Bourdieu, (1985) para plantear que el ejercicio de autoridad del profesor y su legitimación guían la acción docente como un proceso de producción social del significados. Esa producción de bienes de significado en el que el profesor es un agente y la escuela una agencia está en correspondencia al sistema global, del cual el profesor es una parte. Por ello el sistema educativo, tiene una capacidad grande de consolidación de estatus quo o, si el sistema social cambia, es tan apremiante desarticular la

educación existente a fin de sustituirla, por una que esté en consonancia con los gestores del poder nacional.

Las vinculaciones entre Educación y Sociedad pertenecen al ámbito de interés de la sociología. En efecto Bourdieu, define a la sociología de la educación como esa parte de la ciencia que trata de “las relaciones entre producción cultural y reproducción social” (1973:71). Es desde este punto de vista que aquí se quieren explorar las relaciones de poder en la escuela y que se expresan en la sociedad y viceversa, dice Larraín, porque la escuela reproduce el tipo de relaciones de autoridad, así como ellas efectivamente se dan.

Para este autor el estudio de la escuela tiene al menos dos focos predominantes: el estudio de la estructuración de los currículos y, considerando a la educación parte de la totalidad social, como en el sistema educativo se reflejan los intereses que determinan la estructura de la sociedad. Se busca estudiar esta relación, según Foucault, (citado en Larraín 2000) qué pensar y cómo pensar, el poder y la producción de verdad, conduce en general a los comportamientos y pensamientos sociales. Por lo tanto si la verdad tiene capacidad, obligadamente aparecerá, siempre y obligadamente. La escuela de esta manera expresa toda su dimensión de autoridad. En la estructura de los significados de la escuela esta la colaboración de los padres, ahí también hay relaciones de autoridad, padres mandantes, hijos obedientes. Otra lógica de control al niño sería incomprensible. La familia y la escuela tienen el poder de consagrar mecanismos de regulación social. El saber al servicio de un poder, es ideología. Uno de sus efectos en una especie de enajenación, la escuela impone la necesidad de ser enseñando, una mente que aprende esa necesidad renunciará a desarrollarse con independencia y se entregara dócilmente a quien parezca dotado de autoridad o sus representantes. La relación pedagógica es una relación de autoridad, incapaz de resolver las más mínimas dificultades, de enfrentar circunstancias inesperadas, de crear soluciones nuevas. La relación pedagógica puede situarse en una relación de autoridad que a su vez supone una relación de subordinación y de desigualdad en el estatus.

La autoridad del profesor según los resultados de algunas investigaciones, se observa como un poder para imponer, necesario, pero también considerado un abuso, la figura del profesor es medular en el proceso educativo, pero es controvertida, con frecuencia hay el maltrato hacia el alumno, Andreticch, (2000) en su ensayo titulado: *“Las relaciones de poder en la escuela”* intenta poner de manifiesto que los procesos educativos institucionales están atravesados invariablemente por el ejercicio de poder de sectores hegemónicos nacionales e internacionales. Para el logro de sus objetivos, estos grupos monopolizan el Estado, imponiendo reglas en lo económico, lo político, lo social y lo educativo, su dominio se logra mediante dispositivos que en forma descendente y en la cotidianeidad de las relaciones escolares, adquieren formas de pensar y de sentir, ver y hablar, maneras que excluyen a las demás. En el discurso pedagógico la imposición es llevada a cabo por medio de símbolos, lo que supone que las personas actúan piensan e interpretan el mundo de un solo modo. Popkewitz (citado en Andretich 2000) sostiene que las políticas educativas tienen esta función de imposición de una visión de mundo, inclusiones y exclusiones en las prácticas cotidianas. Los códigos intentan ordenar, direccionar y regular las complejas relaciones entre directivos, docentes y alumnos. Dicho de otra forma, a partir de las interacciones en la escuela, se construyen subjetividades, se legitiman identidades y se deslegitiman otras, por supuesto que detrás de este tipo de prácticas la autora encuentra, poder.

Andretich, (2000) desarrolló un amplio análisis teórico sobre el poder que va desde el concepto teórico de Max Weber en cierta forma, en continuidad con la concepción clásica y algunos de sus presupuestos, hasta las versiones más actuales del poder. Según Weber, el fundamento del poder es poder forzar a una aceptación y la vigencia de una orden, es el poder. En su definición, poder es “toda oportunidad para, dentro de una relación social, imponer la propia voluntad aún contra la resistencia de la voluntad del otro” (Weber, 1977, p. 43). Aparecen aquí algunos rasgos contenidos en la definición de Hobbes, como el carácter intencional y voluntario de esas acciones de poder, pero además, destaca otros elementos a los que no se había prestado igual atención: la probabilidad efectiva de hacer valer esa voluntad a pesar de las resistencias reales o potenciales del más variado orden y el ejercicio de ese poder que puede tener un fundamento muy diverso (puede ser material, monetario, nacer de una situación de monopolio, o surgir de una dependencia

o superioridad de género, deportiva o argumentativa) y no parte, en modo alguno, de una legitimación de orden contractual como lo supuso Hobbes.

En Weber (1977) el concepto de poder está directamente relacionado con el ejercicio de la autoridad en forma de órdenes que se obedecen por parte de la persona o grupo que las recibe, autoridad es el ejercicio legítimo de poder, el consentimiento y aún más, la legitimidad muestra componentes que modifican el concepto de poder. Arendt, (1970) ayuda a superar en mucho este concepto de poder porque para la autora el poder hace indispensable el consentimiento de los gobernados, actuar de manera concertada y dice que mientras Weber sostenía que el poder estaba referido siempre a la intencionalidad y a la voluntad del individuo que lo ejerce, para Arendt, el poder no es nunca la propiedad de un individuo; pertenece a un grupo y existe sólo mientras permanece unido el grupo.

En el momento en que desaparece el grupo que dio origen al poder en un principio, “su poder” se “desvanece igualmente”. “Es el respaldo popular lo que confiere poder a las instituciones de un país, y tal respaldo no es sino la prosecución del consentimiento que dio origen a las leyes en un principio...” (Arendt, 1970, p. 32-33). La autora aterriza en un concepto de poder inspirado en una visión neomarxista de la sociedad; éste dice: -imbuido en el modo de producción capitalista- es ejercido por las clases dominantes sobre todas las clases sometidas pero no está dado simplemente por el control de los aparatos represivos del Estado, pues, si así lo fuera, dicho poder sería relativamente fácil de derrocar (bastaría oponerle una fuerza armada equivalente o superior que trabajara para el proletariado); dicho poder se basa fundamentalmente en la "hegemonía" cultural que las clases dominantes, logran ejercer sobre las clases sometidas, a través del control del sistema educativo, entre otras instituciones. Por estos medios, las clases dominantes "educan" a los dominados para que estos vivan su sometimiento y la supremacía de las primeras como algo natural y conveniente, inhibiendo así su potencialidad de transformación. Ese mismo sistema de relaciones, es a la vez complejo y contradictorio; los sujetos pueden unir fuerzas para resistir la hegemonía, produciendo una contra hegemonía donde el poder tiene un papel central.

Gutiérrez, (2000) de la Universidad de Buenos Aires, analiza el poder simbólico, de Pierre Bourdieu desde un documento titulado: *Intelectuales, política y poder* que traduce, su análisis dice, representa un esfuerzo por presentar el balance de un conjunto de investigaciones sobre el simbolismo en una situación escolar de un tipo particular, el de la conferencia de una universidad extranjera (Chicago, abril de 1973), este texto no debe de ser leído como una historia –incluso escolar– de las teorías del simbolismo, ni menos aún como una suerte de reconstrucción pseudohegeliana de los pasos que habrían conducido, por superaciones sucesivas, hacia la “teoría final”. El poder simbólico desde el análisis del texto de Bourdieu se define como un poder invisible desbalagado por ahí o por aquí, en todas partes, aparentemente invisible, pero que no puede ejercerse sino con la complicidad de los que no saben que lo ejercen o de los que no saben que lo sufren. Los sistemas simbólicos son estructuras estructurantes, la tradición neokantiana (Humbolt-Cassirer o variante americana Sapir-Wolf) trata a los universos simbólicos mito, lengua, arte, ciencia como instrumentos de conocimiento y construcción del mundo de los objetos, como formas simbólicas a las que Marx reconoce como aspecto activo del conocimiento. Panosfski en la misma línea trata a la perspectiva como formas históricas pero no llega a reconstruir las formas sociales de su producción.

Gutiérrez plantea que “Durkheim se adscribe implícitamente a la tradición kantiana, Sin embargo, por el hecho de que entiende dar una respuesta “positiva” y “empírica” al problema del conocimiento, escapando a la alternativa del apriorismo y del empirismo, sienta los fundamentos de una *sociología de las formas simbólicas* (Cassirer dirá expresamente que él utiliza el concepto de “forma simbólica” como un equivalente de formas de clasificación: Cf. E. Cassirer, *Myth of the State*, New Haven, Yale University Press, 1946, p.16). Con Durkheim, las formas de clasificación dejan de ser formas universales (trascendentales) para devenir (como implícitamente en Panofsky) en *formas sociales*, es decir *arbitrarias* (relativas a un grupo particular) y socialmente determinadas.”⁸

⁸ Ibidem p. 1

En la sociología de las formas simbólicas, la autora cita a Cassier (2000) para equiparlas con formas de clasificación pues sostiene que este autor junto a Durkheim (1976), las considera como formas de clasificación no universales, porque las formas simbólicas devienen en formas sociales, es decir, son arbitrarias y socialmente determinadas. La objetividad del sentido del mundo para la tradición idealista se establece por el acuerdo de las subjetividades estructurantes (sensus-consensus). A partir de esta revisión hecha por Andretich, (2000) puede identificarse la importancia del estudio del contexto en las investigaciones sobre el poder simbólico, en tanto formas sociales que no son universales, explica, la relatividad de la formas simbólicas dan paso a la teoría cultural de corte materialista Bourdiana, desde esta teoría toca las particularidades de las creencias de los grupos, relacionadas con las condiciones de vida material.

Si los sistemas simbólicos son estructuras estructuradas (susceptibles de análisis estructural) y el análisis estructural, hace depender de la estructura cada producción simbólica, *la solidaridad social* aparece aquí como *un elemento propio de las estructuras simbólicas*. La teoría Saussuriana es una expresión de este planteamiento, porque Saussure como un estudioso de las formas de expresión lingüística, piensa que las estructuras conforman un sistema estructurado y es a través de un tratamiento científico de *la lengua como estructura* que *su teoría de la solidaridad social* emerge, *la lengua es tratada entonces como condición de un conocimiento compartido socialmente*, pero estructuralmente estructurado ya que de otra manera sería casi imposible la coincidencia humana.

Los instrumentos de conocimiento y de comunicación, por tanto, son sistemas simbólicos y como un sistema estructurante, el lenguaje es un sistema estructurado. El poder simbólico es un poder de construcción de la realidad que tiende a establecer un orden gnoseológico en el sentido inmediato del mundo, lo que Durkheim llama *conformismo lógico*, *es decir una concepción homogénea del tiempo, del espacio, del número, de la causa que hace posible el acuerdo entre las inteligencias*. Durkheim (1976) hace depender a la solidaridad social del hecho de compartir un sistema simbólico. Los símbolos son instrumentos por excelencia de integración social, en cuanto instrumentos de conocimiento y de comunicación. El consenso sobre el sentido del mundo

social contribuye a la reproducción del orden social: integración lógica condición de la integración moral.

La comunicación de los sistemas simbólicos supone un instrumento de dominación que contribuye a establecer la supremacía de una clase sobre otra, se trata de una lucha simbólica para establecer lo que se considera verdad, a la manera de Weber se trata de “la domesticación de los dominados”. Las diferentes clases y facciones de clases, están comprometidas en una lucha propiamente simbólica conforme a los intereses del mundo social, el campo y la toma de decisiones ideológicas bajo las formas transfiguradas en el campo de las posiciones sociales, el poder de imponer, el campo de la producción simbólica es un microcosmos de la lucha simbólica entre clases, sirviendo a sus propios intereses, los productores sirven a los intereses de los grupos exteriores al campo de producción.

Las relaciones de comunicación son siempre e invariablemente, relaciones de poder que dependen en su forma y contenido del poder material o simbólico acumulado por los agentes o por las instituciones, comprometidas que pueden permitir la acumulación de poder simbólico. En cuanto instrumentos estructurados y estructurantes de comunicación y de conocimiento, “los sistemas simbólicos” cumplen su función de instrumentos o de imposición de legitimación de la dominación que contribuyen a asegurar la dominación de una clase sobre otra (violencia simbólica) aportando el refuerzo de su propia fuerza a las relaciones de fuerza que las fundan, y contribuyendo así, según la expresión de Weber, a la “domesticación de los dominados”. Las diferentes clases o facciones de clases están comprometidas en imponer la definición del mundo social conforme a sus intereses y el campo, de las tomas de posición son su expresión.

Giménez (2000) plantea que la identidad se forma a través del poder que hay por parte de algunos grupos que pueden imponer una definición legítima de identidad, aceptada por ellos. En ocasiones dice, se debe evitar mostrar a los otros lo que uno realmente es, para ser aceptado y no ser excluido. En este sentido pone el ejemplo de los judíos que esconden su religión porque es una práctica marginal que se realiza en privado, privado y público son conciencia en sí y conciencia

para sí, exterioridad e interioridad. Lo que no indica que lo que somos en el interior se proyecte siempre hacia el exterior según Giménez. El autor afirma que esta doble relación queda de manifiesto en la potente comunicación del cuerpo, lo que permite entender que la comunicación de los significados en las aulas se traduce en el cuerpo, una comunicación que le importa al profesor, pues lo que el alumno no dice con las palabras lo dice con una postura con una mirada o con un gesto vocal, tal como lo señala Mead, (1990).

Giménez señala que para saber ¿quién soy?, no se requiere únicamente de una respuesta individual, si la identidad se construye colectivamente entonces, es una respuesta que siempre está referida al grupo social de pertenencia. La identidad es un proceso de identificación relacional. La identidad se construye en los marcos sociales que determinan la posición de los actores y por lo mismo orientan sus representaciones y sus acciones, pero la identidad no está orientada totalmente por factores objetivos, ni depende totalmente de la subjetividad de los actores. En este aspecto la obra de Heller, (1977) en su texto “Sociología de la vida cotidiana” dice que la conciencia en sí y para sí es una cuestión moral –no puede dejarse de lado que la escuela moraliza- lo moral es a la vez un asunto jurídico porque indica normas de acción individual que son de tipo universal cuando se generalizan, lo jurídico indica que no hay forma de optar. La interiorización de las exigencias genérico sociales dado que contiene un elemento normativo, es decir, el de la adecuación a las exigencias interiorizadas, de ello se desprende que una de las categorías centrales sea la conciencia, la conciencia solo puede funcionar cuando se conocen el bien y el mal, en ella se hace explícito el saber de ambas cosas, desde Adam Smith la conciencia dice Heller es un juez imparcial. Es así porque no toma partido ni siquiera por la particularidad, ni siquiera por el sistema de exigencias que le son extrañas. Se puede observar entonces que existe la posibilidad de transformar lo que somos y aceptar incluso las definiciones de un grupo contrario al que nosotros le debemos nuestra identidad y esta posibilidad de movilización podría estar relacionada con un compromiso de negociación.

Martínez, (2009) por su parte analiza la resistencia del ejercicio de poder en la cotidianidad de la vida escolar.⁹ Este investigador afirma que los estudiantes, pueden desafiar el autoritarismo que de suyo la escuela posee y denomina a este fenómeno: resistencia. Distingue las conductas de oposición respecto de los actos de resistencia. Las conductas son definidas como conductas de oposición y comportamientos individuales o colectivos que, aunque desafían la cultura autoritaria de la vida escolar, dan forma y hacen posible la opresión y la dominación social. Por el contrario, los actos de resistencia son eminentemente colectivos y se oponen al ejercicio unilateral del poder, en favor de la lucha misma, la solidaridad y la democracia. Si el poder es visto como una relación social, como una acción política llevada a cabo por los sujetos sobre el mundo, con el propósito de hacer realidad sus intereses, influidos en última instancia por el lugar que ocupan en las prácticas las luchas de clase, entonces, todo ejercicio del poder genera un contra poder que se opone, que se resiste y que entabla combate a la hegemonía del poder, porque no hay poder sin resistencia.

El poder afirma Martínez, (2009) más que verse como un acto pasivo de dominación, sometimiento y alienación, debe concebirse como una lucha, como una guerra en donde los contrincantes entablan grandes batallas, ya sea en escenarios públicos o en campos ocultos a las miras del oponente puede derivarse de lo anterior, pérdidas y ganancias. “No existen relaciones de poder sin resistencia; éstas son más reales y más eficaces cuando se forman allí mismo donde se ejercen las relaciones de poder; la resistencia al poder no tiene que venir de afuera para ser real; pero tampoco está atrapada por ser compatriota del poder. Existe porque está allí, donde el poder está: es pues como él, multiforme e integrable en estrategias globales” (Foucault, 2002, pp. 170 y 171 citado por Martínez 2009).

A partir de las referencias teóricas utilizadas por Martínez, (2009) en el estudio que realiza sobre la resistencia en la escuela, observa un escenario marcado de manera profunda por las relaciones de poder y por ello considera que toda acción pedagógica en la escuela, tiene implicaciones

⁹ Escárcega, (2009) presentó una ponencia titulada: “Poder y resistencia en la cotidianidad de la vida escolar” en el X Congreso de Investigación educativa que se llevó a cabo en la Cd. De Veracruz del 21 al 25 de septiembre del 2009. La ponencia fue localizada en el área 14 denominada: “Prácticas educativas en espacios escolares”.

políticas, porque es una inculcación ideológica de un modelo educativo dominante, sin embargo invariablemente la imposición provoca oposición, docentes y estudiantes, generan un contra poder, la mayor parte de las veces oculto tras el velo o la apariencia de la igualdad o de una supuesta obediencia, sin embargo la lucha contra la invasión cultural y política, lleva implícito la oposición al programa oficial. La vida escolar está inmersa en un mar de relaciones de poder, en donde la lucha de clases adquiere un carácter verdaderamente original, y en donde el enfrentamiento entre la dominación y la resistencia son irrenunciables.

Martínez plantea que el análisis de la resistencia al poder no puede dejar de lado el conflicto y la lucha política en la vida escolar, frecuentemente ocultos para el sentido común, la investigación que realiza toma como escenario una escuela primaria, cuyo proceso heurístico corre bajo las siguientes interrogantes: ¿Cómo cobran forma, se estructuran, se manifiestan, se hacen visibles, se gestan y desarrollan las relaciones de poder en la vida cotidiana, entre los diferentes actores que participan al interior de una escuela Primaria?, ¿cuáles y cómo son los mecanismos cotidianos utilizados por los actores del hecho educativo, para resistir de manera concreta al ejercicio del poder?, ¿cómo se concretan en los espacios áulicos las prácticas hegemónicas y contra-hegemónicas que hacen posible la reproducción y/o transformación de una determinada formación social? Los resultados de la investigación a partir de una metodología cualitativa, muestran que las conductas de oposición de los estudiantes a las reglas impuestas por la escuela, son abiertas provocaciones porque se está hablando de desobediencia a las reglas escolares, un desafío frontal al orden instituido y aunque contradictoriamente en algunos casos refuerzan los significados de la cultura dominante, endureciéndola, los alumnos burlan y maltratan a los propios compañeros de clase, baldando la autoridad del profesor, los actos de resistencia pueden llegar a movilizar cambios en las formas tradicionales de autoridad impuestas en la escuela. Lo interesante de este tipo de investigaciones es que van más allá de la reproducción del poder, sin descartar las luchas, los enfrentamientos y el conflicto como benéficos, ya que afirman la existencia o la posibilidad de un cambio de la que responsabilizan a los sujetos.

1.5 Poder simbólico y disciplina escolar.

Las investigaciones en el terreno de la educación con respecto a la disciplina en la escuela, son prolijas. La mayor parte de ellas, ponen al descubierto las normas y reglas que el profesor utiliza para lograr formar en el alumno una moral sin cortapisas, la disciplina en la escuela busca, según los informes de investigación al respecto, que el alumno comprenda las normas que atraviesan la relación con los otros. Nava, (2009) presentó el en XI congreso mexicano de investigación educativa un trabajo titulado: "*Victimas, silencios y complicidades: los rostros del maltrato escolar*" donde muestra una cara de la institución escolar de la que mucho se habla pero poco se conoce. La investigación se lleva a cabo en las aulas de Educación Básica, con base en testimonios de niñas y niños que hablan del maltrato escolar, se recuperan los puntos de vista de los profesores, sus colegas y de madres de familia que se han visto envueltos en este problema por el que sus hijos atraviesan en la escuela.

El estudio es de tipo cualitativo, se realiza a través de entrevistas, los datos empíricos refieren a la educación moral que se observa en la base del paradigma educativo, se avizora el maltrato como uno de los recursos utilizados frecuentemente en el proceso educativo. Se toman como punto de partida una serie de quejas que habían sido presentadas ante la Comisión Estatal de Derechos humanos y los resultados arrojan resultados sorprendentes, la escuela a través del profesor muestra un interés exacerbado por el control y la disciplina, por lo que los castigos van desde los golpes físicos hasta la humillación y la vergüenza, incluida la angustia, la aflicción, el miedo y estos son dispositivos límite, para hacerse escuchar, Murguera, (citado en Nava, 2009) afirma que la finalidad del castigo es hacer caer las redes de la lógica del mal menor.

Los profesores tratan de justificar su comportamiento arbitrario en favor del trabajo escolar. Sin embargo los alumnos sujetos a castigo posiblemente son por: 1. comportamiento en el salón de clases, 2. género, 3. condición socioeconómica, 4. por su apariencia, 5. por su bajo rendimiento escolar. La indiferencia y la discriminación son formas de maltrato implícito que también estuvieron presentes más que el castigo físico. Los recuerdos dolorosos de los niños sobre las palabras que emplea el profesor para hablar de ellos frente a sus compañeros van desde considerarlos tontos

hasta ridiculizarlos, los jalones de cabellos o los manasos formaban parte de la humillación y devastaban la autoestima de los niños.

La Facultad de Filosofía de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) ha producido un cúmulo de investigaciones relacionadas con la disciplina escolar, analizándola desde una perspectiva pedagógica. Son estudios por demás trascendentes en tanto que ponen el acento en la relación pedagógica, integrada entre el profesor, el alumno y los contenidos escolares. Sandoval y Hirsch, (2009) presentan un análisis histórico de los métodos de enseñanza con la finalidad de mostrar la manera en que la escuela disciplina al alumno y desarrollan teóricamente las escuelas pedagógicas y los métodos clásicos propuestos por ejemplo por Kohlberg quien propone la moralización de alumno, una propuesta que no dista de los planteamientos Durkhemianos cuyo centro se localiza en la idea de que la sociedad sin educación es impensable.

La propuesta de Durkheim, (1976) por cierto muy arraigada en la pedagogía, se centra en la formación moral ya que es imposible educar, sin moralizar y hacer que el alumno al tiempo que aprende contenidos curriculares comprenda las formas apropiadas de ser. Así las autoras de esta investigación, sostienen que Kohlberg, (1989) y Durkheim, (1976) no se alejan de los planteamientos teóricos más contemporáneos como los de Ausubel, (1992) altamente moralizantes a partir del aprender, un alumno puede controlar sus acciones a partir de una dedicación seria a la construcción significativa del conocimiento disciplinario. Tanto la escuela tradicional como la escuela nueva, consideran la moralización del alumno y por tanto, su socialización, la diferencia entre ambas posturas pedagógicas son las formas de hacerlo, una puede ser más directa, mientras otras más simbólicas.

Soto, (2006) Lic. En psicología de la Facultad de Pedagogía de la UNAM, analiza las estrategias disciplinarias que utilizan los profesores y encuentra que si bien es necesario supervisar las conductas de los alumnos e indiscutiblemente también controlarlas, expresarse positivamente y reforzar las conductas positivas más que castigar las negativas rinde fruto en la transformación de

aquellas negativas, porque disminuye el castigo, sin que lo desaparezca porque premiar a un alumno, ya es un castigo para otros.

Otra investigación presentada por López, (2013) estudia una escuela secundaria en el Municipio de Amozoc del Estado de Puebla y se remite a la historicidad del castigo, introduciéndose en las prácticas disciplinarias de la escuela análogas a las maneras lancasterianas de educar, ese tipo de escuela manejaba con maestría los castigos y las humillaciones a los alumnos que incumplían las normas conminándolos a través del miedo a reprimir sus deseos personales. La reconstrucción de los hechos en la vida cotidiana en la escuela, permitió a esta investigadora describir con particular soltura las prácticas disciplinarias. López hizo un croquis minucioso de los espacios de la escuela para descubrir las prácticas panópticas que tanto en la escuela Lancasteriana como en la escuela de hoy, existen. Los croquis y fotografías, mostraron que los profesores tal como ella lo hacía cuando cumplía su función de profesora, se desplazan a lo largo y ancho de la institución para vigilar de cerca a los alumnos, creando una especie de panóptico móvil que formaba parte de las prácticas disciplinarias, el panoptismo era indispensable en el disciplinamiento del alumno, verlo frecuentemente, no perderlo de vista. El diseño mismo del edificio escolar contribuía a ese tipo de prácticas que promovían en todo momento, la visibilidad que el profesor debe tener, por su posición de autoridad dentro de la institución.

La vigilancia según López, (2013) tiene un sentido preventivo y su inmediata reacción es el castigo para quienes no cumplen las reglas. La autora afirma que investigaciones recientes en el campo pedagógico, muestran la manera en que las aulas son el escenario de un disciplinamiento constante por parte del profesor hacia el alumno. La disciplina es un factor de preocupación por parte del profesor y utiliza estrategias distintas para lograr controlarla. Ramírez, (2007) de la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México, presentó un análisis del poder del profesor en el aula a partir de la percepción subjetiva del alumno. Los resultados son interesantes porque los alumnos hablan de la distribución que el profesor hace en el aula para establecer jerarquías y diferenciarlos. Este estudio etnográfico, ingresa a las entrañas del aula y por medio de la observación, un recurso valioso para ver lo que realmente sucede ahí, trianguló datos con las percepciones de los alumnos y corroboró la asignación de sitios como una expresión

de posiciones diferentes. López (2013) sostiene que la vigilancia y el castigo a la manera de Foucault (1976), han sido una práctica viva y se apoya además en Jackson, (1992) para respaldar teóricamente los hallazgos, respecto a la localización del alumno en el aula, asignación de lugares, localización rápida, castigo.

CAPÍTULO II. Planteamiento del Problema de Investigación.

II.1 El proceso de diferenciación del alumno de primer grado en la escuela primaria pública

El centro de interés esta investigación, se situó en comprender el proceso de diferenciación al que eran sometidos los alumnos de primer grado en la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza”, localizada en la colonia “Periodistas” en la zona centro de la ciudad de Pachuca, Hgo. La elección de esta institución educativa, obedece principalmente al reconocimiento que la comunidad Pachuqueña le ha brindado a lo largo de varias décadas, considerándola una de las mejores escuelas primarias de la ciudad capital del Estado de Hidalgo. El consenso incluía una práctica característica de esta institución escolar, de particular interés, la selección de los mejores alumnos desde su ingreso y a lo largo de su permanencia, mediante distintos mecanismos. A este tipo de prácticas de diferenciación, al parecer subyacía un poder simbólico que a través de los significados en la comunicación, disciplinaba el cuerpo del alumno, y formaba en el infante, desde su más temprana edad, capacidades consideradas socialmente valiosas.

La construcción de este objeto de estudio, surgió de los resultados de una investigación previa que se llevó a cabo en la Maestría en Educación, Campo: “Practica Educativa” al interior de la Universidad Pedagógica Nacional – Hidalgo. Esta investigación se concluyó a finales de los años 90 y fue posible detectar un fenómeno relacionado con la existencia de un proceso de selección, clasificación y diferenciación, al que eran sometidos los alumnos de primer grado de la escuela primaria, sujetos a un proceso de estigmatización. Sucedió así porque a juicio del profesor estos alumnos eran poseedores de atributos negativos, básicamente sus acciones eran contrarias a las

que el profesor esperaba, y era éste, quien los clasificaba colocándolos en desventaja frente a los demás compañeros de la clase. Se trataba al parecer de una percepción del docente que tensaba lo que el alumno era con lo que debía ser y los atributos negativos que le otorgaba a los alumnos que no cumplían con sus expectativas, se convertían en una “profecía autorrealizable”¹⁰, pues lo que pensaba el profesor acerca de un alumno, se iba convirtiendo en realidad y al constatar el déficit, solicitaba la atención de Educación Especial lo que derivaba en la intervención de distintos especialistas en los campos de la psicología o la medicina quienes realizaban pruebas de inteligencia y desempeño académico.

Se analizó el proceso de canalización de los alumnos de primer grado a Educación Especial y éste, mostró un doble proceso de marcación, el que el profesor realizaba en el aula y el que se hacía en el Centro de Orientación Evaluación y Canalización (COEC) de Educación Especial¹¹, un servicio que a manera de filtro, realizaba un diagnóstico para confirmar o no, las apreciaciones del profesor de educación primaria, frecuentemente se confirmaban, después del proceso de evaluación diagnóstica para dar paso al apoyo psicopedagógico procedente.

La investigación en aquel momento dio paso al análisis minucioso del proceso de canalización del alumno de primer grado a Educación Especial, para recibir tratamiento psicopedagógico. La descripción pormenorizada, trajo a la luz un proceso en extremo clasificatorio de los alumnos de primer grado, vestido de un ropaje científico y en apariencia favorable al alumno, ya que el interés por parte de los docentes, pretendía la solución a tiempo de problemas de aprendizaje del alumno y que recibieran el apoyo de los especialistas de Educación Especial, contradictoriamente ese apoyo, apuntaba a un estigma. El COEC de Educación Especial fungía como un área de diagnóstico¹² y registraba un alto índice de canalización de los alumnos de primer grado de

¹⁰ Ver. Rosenthal, y Jacobson, (1980) “Pigmaleón en la escuela. Expectativas del maestro y desarrollo intelectual del alumno”. Madrid, España: Morova.

¹¹ El Centro de Orientación, Evaluación y Canalización de Educación Especial fue un Centro de Diagnóstico que tenía la función de evaluar a los alumnos que se solicitaban la intervención de Educación Especial para proporcionar un tratamiento psicopedagógico que contribuyera a elevar el índice de aprovechamiento de los alumnos a través de un tratamiento individualizado que se brindaba a partir de los resultados de la evaluación.

¹² El Centro de Orientación, Evaluación y Canalización desapareció a finales de la década de los 90 con la puesta en marcha de la Política de Integración Educativa en Educación Especial, instaurada a nivel nacional en periodo escolar 1992-1993, cuando entra en vigencia el Acuerdo Nacional de Modernización Educativa. En el Estado de Hidalgo esta

educación primaria en los primeros meses del año escolar: septiembre, octubre y noviembre. En los archivos del COEC, esta población, llenaba registros y listas de espera, la “descripción etnográfica” (Geertz, 2003) develó que esos registros abundaban en los primeros tres meses del año escolar, entonces el apoyo que solicitaban los profesores de educación primaria, parecía impropio, sobre todo porque los alumnos de primer grado apenas el proceso de enseñanza aprendizaje, aun si se tratara de alumnos repetidores.

Las solicitudes de atención, se recibían en los meses de Septiembre, octubre y noviembre y en los documentos se leían las sospechas de los maestros sobre un bajo rendimiento escolar de los alumnos quienes ya se perfilaban como potenciales candidatos a la reprobación. Los datos recuperados en los archivos del COEC, se convirtieron en indicios claros para advertir en el proceso de canalización de estos alumnos, un significado distinto al que el profesor de la escuela primaria pública desde el sentido común, argumentaba. La permanente demanda de atención de los alumnos de primer grado en Educación Especial, en apariencia estaba relacionada con el aprendizaje de la lengua escrita y en los comienzos de la investigación derivó en una interrogante: ¿La causa principal de la canalización de los alumnos de primer grado y su posible reprobación, podría estar relacionado con la manera en que el docente abordaba pedagógicamente el proceso de enseñanza de la lengua escrita?

Este cuestionamiento a través del proceso de investigación se transformó, había un supuesto subyacente al cuestionamiento central por parte del investigador, que se fue desvaneciendo, se creía que el profesor de primer grado no estaba actualizado en los procesos de enseñanza constructivista sobre la lengua escrita, en boga en los años 80 y 90, se deducía de ello, que eran las prácticas tradicionales de enseñanza realizadas por el profesorado, las que obstruían las

política se implementó seis años más tarde, en 1998. La transformación de los servicios de Educación Especial influyó en una pérdida del posicionamiento de los especialistas de este campo educativo, particularmente de quienes estaban a cargo de las unidades de apoyo a las escuelas primarias regulares, llamadas: USAERS, mientras las Escuelas de Educación Especial ahora Centros de Atención Múltiple (CAM), los Centros Psicopedagógicos servicios que cuentan con sus propios edificios y formas de organización institucional se vean más consolidadas.

construcciones inherentes al nivel de desarrollo del alumno, entonces pensados como errores constructivos.¹³

Sin embargo la formación teórica en el programa de maestría dio lugar a una reconsideración de estos planteamientos iniciales, un análisis más pausado y teóricamente argumentado, hizo saltar a la vista, evidencias de un hilado más fino, pequeñas filigranas se dibujaban y desdibujaban. Los informes mostraron una regularidad en cuanto a los criterios de canalización utilizados por los docentes para enviar a los alumnos de primer grado con problemas de aprendizaje a Educación Especial. Las dificultades que los alumnos tenían para aprender a juicio de los profesores, contradictoriamente no estaban relacionadas estrictamente con el aprendizaje de los contenidos académicos como los profesores lo aseguraban, porque si bien sus criterios de canalización giraban aparentemente en torno al aprendizaje de los contenidos de la lengua escrita, debido a la importancia que tiene en el primer grado aprender a leer y escribir, al analizarlos detenidamente se identificó un vínculo estrecho con algunas tipificaciones vinculadas al rol que el alumno debía desempeñar en la institución escolar.¹⁴

Al leer cuidadosamente los informes de canalización de los alumnos de primer grado al COEC de Educación Especial aparecían frases sobre el alumno como las siguientes: es flojo, distraído, perezoso, irresponsable, juguetón, agresivo, desobediente, grosero, irrespetuoso, frases en las que podía observarse un estigma. Las evidencias apuntaban hacia el comportamiento del alumno de primer grado más que al aprendizaje de los contenidos académicos. Con este tipo de expresiones asentadas por escrito se observó que la dificultad más seria para la permanencia y éxito del alumno de primer grado en la institución escolar podía relacionarse con una categorización desfavorable, un descrédito social (Goffman, 1993). Las expectativas del docente,

¹³ Es indispensable especificar que este tipo de pensamiento, correspondía a un momento en el que las teorías pedagógicas utilizadas en las prácticas de enseñanza, estaban impregnadas de la teoría Piagetana, una postura en apariencia vigente hasta este momento por lo menos en el discurso, ya que como veremos en el capítulo V y VI, las prácticas disciplinarias en la escuela primaria "Ignacio Zaragoza" actualizan matices propios de la pedagogía tradicional en el estilo docente con éxito.

¹⁴Berger y Luckman, (1993) en el texto "La construcción social de la realidad" expresan que en la institución, el rol indica el cumplimiento de una función debidamente tipificada, regulando el tipo de comportamiento que se espera de un actor, de tal manera que cuando el comportamiento no responde a lo esperado, puede ser identificado inmediatamente y sancionado con base en principios normativos, un poder que la institución posee.

tenían un peso significativo en este proceso de estigmatización del alumno de primer grado. El profesor en una relación pedagógica con el alumno, formulaba inconscientemente demandas, posiblemente desde un ideal del yo con respecto al rol que el alumno debía cumplir, ya que el maestro era susceptible a hacer comparaciones permanentes entre lo que el alumno era y lo que debía ser (Freud, 1976).

Para delimitar con mayor claridad lo que quería investigar, recurrí a los datos con los que ya contaba y retome la preocupación de los profesores de primer grado respecto al énfasis otorgado a la acción pertinente del alumno. Una de las facetas de esta enfática preocupación, era el disciplinamiento corporal del alumno de primer grado, ya en el proceso de la formación doctoral, se presentó una oportunidad única para comprender el poder que la escuela tiene para disciplinar el cuerpo del alumno, diferenciándolo y posicionándolo. Al parecer los alumnos tipificados como alumnos con problemas de aprendizaje no habían podido interpretar favorablemente las expectativas del docente y sus acciones, no eran las esperadas. La recuperación de la categoría de expectativas posibilitó arribar al proceso de marcación y estigmatización por el que pasaban los alumnos de primer grado que no podían responder favorablemente a las expectativas del docente. ¿Era posible que estos niños estuvieran marcados como sujetos diferentes en la institución escolar? ¿La escuela primaria pública tenía la función de diferenciar a los alumnos?, más allá del discurso de igualdad que el Artículo Tercero promulga en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, que dice que todos los alumnos tienen el mismo derecho a la educación, ¿la escuela podía enseñarle al alumno de primer grado, conocimientos que iban mucho más allá de los contenidos escolares? ¿Por qué era tan reiterativo el interés del profesor de primer grado por lograr que el alumno de primer grado actuara de manera apropiada? incluso, ¿cuáles eran los conocimientos que la escuela primaria consideran socialmente valiosos?, pero sobre todo ¿porque desde la infancia más temprana el alumno aprende en la escuela un comportamiento pertinente? y ¿el disciplinamiento del cuerpo del alumno de primer grado era regulado por los significados considerados socialmente valiosos?, ¿Cuáles eran los significados que se consideran socialmente valiosos en la regulación del comportamiento del alumno? y hasta donde ¿el comportamiento adecuado de un alumno dependía de una lectura contextual? Sobre todo si se consideraba que la actuación pertinente del alumno, no tenía un carácter universal, ¿dependían

del contexto los significados de su actuar pertinente?, tal como se había documentado teóricamente con la categoría de poder simbólico, la escuela reproducía un orden social ya existente (Bourdieu, 1988) estas cavilaciones, desordenadas al principio; fueron convirtiéndose en el objeto de estudio de la investigación doctoral.

Los profesores de primer grado de la escuela primaria, hacían demandas implícitas acerca de lo que el alumno de primer grado debía ser y hacer de acuerdo con su rol en la institución escolar, porque si bien no todos los profesores pedían lo mismo, en las opiniones de los docentes a través de las entrevistas que se realizaban en el proceso de diagnóstico en el COEC de Educación Especial, el profesor exigía implícitamente acortar la distancia entre lo que el alumno era y lo que debía ser Goffman, (1993) y esta tensión, planteaba saldos en contra del alumno. Particularmente sucedía así, cuando el infante no entendía las demandas del profesor, aunque frecuentemente la dificultad era que esas demandas se planteaban en el terreno de la comunicación implícita en la interacción áulica y los procesos de comunicación simbólica, adquiriendo un alto grado de complejidad, porque al parecer era indispensable disponer de un bagaje de conocimientos con un margen amplio para la interpretación. Del análisis de estas evidencias se desprendió el interés por problematizar el objeto de estudio a partir de la categoría de poder simbólico creada por Bourdieu, (2002)

II. 2 El poder simbólico en el disciplinamiento corporal del alumno de primer grado.

Una vez que la categoría de poder simbólico se convirtió en el eje fundamental del problema de investigación, el interés en los procesos de diferenciación de los alumnos de primer grado en la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza” una institución escolar, reconocida por un prestigio basado en férreas prácticas disciplinarias, cobro sentido. La categoría de poder simbólico, llevó a encontrar una relación por demás interesante entre el honor y el reconocimiento que el alumno de primer grado obtiene en la escuela a partir de la comprensión de los significados que se juegan en el contexto escolar, como reconocimiento a su capacidad de actuar en función de los significados sociales, derivando en un posicionamiento que exige la regulación del

comportamiento bajo los significados que la misma institución produce y reproduce, porque las acciones del alumno dentro de la escuela, corren en paralelo con los principios históricos de una sociedad concreta, donde al mismo tiempo, emergen nuevos significados.

Bourdieu, (2002) asegura que el poder simbólico comporta un sistema clasificatorio y distintivo, es un poder que encierra en sus sistemas simbólicos, estructuras estructurantes que operan como instrumentos de conocimiento y construcción de lo real. Son símbolos que hacen posible el consenso sobre el sentido del mundo y promueven la integración social. El poder simbólico es un poder de construcción de la realidad que tiende a establecer un orden gnoseológico de “solidaridad social”, desde el símbolo, cuya función es la de establecer acuerdos en el proceso de comunicación. Desde los estructuralistas, Bourdieu, (2000) localiza tres funciones políticas primordiales de los sistemas simbólicos:

- a). La integración real de la clase dominante, asegurando la integración entre todos sus miembros y distinguiéndolos de las demás clases dominantes.

- b). La integración ficticia de la sociedad en su conjunto.

- c). La legitimación del orden establecido, por el establecimiento de distinciones o jerarquías y por la legitimación de esas distinciones.

La escuela aparece entonces como un espacio social en el que el establecimiento de diferencias y jerarquías es indispensable. De tal manera que su eficacia al realizar esas diferenciaciones, consiste en hacer uso de la comunicación tácita a través de símbolos que exigen compartir los mismos significados y atender a los principios que el grupo impone si se quiere pertenecer, pero principalmente se exige marcar distancias entre los dominantes y los dominados, los que pertenecen a un grupo y los que no. Al mismo tiempo el poder simbólico indica a través de los

significados, lo permitido, diferenciándolo de aquello que es prohibido, este punto es clave para pertenecer, el cuerpo del alumno está incluido en estas determinantes, las miradas, los gestos, el silencio o las palabras en caso necesario. El poder simbólico se encuentra acompañado del interés del Estado por mantener un orden social que exige a la vez como condición, se clasifique y posicione de manera diferenciada a los agentes de acuerdo con los capitales que tienen en posesión. Las relaciones sociales como las que se propician en la institución escolar, son relaciones de jerarquía y autoridad, debidamente respaldadas en la legitimidad de la institución escolar y en los capitales de los agentes; sin descuidar la comunicación, cuya fuerza es simbólica y su poder es impresionante, una mirada, un guiño, una expresión facial, datos indispensables en la regulación de las acciones.¹⁵

II.3 El disciplinamiento del cuerpo del alumno de primer grado a través de los significados transmitidos en los procesos de comunicación.

El cuerpo del alumno no escapa a esas determinaciones sociales y culturales ya que es indispensable que el alumno comprenda estas clasificaciones y ordenamientos que las instituciones dentro de una sociedad realizan, lo que supone irremediabilmente un proceso de exclusión de aquellos que no logran incorporar a sus esquemas mentales y a sus acciones, los significados que el grupo dominante considera en la regulación de las acciones de los sujetos que se encuentran al interior de un orden cultural.

En el marco de una sociedad capitalista se observa que una de las funciones sustantivas de la institución escolar, particularmente en la infancia más temprana, es marcar las diferencias entre los alumnos que comprenden los acuerdos en los espacios de comunicación implícita, eliminando a los que no los han entendido. El terreno pedagógico es particularmente fértil para llevar a cabo

¹⁵ Las posiciones diferenciadas y diferenciantes que en la escuela posicionan a los alumnos, van de la mano de las jerarquías y la autoridad, era indispensable pensar bajo que significados se construyen, porque si bien las escuelas son iguales, los significados que se juegan en cada institución, no lo son, su particularidad requiere un análisis pormenorizado de la cotidianeidad de la escuela de ahí la importancia de la etnografía en esta investigación. En el estado de conocimiento fue posible precisar la manera en que las investigaciones sobre la cotidianeidad escolar han proliferado, sin embargo la relación de lo que sucede en la escuela con el contexto cercano, se observa aun débil.

una tarea de esta naturaleza y al ingresar al aula se observó la manera en que el profesorado realiza esta singular tarea a través de un disciplinamiento corporal. El aula no es un espacio aislado de contexto institucional escolar y este a su vez está dentro de un espacio social más amplio, de tal forma que los niveles macro y micro se observaron en las acciones concretas que tanto el profesor como el alumno realizan, el profesor como una autoridad y el alumno obediente, a pesar del discurso de horizontalidad pedagógica que en apariencia desvanece la verticalidad entre el profesor y el alumno pero que en las prácticas prevalece.

A partir de ese momento se cuestionó el discurso de igualdad que la escuela esgrime en el discurso político, esa apariencia hubo que compararla con las prácticas y simplemente se derrumbó, la institución de educación primaria promueve un discurso político (Foucault, 1976) la igualdad, cierto, pero los mecanismos cotidianos de exclusión que utiliza, son sutiles y casi imperceptibles y tienden invariablemente a la diferenciación, es un poder institucional de carácter cultural que posiciona a los sujetos y los sitúa en el espacio escolar con derechos de honor o sin ellos, pero no es incluyente, tal vez porque una sociedad capitalista se alimenta de las diferencias y la escuela no escapa a esta lógica.

Al reflexionar estos hechos, fue posible advertir que en Educación Especial existía un marco de referencia constructivista acentuadamente piagetano que sin embargo presentaba una dificultad, orientada hacia la naturaleza cognitiva del alumno, hacía que la responsabilidad sobre el aprendizaje cayera únicamente sobre el infante, ya que Piaget carga el peso de su teoría del aprendizaje en conceptos como: asimilación acomodación, equilibración y todos ellos, hacen referencia a funciones cognitivas y eluden responsabilidad alguna de carácter social, sin embargo a lo largo del proceso de investigación, el problema relacionado con la diferenciación del alumno de primer grado en la escuela primaria, develo un problema mucho más complejo de lo que se había advertido en un principio, las diferencias aparecían en un terreno más social y como consenso. Por ello hubo que incluirlas en la categoría de poder simbólico y al hacerlo, la relevancia de la vida material aparecía directamente relacionada con la diferenciación del alumno en la escuela, porque al parecer prevalecían los valores propios de las sociedades capitalistas y no

únicamente los procesos cognitivos, como ingenuamente aparecía en las primeras aproximaciones de esta investigación.

Al problematizar sobre la diferenciación del alumno de primer grado en la escuela primaria, fue indispensable recordar que cada uno de los profesores que formaron parte de la investigación en la maestría, establecieron distintas demandas y matizaron sus criterios con respecto a lo que esperaban del alumno, pues deducían con base en esos pensamientos inconscientes, frecuentemente por operar en el nivel de sentido común, que los alumnos debían recibir atención de los especialistas de Educación Especial. Así mientras que unos de los profesores pedían silencio, otros pedían una participación verbal alegre y dispuesta e incluso, la participación de los padres de familia, tenía una influencia en la percepción que el maestro se formaba sobre el aprendizaje del alumno estableciéndose en algunos casos, sobre todo los exitosos, una especie de alianza entre la familia y la escuela.

Sin embargo lo relevante es que las expectativas del profesor se convertían en demandas relacionadas básicamente con la obediencia. El alumno de primer grado al parecer debía tener la capacidad de leer favorablemente los requerimientos impuestos por el profesor. El niño de seis años, debía mostrarse atento y respetuoso para atender y entender lo que el maestro le pedía, más allá de las palabras y responder favorablemente, de lo contrario verse confinado a la descalificación y el castigo, incluido el maltrato frente a los demás.

El castigo según pudo apreciarse; no se ha ido de la escuela, por el contrario, sigue siendo parte sustantiva de la prácticas pedagógicas, solo que toma una forma más simbólica, desplegándose en los proceso de comunicación, moviéndose sigilosa pero eficazmente en el nivel de lo implícito, donde el alumno parecía jugar el juego del honor o el deshonor, unido estrechamente al castigo y la mitigación de la autoestima, la revisión de varias investigaciones al respecto, fueron útiles para dar paso a un entendimiento sobre el castigo. El cuerpo del alumno a partir de las nuevas revisiones teóricas e investigativas surgidas a la luz de la del proceso de formación doctoral, fue mostrándose como un lugar disciplinario por excelencia, el cuerpo disciplinado del alumno,

aparecía como una expresión de capacidades frecuentemente moldeadas en los procesos de comunicación simbólica, callar, hablar, sostener una mirada atenta o bajar la mirada, en caso necesario, las aportaciones de distintas investigaciones al respecto, tal como se observa en el estado de conocimiento, refieren a la autopercepción del alumno, la categoría de poder simbólico, es insistente en las prácticas de castigo y maltrato del alumno de primer grado y la manera en que se posicionaron los niños que sabían actuar apropiadamente, haciendo gala de una inteligencia emocional.

II.4 La reproducción de las diferencias socialmente constituidas.

La escuela primaria mostraba un afán por homogeneizar y rechazar las diferencias de los alumnos de primer grado, sin embargo según se observó, la escuela no crea las diferencias, éstas ya existen socialmente, la función de la institución escolar al parecer, es confirmar su existencia y en ocasiones, recalcar aquellas que socialmente son pertinentes de acuerdo con el contexto histórico y social en el que se ubica la institución escolar. En esta lógica de reproducción social, una función sustantiva de cada espacio escolar, es producir al mismo tiempo a través de la cultura escolar, otras formas de diferenciar al alumno, es decir, crea y recrea sus propias formas de diferenciación, moviéndose entonces entre la producción y reproducción de las diferencias, estos fueron en lo sustantivo los elementos centrales de este proceso de investigación, descubrir cómo se crean las diferencias y a quienes se diferencia en función de un espacio social.

En adelante fue indispensable para poder comprender el proceso disciplinario de los alumnos de primer grado entender que la escuela pretende desarrollar en el niño una inteligencia social con la finalidad de que se adapte favorablemente a la sociedad. Para fundamentar estas premisas de investigación, fueron revisados los planteamientos de algunos estudiosos del desarrollo infantil como Wallon, (1987), quien sostiene que los alumnos de entre 5 y 7 años, se encuentra en la etapa de desarrollar en el “yo” el “nosotros”. Los infantes en su desarrollo temprano, afirma este estudioso, forman la capacidad de un comportamiento social que en etapas anteriores estuvo

ligado a la emulación de la realidad a través del juego, un aspecto que Piaget, (1962) trata como una capacidad que se forma en el juego simbólico.

Es indispensable mencionar que estas habilidades y disposiciones que se desarrollan en forma individual en la mente del sujeto y de las que se ocupa la psicología, y que tocan el nivel de la personalidad, no descartan su origen social y no desprecian las acciones pertinentes y oportunas del sujeto, sociológicamente, Durkheim, (1979) trata con bastante maestría el tema, porque para este teórico la sociedad un proceso así, solo es posible si existe educación, pues ésta, proporciona a la acción una direccionalidad moral, de tal manera que el grupo posibilita al alumno responder a los deseos colectivos más que a los suyos propios, tratando el tópico como “espíritu de disciplina”. Sin embargo, la dificultad posiblemente estriba, en que la relación educativa regula las acciones de los sujetos más a través de la comunicación simbólica, frecuentemente implícita y por lo tanto exige el desarrollo de habilidades intelectuales que tornan a la escuela indispensable, en tanto un espacio de encuentro, donde priva la naturaleza del ser social del hombre.

La formación del niño en la escuela lo coloca dentro de un orden institucional reglamentado y normado, por lo que los sujetos pueden ser sometidos a castigos que van desde el desprecio y maltrato del profesor y de los compañeros de la clase, hasta su separación del grupo en calidad de anormales intelectuales y pueden recibir tratamiento pedagógico en instituciones especializadas vistas como necesarias para el tratamiento a los alumnos con problemas en la cabeza¹⁶. Así, es posible observar el marco de referencia con el que la escuela trabaja, orientado a la regulación de comportamientos con base en cánones establecidos contextualmente, una práctica así, hace necesario convertir en anormales a los alumnos cuando sus acciones no son homogéneas, asegura Foucault, (1976)¹⁷.

¹⁶Problemas de la cabeza fue una categoría empírica, obtenida de la investigación en la Maestría en Educación en la Maestría de la Universidad Pedagógica Nacional 131-Unidad Hidalgo.

¹⁷ Ver. Foucault, (1976) “Historia de la locura en la época clásica”. México, Distrito Federal: Fondo de Cultura Económica.

Se observó a través de los planteamientos de Goffman, (1993) que la institución operaba un proceso de tipificación, era un proceso institucional que permitía definir las acciones de un actor en un escenario a partir de un papel que debía actuar de acuerdo con el rol que le había sido asignado, en este caso el rol del alumno. Se trataba de acciones institucionalizadas que se establecían normativamente y ejercían un control sobre la acción, marcando el tipo de comportamiento esperado, el libreto estaba escrito.

Lo interesante aquí es que las acciones no estaban sometidas al capricho personal de quien actuaba, ni tampoco a su voluntad individual y no admitían errores de interpretación, si la actuación de un actor no correspondía al rol, entonces, trasgredía el orden institucional, por lo tanto podía ser castigado severamente y pagar la osadía. El problema es que la mayor parte de las definiciones del orden institucional no pueden generalizarse, se observó una singularidad transmitida en la comunicación que correspondía al nivel de lo implícito y que exigía la interpretación de lo no dicho, de lo tácito o del significado incluso oculto, que se encontraba detrás de las palabras, en tanto comunicación implícita, el significado no podía interpretarse en el nivel de la literalidad de las palabras¹⁸

El significado al aparecer remitía a los mundos simbólicos y se jugaban en lo implícito, controlando poderosamente el comportamiento de un actor en la institución porque el poder simbólico desde la revisión de distintas investigaciones, tal como aparece en el Estado de Conocimiento, supone consenso y legitimación. La tipificación del rol del alumno dentro de la institución escolar sirve para delimitar un comportamiento como bueno o malo y ésta regulación moral, se articulaba a la **cultura institucional**, un tema sustantivo en esta investigación. Generar un análisis para comprender, el marcado interés de los profesores de la escuela primaria pública por disciplinar el cuerpo del alumno y formar en él una inteligencia moral, sin perder de vista la singularidad de la institución escolar y sin una comprensión maniquea de la reproducción, es decir, se consideraron las transformaciones y los cambios posibles de lo establecido, los acuerdos colectivos de los sujetos

¹⁸ El poder simbólico tal como se muestra en el marco teórico, supone la posesión de capitales para comprender los significados en la comunicación implícita, los valores y las normas y en tanto que formas simbólicas, no existe universalidad, es el grupo el que define lo permitido. De esta manera, la complejidad del lenguaje se pone de manifiesto con un poder potencialmente eliminadorio.

en el contexto junto a los principios morales de la acción, en la legitimidad de la institución se pudo observar inamovilidad y una reproducción del orden social, pero también transformación e innovación de los principios institucionales.

Reconocer de dónde proviene y cómo se construye el poder simbólico, fue indispensable para comprender su influencia en la institución de educación primaria pública, donde la formación moral del alumno de primer grado se observaba medular en el proceso de diferenciación. Las acciones morales en un nivel eminentemente simbólico de la comunicación incluía al cuerpo, la intención de recobrar ciertos significados relacionados con la moralización de las acciones del alumno en su más temprana infancia, perfilaba valores como: la obediencia, la responsabilidad y el respeto, respeto al tiempo, respeto a la autoridad del profesor, respeto al tiempo dedicado al trabajo y el respeto a estos valores en el sentido del honor o deshonor. El interés por desentrañar las prácticas utilizadas en la institución escolar, para lograr el cometido de diferenciar a los alumnos, adquirió relevancia en la presente investigación, distinguir a los sujetos exitosos de los que no lo eran, fue un asunto primordial. Ser flojo y distraído en la escuela era desfavorable, atributos exhibidos en la falta de control corporal, porque en la escuela se trabajaba con ahínco y se debía aprender a distinguir con toda claridad, cuando se trataba de trabajo y cuando se trataba de juego, más allá de lo que algunos investigadores del desarrollo infantil, como Piaget digan sobre el juego, ya que este autor asegura que al jugar el niño aprende, pero en la escuela frecuentemente jugar aparecía como una pérdida de tiempo, ya que se marcó con claridad la diferencia entre el trabajo y los momentos de juego, parecía que la preocupación al formar al niño en la escuela primaria, era su desempeño del rol de adulto en el mercado laboral, trabajo es trabajo y debían presentarse productos terminados, en el límite de un segmento de tiempo, en este punto Foucault, (1976) es muy enfático, tareas y tiempos, control del cuerpo, fueron debidamente considerados en el periodo de observaciones dentro de la escuela primaria "Ignacio Zaragoza".

Se previó que las diferencias podían marcarse sutilmente a través de un juego de palabras o de un gesto sutil que un alumno debía aprender a interpretar, anticipando que los docentes de primer grado podrían dedicar una buena parte de su esfuerzo cotidiano a lograr que los alumnos comprendieran como debían realizarse las actividades y el tiempo en que debían ser realizadas,

las expresiones verbales y corporales que eran permitidas o las que no eran permitidas. Descifrar códigos, fue clave, pues de manera natural y casi imperceptible había un esfuerzo constante por convertir al alumno en un sujeto social¹⁹ y esto podía significar posiblemente la diferencia entre el éxito y el fracaso escolar, pero no significaba de ninguna manera que la debilidad del alumno de primer grado se localizara en el aprendizaje de los contenidos académicos como frecuentemente se pensaba cuando de fracaso escolar se trataba.

II.5 Tiempo y trabajo en el control del comportamiento.

Desde la investigación realizada en la Maestría en Educación, el trabajo en clase, generalmente aparecía orientado al cumplimiento de normas no escritas, en la formación doctoral, la referencia a este asunto era aún difuso y vago, porque aunque las normas que regían el comportamiento del alumno no aparecían como parte sustantiva de las funciones de la institución escolar, ni en lo escrito en la versión oficial verificable en los planes y programas de estudio, una de las premisas fundamentales de esta investigación, fue precisamente contraria, pues se afirmó desde el inicio que la escuela cumplía una función sustantiva para diferenciar a los alumnos a través del cumplimiento de normas que disciplinan el cuerpo y que se jugaban en un plano simbólico y que por lo tanto, su complejidad se incrementaba sensiblemente. Por ello, el estudio de las normas que prevalecían en la institución, en el plano de lo implícito, fue relevante. Políticamente hablando, con frecuencia esas normas se observaban negadas en el discurso, pero eran recurrentes en las acciones y estaban presentes en los gestos, material valioso para develar las prácticas disciplinarias en la comunicación.

La transmisión de los significados que se considerarían valiosos, se ubicó por tanto, en un nivel simbólico y en el nivel de la cultura institucional, donde los procesos de enseñanza cobran relevancia en el nivel micro sociológico del aula, adherido al nivel macro sociológico de carácter estructural. El poder de dominación de la escuela se pensó de acuerdo con algunos autores como

¹⁹ Durkheim, (1979) insiste en la función que tiene la educación en favor del grupo como sujeción.

(Foucault, 1976 y Bourdieu, 2002), ya que ambos aseguran que la escuela camuflajea las funciones de enseñanza, las funciones de control y dominación en los procesos pedagógicos que realiza.

Por ello es indispensable analizar las tareas relacionadas con el proceso de enseñanza-aprendizaje, visto aquí como un trabajo que se realiza de acuerdo con segmentos de tiempo y producciones de trabajo concretas, tal como si se le enseñaran a los niños las responsabilidades de la vida adulta, por medio de las actividades escolares. Problematizar entonces el orden de lo implícito de la enseñanza fue indispensable, así como registrar pormenorizadamente el tipo de tareas que se realizaban a lo largo de los diferentes segmentos de tiempo. Esta es una dimensión amplia y rica a explorar en la institución escolar ya que por su naturaleza, pertenece a la dimensión de la vida cotidiana, rutinaria y por ello, es repetible y constante, similar al tic tac del reloj, en tanto que la institución escolar es considerada un espacio vinculado al orden económico, cultural y político de la sociedad de la que se trate, dice Heargreaves, (1995), el disciplinamiento del cuerpo del alumno supone un vínculo entre las estructuras cognitivas y las estructuras sociales.²⁰

Los datos empíricos de los que partió esta investigación sobre el proceso de diferenciación de los alumnos de primer grado en la escuela primaria, apuntaban hacia la socialización como una función histórica de esta institución social, asegura Durkheim, (1976) una regulación que dice del control y la dominación ideológica del sujeto. La formación de una conciencia moral a partir de los significados de la cultura, selección, clasificación y estratificación legítima Bourdieu, (1985) y Foucault, (1976). Esta función estratificadora y diferenciadora otorgada a la escuela por el Estado, plantea el poder de distinguir con honor o deshonor. Función que de ninguna manera buscaría la igualdad, como se promulga en el discurso oficial.

²⁰En este punto es indispensable aclarar que la definición de institución escolar que se adoptó, no tiene un carácter autónomo, por el contrario. La institución escolar, en una sociedad capitalista se encuentra directamente relacionada con la macroestructura y lo que sucede a su interior, no dista de los dictados del Estado.

En un contexto más amplio, las sociedades industrializadas avanzadas hacen de la escuela una distribuidora del capital cultural, su legitimidad se localiza en las categorías del conocimiento que poseen los sujetos.²¹ Cuando los alumnos de primer grado ingresaban a Educación Especial, los especialistas hacían uso de un marco teórico basado en la medicina y la psicología de la inteligencia de Piaget, (1962) la ausencia de un marco teórico social de la inteligencia para identificar las dificultades del alumno en la escuela, saltaron a la vista, las definiciones de una infancia anormal caracterizada por un actuar inapropiado era leída como una capacidad intelectual inferior del alumno, quien por su parte, también requería de un conocimiento para estar en la escuela, la aplicación de test de inteligencia, paralelo al esquema conceptual psicologizado si bien eliminaba variantes culturales y ambientes sociales, hacía del conocimiento científico una explicación plausible de las acciones del alumno en la escuela.

Educación Especial recirculaba las deficiencias que el maestro de la escuela primaria pública había detectado previamente en el alumno, bajo una serie de conocimientos construidos en la práctica cotidiana del docente. Mientras en la valoración del COEC se observó un segundo momento de clasificación, basada en el conocimiento científico, la medicina y la psicología, acompañando el supuesto del problema de aprendizaje del alumno. El segundo momento de marcación y clasificación del alumno científicamente respaldado, debía aparecer socialmente construido sobre conocimientos científicamente consensuados entre la población escolar, incluyendo las representaciones sociales de los padres, maestros y alumnos, sobre las diferencias de los alumnos diferentes Moscovici, (1985).

Educación Especial en el Estado de Hidalgo desde su constitución, estuvo anclada al campo de la medicina. Nació en los años sesenta al interior de la Secretaría de Salubridad y Asistencia, el hospital Jesús del Rosal cedió sus instalaciones y dio cabida a los primeros profesores especializados, médicos y maestros, atendían a los alumnos con limitaciones físicas. Niños con parálisis cerebral cuadripléjicos, tetrapléjicos o parapléjicos con una inteligencia conservada pero con un movimiento corporal limitado o también limitaciones físicas asociadas a un deterioro

²¹ Foucault (1976) y Bourdieu (2000) coinciden en señalar que el conocimiento es un capital cultural y que el conocimiento conforma un poder, ahondando en la función que la institución escolar tiene en su distribución.

profundo o leve de tipo cerebral que limitaba severamente su inteligencia, niños sordos o autistas formaban parte de las filas de los alumnos de Educación Especial en el Estado de Hidalgo un sistema educativo cuyo origen se localizó a finales de los años setenta con la creación de la Escuela “Dolores Freixa Battle” y los significados médico-pedagógicos que prevalecían en la institución escolar, en un doble discurso de normalidad y la anormalidad (Escobar, 1999).

Los servicios permanentes que se proporcionaban en las Escuelas de Educación Especial eran para los alumnos discapacitados y el servicio de Grupos Integrados, Centros Psicopedagógicos así como las Unidades de Atención a las Escuelas de Educación Primaria, eran servicios transitorios para el apoyo a los alumnos con problemas de aprendizaje, del lenguaje o de conducta en apoyo a la escuela primaria pública un sistema para niños normales que por lo tanto no escapaba a estos significados. Los servicios de Educación Especial orientados a los alumnos con problemas de aprendizaje en la escuela primaria, tuvieron desde el principio como punto de partida esta referencia construida históricamente que forma parte de las prácticas en la escuela.

II.6 Preguntas de investigación.

1. ¿El poder simbólico que posee la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza” ubicada en la “Colonia Periodistas” en la zona centro de la ciudad de Pachuca, disciplina el cuerpo del alumno de primer grado por medio de los significados que se consideran socialmente valiosos, creando consenso y legitimidad?
2. ¿El posicionamiento de los alumnos de primer grado en los espacios que ocupan en el edificio escolar de la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza”, representan simbólicamente su capacidad para interpretar apropiadamente los significados propios de la cultura de la institución escolar para disciplinar el cuerpo?

3. ¿Las posiciones de honor o de exclusión que ocupan los alumnos de primer grado en el aula, están relacionadas con los capitales que poseen, de tal forma que esas posiciones suponen una reproducción de la lógica de la sociedad capitalista que empodera a los que tienen más?
4. ¿Existe relación entre los significados que se privilegian la cultura escolar de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” y aquellos que forman parte del espacio social en el que se ubica esta institución escolar?

II.7 Objetivos de la investigación.

II.7.1 Objetivo General.

1. Analizar el poder simbólico que posee la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” ubicada en la “Colonia Periodistas en la zona centro de la ciudad de Pachuca, Hgo., para diferenciar al alumno de primer grado, a partir de la capacidad que muestra para disciplinar el cuerpo interpretando apropiadamente los significados sociales, en función del espacio social en el que se ubica ésta institución escolar.

II.7.2 Objetivos específicos.

1. Identificar el poder simbólico de la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza” ubicada en “Colonia Periodistas” de la ciudad de Pachuca, Hgo., a través de los significados que se consideran valiosos y que regulan las acciones de los alumnos de primer grado, produciendo consenso.

2. Documentar en la vida cotidiana de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” las posiciones que ocupan los alumnos de primer grado en correspondencia con los significados institucionales y del espacio social en el que se ubica esa institución escolar en la “Colonia Periodistas” en la zona centro de la ciudad de Pachuca, Hgo.
3. Describir minuciosamente los espacios físicos que ocupan los alumnos de primer grado en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” ubicada en la “Colonia Periodistas” en la zona centro de la ciudad de Pachuca, Hgo., como expresión simbólica de su posicionamiento a partir de la lógica de diferenciación de la sociedad capitalista.
4. Pormenorizar las actividades que se realizan en el aula y su lógica disciplinaria, a través de los conceptos de tiempo y trabajo, para establecer en qué medida influyen la preparación del alumno de primer grado para la vida adulta, supone diferencias similares a las de una sociedad capitalista -capital económico fundamentalmente-.
5. Identificar en los posicionamientos de los alumnos de primer grado en el aula, en paralelo con el tipo de capacidades que muestran y los capitales que poseen.

1.8 Delimitación del objeto de estudio.

La investigación se llevó a cabo en la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza”, ubicada en la “Colonia Periodistas” en la zona centro de la ciudad de Pachuca, Hgo., debido al prestigio que esta institución de educación primaria ha mantenido a lo largo de varias décadas, bajo una connotada práctica disciplinaria que fue instituida con la llegada de la señorita profesora Berta Barcena Bracho como directora a esta institución escolar, el primero de febrero de 1938.

CAPÍTULO III. Marco Teórico.

III.1 Poder simbólico y disciplinamiento corporal.

Para analizar los procesos de diferenciación de los alumnos de primer grado al interior de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” ubicada en la colonia “Periodistas” de la ciudad de Pachuca, Hgo., se tomó como punto de partida a la categoría de **Poder Simbólico**, un recurso indispensable en esta investigación, ya que le dio movilidad y cobertura a una serie de conceptos y permitió el acceso a un poder implícito, aparentemente natural y casi imperceptible que se mueve en el terreno de las interacciones en el espacio escolar, pero que al mismo tiempo, se ubica más allá, en un espacio social más amplio y sobre todo, de naturaleza estructural. Desde la categoría de poder simbólico, el espacio cotidiano de la vida escolar se contempla cruzado por los planos micro y macro sociales, en los que la cultura se transmite a través de la comunicación simbólica, disciplinando el cuerpo, en correspondencia con los significados de una sociedad capitalista cuyos principios de diferenciación son el capital económico y el capital cultural asegura Bourdieu, (2000)

La construcción de la red conceptual que aquí se presenta, articula distintos niveles de análisis, desde el plano de lo particular de la institución escolar, sin embargo, supera a la misma institución, en este caso la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza” y resbala en amplitud y profundidad, a los planos de comunicación simbólica en el aula, estructuralmente estructurados, donde los significados sociales se transmiten con una mirada, un movimiento corporal o un tono de voz, disciplinando el cuerpo del alumno de primer grado para formar en él, capacidades consideradas socialmente valiosas, es decir, no son exigencias casuales, por el contrario.

El poder simbólico para Bourdieu, (2007) comporta un sistema clasificatorio distintivo. Este poder encierra sistemas simbólicos, estructuras estructurantes que operan como instrumentos de conocimiento y construcción de lo real. Son símbolos que hacen posible el consenso sobre el

sentido del mundo y promueven la integración social²². Así el poder simbólico, es un poder de construcción de la realidad que tiende a establecer un orden gnoseológico de “**solidaridad social**” desde el símbolo, cuya función es la de establecer acuerdos en el proceso de comunicación. Desde los estructuralistas, Bourdieu localiza **tres funciones políticas primordiales de los sistemas simbólicos**:

- a) La integración real de la clase dominante, asegurando integración entre todos sus miembros y distinguiéndolos de las demás clases;
- b) La interpretación ficticia de la sociedad en su conjunto;
- c) La legitimación del orden establecido, por el establecimiento de distinciones o jerarquías y por la legitimación de esas distinciones.

Derivado de estas premisas, el poder simbólico es un poder ideológico que se gesta en la cultura dominante y en palabras de Bourdieu, oculta la división que realiza, en la comunicación para congregar y al mismo tiempo separar ya que la cultura excluye, debido a que genera instrumentos de diferenciación para cada clase, al parecer basados en los gustos, preferencias y consumos que develan la pertenencia a un grupo.²³

²² Bourdieu, (2000) hace aportaciones generosas al estudio del poder de naturaleza simbólica. Para este investigador dentro de una sociedad capitalista, las diferencias sociales surgen principalmente de la posesión de recursos en forma de capitales. El Capital Económico y el Capital Cultural son dos capitales que forman la base de las diferencias sociales y se expresan en gustos, preferencias y comportamientos, pero sobre todo en el cuerpo en forma de habitus. Invariablemente los capitales nos remiten al origen familiar y la clase social a la que pertenecen los agentes y son el asidero de las capacidades cognitivas con los que cuentan para integrarse a la sociedad, en función del grupo de pertenencia y en historia. De los capitales y la historia del agente, depende la interpretación de los significados que se transmiten a través de la comunicación simbólica, la calidad de la interpretación tiene por objeto incluir o excluir. Un error de interpretación en los procesos de comunicación, puede pagarse con la exclusión del grupo al que se pertenece o se pretende pertenecer. Sin embargo es indispensable resaltar que los capitales con los que juega un agente en los procesos comunicativos y que están en el cuerpo en forma de habitus son los que le otorgan la capacidad de comprensión de los significados fuertemente codificados, el ejercicio de comprensión requerido está en el gesto. El estudio del poder simbólico entonces supone la necesidad de atender a las diferencias de capital derivadas del origen familiar y acudir a una teoría de la comunicación, es indispensable según Bourdieu para atender a los procesos de inclusión y exclusión en sus formas más sutiles en la interacción y la cotidianeidad.

²³ El gusto que distingue a los grupos supone la pertenencia a una clase social, en él se encuentra el capital escolar y el origen social. El origen social oculta las relaciones entre los grupos que mantienen a su vez relaciones diferentes e incluso antagónicas, con la cultura, según las condiciones en las que ha adquirido su capital cultural y los mercados en los que pueden obtener de él un mayor provecho. Paradójicamente dice Bourdieu, los juegos culturales están

Es la cultura la que legitima esas distinciones, forzando a las demás culturas o a las subculturas, a situarse con respecto a la cultura dominante. Esta versión sociológica del proceso de diferenciación de la realidad, es similar a la postura que adopta Mc Laren, (1995) ubicado en una corriente crítica de la educación, asegura que la escuela es un espacio político que devela la relación que tienen los espacios escolares con el orden social dominante y que las escuelas son el mecanismo principal para reproducir la lógica del capital, mediante las formas ideológicas y materiales de dominación y privilegio que estructuran las vidas de los estudiantes en términos de clase, sexo y grupos étnicos diferentes.²⁴

Desde la perspectiva de análisis de la cultura escolar propuesta por Pérez, (2000) se define a la escuela como un cruce de culturas que provoca tensiones, aperturas, restricciones y contrastes en la construcción de significados. Este autor considera que en la interpretación de los factores que intervienen en la vida escolar como culturas, no puede desconocerse el carácter sistémico y vivo de los elementos que influyen en la determinación de los intercambios de significados y de conductas dentro de la institución escolar, así como la naturaleza tácita, imperceptible y pertinaz de los influjos y elementos que configuran la cultura cotidiana.

protegidos contra toda objetivación por todas las objetivaciones parciales a las que mutuamente se someten todos los agentes comprometidos en el juego, los doctos no pueden aceptar la verdad de los mundanos sino renuncian a llegar a comprender su propia verdad: y lo mismo ocurre con sus adversarios. El papel que la cultura cumple en las relaciones de clase, es la de someter al adversario por medio de una estrategia de reducción objetivista, una explicitación parcial del punto de vista del cual se enuncia, de la construcción del juego en su conjunto, el campo de posiciones, la forma y el contenido de las posturas expresan los intereses de los jugadores. Las agresiones simbólicas vestidas de impecable neutralidad de la ciencia entre grupos de intelectuales no permiten observar la estructura de las posiciones objetivas, verdades parciales. En: "La distinción. Las bases sociales del buen gusto". México: Taurus. pp. 10 y 11

²⁴ McLaren, (2001) retoma dos conceptos fundamentales para los estudios de la enseñanza en barrios marginales de Toronto Canadá. Estos son: los ritos y los símbolos. Desde ellos, enfatiza la idea de estudiar a la escuela desde las perspectivas de la cultura y del performance. La aplicación empírica del concepto de ritual a los escenarios escolares implica atender el contexto de la clase, sobre todo en términos simbólicos. Hacer una investigación de este tipo hace indispensable ver a los procesos de enseñanza, más allá del salón de clases y en circulación, los símbolos y los rituales en los que intervienen el cuerpo y las formas de vestir, las posturas, los gestos. Estudiar el ritual es hojear la vida cotidiana escolar, unida a las formas simbólicas de la comunicación del cuerpo, mientras que en su raíz prospera la cultura. Examinados en el contexto de la acción simbólica rituales pueden ser examinados dice Mc Laren en los espacios escolares, los rituales pueden ser percibidos como transportadores de códigos culturales (información cognitiva y gestual) que moldean la percepción de los estudiantes y los modos de comprensión se graban tanto en la estructura de la superficie como en la gramática profunda de la vida escolar.

Mc Laren (2001) y Ángel Pérez Gómez (2000) subrayan la necesidad de comprender la cultura propia de la institución escolar y los significados que ahí se juegan. Los autores enfatizan los procesos de comunicación a través de los rituales del cuerpo, como acciones tácitas. Los contextos que rodean a la escuela en forma de escenario son incalculablemente valiosos en su descripción para comprender lo que se comunica y su importancia.²⁵

La noción de poder simbólico podría contribuir a entender la forma en cómo se producen esas diferencias al interior del espacio escolar, en el entendido de que el concepto de cultura se une al de comunicación y las diferencias que establece, son ideológicas principalmente y redundan en capacidades y disposiciones diferentes, tanto de tipo cognitivo como de tipo corporal, son hábitos que expresan gustos y preferencias. La cultura tiene el poder de imponer consenso social y validar lo que se considera valioso y pertinente para el grupo al que se pertenece. La referencia por parte de Bourdieu, (2000) a Durkheim muestra el intento que existe por elaborar una ciencia sociológica de las formas simbólicas a través de la cultura en tanto pertenencia a un grupo y por ello, la tradición sobre la objetividad del sentido del mundo se define por la concordancia de las subjetividades estructurantes (censo-consenso).

²⁵McLaren, (2001) manifiesta que la investigación sobre la cultura hace indispensable una descripción etnográfica del escenario porque en el escenario en el que se ubican las instituciones escolares se encuentran datos que contribuyen a la comprensión de lo que sucede al interior de la escuela. La descripción minuciosa de estos escenarios entonces permite la inferencia de factores como: la capacidad de éxito que pueden tener los alumnos, las creencias compartidas por la comunidad como la religión, las formas de vestir, los espacios de diversión que en caso de algunos barrios de Toronto lo conforman el escenario de las calles en donde los niños juegan sin ser vigilados por los padres, la clase social entra en juego. En: "La escuela como un performance ritual" págs. 76-78. En este mismo sentido Pérez, (2000) en su texto "La cultura escolar en la sociedad neoliberal" plantea que para entender el sentido educativo de la comunicación propia de la escuela, es indispensable atender su contexto físico y psicosocial ya que el marco de la comunicación pedagógica en la escuela supone una compleja red de determinantes físicos y de relaciones psicosociales, de tal manera que es imposible comprender lo que sucede en el aula sino se tiene en cuenta la actuación sistémica de los elementos del marco o escenario. Los marcos físicos y psicosociales, agrega el autor tienen un carácter implícito el conocimiento tácito a los metamensajes que en forma eficaz se dan por supuestos. Son dinámicos porque se modifican dentro del proceso de interacción así como de las negociaciones y renegociaciones que se gestan en el mismo proceso de interacción. Los marcos físicos y psicosociales son inevitables porque sin un marco no hay una comunicación, la interacción humana se desarrolla en un tiempo y un espacio determinado, en cuanto lugar tienen un carácter cultural se imponen de una forma tácita y omnipresente, el tiempo, el espacio y la disposición de los objetos. El carácter doble sobre el mensaje o mensajes que se intercambian y las relaciones sociales están en la comunicación. Capítulo IV la cultura experiencial p.159-251.

El poder simbólico impone la definición del mundo en la escuela primaria pública desde una perspectiva cultural, ya que esta institución educativa, tiene el poder de direccionar lo que los infantes deben pensar como verdad y para lograr establecer esas verdades, la escuela dispone de un poder simbólico **en el que se concentran distintos capitales: Capital económico, capital cultural, capital social, capital político, pero sobre todo capital simbólico** y es la concentración de estos capitales, lo que le da a la escuela primaria pública el poder de imponer las definiciones de la realidad que se juegan para orientar políticamente “una cultura” e imponer un **arbitrario cultural** en la escuela, dice Bourdieu, (1995).

Sin embargo se observa que para imponer la definición de la clase dominante a través del tratamiento de los contenidos académicos del currículo escolar, es necesario someter al alumno a un proceso socializador en el que intervienen elementos políticos, culturales y sociales sobre el tipo de ciudadano que la sociedad necesita (Durkheim, 1979). Desde luego, hablamos de una sociedad capitalista en la que la existen clases sociales distintas y por lo tanto, es innegable una distribución diferenciada tanto capitales y disposiciones, en congruencia con una sociedad basada en las diferencias, donde solo se puede sobrevivir y conservarse a partir de esas diferencias. De ahí que para entender la forma en que se producen las diferencias entre los alumnos de primer grado dentro de la escuela primaria regular, se parte del supuesto de que la escuela cuenta con un poder simbólico que disciplina el cuerpo del alumno, para dominar sus impulsos, sus pulsiones, moldear su mente y sus más profundas estructuras cognitivas, desde los significados de la clase dominante, representada por el Estado; intentando permanentemente la eliminación de quienes se resisten a incorporarlos a sus esquemas de pensamiento.

III. 2 La escuela como espacio social

Para entender el proceso de diferenciación que realiza la escuela con respecto al alumno, parece necesario recurrir al concepto de **espacio social** con el que se puede aprehender el espacio escolar, en tanto que **“el espacio social puede entenderse como un espacio de diferencias en el que las clases existen en cierto modo en estado virtual, en punteado, no como algo**

dado sino como algo que se puede construir".²⁶ La escuela vista aquí como espacio social promueve procesos de diferenciación que pueden estar relacionados con la clase social a la que pertenecen los alumnos y por lo tanto a su origen familiar, sobre todo porque los dos principios de diferenciación que en el espacio social existen y sirven para distribuir desigualmente la posesión de ciertas disposiciones, están basados en el capital económico y el capital cultural, porque si bien existen investigaciones que señalan el éxito de los alumnos pobres, por cierto muy escasas, también es cierto que su inclusión solo sucede cuando se apropian de los significados socialmente establecidos por el grupo dominante.

Otro elemento que es importante señalar, cuando se hace referencia a la escuela como espacio social, es que la escuela, es un espacio de interacción, un espacio de encuentro de diferentes culturas representadas por cada uno de los alumnos. En palabras de Pérez, (2000) la escuela es un espacio ecológico de encuentro de culturas distintas, sin embargo la escuela al ser hija directa de la modernidad, asegura el autor, no logra incorporar otras culturas, las desecha.²⁷ Este planteamiento que hace Pérez sirve para entender que la escuela tiene el poder para clasificar y excluir, lo interesante aquí es descubrir ¿cómo la hace? y ¿qué es lo que acepta? y ¿Qué es lo que no acepta?

Podría derivarse de lo anterior que en la escuela entendida como espacio social, los alumnos ocuparan posiciones diferentes que la igualdad como tal no existe que solo es una utopía y que esas posiciones, estuvieran vinculadas estrechamente a las disposiciones que los alumnos poseen, lo interesante aquí es que las capacidades y el estatus de un alumno, se observan

²⁶El espacio social para Bourdieu, (2000) es un campo de fuerzas, un conjunto de relaciones objetivas que se imponen a todos los que entran en un campo, irreductibles a las intenciones de los agentes individuales y o a las interacciones directas entre los agentes. La posesión de capitales puede servir para entender la forma en como están distribuidos los agentes en el campo. Este concepto fue fundamental para entender la forma en que los alumnos se posicionan en el aula que aquí equiparo con un espacio social, la posesión de capitales como el económico y el cultural son relevantes para comprender el proceso de diferenciación que se estableció permanentemente durante el periodo de observaciones en la escuela primaria "Ignacio Zaragoza" ubicada en la "Colonia Periodistas" de la ciudad de Pachuca, Hgo.

²⁷Pérez, (2000) asegura que la escuela en la actualidad corresponde a una cultura moderna que junto a una cultura escolar impone de manera lenta pero pertinaz modos de conducta, formas de pensamiento que la llevan a producirse a sí misma con independencia de los cambios radicales que suceden a su entorno. La discusión que el autor hace sobre los conceptos de modernidad y postmodernidad nos muestran la forma en que se pone en riesgo la transmisión local de los significados culturales subplantados por los medios telemáticos

indisolublemente unidos al éxito o fracaso derivado de la posesión de capitales, puestos en acciones concretas que el cuerpo del alumno expresa.

Sin embargo se considera:

1. Que las posiciones que ocupan los alumnos de primer grado al interior de la institución escolar y dentro del espacio áulico, no siempre son disposiciones relacionadas con el aprendizaje de los contenidos académicos, pues en la escuela el alumno aprende mucho más que eso, aprende a ser un sujeto social y a disciplinar el cuerpo, en función de significados y códigos específicos que debe aprender a interpretar contextualmente si desea permanecer con éxito al interior de la escuela. Esta capacidad más que darle peso al aprendizaje académico, prioriza la inteligencia social, innegablemente ligada a los capitales que el alumno posee, ese saber ser que pregona la política educativa actual.

2. La escuela podría estar posicionando a los alumnos, a partir de la capacidad que muestran para adaptarse a las definiciones sociales previamente establecidas por el Estado a través de la institución escolar, mediante un sistema normativo debidamente codificado que disciplina el cuerpo, pero esas normas podrían encubrir en ocasiones sus intenciones reales de dominación y control sobre las clases marginadas a las que dota de una obediencia irrestricta a la autoridad como una de las capacidades más relevantes, sin dejar de lado la formación de capacidades académicas basadas en el aprendizaje de los contenidos y la profundización de la cognición.

3. La ponderación de la inteligencia social frente al aprendizaje académico dentro de la escuela primaria pública, relacionada posiblemente el nacimiento de la industrialización y el capitalismo, cuando el cuerpo disciplinado fue formado para el trabajo y es considerado como fuente de riqueza.²⁸ Al mismo tiempo el interés de la escuela primaria por disciplinar el cuerpo de la infancia, podría pensarse dentro de la lógica de la modernidad. Al respecto Gimeno Sacristán dice que el

²⁸ Ver. Foucault, (1976) "Vigilar y castigar", Wallerstein, (1998) "Impensar las Ciencias Sociales".

individuo producto de la educación en el periodo de la modernidad, es un ser culto, buen ciudadano con una personalidad adecuadamente formada y un buen trabajador.²⁹

Es posible que un alumno con capitales mínimos, pueda acceder a una posición favorable en la escuela a partir de la posesión de la disposición y la capacidad de adaptarse, pero esta adaptación depende de la capacidad que muestra para comprender los significados que la cultura dominante promueve en la escuela a través de la cultura escolar, de otra manera la brújula que orienta la validez de los significados dentro de un espacio físico escolar delimitado, derivaría en impertinencia. Esta capacidad de interpretación tal como se puede apreciar, es indispensable para el aprendizaje de los contenidos académicos, paralelos y complementarios a la formación de valores sociales que es otra de las grandes tareas que realiza la institución escolar referida por algunos autores a la gobernabilidad.³⁰ En el estado de conocimiento que aparece en el primer capítulo de esta investigación, se observa la repetida tendencia que existe de nutrir al alumno de valores en la búsqueda constante de formas apropiadas de comportamiento y convivencia social.

Al privilegiar la capacidad de adaptación del alumno, la escuela pondera a la inteligencia social y a la inteligencia emocional³¹ otra capacidad relevante es la capacidad de respuesta apropiada,

²⁹ Sacristán, (1998) toma como base los planteamientos de la modernidad para decir que el individuo que pertenece a este periodo, es un individuo producto de la educación del Estado Moderno: culto, buen ciudadano, con una personalidad adecuada y buen trabajador. Estos son los cuatro puntos cardinales sobre los que se apoyan los sistemas educativos y las prácticas que se generan a su interior. En segunda parte significados añadidos de la cultura de la educación. La vigencia del pensamiento moderno matizado. "Poderes inestables en Educación" Madrid, España. Morata p. 182. En el texto de la educación encierra un tesoro se lee que en el momento actual existen cuatro pilares de la educación el saber ser y el saber hacer, forman parte de ellos y refieren precisamente a la necesidad imperiosa de formar hombres con una inteligencia social que les permita realizar procesos de negociación que respondan a los intercambios de una aldea global. Autores como que hablan de la inteligencia social nos remiten a ideas como estas. Gardner, (1994) define entre una de las siete inteligencias más importantes a la inteligencia social o inteligencia interpersonal, un sujeto poseedor de una inteligencia así, mantiene una relación favorable con los demás porque opera con una comprensión sobre sí mismo y sobre los otros, entonces la inteligencia social está compuesta de dos tipos de procesos pero íntimamente relacionados; una relación consigo mismo y una relación con los otros, es una inteligencia intrapersonal e interpersonal.

³⁰³⁰ Foucault, (2002) define a la gobernabilidad como la capacidad de gobernarse a sí mismo.

³¹ Gardner, (1994) autor de la teoría de las inteligencias múltiples analiza a profundidad la inteligencia social en su texto denominado: "estructuras de la mente. La teoría de las inteligencias múltiples" uno de los subtítulos es el de: "las inteligencias personales", ahí retoma a la etapa de la infancia como un momento crucial en la que el niño se conoce a sí mismo a través de los otros. El autor ve en la escuela norteamericana "simbólico interaccionista" de Mead y Coley las mediaciones, que Vigotzky y Luria remiten al lenguaje como intermediario. Desde la postura de estos teóricos y otros pilares fundamentales como Erickson, Piaget y el propio Freud, estudiosos de la etapa infantil, remiten

estas capacidades pueden colocar en algunos momentos al capital cultural adquirido en la escuela como indispensable ya que la interacción escolar, exige formas de convivencia apropiadas.

El proceso de clasificación en la escuela, podría no incorporar a todos los alumnos y seleccionar solo a quienes poseen capital cultural y económico que les permita verse nutridos con un alto contenido de aprendizaje académico por la vía de la comprensión de las reglas y normas institucionales, promovidos en la comunicación implícita, pues como veremos más adelante, la comunicación cobra con un alto valor simbólico en el disciplinamiento del alumno, la escuela podría entonces otorgarles a los alumnos a través del profesor, posiciones elevadas que expresa un poder de reconocimiento por parte de la institución. De lo anterior podría derivarse que la diferencia en los posicionamientos de los alumnos, posiblemente provenga del poder del alumno para disciplinar su cuerpo y sus acciones, siempre y cuando comprenda de los significados culturales que la institución escolar privilegia y en el complejo terreno de la comunicación simbólica, para así garantizar el aprendizaje de los contenidos académicos, siempre y cuando exista previamente esa adaptación tan indispensable a la que se hace referencia que se pondría a prueba en todo momento, tanto en la etapa de la infancia como en la vida adulta, una cuestión que puede convertirse en un asunto de supervivencia.

Actuar favorablemente en el espacio social escolar y ubicarse en una diferencia positiva, tal vez puede ser un atributo que pueden cumplir mejor los alumnos de clase media porque el Capital económico y el Capital Cultural que poseen les permita la comprensión de los significados codificados que están implícitos en las acciones y en las palabras que se utilizan en la escuela, en tanto que el lenguaje es por excelencia la forma de transmisión de los significados de la cultura dominante. Es menos probable quizá que un alumno que proviene de una clase social baja, pueda darle la importancia debida a la autoridad del profesor y colocarse en la posibilidad de ocupar una posición favorable dentro de la institución escolar, equiparable con ***“un espacio social en tanto que mundo social, se presenta en forma de espacio construido sobre la base de principios de diferenciación o distribución, constituidos por el conjunto de las propiedades que***

a una inteligencia interpersonal primero individual, después social, la condición para lograrlo es conocerse a sí mismo con los otros, porque el niño es un ser eminentemente social que busca a través de otros sus planes interpretativos.

actúan en el universo social en cuestión, es decir, las propiedades capaces de conferir a quien las posea con fuerza, poder, en ese universo”. (Bourdieu, 2000, p.17)

Sin embargo si el capital económico y el capital cultural son dos principios básicos de diferenciación en el espacio social y la forma en que se organiza responde a una diferenciación de clases, hasta donde, este tipo de organización social, responde de manera particular a una institución, en este caso la escuela y hasta donde las posiciones que ocupan los alumnos, pueden dar indicios de cómo el poder simbólico genera estos posicionamientos diferentes y si los alumnos que ocupan las mejores posiciones o de los que ocupan las posiciones contrarias son quienes logran identificar lo que es importante en la escuela, en tanto espacio social en un contexto específico y su capacidad de acción apropiada. Es necesario considerar que para Bourdieu, (2000), el espacio social se organiza en tres dimensiones fundamentales: en la primera dimensión los agentes se distribuyen según el volumen global del capital que poseen, mezclando todas las especies de capital –capital económico, en la segunda, según la estructura de este capital, es decir, según el peso relativo de capital económico y capital cultural en el conjunto de su patrimonio, en la tercera según la evolución en el tiempo del volumen y de la estructura de su capital.

La posesión de capitales por parte del alumno, es equivalente a las posiciones que se ocupan en el espacio social, en paralelo a las disposiciones que dan poder. La clase social está relacionada con el capital económico y el capital cultural y estos se vinculan a las posesiones y a las posiciones en forma de disposiciones. La posesión de los capitales que posee el Estado, imponen una cultura dominante dentro la sociedad, representada a su vez en la cultura escolar por la autoridad del profesor, quien actúa sobre el alumno a través de los procesos de comunicación en el espacio de la interacción cotidiana del aula, imponiendo los códigos del lenguaje en formas de acción apropiadas expresadas en el cuerpo.³²

³² El cuadrante de posiciones, preferencias y habitus expuesto por Bourdieu, (2000) en su texto “Razones Prácticas” ilustra las diferencias sociales como posesión de capitales en tanto clases sociales asociadas a las variables de ingreso, educación y gustos y preferencias.

De lo anterior se puede derivar que la escuela reproduce las diferencias socialmente constituidas y que por lo tanto son objetivamente subjetivas, además las diferencias corresponden a un orden social exterior a la escuela que los sujetos podrían interiorizar en las interacciones cotidianas propias de la institución escolar, de esta manera la cultura interna de la institución denominada cultura escolar, forma parte de un contexto cultural más amplio, a este espacio que rodea a la escuela Gómez, (2000) lo denomina cultura social³³ el autor la conceptualiza como el conjunto de significados y comportamientos hegemónicos en el contexto social, que es indudablemente un contexto internacional de intercambios e interdependencias. Los componentes de la cultura social son: los valores, normas, ideas, instituciones y comportamientos que dominan los intercambios humanos en unas sociedades formalmente democráticas regidas por las leyes del libre mercado y recorridas y estructuradas por la omnipresencia de los poderosos medios de comunicación de masas.

La cultura social es la ideología cotidiana que corresponde a las condiciones económicas políticas y sociales de la postmodernidad, sus contenidos dice el autor se difunden por la vía de la seducción, la persuasión y la imposición. La cultura social postmoderna de la sociedad le sirve de justificación y legitimidad. Una de las características de la cultura social posmoderna es el deterioro del estado de bienestar y las políticas social demócratas, el paro, la precariedad y la desprotección social, son consecuencia inevitable del capitalismo mundial, cuyo objetivo es el beneficio económico inmediato a condición de la pérdida de las conquistas socialdemócratas como la enseñanza pública y gratuita, protección social, empleo y jubilación, vivienda, condiciones laborales.

III. 3 El efecto de nombrar.

³³ La cultura social es la expresión de una sociedad postmoderna según se aprecia en los argumentos planteados por Pérez, (2000), quien postula que las condiciones de la sociedad postmoderna tiene tres características: 1.El imperio de las leyes del libre mercado como estructura reguladora de los intercambios en la producción, distribución y consumo, 2. su configuración política como democracias formales, como estados de derecho constitucionalmente regulados, y 3. por último la avasalladora omnipresencia de los medios de comunicación de masas potenciados por el desarrollo tecnológico de la electrónica y sus aplicaciones telemáticas.

La alusión a los procesos de resistencia en párrafos posteriores, permiten dilucidar un tema interesante, el de la anomia³⁴ este concepto subsume el comportamiento de los sujetos que no logran atender a los significados de la cultura dominante y comprender desde los procesos de comunicación, la autoridad legítima que la institución promueve, tanto a los que son sometidos a la exclusión y el desconocimiento como en caso contrario a la inclusión y al reconocimiento. El honor y del deshonor son dos componentes básicos del poder simbólico que forman parte de los procesos de diferenciación ubicados en lados opuestos. Es un efecto de magia que pone de manifiesto la relación que existe entre la escuela y el Estado, se trata del poder de nombrar, es decir, el poder de crear un sistema de reconocimientos que posiciona y estratifica al alumno, puede observarse que el honor y el deshonor representan la pertenencia o la exclusión, el premio o el castigo.³⁵

El efecto de nombrar y ser nombrado, solo se consigue cuando se logra la comprensión de los significados simbólicos, derivando en una actuación pertinente con respecto a lo que es valioso para el grupo al que se pertenece, en este caso la escuela. El Estado a través de la escuela, puede nombrar y decir que se es y quien se es. Es decir, otorga un estatus a quienes poseen los capitales o posiblemente de quienes están en vías de transición para obtenerlos y son afortunados en la comprensión, colocándose en posiciones de poder en el espacio social a partir de la comprensión de los significados que se juegan en un espacio social concreto. La escuela podría estar generando el proceso de diferenciación de los alumnos de primer grado, a través del habitus como estructura estructurante o estructurada, e introducir en las prácticas y pensamientos del infante, los esquemas prácticos derivados de la incorporación (mediante el proceso histórico de socialización, la ontogénesis) de estructuras sociales resultantes del trabajo histórico de las generaciones sucesivas (filogénesis). La afirmación de esta doble historicidad de las estructuras mentales es lo que distingue a la praxiología de los esfuerzos que se han hecho por construir una

³⁴Anomia es un término que utilizó Durkheim, (1976) para definir la incapacidad de los sujetos para apearse a las normas que la institución establece con un carácter de ley. Un sujeto anómico se caracteriza por infringir la norma, irrumpir el orden social y colocarse como trasgresor.

³⁵ Bourdieu, (2000) plantea que el honor y el deshonor está en un poder de nombrar que el Estado utiliza para posicionar a los sujetos, capital simbólico.

pragmática universal. Sistema de relaciones entre las estructuras mentales y las estructuras sociales, los habitus y los campos y la dinámica inmanente a ellos.

El Estado tiene el poder de nombrar y ennoblecer con el honor estatutario, basado en el reconocimiento de los pares. Los honores atribuidos por el Estado a quienes cumplen con las normas establecidas. Su poder al nombrar distingue a los nobles de los plebeyos. Los honores distribuidos por el Estado se transfieren en el título escolar, pero no es para todos, solo para los que cumplen en la medida exacta con los requerimientos que el Estado propone con un carácter de ley a través de su capital jurídico. Cuando un rey acumula capital simbólico tiene el poder de distribuir honores concebidos como recompensas, se incrementa sin cesar el capital simbólico de la nobleza (honor, fama) que se basa en una estima social, más o menos consciente y alcanza una objetivación estatutaria, este tipo de prácticas forman parte de la escuela y están ceñidas al **capital simbólico, este se basa exclusivamente en el reconocimiento colectivo**. Un capital simbólico objetivado, codificado, delegado y garantizado por el Estado burocratizado. Son nombramientos de distinción. El Estado atribuye honores, el nombramiento en definitiva es un acto misterioso que obedece a una lógica próxima a la magia, así si un maestro investido por el poder del Estado le confiere honores a un alumno, mágicamente construye una imagen que proyecta sobre los otros, evidenciando su estatus.

Existe una tendencia muy clara por parte de la escuela a reproducir las prácticas de diferenciación ya existentes en el espacio social, derivado del modelo económico, por ello, los individuos no se desplazan al azar en el espacio social, esto afirma Bourdieu, (2003) sucede por una parte, porque las fuerzas que confiere su estructura a este espacio se imponen a ellos (mediante por ejemplo los mecanismos objetivos de eliminación) y por otra porque ellos oponen a las fuerzas del campo su propia inercia, es decir, su propiedades, que pueden existir en estado incorporado, bajo la forma de disposiciones o en estado objetivo, en los bienes titulaciones, etc.³⁶ En las sociedades

³⁶ Bourdieu, (2003) plantea sobre las diferencias que “a un volumen determinado de capital heredado corresponde un haz de trayectorias más o menos equiprobables que conducen a unas posiciones más o menos equivalentes –es el campo de los posibles objetivamente ofrecidos a un agente determinado y el paso de una trayectoria a otra depende a menudo de conocimientos colectivos - guerras, crisis, etc. – o individuales ocasiones, amistades, protecciones-etc., que comúnmente son descritos como casualidades (afortunadas o desafortunadas, aunque ellas mismas

capitalistas, las diferencias existen, por ello, es indispensable distinguir a los mejores alumnos, sus posiciones y sus capitales distintas de aquellos que ocupan posiciones bajas y a manera de espejo, reproducen el enclasmamiento del espacio social más amplio, por lo que desde estas premisas puede desprenderse que el honor es un asunto de posesión de capitales. Algunos teóricos han tocado la relación entre la escuela y el Estado que aquí es indispensable dilucidar para entender la capacidad que la escuela como una institución de estado tiene para nombrar.

III.3.1 El habitus como disciplinamiento corporal

En este apartado el interés por recuperar el concepto de habitus para integrarlo a la red conceptual que aquí se ha tratado de construir alrededor de la categoría de poder simbólico, se debe a la necesidad de comprender las diferencias que existen entre los alumnos de primer grado con respecto a la ocupación de posiciones dentro del espacio social, tanto en el nivel escolar como en el áulico. El habitus se puede entender como una representación abstracta a manera de mapa acerca de cómo los agentes ordinarios dirigen sus miradas hacia el mundo social.

La formación de las disposiciones y capacidades del cuerpo y de las estructuras cognitivas que los alumnos de primer grado adquieren en la escuela, suponen un habitus. El habitus de acuerdo con Bourdieu, (1995) es un sistema socialmente constituido de disposiciones estructuradas y estructurantes, adquirido mediante la práctica y siempre orientado hacia funciones prácticas. La noción de habitus afirma este teórico, intenta plantear desde una teoría materialista del conocimiento una actividad de construcción del conocimiento y una acción practica porque un concepto como este -habitus- entre otros como los de ethos o hexis, mantienen el deseo de escapar a la filosofía del sujeto pero sin sacrificar al agente ni a la filosofía de la estructura.

dependen estadísticamente de la posición y de las disposiciones de aquellos a quienes afectan (por ejemplo en el sentido de las "relaciones" que permiten a los poseedores de un fuerte capital social conservar o aumentar este capital) cuando no están expresamente preparadas para determinadas intervenciones institucionales"(p.108).

El habitus es un principio generador y unificador que se traduce en características intrínsecas, relacionales de una posesión o un estilo de vida unitario es decir un conjunto unitario de elección de personas, de bienes y prácticas que al igual que las posiciones son producto de los habitus. Los habitus se diferencian pero al mismo son diferenciadores. Los habitus son distintos y distinguidos pero también distintivos y llevan a cabo distinciones, ponen en marcha principios de diferenciación diferentes o utilizan de forma diferente los principios de diferenciación comunes. Los habitus como principios generadores de prácticas distintas y distintivas, son también esquemas clasificatorios, principios de clasificación, principios de visión y de división, aficiones diferentes. Establecen diferencias entre lo bueno y lo malo, entre lo que está bien y lo que está mal, entre lo distinguido y lo vulgar, pero no son las mismas diferencias para unos que para otros. De este modo el comportamiento es para unos de una forma, pero para otros de otra.

Los habitus son operaciones objetivas de enclavamiento objetivamente enclavables de esas prácticas, gusto que constituye el mundo social representado por estilos de vida. Condición económica y social, el habitus es un principio de división de clases lógicas, son ordenaciones clasificatorias que se sitúan en el orden simbólico. Las prácticas de un mismo agente y más ampliamente de todos los agentes de la misma clase, deben su afinidad al estilo de vida. La dialéctica de las condiciones y de los habitus se encuentra en la base de la alquimia que transforma la distribución del capital, resultado global de la relación de fuerzas, en un sistema de diferencias percibidas de propiedades distintivas, es decir en distribución de capital simbólico, capital legítimo desconocido en su verdad objetiva. Opus operantis de un modus operandum une en el habitus los productos estructurados con la estructura estructurante. El gusto, propensión y aptitud para la apropiación material o simbólica de una clase determinada de objetos o de prácticas enclavadas y enclavantes es la fórmula generadora que se encuentra en la base del estilo de vida.

Este sistema de diferencias a los que Bourdieu, (2003), se refiere podrían ser analizadas en el alumno a partir de sus preferencias, sus aficiones, sus gustos, propensión, aptitud que se simboliza particularmente en el lenguaje y en una exégesis corporal. Cosas dichas y la manera de decir las, arrancarlas del sistema de características correlativas al sistema de enclavamiento social imposible, si en su base está el capital económico y el sistema de preferencias, gesto medido,

traje de buen corte. El gesto es operador práctico de la transmisión de las cosas en signos distintos y distintivos, de las oposiciones discontinuas. El gusto diferenciador del habitus diferenciado está en el orden físico de los cuerpos, en el orden simbólico de las distinciones significantes.

El nivel práctico la escuela clasifica a los alumnos, por el habitus, en él se reproduce el orden social que se temporalizan y contribuye a definir el tiempo del mundo. El habitus como estructura estructurante y estructurada introduce en las prácticas y pensamientos, los esquemas prácticos derivados de la incorporación (mediante el proceso histórico de la socialización, la ontogénesis) de estructuras sociales resultantes del trabajo histórico de las generaciones sucesivas (la filogénesis).³⁷

La acción no es simplemente la ejecución de una regla, la obediencia a una regla, los agentes sociales en las sociedades arcaicas como las nuestras, no son más autómatas regulados como relojes, según las leyes mecánicas que les escapan. En los juegos más complejos, los intercambios matrimoniales o las prácticas rituales por ejemplo se comprometen los principios incorporados en el habitus generador: ***este sistema de disposiciones puede ser pensado por analogía con la gramática generativa de Chomsky, con la diferencia de que se trata de disposiciones adquiridas por la experiencia, por lo tanto las variables según los lugares y los momentos. Este sens du jeu (sentido del juego) es lo que permite engendrar una infinidad de golpes adaptados a la infinidad de situaciones posibles que ninguna regla por compleja que sea, puede engendrar.*** La conducta puede estar orientada por fines, sin estar conscientes de ellos, pero el elemento racional desaparece.

La noción de habitus enfrenta una paradoja, las prácticas rituales son el producto de un sentido práctico y no de una especie de cálculo inconsciente o la obediencia de una regla y aunque los ritos son coherentes, esta coherencia no es total porque su naturaleza es práctica. Con la noción de habitus se pretende escapar a la idea de estructuralismo sin sujeto y la filosofía del sujeto.

³⁷ Bourdieu, (1999) "Respuestas por una antropología reflexiva" México: Grijalbo.

Siendo el producto de la incorporación de la necesidad objetiva, el habitus, necesidad hecha virtud produce estrategias que, por más que no sean el producto de una tendencia consciente de fines explícitamente presentados sobre la base de un conocimiento adecuado de las condiciones objetivas ni de una determinación mecánica por las causas, se haya que son objetivamente ajustables a la situación –una respuesta favorable- construcción sabia de entrenador. La acción que guía el juego tiene todas las apariencias de acción racional.

Los dominantes no aparecen como distinguidos ***sino porque, hablando de alguna manera nacido en una posición positivamente distinguida, es inmediatamente ajustado a las exigencias inmanentes del sujeto***, y que pueden así afirmar sus diferencias sin tener necesidad de quererlo es decir con la naturaleza, que es la marca de la distinción llamada “natural”, les basta con ser lo que son para ser lo que es necesario ser, es decir, naturalmente distinguidos de aquellos que no pueden hacer la economía de la búsqueda de la distinción.

La búsqueda de la distinción, es una negación: el reconocimiento de una carencia y la confesión de una aspiración desinteresada. La adaptación del pequeño burgués, la conciencia y la flexibilidad son causas y síntomas del defecto de la adaptación que define al virtuoso. El habitus mantiene con el mundo social del que es producto, una verdadera complicidad ontológica principio de un conocimiento sin conciencia, de una intencionalidad sin intención y de una dominio práctico de las regularidades del mundo que permite adelantar el porvenir sin tener ni siquiera necesidad de presentarlo como tal.

El dominio práctico del devenir inscripto en el presente. El análisis de las estructuras mentales, es un instrumento de liberación. La representación jerárquica de las instancias sociales es inseparable de la relación entre las estructuras simbólicas y las estructuras económicas que dominó en los años 60, cuales producen a cuales es un estado potencial en punteado, dentro de ciertos límites las estructuras simbólicas tienen un poder extraordinario de constitución que se ha subestimado mucho y están definidas en su especificidad por las condiciones históricas de sus génesis.

El habitus como sentido del juego, es el juego social incorporado vuelto naturaleza. Nada es más libre y más restringido a la vez que la noción del buen jugador. Él se encuentra muy naturalmente, en el sitio en el que la pelota caerá, como si la pelota lo mandase, pero por ahí, él manda a la pelota. El habitus como social inscrito en el cuerpo, en el individuo biológico, permite producir la infinidad de los actos de juego que están inscritos en el juego, en el estado de posibilidades y de exigencias objetivas; las coerciones y las exigencias del juego, por más que no estén encerrados en un código de reglas, se imponen a aquellos solamente porque tienen el sentido del juego, es decir el sentido de la necesidad inmanente del juego, están preparados para concebirlas y cumplirlas. Juego de cartas, prohibiciones. Restricciones objetivas en necesidades inscritas en la estructura del juego o parcialmente objetivadas en las reglas o incorporadas. Las posiciones y la apropiación de recursos.

Los trabajos de Bourdieu, (2003) en particular su obra denominada: “La distinción: Las bases sociales del buen gusto” trata a la educación como un capital de particular valía, pero sobre todo pone en duda el igualitarismo, los consumos no solo son preferencias sino capitales. Trabajos orientados por la crítica social de la cultura “sistemas de pensamiento y sistemas de enseñanza” son un ejemplo para mostrar que las estructuras mentales en las sociedades con escritura, son inculcadas por el sistema escolar y que las divisiones de la organización escolar son el principio de las formas de clasificación, las oposiciones fundamentales del pensamiento masculino-femenino, derecha-izquierda, teoría-práctica, son categorías políticas. La autonomía y el posicionamiento producen objetivación. La razón o las normas son una cuestión histórica.

III.3.2 Acción comunicativa y disciplinamiento corporal.

Otra de las facetas del poder simbólico en la institución escolar, tal como ha podido apreciarse a través de los párrafos anteriores, es la comunicación, porque a través de ella se transmiten los significados que se consideran valiosos, diferenciando a los alumnos que pueden o no comprenderlos. La comunicación hace necesario disciplinar el cuerpo ser atento, escuchar, direccionar la mirada y al hacerlo; la posición del sujeto en el espacio social hace de su capacidad

de comprensión de los significados simbólicos una arma de lucha para ganar. Habermas, (1987) establece que la **acción comunicativa** es en extremo relevante para regular a los sujetos, debido a que establece reglas en las que quedan unificados los dos momentos que caracterizan el uso de símbolos simples: la identidad, significado y validez intersubjetiva. El significado de una regla puede extenderse a un número cualquiera de actos que constituyen el ejemplo de aplicación de una regla, sin embargo en la comunicación, la orientación de la acción no es generalizable, requiere de una lectura simbólica, es contextual y muy específica. La comprensión simbólica está ligada a la capacidad de seguir una regla pero la identidad de una regla no puede estar sujeta a regularidades empíricas, antes bien, depende de la validez intersubjetiva y de la circunstancia.

Podría decirse desde los planteamientos de Habermas que el aula puede ser vista aquí como un espacio de interacción insustituible para la reproducción de los significados sociales que se consideran valiosos y que el medio idóneo para transmitirlos, es el lenguaje, este representa un proceso de transmisión al que Foucault, (1976) aborda en su texto “Las palabras y las cosas”, este teórico niega que el lenguaje sea un conjunto de signos independientes, uniforme y liso, en el que las cosas vendrían a reflejar como un espejo a fin de enunciar una a una, su verdad singular. El lenguaje dice Foucault, es más bien una cosa opaca, misteriosa, cerrada sobre sí misma, masa fragmentada y enigmática punto por punto que se mezcla aquí o allá con las figuras del mundo y se enreda en ellas tanto y tan bien, que todas juntas forman una red de marcas en las que cada una puede desempeñar, y desempeña en efecto, en relación con todas las demás, el papel de contenido o de signo, de secreto o de indicio.³⁸

Así, el orden de los significados institucionales sintetizan un orden social, político y cultural más amplio³⁹ tal vez por eso el profesor de primer grado sin ser totalmente consciente y más desde el sentido común, se muestra tan insistente e interesado en hacer que el alumno comprenda las normas distribuidas en el terreno de la comunicación implícita, las palabras deben ser interpretadas para deslizarse hacia las maneras apropiadas de actuar y transferirlas a través del lenguaje comunicativo al aula, donde se localiza este inigualable poder de inculcación. Las más

³⁸ Foucault, (1999) “Las palabras y las cosas”. Madrid, España: Siglo XXI p.52

³⁹ Ver. Teoría y resistencia en la educación. México Siglo XXI.

sutiles diferencias del lenguaje son esenciales para la comprensión de lo que el docente solicita del alumno. Un cambio en el tono de voz, una mirada, un gesto, el movimiento de las manos, pueden mostrar la impaciencia por un trabajo no terminado, el rechazo a un trabajo que no cumple con los requerimientos necesarios, la desaprobación de una actitud poco interesada ante la explicación del docente.

El lenguaje aprueba o desaprueba y marca o impone la necesidad de crear disposiciones en la percepción y por lo tanto, moviliza las capacidades del cuerpo, estamos hablando de un habitus cuyo carácter estructural le da a la comunicación la posibilidad de marcar y establecer diferencias entre los sujetos, son diferencias de tipo cognitivo pero de carácter estructural que de ningún modo pierden su naturaleza social. En este sentido Vigotsky, (1988) afirma que el lenguaje es una herramienta psicológica en extremo potente para transformar el funcionamiento mental, porque las funciones psicológicas superiores se desarrollan a partir de los signos, no se trata de cualquier tipo de lenguaje, éste es un lenguaje abstracto, un lenguaje semiótico, el lenguaje de los signos y de la abstracción a su juicio, porque los signos son los más idóneos para desarrollar el potencial intelectual del niño y con ello, se refiere a la transición de lo complejo a lo real, el lenguaje pertenece al mundo de los signos y a su capacidad de despertar en los sujetos las máximas capacidades intelectuales, reflejadas en los comportamientos, pues su potencia es tal que modifica la conducta, la tarea no es sencilla, para que el lenguaje semiótico se convierta en una herramienta para el desarrollo de las capacidades superiores del hombre, se debe poseer la habilidad para interpretar el significado del signo y en este punto, el autor se refiere a los pseudoconceptos como constructos que posibilitan la transición de lo complejo a los conceptos abstractos, para Vigotsky el desarrollo intelectual a través del lenguaje solo puede desarrollarse socialmente y en la interacción.

Las aportaciones de Vaquero, (1997) en torno al lenguaje de signos existe una diferencia sustantiva en relación a las capacidades que estos desarrollan en términos cognitivos. Este autor toma como referencia las ideas producidas por Rogoff (1986) para plantear que los sujetos escolarizados tienen más facilidad de recuperación voluntaria, deliberada de contenidos sin organización significativa. El procesamiento de la información regula su almacenamiento y

recuperación, pero formula la importancia de las estrategias verbales de organización como capacidad retentiva de lo abstracto, al mismo tiempo ligada al tipo de tarea, los vínculos con las acciones prácticas y su utilización real hacen del lenguaje un “instrumento” visible de la forma de proceder al aprender.

Al mismo tiempo la importancia de los procesos comunicativos refiere a los acuerdos y este es otro elemento del lenguaje que ya ha sido identificado desde la perspectiva de Habermas, (1987) solo que desde los planteamientos de Vaquero, (1997) se establecen las diferencias que generan los símbolos, cuando se trata de aprendizaje académico y cuando hablamos de la comunicación de acuerdos que regulan el comportamiento. La construcción de una realidad abstracta propuesta en los planteamientos de Vigotsky (1995) sobre el lenguaje, parece relacionarse con los argumentos que Foucault, (1999).⁴⁰ y Bernstein, (1994) expresan sobre el tema. Para Foucault (1999) el lenguaje es el acto de nombrar, las palabras que significan las cosas se llaman nombre sustantivos como tierra y sol, los que significan las maneras, señalando al mismo tiempo al sujeto al que convienen, se llaman adjetivos, como bueno, justo, redondo. Entre la articulación del lenguaje y la representación, hay no obstante, un juego: adjetivos que se convierten en sustantivos y sustantivos que se convierten en adjetivos unidos en el nombre y en el discurso. Una complejidad extrema que de suyo el lenguaje posee.

Las representaciones del mundo en el lenguaje, se articulan en una red de relaciones compleja de subordinación, sucesión y consecuencia, para que el lenguaje sea realmente representativo y se convierta en un recurso accesorio, no es fácil, indudablemente se trata de códigos de significado que a la manera de Bernstein, (1994) de ninguna manera son accesibles a todos, son códigos lingüísticos que en el caso de esta investigación, adquieren un especial valor, no solo por lo que corresponde a las diferencias que se producen en contextos específicos en relación con el comportamiento, sino además, porque como símbolos que regulan la acción, también implican el desarrollo de ciertas capacidades de un nivel superior, para entenderlas, no es posible eludir, un espinoso tema relacionado con las diferencias sociales, a la manera de Bourdieu, (1985) estas

⁴⁰ Ver “las palabras y las cosas”. Madrid: Siglo XXI, 1999.

son diferencias de capital económico y cultural que redundan en un posicionamiento diferenciado del alumno en la institución escolar .

Mientras los planteamientos de Foucault, (1976) se deslizan hacia la capacidad del estudio del lenguaje permitiendo el descifrado de lo que se comunica en un ámbito áulico Habermas, (1990) hace de la comprensión de la comunicación una acción palpable que de ningún modo puede ignorarse. Las habilidades del pensamiento altamente complejas obligan al alumno a desarrollar la capacidad de comprensión abstracta de la realidad, porque invariablemente involucran al orden de las representaciones de la realidad y en este punto, tocan el nivel de las experiencias, de la posesión de un capital cultural acumulado hasta ese momento, un saber previo, gustos, aficiones, una realidad cotidiana que remite de forma constante a una percepción del mundo y de las cosas Bourdieu, (1988).

Las diferencias en la comprensión de los códigos del lenguaje por parte del alumno en el aula, se sitúa en el orden de los significados, tal vez nuevos o distintos a los que posee. En este sentido Foucault, (1999) afirma que el lenguaje hace presente un orden de relación entre las palabras y las cosas, pero ese orden de significación en el espacio microfísico del aula, es un poder de palabras que incluye gestos, miradas, tonos de voz, porque a través de estas expresiones del lenguaje, se están formando las capacidades mentales y para lograrlo se requiere dominar el cuerpo y al hacerlo, responder favorablemente a los requerimientos planteados asegura Giddens, (1997),⁴¹ sin embargo la formación de estas capacidades en la etapa de desarrollo en la que se encuentra un alumno de primer grado, son en extremo complejas, sobre todo si se considera que el poder simbólico que la institución escolar posee, está depositado frecuentemente, en el lugar de lo no dicho y por lo tanto de lo implícito, imponiendo un orden más allá de las palabras.

El lenguaje de las palabras y de las no palabras, imponen códigos de honor que deben cumplirse, son capacidades y disposiciones mentales en las que es indispensable controlar el cuerpo. La

⁴¹ Giddens, (1997) El cuerpo y el yo: Capítulo III. Seguridad ontológica y angustia existencial en: "Modernidad e identidad del yo" pgs.123-135.

institución escolar se convierte en ese espacio que tiene el poder legítimo de dominación de los cuerpos, es el lugar donde se forman las aptitudes que son necesarias para que el alumno logre actuar de forma pertinente en los espacios correspondientes, actuar de manera apropiada, esta es una de las dificultades que muestra el alumno de primer grado. Es necesario, analizar a profundidad la manera en que el lenguaje disciplina el cuerpo y regula las acciones, una investigación así podría realizarse, particularizando sobre las capacidades de comprensión del lenguaje y su vínculo con el capital cultural y el entorno familiar, sin perder de vista el orden material de la existencia es decir, el capital económico.

En este sentido Bernstein, (1994) plantea que las prácticas pedagógicas de enseñanza en el aula, están ceñidas al lenguaje, pero este lenguaje es un lenguaje de códigos restringido y códigos ampliados⁴², para él, la dificultad del alumno es la comprensión de esos códigos pedagógicos. Sin embargo este autor remite el origen del problema a la clase social a la que pertenece el alumno y conecta el origen familiar con la comprensión del lenguaje. La clase baja dice, cuenta con una formación de códigos concretos y por lo tanto la imposibilidad de acceso a los códigos ampliados que por supuesto, son abstractos. El alumno de una clase social baja, solo puede acceder a los códigos restringidos y son las clases medias y altas, las que cuentan con un lenguaje abstracto que posibilita su acceso a los códigos ampliados, estos grupos tienen mayores posibilidades de formar las disposiciones y habilidades pertinentes con la cultura escolar.

Bruner (1986) desde la psicología cultural, plantea que la mente es un producto cultural y la psicología a juicio de Bruner debe ocuparse de analizar la forma en que se construyen los significados. El proceso de construcción al que el autor hace referencia, supone una negociación permanente, en tanto que considera que la realidad no es estática, aun cuando por mucho tiempo algunas teorías psicológicas se esfuerzan en negarlo. Auspiciadas en los fundamentos biológicos de los instintos, las teorías psicológicas de orientación biológica, mantenían el supuesto de que

⁴² Para Bernstein, (1993) un código es un principio regulador que es aprendido de forma tácita. Selecciona e integra: significados relevantes, formas de realización de las mismas-realizaciones y contextos evocadores-contextos. El código es inseparable de los conceptos de comunicación que se consideran legítimos o ilegítimos, de ello se deriva la existencia de una jerarquía en las formas de comunicación, así como de su demarcación y criterios. En: "La estructura del discurso pedagógico" Madrid Morata.

los estímulos y las respuestas eran observados a través de la conducta, pero estas teorías dejaron de lado el significado.

Bruner asegura que fue Edward Tolman quien inicio con escasos resultados esta tarea. Su meta era descubrir y describir formalmente los significados que los seres humanos creaban a partir de su encuentro con el mundo. Para luego proponer hipótesis sobre los procesos de construcción del significado en que se basaban. Se centraba en actividades simbólicas empleadas por los seres humanos para construir y dar sentido, no solo al mundo sino también a ellos mismos. Su meta era instar a la psicología a unir fuerzas con otras disciplinas hermanas de las humanidades y ciencias sociales de carácter interpretativo. Bajo la superficie de la ciencia cognitiva de orientación más computacional este ímpetu dice Bruner, ha crecido y ahora encontramos centros de investigación florecientes de psicología cultural, antropología cognitiva e interpretativa, lingüística cognitiva y sobre todo de filosofía de la mente y del lenguaje. Uno de los representantes de esta tradición en el campo de la antropología es Geertz, (1993) y en la psicología el mismo dice Bruner. Los trabajos de Cole en torno a la psicología cultural, hacen aportaciones interesantes sobre la multireferencialidad propia de la psicología cultural.

Bruner, (1986) asegura que la revolución cognitiva exigió, tal y como se concibió originalmente, que la psicología uniera fuerzas con la antropología y la lingüística, la filosofía y la historia, incluso con las disciplinas del derecho. Entre otros autores de renombre que asistieron a los seminarios elaborados en torno a estos tópicos, Bruner cita a Freud, quien reconoció que acudía porque le parecía que en el centro estaban interesados en cómo afectan las reglas a la acción humana y en resumidas cuentas ese también es el objeto de la jurisprudencia. A estas alturas debe haber quedado totalmente claro, dice Bruner, que “nosotros no queríamos reformar al conductismo, sino sustituirlo. “Colgamos en la puerta nuestro nuevo credo y esperamos a ver qué pasaba”. El cambio de énfasis “del significado H” a “la información” de la construcción del significado al procesamiento de la información. Estos dos temas son para Bruner profundamente diferentes. La información es indiferente al significado pues se supone impuesto con antelación el lugar los estímulos y de las respuestas estaba ocupado por la entrada y la salida por el output en estos sistemas no hay sitio para la mente (mente en el sentido de los estados intencionales como creer, desear, pretender,

captar un significado). La mente, en sentido subjetivo, era un epifenómeno que surgía del sistema computacional bajo determinadas condiciones en cuyo caso no podía ser causa de nada o era una manera en que la gente hablaba sobre la conducta después de haberse producido.

Pero el significado es un fenómeno mediado culturalmente, cuya existencia depende de un sistema de símbolos compartidos, el significado depende del símbolo y también del intérprete, y este es un rasgo esencial en la psicología cultural y depende en mucho de la psicología popular, es decir, de aquellos elementos de lenguaje que caracterizan un acervo común. El significado simbólico por tanto, depende críticamente de la capacidad humana para internalizar ese lenguaje y usar su sistema de signos como interpretante de esas relaciones de representación. La biología del signo es improcedente para comprender la forma en que se construyen los significados simbólicos en relación a la cultura.

III.3.3 Autoridad pedagógica, acción comunicativa y códigos lingüísticos.

Según Bourdieu, (1977) la escuela a través de la acción pedagógica (AP) esta investida de autoridad legítima para imponer los significados socialmente permitidos y orientar la conducta del alumno. La acción pedagógica es una doble arbitrariedad, es objetivamente violencia simbólica en tanto que representa la imposición de un poder arbitrario, de una arbitrariedad cultural, pero la autoridad pedagógica no es imposición forzosa, es consensuada y confirmada por todos los miembros educados de una formación social o de un grupo. La autoridad pedagógica es tanto más reconocida, cuanto más fuerza simbólica posee, es un consenso y tiene posibilidades de sanción silenciosa. El reconocimiento objetivamente otorgado a una clase pedagógica es tanto más alto cuanto más valor mercantil posee.

Educar a los alumnos de primer grado en la escuela primaria "Ignacio Zaragoza", ubicada en la colonia "Periodistas" de la ciudad de Pachuca, Hgo., requiere de acción pedagógica, violencia simbólica e imposición, unidas en un arbitrario cultural a través de los procesos de comunicación

va de suyo. Estos supuestos teóricos contribuyen a ilustrar los procesos de enseñanza vinculados a los estereotipos sociales de la clase media alta del contexto propio de esta escuela primaria. Los alumnos de primer grado debían aprender a interpretar los códigos que se generaban en la comunicación del aula, ya que el profesorado hacía alusión insistentemente en las entrevistas a la imposibilidad de algunos alumnos para cumplir de forma adecuada con la manera de conducirse.

Los estereotipos sociales penetraban en la escuela a través de los pensamientos más profundos del docente, jugando en la interacción áulica mediante un ideal de alumno, los estereotipos tensan lo que realmente es el infante con respecto a lo que se quiere que sea Goffman, (1993). Los estereotipos parecen estar ligados a las definiciones del Estado moderno y una lógica racional del comportamiento del alumno que al parecer la ilustración depósito en el proyecto de educación en la búsqueda de una identidad nacional caracterizada por la homogeneidad del comportamiento del ciudadano (Wallestestein, 1988).

La investigación de los alumnos de primer grado desde la Educación Especial mostró que las expectativas del docente al parecer concentran códigos de comunicación implícitos como: el respeto a los periodos de silencio, escuchar la palabra del docente, obedecer las indicaciones, vencer el cansancio, mostrarse interesado, estar contento, hablar solo cuando lo amerita. La dificultad estriba en que al parecer se trata de la imposición de esos significados a través de una pedagogía implícita (Bourdieu, 1977) refieren a una autoridad legítima y un orden institucional (Foucault, 1976), hasta sus últimas consecuencias. El docente de primer grado habló continuamente de lo indispensable que es en la formación del alumno en el cumplimiento de tareas en los tiempos y el respeto a las formas indicadas por él (Escobar, 1999).

Los alumnos debían utilizar la libreta de una forma y no de otra, cuidar el trazo de la letra, poner la fecha, usar el lápiz rojo para escribir las letras mayúsculas, pero los alumnos que no eran atentos y no podían cumplir con estos requisitos eran colocados por el profesor en una posición de subordinación, el alumno, no tiene opción de elegir y debe entender y atender las órdenes del

profesor y satisfacer sus demandas, pero para lograr cumplir con ellas, es necesario comprender lo que quiere el profesor y es indispensable interpretar los significados que se transmiten en la comunicación y disciplinar el cuerpo. Foucault, (1976) habla del poder disciplinario, como un poder para “enderezar conductas”, lo que permite retirar mejor y sacar más y de esta manera, separa, analiza, diferencia, descomponiendo las partes hasta llegar a las singularidades más simples, haciendo a su vez que los sujetos sean objetos e instrumentos del poder. Vigilar y castigar, ⁴³ al hacerlo, el alumno es susceptible de la autoridad pedagógica del docente y esta relación profesor alumno, incluye el uso de la violencia simbólica y la imposición de un arbitrario cultural.

Es indispensable documentar cuáles son las capacidades que el alumno de acuerdo con los significados de la escuela, sin perder de vista la particularidad del caso y analizar hasta donde el lenguaje comunicativo genera en el aula estos significados Habermas, (1987) y como la interpretación por parte del alumno, permite u obstaculiza la formación de esas aptitudes que se proyectan en las actitudes.

Habermas establece que la **acción comunicativa** es en extremo relevante para regular el comportamiento de los sujetos, debido a que en las reglas quedan unificados los dos momentos que caracterizan el uso de símbolos simples: la identidad, el significado y validez intersubjetiva. El significado de una regla puede extenderse a un número cualquiera de actos que constituyen el ejemplo de aplicación de una regla, que en la comunicación es por lo tanto simbólica. La comprensión simbólica está ligada a la capacidad de seguir una regla. La identidad de una regla no puede estar sujeta a regularidades empíricas, antes bien, una regla adquiere una validez intersubjetiva y responde a la circunstancia. En este mismo sentido podría pensarse desde los planteamientos de Habermas que el aula es un espacio de interacción comunicativa insustituible para la reproducción de los significados sociales que se consideran valiosos y el medio idóneo para transmitirlos es el lenguaje, al que Foucault, (1999) define como las palabras y los gestos y la manera como estos, imponen el orden de las cosas, el orden de los significados institucionales.

Los significados sintetizan un orden social, político y cultural más amplio, tal vez por eso el profesor de primer grado se muestra tan insistente e interesado en hacer que el alumno comprenda las normas, el lenguaje comunicativo en el aula se lleva a cabo este proceso de inculcación. Las sutiles diferencias del lenguaje son esenciales para la comprensión de lo que el docente solicita del alumno. Un cambio en el tono de voz una mirada, un gesto, el movimiento de las manos, pueden mostrar la impaciencia por un trabajo no terminado, el rechazo a un trabajo que no cumple con los requerimientos necesarios, la desaprobación de una actitud poco interesada ante la explicación del docente. Se trata de un lenguaje que aprueba o desaprueba y que marca e impone la necesidad de crear disposiciones en la percepción y por lo tanto, de las capacidades del cuerpo, pero que al mismo tiempo marca y establece diferencias entre los sujetos.

En este sentido Vigotsky, (1995) afirma que el lenguaje es una herramienta psicológica en extremo potente para transformar el funcionamiento mental, porque las funciones psicológicas superiores se desarrollan a partir de los signos, no se tratan de cualquier tipo de lenguaje, este es el lenguaje abstracto, un lenguaje semiótico, el lenguaje de los signos y de la abstracción a su juicio, este cara del lenguaje desarrolla el potencial intelectual del alumno y con ello, se refiere a la transición de lo complejo real que pertenece al mundo de los signos y a su capacidad de despertar en los sujetos las máximas capacidades intelectuales, reflejadas en los comportamientos, pues su potencia es tal, que modifica la conducta, pero la tarea no es sencilla, para que el lenguaje semiótico se convierta en una herramienta para el desarrollo de las capacidades superiores del hombre, se debe poseer la habilidad para interpretar el significado del signo y aquí se refiere a los pseudoconceptos como constructos que posibilitan la transición de lo complejo a los conceptos.

El procesamiento de la información regula su almacenamiento y recuperación, pero formula la importancia de las estrategias verbales de organización como capacidad retentiva de lo abstracto, al mismo tiempo ligada de tarea, los vínculos con las acciones prácticas y su utilización real hacen un "instrumento" visible de la forma de proceder al aprender. Al mismo tiempo la importancia de los procesos comunicativos está en los acuerdos y este es otro elemento del lenguaje que ya ha

sido identificado desde la perspectiva de Hebermas, (1987) solo que desde los planteamientos de Vaquero, (1997) se establecen las diferencias que generan los símbolos cuando se trata de aprendizaje académico y cuando hablamos de la comunicación de acuerdos que regulan el comportamiento.

La construcción de una realidad abstracta propuesta en los planteamientos de Vigotsky (1995) sobre el lenguaje, parece relacionarse con los argumentos que Foucault, (1999) y Bernstein, (1993) expresan sobre el tema. Para Foucault (1999) el lenguaje es el acto de nombrar, las palabras que significan se llaman nombre sustantivos como tierra y sol, los que significan las maneras, señalando al mismo tiempo al sujeto al que convienen, se llaman adjetivos, como bueno, justo, redondo. Entre la articulación del lenguaje y la representación hay no obstante un juego: adjetivos que se convierten en sustantivos y sustantivos que se convierten en adjetivos unidos en el nombre y que aparecen en el discurso.

Los elementos de las representaciones del mundo por medio del lenguaje, se articulan en una red de relaciones compleja de subordinación, sucesión y consecuencia, para que el lenguaje sea realmente representativo, para que se convierta en un recurso accesorio, pero esto no es fácil, indudablemente se trata de códigos que para Bernstein, (1989) son inaccesibles a todos, sobre todo a las clases sociales con menores capitales tanto económicos como culturales que invariablemente intervienen en la comprensión de los códigos lingüísticos y que en el caso de esta investigación tienen relevancia, no solo por lo que corresponde a las diferencias sociales que se producen en la relación con el comportamiento del alumno en la escuela, sino además porque la comunicación en tanto símbolos, regula la acción, implicando el desarrollo de ciertas capacidades de nivel superior, pero para entenderlas; no podemos eludir por lo tanto el espinoso tema de las diferencias sociales que son según Bourdieu, (1985) diferencias de capital económico y cultural y redundan en diferencias relacionadas con la naturaleza material de la vida, el romanticismo se desploma y rueda por el piso, la sola voluntad de un sujeto no es suficiente, son necesarios los capitales que los respaldan.

De los planteamientos de Berstenianos (1989) se deduce que descifrar lo que comunica el lenguaje áulico, requiere de las habilidades del pensamiento altamente complejas y fundamentalmente simbólica que obliga al alumno a desarrollar la capacidad de comprensión abstracta de la realidad, pero que alude invariablemente al orden de las representaciones de la realidad afirma Bruner, (1986), solo que esas experiencias Bourdieu, (1985) las ve como capital económico y cultural acumulado hasta este momento, los sus gestos, aficiones en la realidad cotidiana, patentizan una percepción del mundo y de las cosas (Bourdieu, 1988). Las diferencias en la comprensión del alumno, al parecer se sitúa en los códigos del lenguaje utilizado por el docente en el aula, inaccesibles para algunos alumnos y lo que aprende en la escuela no se limita a la apropiación de las matemáticas o el lenguaje, las diferencias aparecen ligados a la comprensión de un orden de significados tal vez nuevo o distinto al que posee el alumno y que pudiera convertirse en algo complicado.

En este sentido Foucault, (1999) afirma que el lenguaje hace presente un orden de relación entre las palabras y las cosas, pero ese orden de significación en el espacio microfísico del aula, es un poder que incluye gestos, miradas, tonos de voz, porque a través de expresiones del lenguaje se están formando las capacidades mentales y para lograrlo, se requiere que el cuerpo se discipline y al hacerlo, responda favorablemente a los requerimientos institucionales (Giddens, 1997: 123-135), sin embargo la formación de estas capacidades en la etapa de desarrollo en la que se encuentra un alumno de primer grado, son en extremo complejas, sobre todo si se considera que el poder simbólico que la institución escolar posee, está depositado frecuentemente, en el lugar de lo no dicho y por lo tanto de lo implícito, imponiendo un orden más allá de las palabras que es necesario interpretar en las condiciones y circunstancias en las que se produce.

El lenguaje de las palabras y de las no palabras, imponen los códigos de honor que deben cumplirse, desarrollando capacidades y disposiciones mentales en las que se hace indispensable controlar el cuerpo y las institución escolar se convierte en ese espacio que tiene el poder legítimo de dominación de los cuerpos, es el lugar donde se forman las aptitudes que son necesarias para que el alumno logre actuar de forma pertinente en los espacios correspondientes y debido a que esta es una de las dificultades que muestra el alumno de primer grado, puede plantearse como

necesario, analizar a profundidad su desarrollo, tal vez particularizando sobre las capacidades de comprensión del lenguaje y su vínculo con el capital cultural y el entorno familiar.

En este sentido Bernstein, (1988) plantea que las prácticas pedagógicas de enseñanza en el aula, están ceñidas al lenguaje, pero este lenguaje es un lenguaje de códigos restringidos y códigos ampliados⁴⁴, para él, la dificultad del alumno es la comprensión de esos códigos. Sin embargo el origen del problema lo remite a la clase social a la que pertenece el alumno y conecta el origen familiar con el desarrollo del lenguaje. La clase baja dice, cuenta con una formación de códigos concretos y por lo tanto la imposibilidad de acceso a los códigos ampliados que por supuesto son abstractos. El alumno de una clase social baja, solo, puede acceder a los códigos restringidos y son las clases medias y altas, las que cuentan con un lenguaje abstracto que posibilita su acceso a los códigos ampliados y son por lo tanto, quienes tienen mayores posibilidades de formar las disposiciones y habilidades pertinentes.

El significado es un fenómeno mediado culturalmente cuya existencia depende de un sistema de símbolos compartidos, el significado depende del símbolo y también del intérprete, y este es un rasgo esencial de la psicología cultural que depende en mucho de la psicología popular, es decir de aquellos elementos del lenguaje que caracterizan un acervo común. El significado simbólico por tanto, depende críticamente de la capacidad humana para internalizar ese lenguaje y usar su sistema de signos como interpretante de esas relaciones de representación. La biología del signo es improcedente para comprender la forma en que se construyen los signos simbólicos en la relación a la cultura.

III.3.4 El gesto en el disciplinamiento corporal.

⁴⁴Para Bernstien (1989) un código es un principio regulador que es aprendido de forma tácita que selecciona e integra significados relevantes-significados, formas de realización de las mismas-realizaciones y contextos evocadores-contextos. El código es inseparable de los conceptos de comunicación que se consideran legítimos o ilegítimos, de ello se deriva la existencia de una jerarquía en las formas de comunicación, así como de su demarcación de criterios.

Los significados parecen estar vinculados a la formación del habitus, el gesto y el cuerpo, se unen en una comunicación tácita. El gesto es una estrategia comunicativa que los docentes utilizan frecuentemente para disciplinar el cuerpo del alumno y hacerlo dócil, se trata de una micropolítica Foucault, (1976) que en el comunicación cara a cara, revive el poder en los detalles mínimos, susceptible de observarse en acciones, gestos, miradas y movimientos del cuerpo, más adelante veremos como uno de los pilares teóricos sobre el tratamiento del gesto se encuentra en los postulados del interaccionismo simbólico representado por Mead, (1990).

Según Foucault, (1976) ***estas acciones comunicativas del cuerpo son métodos que permiten su control minucioso, es una codificación sensible, detallada, escrupulosa, reticulada con la mayor aproximación del tiempo, el espacio y los movimientos.*** Al parecer la interacción es indispensable para que se construya el poder simbólico, una forma de regulación disciplinaria del cuerpo y la escuela, es un campo fértil para regularlo y hacerlo gobernable.

La escuela debe garantizar que el sujeto, este dispuesto a aceptar el orden institucional establecido y para hacerlo utiliza diferentes estrategias y nos muestra la imagen de “un sujeto sujetado” a las tácticas y estrategias del control institucional, a través de dos tipos de mecanismos: ***el tiempo y el trabajo*** que junto a la vigilancia jerárquica, el castigo y el encierro, operan como disciplinamiento corporal, conceptos que más adelante serán trabajados como indicadores en la comprensión de las practicas escolares: el tiempo de trabajo, el tiempo de descanso, el tiempo de trabajo, el tiempo de entrar o de salir, acciones sometidas a una vigilancia constante.

Desde la perspectiva del poder institucional Foucaultiano, el alumno es visto como un sujeto sujetado que cumple con las definiciones del trabajo y el tiempo, la escuela se mimetiza con las formas de trabajo del mundo capitalista, al que deberá incorporarse el infante, la escuela es copia de la fábrica, un lugar de entrenamiento para la vida adulta y tal vez por eso, utiliza de manera velada pero eficaz, diferentes estrategias de control, históricamente transferidas de las instituciones monásticas y psiquiátricas caracterizadas por el encierro, las prácticas disciplinarias de la institución militar que con donaire altivo forman el cuerpo, las prácticas de vigilancia de la

institución carcelaria. El cuerpo debe reflejar lo que se es, para lo que fue formado, debe mostrar un habitus en un doble sentido la estructura política, económica y cultural de la sociedad, se manifiesta en el orden de lo psíquico, subjetivando en las acciones y es aquí donde se unen los planteamientos de Bourdieu, (1985) y de Foucault, (1976).

Estas actitudes son al mismo tiempo aptitudes y se desprenden de una disciplina que procede ante todo, de la distribución de los individuos en el espacio. La disciplina exige a veces clausura, la especificación de un lugar heterogéneo a todos los demás y cerrado sobre sí mismo. El espacio disciplinario tiende a repartirse en parcelas para coadyuvar a la vigilancia, trabajando en el espacio de forma flexible y fina, sutil según el principio de localización elemental o la división en zonas, a cada individuo su lugar.

La estructura de los edificios escolares con bardas semejantes a los sistemas carcelarios, ventanas a una altura determinada del piso, no permiten la distracción, garantizan la sujeción constante de sus fuerzas y le imponen una relación de docilidad-utilidad, pero el sometimiento y la dominación, operan en forma de relación de esclavo y amo. **La disciplina es una anatomía política del detalle.** Foucault sugiere no perder de vistas esos pequeños detalles frecuentemente imperceptibles para el ojo lego. La mirada atenta no pasa desapercibido el silencio controlador, para la mirada puesta en el detalle no pasa desapercibido el lugar jerárquico que ocupa el cuerpo disciplinado.⁴⁵

Las instituciones disciplinarias como la escuela, utilizan técnicas minuciosas con frecuencia ínfimas que definen la adscripción política y detallada del cuerpo, una nueva microfísica del poder

⁴⁵ Para Foucault, (1976) el ejercicio de la disciplina supone coacción mediante el juego de la mirada; se trata de un aparato formado de técnicas para ver. Los medios de coerción permiten la observación de aquellos a los que se quiere ver. El autor señala que en la época clásica, se construyen observatorios, acompañados de técnicas de vigilancia casi imperceptibles, son miradas dice, que deben ver sin ser vistas, un arte oscuro de la luz y de lo visible sobre el hombre, técnicas para sojuzgarlo y procedimientos para utilizarlo. Los observatorios de la época clásica según el autor tienen un modelo de campamento militar. Cada mirada sería una pieza en el fundamento global del poder. El espacio lo forman avenidas, muros, filas, hileras distribuidas de tal forma que permiten la vigilancia.

que está basada en la política del detalle, unido al poder simbólico va de suyo la dominación y el control. La represión del cuerpo del alumno en la escuela se realiza a través de los significados del silencio, lo que no se dice pero que de todas formas se dice, está en los gestos y en la comunicación que ejerce un cuerpo sobre otro cuerpo. El lugar que ocupa el alumno en la distribución del espacio escolar y el aula, pueden hablar sobre las disposiciones de un sujeto, su habitus, sobre todo cuando se trata de capacidades para interpretar los códigos que se transmiten a través de la comunicación que se genera en espacios concretos de la institución.

La comunicación gestual como orientación de la acción de un sujeto se deja ver como un tema crucial. Los detalles se convierten en fondo y forma en la comunicación entre los sujetos. Son minúsculas filigranas de la acción, su poder disciplinario sobre el cuerpo es eficaz. Sin embargo aun cuando Foucault asegura que el gesto forma parte del poder reticular que se ejerce en la institución, este poder queda solamente enunciado e inexistente, una teoría de la comunicación en el que se hable del gesto es indispensable para comprender como opera en la escuela el proceso de diferenciación de los alumnos.

El empleo del tiempo dice Foucault, (1976) es una vieja herencia de las instituciones monásticas, sus tres grandes procedimientos constan de establecer ritmos, obligar a obligaciones determinadas, regular ciclos de repetición, practicas coincidentes con los talleres y los hospitales. Prolongación del tiempo dentro de la institución, es rigor del tiempo industrial ha considerado durante siglos un ritmo religioso. Al igual que en las escuelas las personas llegan desde en la mañana a su lugar y comenzarán por lavarse las manos, ofrecerán a Dios su trabajo, harán el signo de la cruz y se pondrán a trabajar. Fábrica, convento y escuela. La disciplina militar se ha formado en la rítmica del tiempo que disciplina el cuerpo.

Hay una elaboración temporal del acto. Consideramos dos formas de controlar el paso de la tropa. Acostumbrar a los soldados a marchar en fila, marchar a la cadencia del tambor. Para hacerlo hay que hay que comenzar con el pie derecho con el fin de que toda la tropa levante el mismo pie al mismo tiempo. La longitud de un paso será de un pie, la del paso ordinario, la del paso redoblado

y del paso de maniobra de dos pies todo medido. El paso oblicuo, con la cara levantada, el cuerpo erguido, manteniéndose en equilibrio en una sola pierna. Los gestos y los movimientos son otra manera de ritmar e imponer una actitud global del cuerpo. El poder une al cuerpo con el objeto como el obrero con la máquina, el cuerpo es el vínculo coercitivo del aparato de producción estos procesos coercitivos son semejantes a los que realiza la escuela. La utilización exhaustiva del cuerpo como principio en contra del ocio, evita la falta de moral y falta de honradez económica. Agotamiento más que empleo, extraer del tiempo cada vez más instantes disponibles y cada vez más fuerzas útiles. Actividades útiles pero ordenadas, formas de organización del tiempo. El ritmo es impuesto por señales, un silbato o un timbre como cuando se llama al recreo después de haber cumplido cabalmente con el trabajo encomendado. Las normas de trabajo que encarnan rapidez y virtud.

El cuerpo sometido a nuevas formas de poder también está sometido a nuevas formas de saber, de tal manera que sería interesante analizar cómo se organiza el tiempo en la escuela y cómo se controla el cuerpo del alumno a partir de esa organización interna de una institución escolar. Para Giddens, (1997) la modernidad altera de manera radical la naturaleza de la vida social cotidiana y afecta a los aspectos personales de nuestra experiencia. El tipo de modernidad a la que se refiere este científico se refiere a las instituciones modernas, entrelazadas con la vida individual y el yo. Giddens localiza como rasgos distintivos de la modernidad una creciente interconexión entre los dos extremos de la extensionalidad y la intencionalidad: las influencias universalizadoras por un lado y las disposiciones personales por el otro.

III.3.5 El gesto en la construcción del otro generalizado.

El gesto ha sido estudiado minuciosamente por Mead (1990) desde la perspectiva teórica del interaccionismo simbólico. Este teórico que ha revolucionado el estudio de la interacción ve al gesto en el orden de la interpretación de la acción al interior de la comunicación y siempre en significación. Para este autor la comunicación es el medio idóneo para que el individuo se

experimente a sí mismo a través del gesto y siempre en relación con el otro⁴⁶, por eso afirma: “La importancia de lo que denominamos comunicación reside en el hecho de que proporciona una forma de conducta en la que el organismo o el individuo puede convertirse en un objeto para sí. Se refiere a la comunicación en el sentido de símbolos y significantes, comunicación que no solo está dirigida a los otros sino también al individuo mismo”⁴⁷

Sin embargo este proceso de experimentación de uno mismo, impone la construcción de la conciencia de sí mismo y no se da directamente, sino indirectamente, por eso es de vital importancia la interacción. La percepción de los puntos de vista particulares de los otros miembros individuales del mismo grupo social o desde el punto de vista generalizado en cuanto a un todo, al cual se pertenece y donde el individuo se autoconstituye. Es interesante entender como plantea Mead la forma en que el individuo se experimenta a sí mismo, asegura que adopta las actitudes de los otros hacía él, dentro de un grupo social y solo de esta manera se convierte en objeto para sí. “Aquí radica la importancia de la comunicación”. Sin embargo, afirma el autor que: “el individuo puede construir el sentido del otro como un otro generalizado, solo en esta relación interactiva, solo y únicamente a partir de las significaciones que proporciona el gesto, en forma de comunicación Su función es provocar una reacción en el otro, tal que opera en el espíritu” (1990, p.133)

Se trata de una comunicación de símbolos significantes, es decir una comunicación simbólica, esta comunicación está dirigida a los otros, al mismo tiempo que a uno mismo y al parecer forman parte de la naturaleza misma de la comunicación humana, por lo que el autor refiere a las interrelaciones e interacciones sociales, arraigadas en cierta base socio fisiológica común de la que están dotados todos los individuos involucrados en ellas. Estas bases fisiológicas de la conducta social que tienen sede o asiento definitivo en la parte inferior del sistema nervioso central

⁴⁶ La comunicación gestual para Mead, (1990) proporciona los elementos para comprender la reacción que debemos tener ante una situación y dice: “el gesto, en cierto sentido, representa al acto en el grado en que esta afecta a la otra forma. La amenaza de violencia como el puño cerrado, es el estímulo para que a otra forma se defienda o huya. No me refiero dice, al sentido en términos de conciencia reflexiva, sino en términos de conducta. El autor agrega que un puño cerrado es un estímulo que significa peligro y que provoca una respuesta. Espíritu, persona y sociedad. México: Paidós p. 95

⁴⁷ Ibidem. P.170

del individuo son las bases de dicha conducta, precisamente porque ellas en sí mismas son sociales.

La mentalidad desde la perspectiva de Mead, (1990) surge cuando el organismo está en condiciones de señalar significaciones a otros y a uno mismo. En este punto es donde el espíritu aparece, la relación entre el organismo y el medio, aunque la forma en que el organismo controla al medio, es a través de la comunicación, donde la reacción de un organismo influye en otro organismo y construye la mentalidad mediante símbolos o universales. La relación triádica en que se basa la existencia de la significación es: la relación del gesto de un organismo con la relación adaptativa hecha por otro organismo, en su capacidad indicativa en cuanto señalador de la complementación o resultante del acto que inicia (siendo la justificación del gesto, de tal manera que la reacción del segundo organismo a él como tal, o como gesto). Lo que, por así decirlo, saca el gesto fuera del acto social y lo aísla en cuanto tal, lo que hace de él algo más que una simple primera fase de un acto individual es la reacción de otro organismo u organismos.

Para entender la necesidad imperiosa que muestran algunos docentes de la escuela primaria por controlar y dominar el cuerpo del alumno y contribuir en la formación de las estructuras cognitivas que se consideran socialmente pertinentes, es indispensable ubicarse ahora en el plano de la psicología de la personalidad del niño. Los planteamientos de la teoría de Wallon, (1987) sirven para entender, el plano de la realidad en la que se forma el cuerpo del alumno a través de los gestos un tema tratado ampliamente por autores como: Foucault (1976) Mead, (1990) y Vigotsky, (1995). Según Wallon (1987) los dos polos en los que se despliega la actividad del hombre son las necesidades del organismo y las exigencias sociales. De un lado está la fisiología a la que corresponde a lo sumo una realidad vegetativa, en este polo el niño comparte su naturaleza con la de los animales, en el otro extremo tenemos a las exigencias de la sociedad que son las de su propia especie, el trabajo en combinación con el lenguaje, someten su existencia al grupo de pertenencia, el lenguaje solo es, porque es el medio de comunicación entre los individuos aquí se observa una coincidencia con los postulados teóricos de la teoría de las inteligencias de Gardner (1999) citada párrafos antes, en el punto referido a la inteligencia social o interpersonal, el lenguaje es la llave de acceso a las relaciones sociales y su naturaleza simbólica.

El lenguaje al que se refiere Wallon no requiere de palabras para reunir al grupo, entre los individuos en una especie de comunidad se desarrolla el grupo y se desarrollan los individuos, sin que lo sepa cada uno de ellos actitudes, gestos, muecas sus más voluntarias reacciones frente al vecino, las repercusiones que de ellas resultan, hacen nacer una especie de grandes entusiasmos colectivos que pueden desembocar en impulsos pasionales o en acciones en las que puede suceder que ninguno de los participantes encuentre comprometida sus responsabilidad personal. Los planteamientos de Wallon sobre la conciencia del yo afirman que en los infantes, este tipo de conciencia, se ubica en el plano de lo psíquico y auto regulando del cuerpo del alumno en una comunicación gestual.

III.4. La legitimación de la institución

La disciplina que se utiliza para dominar y controlar el cuerpo en la escuela primaria regular al parecer obedece a un orden institucional que se legitima a través de los mundos simbólicos. Según Berger y Luckmann, (1993) la existencia de una realidad objetiva, se presenta al hombre como una interrelación con el ambiente y en él, como un orden social y cultural específico mediatizado por otros y es que los ordenamientos sociales le dan al organismo un desarrollo socialmente determinado. Lo interesante en los planteamientos de los autores es que el organismo, en este caso el cuerpo del alumno de primer grado, biológicamente establecido, varía de acuerdo con las definiciones sociales y culturales, esto es, la humanidad se moldea en relación con esas definiciones que son antropológicas y no biológicas. La plasticidad del organismo humano y su susceptibilidad frente a la interferencia social refiere la naturaleza ontológica del hombre, los autores abren una discusión en torno a la naturaleza social del hombre como dominante frente al ambiente al que los organismos responden, el nomadismo de las aves o la permanencia de los osos polares en los suelos y mares helados con respecto a la potencial naturaleza social del hombre para dominar el ambiente y no que el ambiente prevalezca sobre él.

La formación del yo puede entenderse entonces en una relación entre el organismo y los procesos sociales a través de la relación con los significantes. Por una parte el hombre es un cuerpo, pero al mismo tiempo tiene un cuerpo y se identifica como una identidad distinta a él, de esto se sigue que el hombre se produce a sí mismo, pero no como un individuo solitario sino con los otros significantes y solo en la relación con ellos. La institución comporta habituación y esto significa que esta ordenada de tal forma que provee alivio psicológico porque permite anticipar las acciones del otro, estas aparecen en forma de repetición rutinaria y es aquí donde la tipificación recíproca, como sucede en la escuela en tanto institución, en forma de rutinas, hace del hombre un ser que vive con otros, la institucionalización de la acción radica en la previsión, los comportamientos, lo que hacemos, está previsto y quien actúa fuera de lo esperado, puede llegar a causar rechazo. El rol del alumno no es el mismo que el del docente, las tipificaciones definen las acciones habitualizándolas y constituyen a las instituciones y a los actores, papeles definidos, acciones previstas. Tal vez a esto se debe que el docente de primer grado puede especificar cuando un alumno está actuando de forma inapropiada. En el curso de la interacción, las tipificaciones expresan pautas específicas de comportamiento. La posibilidad de transformar estas definiciones es casi imposible debido a que la institución tiene historia que la determina, así si hablamos de la institución escolar, donde el maestro y el alumno deben mantener comportamientos vinculados a su rol.

La tipificación recíproca responde a las acciones habitualizadas dentro de la institución, es el proceso de la institucionalización el que confiere las acciones permitidas a un tío que puede regañar al sobrino. Bajo este esquema la institución puede presentarse con realidad propia y eminentemente coercitiva porque impone un orden que no se rige por la voluntad de los actores, sino que se presenta con un carácter de ley, "Así se hacen las cosas", este es el mundo objetivo de la acción que marca moralmente lo que se puede o no hacer dentro de la institución, la relación entre el hombre y la institución sigue siendo dialéctica, el hombre produce a la sociedad y la sociedad produce al hombre, esto quiere decir que el hombre impone los significados de la realidad a través de la institución y estos significados al mismo tiempo lo determinan. Ahora puede entenderse que lo que el docente dice de la institución sobre los comportamientos del alumno y

porque su palabra en tanto representante de un rol institucional que representa a la institución misma, tiene un peso tan fuerte, sobre todo cuando no se cumple favorablemente con ese rol.

Las instituciones invocan autoridad sobre el individuo con independencia de los significados subjetivos que este mantenga y al entrar en contacto con los otros significantes, se provoca un efecto de intersubjetividad que significa construir una realidad en forma homogénea sobre los significados que impone el orden institucional. Hay que enseñar a los niños a comportarse y después a andar derecho, lo que implica utilizar la coerción de ser necesario para imponer el orden, la disciplina es una forma de lograrlo eficazmente utilizando mecanismos selectivamente seleccionados, sutiles, eficaces, cuanto más se da por establecido en el comportamiento y en el plano del significado, más previsible se vuelve la acción, porque se está más institucionalizado. Toda desviación de la realidad suele ser castigada porque atenta contra la objetividad del mundo social. La transmisión de los significados sedimentados en la institución, implican reconocimiento social, a la manera de Freud, (1976) una conciencia colectiva y la institución es el lugar donde se producen los procesos de identificación. El plano institucional, es un asunto colectivo, un asunto de homogeneidad que parece estar vinculado con los roles que representan a la institución misma y que son legitimados a través de los mundos simbólicos que se expresan en el lenguaje y que constituyen en una cultura.

III.4.1. El orden institucional y el aprendizaje de los roles.

Cualquier realización de un rol concreto se refiere al sentido objetivo de la institución y, por ende, a las otras realizaciones de los roles que la complementan y al sentido de la institución en su conjunto. El rol representa a la institución misma y por lo tanto ordena con un carácter de ley lo que ahí sucede. Pero no basta con aprender un rol, para adquirir las rutinas de necesidad inmediata que requiere el desempeño de un rol hay que penetrar en las diversas capas cognitivas y aún afectivas del cuerpo de conocimiento que atañe a ese rol directa o indirectamente, pero implica una distribución social del conocimiento sobre ese rol. El acopio de conocimientos de una sociedad se estructura según lo que sea en general y lo que solo sea para los roles específicos.

El conocimiento de los roles según se observa, es la homogeneización de la acción debidamente organizada, pero siempre con el otro, el rol del docente no existe sin el rol del alumno, porque además, todos deben tener el mismo conocimiento sobre él, e incluso de sentido, para poder aprenderlo en lo general y en lo específico. Es posible analizar la relación entre los roles y el conocimiento desde dos puntos de vista, desde el orden institucional y desde los diversos roles. Los planos de la realización y del significado están unidos a la división social del trabajo. La legitimación es una objetivación de significados de segundo orden y sirve para integrar los ya atribuidos a procesos institucionales dispares. Atribuye significados a los significados de primer orden que provienen de la institucionalización a la que se puede considerar según Berger y Luckmann, (1993) una objetivación de primer orden. La legitimación le atribuye significados al orden institucional atribuyéndole validez cognoscitiva a los significados objetivados. La legitimación justifica el orden institucional adjudicando dignidad normativamente a sus imperativos prácticos.

La legitimación tiene tanto un elemento normativo como un elemento cognoscitivo, por, eso legitimación no es solo es una cuestión de valores, entraña conocimiento. La legitimación no solo indica porque se debe realizar una acción y no otra, también indica porque las cosas son lo que son. Por eso el conocimiento precede a los valores, cuando se trata de la legitimación de la institución. La legitimación se encuentra en el vocabulario, por ejemplo: el aprendizaje de los roles, si un niño aprende que tiene un premio inherentemente aprende el comportamiento con respecto a los premios que se adquieren junto a la designación. A este primer orden de la legitimación incipiente corresponde el “así se hacen las cosas”, es un nivel preteórico y autoevidente.

El segundo nivel de legitimación se relaciona con proposiciones teóricas rudimentarias aquí se localizan esquemas explicativos referidos a grupos de significados objetivos. A este nivel corresponden los dichos populares sentencias, leyendas, cuentos populares. En el tercer nivel de legitimación se encuentran las teorías explicativas por las que un sector institucional se legitima como conocimiento especializado. El cuarto nivel de legitimación de la institución se localiza en

los universos simbólicos, estos son cuerpos de tradición teórica que integran zonas de significado diferentes y abarcan el orden institucional en una totalidad simbólica. “Los universos simbólicos se conciben como la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente; toda la sociedad histórica y toda la biografía de un individuo se ven como hechos que ocurren dentro de ese universo. Las situaciones marginales de la vida del individuo que aparecen separadas de los acontecimientos sociales también tienen lugar en el universo simbólico, sueños y fantasías, son procesos de objetivación, sedimentación y acumulación del conocimiento y son productos sociales que tienen una historia y su función es nómica porque pone cada cosa en su lugar con respecto a la experiencia individual.

Este nivel de legitimación ofrece el más alto nivel de integración de los significados discrepantes dentro de la vida cotidiana, a través de ellos, posiblemente los relación con el carácter de ley el “así se hacen las cosas” También tiene la capacidad de ordenar las diferentes fases de la biografía, esta simbolización evidente induce a sentimientos de seguridad, en este sentido una teoría psicológica moderna sobre el desarrollo de la personalidad puede ser útil.

III.4.2 Los procesos de resistencia a la autoridad institucional.

Giroux, (1992) plantea que las escuelas, guardan relación con el orden industrial y en ellas la imposición de la cultura dominante a través del lenguaje, las escuelas como “aparatos ideológicos del Estado” intentan mantener las condiciones de reproducción del orden ya existente, la relación entre ideología, conocimiento y poder para este autor, es innegable como una de las funciones principales de la escuela. La pregunta crucial es como se ha distribuido el conocimiento para lograr que se sostengan las preocupaciones políticas y económicas de ciertos grupos y clases particulares.

Estas formas de distribución del conocimiento dice Giroux, están orientadas de forma abstracta y por debajo del aparente serio acuerdo de objetividad y libertad de valoración, una lógica

reduccionista que solo se da muy poca atención a los fundamentos del conocimiento puede perderlo de vista. Primero la ideología está disuelta en el conocimiento, segundo la relación entre el currículo oculto y el control social, está descartado de la preocupación de diseñar objetivos y tres la relación entre socialización y reproducción de clase, género y desigualdades sociales es ignorada debido a una anulante preocupación por encontrar formas de enseñar un conocimiento que en gran parte está predefinido. Las escuelas son vistas como centros meramente instrucciones y no como sitios culturales, las escuelas representan campos de lucha y contestación de grupos diferencialmente investidos de poder económico y cultural, hecho que se hace evidente en los discursos de la psicología del aprendizaje y del funcionalismo y estructuralismo en las definiciones de la escolarización.

Giroux habla de que los comportamientos de resistencia a la autoridad pedagógica representada por el profesor, simplemente son eliminados de la escuela, debido a que las escuelas operan como un espacio social en donde se reproducen las diferencias a partir de privilegiar los significados de la cultura dominante, opresión y exclusión juntas como expresión de otras culturas existentes. Para este autor es necesario hacer una relación entre teoría crítica y acción social. Las teorías de la reproducción sostienen que las escuelas son indispensables para reproducir las formas sociales necesarias y sostener las relaciones capitalistas de producción.

Las perspectivas de las teorías de la reproducción son tanto distintas como coincidentes. Las teorías de la reproducción enfocadas a la cultura como la de Pierre Bourdieu (2000), no ven a la escuela simplemente como un espejo de la sociedad pues argumentan que las escuelas son instituciones relativamente autónomas que como parte de universos sociales más amplios y representativos de instituciones simbólicas, en vez de imponer docilidad y opresión, producen y distribuyen relaciones de poder propias de una cultura dominante, tácitamente confirmada en lo que significa ser educado. La violencia simbólica media y produce esta relación en la que se localiza un arbitrario cultural en el que las clases dominantes ejercen su poder al imponer sus propios significados como naturales.

Tanto el habitus como las disposiciones subjetivas reflejan la gramática social basada en la clase respecto al gusto, conocimiento y conducta inscritos permanentemente en el esquema del cuerpo y en el esquema de pensamientos. Este habitus son competencias internalizadas y el conjunto de necesidades estructuradas representa el vínculo mediador entre estructuras, prácticas sociales y reproducción. Es en el lenguaje en donde se tienden a reproducir disposiciones que en su turno, estructuran experiencias sociales que reproducen las mismas estrategias cognitivas y que no dejan esperanza para la transformación individual y social porque las diferencias están en la personalidad.

La resistencia de acuerdo con Giroux, (1992) no está reconocida por Bourdieu y es en este punto donde podemos encontrar la expresión de la clase trabajadora. Los comportamientos como ya hemos observado y particularmente el gesto, además del lenguaje son excluyentes. Desde el punto de vista del autor puede haber formas de expresión cultural que no son los de la clase dominante y ahí está la resistencia. La cultura es vista como resistencia y como lucha, pues las ideologías de las clases dominantes pueden ser simplemente ignoradas. La cultura clase mediera, también puede estar en contradicción con la institución escolar. Las escuelas son exitosas cuando logran hacer dóciles a los estudiantes de la clase trabajadora y nada más eficaz que los procesos pedagógicos.

El sistema económico y las relaciones de poder asimétricas, producen restricciones concretas a la clase trabajadora. Bernstein, (1989) es uno de los teóricos que hace evidente la transmisión de una cultura de poder a las clases subordinadas. El autor sostiene que la educación es una fuerza importante de la estructuración de la experiencia, el currículo, la pedagogía y la evaluación. Para Berstein, (1994) las escuelas mantienen un código emocional y a estos aspectos de la comunicación son básicos en la investigación, porque la perspectiva del análisis comunicativo, busca mostrar que el alumno posee estructuras cognitivas con que mira el mundo, legalizando las diferencias positivamente, los alumnos interpretan y actúan en favor de los significados propios de la cultura escolar, las diferencias negativas son para los alumnos que no las cumplen, lo que posiblemente pone de manifiesto que no comprenden lo que se les pide o no quieren comprenderlo y si solo se resisten por ir en contra de la autoridad, esos procesos de resistencia analizados por

Giroux, (1992) con frecuencia inconscientes, podrían ser pensados como habitus pero un habitus no puede pensarse independientemente de la clase social a la que el alumno pertenece, tampoco podría negarse su cercanía con la vida material.

Sin embargo lo interesante aquí sería analizar hasta donde los alumnos que no acceden a los códigos simbólicamente establecidos por la escuela, atraviesan por un proceso de resistencia a la autoridad, que incluso podría incluir al alumnado que no pertenece a la clase social baja únicamente, esta premisa surge de los resultados de investigaciones recientes que dicen que los alumnos de las clases bajas son exitosos (Téllez, 2006), aunque esto solo sucede al parecer solo si acceden o se apropian de los códigos que les permitan crear redes sociales, si bien los alumnos de clases marginadas, podrían llegar a ser más susceptibles a la autoridad, también se observa que juegan con los significados institucionales a su favor, es decir, desarrollan una inteligencia social que les permite nadar entre las turbulentas aguas del poder institucional. En este sentido los planteamientos de Giroux, (1992) con respecto a que la escuela ha sido creada para proteger los intereses de la sociedad capitalista, dejan ver que existen profesores y alumnos que se niegan a reproducir lo que el Estado capitalista dice, en tanto que la escuela debe mantener una relación con el orden social y económico global, las escuelas como fábricas de las clases trabajadoras podrían hacer de la subordinación una manera de posicionamiento en el sistema, por parte de las clases trabajadoras, en apariencia relegadas de los puestos y la política, haciendo de la subordinación, una manera de servir pero también de servirse, creando incluso formas propias de expresión anuladas en apariencia. Entonces es necesario que se analicen las características de los sujetos que se resisten a la autoridad y las posiciones que ocupan en la institución escolar y hasta donde al subordinarse reciben la aprobación requerida y obtienen una ganancia, posicionándose.

CAPITULO IV. El espacio social de una escuela primaria de prestigio y éxito.

IV. 1 Aquí vive el señor gobernador... el señor Rivera, el señor Márquez por decir unos nombres.

En este capítulo se describe detalladamente, ***el espacio social*** en el que se ubica la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza”, en la colonia “Periodistas” en la zona centro de la ciudad de Pachuca, capital del Estado de Hidalgo, con la finalidad interpretar los significados que prevalecen en este lugar y establecer su posible relación con los procesos de diferenciación a los que se somete a los alumnos de primer grado en el espacio escolar, en tanto que el espacio social para Bourdieu, (1999) se define como los principios de diferenciación o distribución, contruidos por el conjunto de propiedades que actúan en el universo social en cuestión, ya que en el espacio social, las propiedades son capaces de conferir a quien las posean con fuerza, poder en ese universo. Los agentes y grupos de agentes se definen entonces por sus posiciones relativas en ese espacio. El espacio social es un campo de fuerzas, es decir un conjunto de fuerzas objetivas que se imponen a todos los que entran en ese campo y que son irreductibles a las intenciones de los agentes. Al interior de un espacio social en tanto espacio relacional, se comparten un cumulo de significados culturales, son significados simbólicos que se observan estrechamente vinculados al capital económico y cultural en posesión de los participantes y pueden objetivarse en los gustos y preferencias, así como los consumos diferentes -comida, vestido, decoración del hogar, lectura, paseos y entretenimiento.

La escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza”, se localiza en la “Colonia Periodistas”, en el centro de la ciudad de Pachuca, su edificio se ubica en la esquina que forman la calle de Samuel Carro y la transitada “Avenida revolución” una de las arterias más tradicionales de la capital hidalguense. La entrada a la escuela se localiza sobre la calle de Samuel Carro, de ese lado como parte del edificio, está la supervisión escolar 016, tanto el lado de atrás del edificio como el lado que da a la “Avenida Revolución” es de dos plantas, en el portón dentro de la institución fue construido un busto de “Ignacio Zaragoza”, justo en el acceso, este lugar es una especie de recibidor que impide

la entrada a los extraños al interior de la escuela, los intendentes controlan la entrada y la salida cerrando con llave la reja. La escuela primaria “Ignacio Zaragoza” se conforma de tres grandes espacios, que la comunidad escolar denomina, **“(…)los salones de la dirección que son los salones que no se prestan”, “(…)los salones de atrás” y “(…) los salones viejos”,** estos últimos son los más descapitalizados, cuentan con un solo piso, y fueron reconstruidos y adaptados y forman parte del edificio viejo tal como como su nombre lo indica⁴⁸, ese espacio del edificio escolar se conserva tal como fue donado por las autoridades gubernamentales a principios del siglo XX⁴⁹. En el centro de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” se localiza una cancha, aunque algunos profesores recuerdan que esta escuela era mucho más grande, su extensión incluía dos patios, a principios de los años 50 pero esa parte de su edificio le fue donada a dos instituciones escolares que se localizan sobre la “Avenida Revolución” el Preescolar Columba Rodríguez” y la estancia del ISSSTE.

La escuela primaria “Ignacio Zaragoza” en la “Colonia Periodistas”, está rodeada por varias avenidas importantes de la ciudad de Pachuca, capital del Estado de Hidalgo. En dirección hacia el centro de la ciudad, del lado noroeste, la institución se encuentra flanqueada por la avenida “Vicente Segura” y la “Avenida Juárez” y al lado opuesto, el “Río de las avenidas”, una arteria vehicular de cuatro carriles con una ciclo-pista al centro a la que acuden un número considerable de corredores por las mañanas y las tardes. Las diferentes avenidas de la “Colonia periodistas”, armonizan con la modernidad del “Río de las avenidas”, una vía de alta velocidad, recientemente construida por el gobierno estatal con una inversión considerable de recursos, ya que cuenta varios pasos a desnivel y con salidas continuas que conducen a distintas colonias de la ciudad, dándole un aire cosmopolita.

⁴⁸ Ver nota periodística del 70 aniversario de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” ahí se habla de los distintos espacios que componen la escuela y los años de su construcción.

⁴⁹ La profesora Estelita aportó una serie de datos de tipo histórico sobre la institución en los que habla de una escuela diferente a la de ahora. La escuela primaria “Ignacio Zaragoza” fue una escuela de dos patios de tierra en la que había arboles de chabacano. En los recuerdos de la profesora, la escuela años atrás tenía un aspecto diferente, recuerda que ahí se cultivaban productos agrícolas porque el espacio era amplio pero con el tiempo, junto con la ciudad se volvió una escuela más urbana (E1, p.4)

La “Colonia Periodistas” es un lugar de amplias avenidas, grandes y soleadas casonas en las que habitan principalmente personajes de la política y empresarios, se trata de una clase social que puede considerarse dominante. De acuerdo con los planteamientos de Bourdieu, (2000) la suma de los capitales que se poseen, principalmente el capital económico y el capital cultural los colocan en esa posición, además cuentan con amigos, importantes como parte del gobierno de la entidad y sus relaciones contribuyen a incrementar su poder.

Dentro del espacio social en el que se localiza la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, la casa del señor Gobernador ocupa una cuadra completa de acuerdo con el estatus del primer mandatario del Estado Hidalgo. Destacan en su entorno más cercano, una serie de residencias como la casa del señor Rivera, un comerciante de telas dueño de un edificio de varios pisos color verde seco, ubicado a dos cuerdas de la casa del gobernador, apenas a una cuadra de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” y a un costado del edificio Rivera se localizan las instalaciones de TELMEX, la empresa del señor Márquez, un fabricante de zapato industrial que ha formado parte del gobierno en varias ocasiones, junto con varios integrantes de su familia y quienes actualmente ocupan diferentes puestos gubernamentales, tiene su domicilio apenas a una cuadra de distancia de la casa del gobernador, la cercanía no es casual, la coincidencia en el espacio social, significa una coincidencia de gustos, preferencias y consumos, relacionados con los capitales que poseen los habitantes de la “Colonia “Periodistas”, quienes comparten una visión de mundo Bourdieu, (1999).⁵⁰

La construcción de las casas y edificios en la “Colonia Periodistas”, pone de manifiesto el capital económico que poseen sus dueños, en su mayoría son construcciones con un diseño arquitectónico que armoniza con las amplias avenidas en este lugar, haciendo patente un diseño expreso y develando excelentes servicios de electrificación, pavimentación, alumbrado público,

⁵⁰ Es necesario mencionar que al analizar el poder simbólico en el espacio social que rodea a la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, la comprensión de la visión de mundo que ahí prevalece, simbólicamente se representa en los lugares en forma de gustos, preferencias y consumos de los habitantes de la colonia “Periodistas”. Los mecanismos más sutiles y aparentemente naturales de la clase social en ese lugar, fueron comparados con los espacios habitacionales de la clase obrera, unas cuerdas más adelante ubicada dentro del mismo espacio del centro de la ciudad.

drenaje y alcantarillado. Esta colonia ha sido dotada desde su planificación, del confort urbano propio del centro de la ciudad de Pachuca, pero no es el Pachuca obrero que habita al fondo del centro de la ciudad, marcado por los límites de clase social pues las distancias en el espacio, son distancias sociales o límites territoriales Giddens, (2011) son dos espacios diferentes que podrían dividirse en dos grandes clases sociales: una clase social alta y la clase social baja.

Mientras la “Colonia Periodistas” ha sido dotada de una inversión considerable de recursos en infraestructura por parte del gobierno municipal, en la Pachuca vieja donde habita la clase obrera, la inversión de recursos financieros es precaria, tal como se observa en pequeños detalles como el servicio de limpieza de las calles. En el espacio social que conforma la “Colonia Periodistas” las diferencias se observan en el aspecto impecable del lugar, a diferencia de la zona de mercados donde el número de personas que ahí se concentran, provoca escasa limpieza, exceso de basura y deshechos, unido al ambulante de comerciantes que expenden todo tipo de comida, los chicles pegados en las banquetas abundan en el portal de la “Plaza Constitución”, su cercanía a los espacios habitacionales de la clase trabajadora al pie de las faldas de los cerros en el norte de la ciudad, hace de este lugar es una especie de puerta de acceso a una zona habitacional obrera, en la plaza hay exhibiciones de payasos y tardes de trova, sesiones de baile para las personas de la tercera edad, y exhibiciones de danzón, entre otros espectáculos.

En la “Plaza Constitución”, un quiosco se ha convertido en el punto de reunión y esparcimiento de los habitantes del norte de la ciudad de Pachuca. Ubicada a un costado del portal al que se conoce como “Los arcos”, donde las unidades de transporte tienen su base y una cantidad importante de trabajadores arriba tanto por las mañanas como por las tardes, cuyo punto de encuentro, es este lugar. La mayoría provenientes de “Los barrios altos”, el olor en algunos momentos del día es muy desagradable, los amontonamientos de bultos de basura, forman un panorama repleto de vendedores ambulantes que ofrecen diferentes alimentos a bajos costos como chicharrones, papás, helados, frituras, palomitas, elotes y esquites, plátanos con crema, pepitas que se expenden en comales calientes sobre las brasas de carbón en un brasero. Deambulando en las calles aparecen vagabundos que piden limosna, mientras algunos lugareños descansan en las

bancas de la plaza después de haber ingerido bebidas alcohólicas y los perros famélicos caminan en grupos.

En comparación con la zona de mercados, la “Colonia Periodistas”, deja ver el cuidado constante de los jardines, en los camellones centrales de la “Avenida revolución” el mantenimiento de frondosas palmeras le dan majestuosidad a la avenida, gigantescas e imponentes le dan al lugar un toque un especial, un derroche de recursos con una apariencia natural le imprime belleza y señorío a la avenida. No hay improvisación en las avenidas y calles de la “Colonia Periodistas”, éstas fueron debidamente planeadas, su trazo holgado hace patente, el amplio terreno en el que fueron construidas a diferencia de lo que sucede unas cuadras más adelante en el centro de la ciudad Pachuca, en lo que denominamos aquí, la “Pachuca vieja” lo que fue “La Pachuca Minera”, los gustos y preferencias que históricamente han caracterizado a quienes poseen menores ingresos en la ciudad, puede verse principalmente en los consumos, la memoria de una vida material de escasas y limitaciones, acompañada de niveles educativos precarios, ponen al descubierto los gustos, preferencias y consumos de los habitantes de este lugar, orientados hacia la escucha de música grupera que suena a todo volumen en los mercados, la venta de diferentes productos accesibles a precios módicos que reúne a amplios contingentes de personas.

En lo que se refiere a los gustos y preferencias en la comida, la comida tradicional mexicana como el mole de panza, el pozole, mole verde, tamales, atole, gorditas es lo que más se consume, las preferencias en el gusto de la mayoría de los habitantes es la comida basada en la masa, en sus diferentes presentaciones, tortillas, tamales, enchiladas. La venta de verduras y frutas que expenden algunos hortelanos provenientes de las comunidades aledañas. Unas mujeres sentadas afuera de las puertas del edificio de “Las cajas” venden con alta demanda, sus productos, denominados “**criollos**”, porque se producen en las rancherías cercanas a la ciudad. Hoy las puertas del edificio que se conoce como “Las cajas” están cerradas, el edificio de cantera blanca, es grande, con altos ventanales de madera a la usanza de las viejas casonas inglesas, construcciones que formaron parte del panorama del centro de la ciudad de Pachuca desde el auge de la minería, hoy éste edificio está abandonado, una representación simbólica del declive de la minería, una actividad económica que marcó el rumbo del Estado de Hidalgo por varias

centurias, este lugar fue la tienda de raya de los mineros y después, adoptó la forma de oficinas, vigente hasta finales de los años 90 aproximadamente.

A escasos pasos de este edificio en el norte de la ciudad la zona muy cerca de la zona de mercados y la “Plaza Constitución” el edificio de “Las cajas” se enraíza al pie de los “Barrios altos”, en el camino hacia las calles estrechas y empinadas, construidas sobre las faldas de los cerros de “San Juan Pachuca” y “El Cerro de la Estrella”, marcando un límite territorial son los espacios que habita la población obrera la más obrera de la ciudad (De Certau, 2005). En su mayoría, son casas viejas, hechas de materiales de adobe, el ancho de sus paredes delata el tipo de material utilizado en su construcción, los techos altos y vigas de madera. Algunas de estas precarias casas, se encuentran en franca derrucción, son construcciones hechas bajo el principio de la improvisación y se venden como terreno. Los barrios altos hunden sus raíces en la historia de un pasado de riqueza y explotación al mismo tiempo, este lugar de la ciudad es la memoria viva de la inversión de grandes capitales extranjeros, que para los trabajadores de las minas, la industria de la minería no fue tan afortunada, las muertes de esos trabajadores por deficiencia pulmonar son recordadas por sus familiares como dolorosas, no solo por lo irreversible de las enfermedades que adquirieron con el trabajo en el subsuelo, sino por las condiciones de pobreza en las que quedaron a pesar del arduo trabajo que desempeñaron en la profundidades de la tierra.⁵¹

Esas minas hasta hace poco estaban en funcionamiento y dieron trabajo a una población dedicada a la extracción de minerales como la plata, el oro o el cobre de las entrañas de la tierra, los mineros desde entonces vivieron como hasta ahora lo hacen sus descendientes, en espacios ceñidos a la improvisación, a lo mínimo. Las construcciones de sus hogares, carentes de cualquier asomo de planeación, hablan de ancestrales carencias, tanto de capital cultural como de capital económico, esa población, habitante de un espacio marginal de la ciudad de Pachuca, manifiesta en sus consumos gustos, preferencias y consumos, lo indispensable en la alimentación, el vestido, la

⁵¹ Las familias de algunos mineros expresaron a través de entrevistas las cantidades irrisorias que recibieron los mineros que se retiraron después de años de trabajo. La mayoría de ellos quedaron hundidos en la miseria y además enfermos, sus enfermedades han sido denominadas como terminales o irreversible y degenerativas y con mayor frecuencia, afecciones bronquiales muy costosas.

vivienda y la educación, podría decirse que apenas alcanzan a cubrir necesidades básicas. La educación para ellos puede ser un bien de lujo, incosteable o impensable.

En cambio en la “Colonia Periodistas”, las amplias construcciones, de una, dos y hasta tres plantas, lucen opulentas. A principios del siglo XX ahí solo había hortalizas, el suelo estaba dedicado a las tareas agrícolas, debido a que el encharcamiento natural del agua atrapada por los escurrimientos pluviales, regalo de los cerros que circundan la ciudad formaban una especie de olla y a manera de centinelas, esas montañas rodean a la ciudad de Pachuca, en un suelo montañoso y agreste, ya que Pachuca mantiene la tendencia de un suelo seco, más que húmedo, contradictoriamente la ciudad ha sufrido inundaciones devastadoras.⁵² La humedad del suelo en la “Colonia Periodistas” tenía antes de dar paso a una zona industrial, las condiciones propicias para la siembra, pero el lugar fue transformándose con el tiempo y la actividad agrícola dio paso a otra etapa, los asentamientos de tipo industrial y comercial tomaron su lugar, industrias y negocios dejaron al descubierto la opulencia, tampoco puede negarse que los empresarios han formado parte de la política y que los políticos han sido y son empresarios, incrementando sensiblemente su poder material principalmente, un poder que se hace patente en los espacios que habitan.

Tal vez la transformación de este lugar de la ciudad de Pachuca de un espacio agrario a un espacio industrializado y empresarial, derivó en que la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” enfatizara las prácticas disciplinarias del alumno y el posicionamiento jerárquico, colocando a los más aptos en las mejores posiciones y con los mejores recursos y separándolos de aquellos menos aptos. Privilegiar los significados propios de un contexto urbano en el que se concentra una clase dominante obliga a la escuela a reproducir en la ideología de los ciudadanos un cambio de lo rural a lo urbano, tal como lo señala Giddens, (2011) con la noción de “disponibilidad de presencia”, el autor señala que el estar juntos, supone proximidad física y exige medios que le permitan a los actores coincidir. El autor hace alusión al concepto de regionalización para indicar la manera en

⁵² La orografía de la ciudad de Pachuca la coloca en permanente riesgo, debido a que está asentada en medio de un terreno montañoso lo que provoca encharcamientos en época de lluvias en algunas zonas de la ciudad inundaciones permanentes y muy serias, la ciudad de Pachuca tiene problemas con el drenaje profundo y hay algunas zonas que en las temporadas de lluvias se inundan completamente, uno de esos espacios es la central camionera.

que la gente habita los espacios y la cercanía que guardan entre sí. Las regiones aluden al espacio y aquellas de recorrido amplio son las que abarcan mucho espacio y se proyectan hondamente en el tiempo, muy similar a lo que sucede en la “Colonia Periodistas”, Giddens, agrega que este tipo de regiones requieren de un alto grado de institucionalización, tal vez por eso la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” ha enfatizado su capacidad disciplinaria, en un intento por incorporar a la población de la capital hidalguense, a una sociedad urbana como procede en el caso de la ciudad de Pachuca con el estatus de la capital del Estado de Hidalgo. Región dice Giddens es un término que se puede emplear a veces como geografía y denotar un área físicamente deslindada sobre un mapa de caracteres físicos del ambiente material. Un área, dice el autor, presenta rasgos sociales que la distinguen desde antiguo, tal como se observa en la “Colonia Periodistas” donde los capitales de los inversionistas prevalecían primero en suelos para la siembra de productos agrícolas, después en los márgenes empresariales y actualmente como un importante espacio comercial, burocrático y político.

Según los datos recabados en esta investigación, históricamente el espacio social que rodea a la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” en la “Colonia Periodistas”, pertenece a familias de empresarios y mandatarios del Gobierno en el Estado de Hidalgo. Este grupo, inicialmente; según los datos recabados mediante entrevistas, conformó un capital económico, el señor Rivera y el señor Márquez fueron inicialmente empresarios, uno vendedor de telas y el otro fabricante de zapatos, posteriormente formaron parte del grupo de mandatarios del gobierno local, pareciera que el capital económico se convirtió en la puerta de acceso a la toma de decisiones en los puestos gubernamentales y es probable que sus posiciones en el gobierno del Estado, estén relacionadas con los recursos destinados a la infraestructura con la que cuenta la “Colonia Periodistas” cuyo auge y pujante desarrollo económico, queda a la vista.

En la colonia periodistas donde habita un grupo de mandatarios-empresarios, los transeúntes pasean entre las vitrinas de las tiendas comerciales, mientras otros se dirigen a hacer trámites a las distintas oficinas ya que en el lugar se localizan consultorios médicos, oficinas de abogados, bancos, jardines y parques, cafés y restaurantes, pues si bien existe un grupo de profesionistas que habita el lugar, poco a poco los dueños de capitales empresariales y capitales sociales y

políticos con mayor peso, se han ido adueñando silenciosamente de algunas empresas, espacios habitacionales y de importantes posiciones políticas. Estos grupos de empresarios políticos o políticos empresarios conforman un número reducido por cierto, pertenecen a familias cuyos nombres son fácilmente identificables en la ciudad de Pachuca, son plenamente conocidos ya que estos personajes, con frecuencia aparecen en las portadas de los periódicos locales.

El tercer grupo con un capital económico más reducido pero con un capital cultural intercambiable, se adhiere al grupo con mayor capital, son profesionistas, en este grupo se advierten oportunidades más reducidas para incrementar su capital pero como los capitales que posee un individuo, pueden ser intercambiables Bourdieu (2000), los poseedores de capital económico, pueden intercambiar su capital económico, por capital cultural y al revés, o intercambiar capital político o capital social por capital económico. Quienes son poseedores de capital cultural lo pueden intercambiar por capital económico. El capital político se puede intercambiar por capital simbólico. Aunque es indispensable señalar que los intercambios no se gestan en automático. Es necesario tener la capacidad para identificar las oportunidades y saberlas aprovechar (Bourdieu, 1988)

El grupo de profesionistas al lado de los comerciantes en pequeño viven en casas menos ostentosas con respecto a las fortalezas impresionantes que se levantan en la “Colonia periodistas”.⁵³ Las casas que habitan los mandatarios y empresarios cuentan con jardines frontales y traseros, esmeradamente cuidados. Es frecuente ver llegar hasta sus pórticos, lujosos automóviles y desde su interior abrir con mecanismos electrónicos, los amplios y pesados zaguanes. En la amplitud interior del terreno de esas casonas se observan automóviles de modelo reciente, mientras ocultas tras los enramales de los jardines, las cámaras de seguridad resguardan secretamente las propiedades. Otras cámaras están discretamente colocadas a los costados de los amplios portones o frontalmente en las puertas de acceso. La vigilancia se extrema al llegar

⁵³⁵³ Ver el apartado de anexos la comparación de las casas habitación en la “Colonia Periodistas” y las casas habitación en la “Zona de mercados”.

a la casa del gobernador, una cuadra después de haberse iniciado la “Avenida Revolución” a corta distancia de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”.

Frente a la entrada de la casa del primer mandatario del Estado de Hidalgo, varios hombres altos y delgados uniformados de negro, resguardan el lugar. Todos ellos son esbeltos. Lucen un impecable atuendo. Los zapatos lustrosamente boleados, las camisas blancas impecables, finas corbatas, arreglados como para asistir a una fiesta de gala. Estos hombres se comunican constantemente con altoparlantes. En algunas ocasiones corren rápidamente para abrir las puertas de acceso, haciendo una valla en una actitud de protección, al paso del mandatario, habitualmente escoltado por dos autos más.

Frente a esta amplia propiedad se localiza una privada que alberga un caserío. Se construyó a lo largo de una cuadra, los habitantes del lugar dicen que antes este era un parque público, pero que posteriormente fue cerrado para darle exclusividad a sus moradores. Dentro, las imponentes construcciones de dos y hasta tres pisos, muestran un derroche de recursos.⁵⁴ A través de los grandes ventanales de las casas que dan hacia la “Avenida revolución”, lucen los artículos de cristal cortado que se exhiben en vitrinas. Los cristales de los ventanales están impecablemente limpios, debido a que la servidumbre que labora en esas casas, le da un mantenimiento constante a los espacios habitacionales. Las bardas en la privada son inexistentes, de ahí que las viviendas guarden cercanía y armonía en los límites y los espacios, más allá de que las paredes no existan. En cada una de las residencias hay de tres a cuatro coches estacionados a un costado y al frente, todos de modelo reciente.

Al centro de las calles que conducen a las viviendas, hay una fuente y una carreta de madera de donde penden varias enredaderas plantadas en elegantes macetas donde lucen coloridas flores. Son adornos que le dan un aire de belleza. En la entrada y salida de la privada un policía ubicado dentro de una pequeña caseta permite el acceso al lugar solo con identificación, la reja solo se

⁵⁴ Ver anexo.

abre y se cierra, por personal autorizado. Cuentan con un sofisticado equipo de circuito cerrado de televisión y cámaras de vigilancia en la parte superior de la reja. Unas cámaras giran lentamente de un lado a otro para grabar la visita de cualquier persona. En ocasiones varios carros y camionetas de modelos recientes, saturan los estacionamientos sobre la calle. En su mayoría son autos de mujeres elegantemente vestidas que asisten con un cirujano plástico reconocido en la ciudad, él tiene su consultorio en la privada.

En la esquina contraria a la majestuosa casa del primer mandatario de la entidad, se levanta una gran casona de color blanco con techo de lámina pintada de rojo. Varios árboles de fresno mecen sus ramas cadenciosamente a su interior, refrescando y sombreando la casa. Su altitud le da un toque de majestuosidad al jardín frontal. A lo largo de la cuadra sobre la avenida esta construcción tiene unas ventanas de madera con vidrios pequeños que le dan un aspecto de una casona de otra época. El portón de estructura metálica color rojo luce a cada uno de sus lados una lámpara esférica. Para Bourdieu, P. (1999) los sitios de honor, son ubicaciones reglamentadas por el protocolo y sobre todo los sitios permanentes como el domicilio profesional o el privado, son localizaciones que ocupan los agentes con respecto a otros y expresa el sitio que ocupa a través de las propiedades. El consumo ostentoso del espacio es la expresión de poder. El trasplante de las cosas en el espacio físico solo se justifica en tanto desarraigo y mutación.

IV. 2 Antes empresas ahora comercios... pero igual mmmm... exitosos...

A corta distancia se encuentra la empresa Tem-Pac. Actualmente una parte de ésta, todavía funciona en el lugar. Por varias décadas funcionó ahí la empresa completa y ahí mismo vivían sus dueños. Esta es una casa muy grande está pintada de color rosa, rodeada de jacarandas a su interior. La entrada lateral da a la empresa, la frontal a la casa. La TEM-PAC se trasladó parcialmente al municipio de Real del Monte en los años 70 con la finalidad de elevar la producción a bajos costos y producir mayores ganancias a sus dueños, porque en esa población se les pagaba un sueldo menor a los trabajadores. Algunos vecinos del Señor Márquez coinciden en señalarlo como el dueño del “Colegio Londres”, al que asisten niños de preescolar y primaria de

clase alta ya que los precios de la colegiatura mensual oscila entre los tres mil quinientos y cuatro mil pesos.

Los señores Marqués dueños de la empresa Tem-Pac han ocupado distintos cargos en el gobierno en repetidas ocasiones. Este es un fenómeno frecuente entre los habitantes del lugar que rodea a la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza”. Las familias de los empresarios se convierten en funcionarios de Gobierno. Varios miembros de la familia Conde, dueños de una firma de Leche reconocida a nivel nacional, han formado parte permanentemente del gabinete del gobierno estatal. Su cadena de negocios familiares relacionados con los derivados de leche, se ha ampliado ahora al giro de panaderías, varios expendios han sido abiertos, uno de ellos muy cercano a la escuela se ubica en “Plaza Bella”. Una plaza comercial de alto desarrollo situada dentro de la “Colonia Periodistas”.

Otra de las tiendas de gran tradición en la ciudad de Pachuca es Telas Rivera, propiedad del señor Rivera. Este comercio está instalado en el primer piso de un edificio de varios pisos color verde ubicado a un lado en los diferentes niveles se albergan oficinas, consultorios y una librería. Las propiedades de esta familia abarcan una cuadra. Dos amplias viviendas dan a la calle. Están construidas con pilares de ladrillo y paredes blancas. A la entrada hay un doble zaguán uno para la salida y otro para la entrada de los autos. La puerta de peatones es independiente. De las bardas sobresalen las buganvillas y aunque la parte de debajo de la casa no es visible, es similar a la segunda planta donde se observan dos balcones de cancelería de aluminio oscuro. Haciendo juego con los zaguanes de madera en tono natural. El exterior la casa muestra un diseño arquitectónico en el que resaltan los terminados de ladrillo y paredes blancas.

En el edificio Rivera se ubica la librería “Espacio Cultural”, propiedad de una de las hijas del Señor Rivera. Un estacionamiento sobre la “Avenida Revolución”, es otro negocio de la familia. La entrada a Telas Rivera, está conformado por un cancel de aluminio blanco y grandes cristales. Esta casa comercial según los pobladores de la ciudad es de gran tradición porque recuerdan que

el Señor Rivera inicio vendiendo telas como comerciante en pequeño y se fue haciendo de un capital considerable.

El edificio de “El pollo feliz” es propiedad de otra familia de comerciantes de la ciudad. Ellos según los datos empíricos recopilados, tienen otros negocios en “Plaza Bella”. El edificio “El pollo Feliz” representa a una cadena de negocios que cuenta con una franquicia, el lugar es contiguo al estacionamiento de la familia Rivera. En la parte alta del edificio hay una larga chimenea donde se lee el nombre del negocio, una chimenea alta. La chimenea es un largo tubo parecido al de las calderas de las fábricas, por ahí sale el humo de los pollos que se asan, en el primer piso del edificio está el negocio, el succulento olor de pollos asados a medio día, invita a los transeúntes a deleitarse con los productos de esta casa comercial con sucursales en distintos puntos de la ciudad y en otros estados del país, pero originarios de la ciudad de Pachuca. A un costado de la torre humeante sobresale otra torre de gran altura perteneciente a “Teléfonos de México”, su estructura es metálica con una luz roja intermitente en la punta. Los transeúntes y automovilistas al pasar, ocasionalmente miran su altura con cierto asombro. Al realizar entrevistas con los vecinos del lugar, coinciden en señalar que los comercios más importantes de esta zona de la ciudad han sido propiedad de algunas familias. El señor Alfonso al respecto dice lo siguiente:

“(...) pertenecen a familias distinguidas como los Rivera, los Conde, los Terrería entre otros. Estas familias son dueñas de varias cadenas de tiendas comerciales, algunas de ropa fina llamadas: “El sótano de Aries”, son comercios que cuentan con sucursales en la “Plaza el Reloj”, en la “Plaza Bella” en el centro de la ciudad, además estas familias de comerciantes exitosos, son dueños de los restaurantes “El Mirage”, uno ubicado en Plaza Perisur sobre la carretera México Pachuca, en donde se localiza Sears y Comercial Mexicana y el otro restaurant situado en la Tuzo Plaza, el pan fino, la leche de exportación, forman parte de estas empresas, ellos han sido diputados locales, alcaldes, así... han ocupado varios

puestos en el gobierno y todavía siguen ahí están... ahora son sus hijos... no sé qué son pero sí... ahí están”

Algunas de las grandes casonas sobre todo las que se ubican sobre la “Avenida Revolución” y las calles transversales, son el paso obligado de la gente, un encuentro de cuerpos dice Giddens, (2011) expresión de formas duraderas de la vida de la gente ya que la fijeza de las formas institucionales va de suyo en este lugar, ancestralmente relacionado por una abierta actividad comercial, que algunas décadas atrás, era una práctica reducida a algunos giros empresariales. Los dividendos de la actividad económica era reducida a los dueños de esas empresas quienes obtenían cuantiosas sumas, algunos de los habitantes de la colonia solo por las rentas de los locales en esa zona, reciben cuantiosas sumas y han incrementado sensiblemente el capital económico con el que ya contaban sus familiares, pues en ese espacio del centro de la ciudad de Pachuca, el costo de los locales comerciales se triplica con respecto al de otros espacios de la ciudad. Estas prácticas enriquecimiento son históricas ya que uno de los capitales más fuertes con los que cuentan los habitantes de la “Colonia Periodistas”, es el económico y ha derivado en una actividad comercial sólida. Consultorios médicos, laboratorios, farmacias, librerías, butics empresas relacionadas con la compra y venta de ropa y calzado, abundan los cafés y restaurantes exclusivos, así como neverías. En este lugar décadas atrás, las empresas formaban parte del paisaje aunque con el tiempo fueron reubicadas en el parque industrial que se localiza sobre la carretera México-Cd.Sahagún. El desarrollo empresarial a principios del siglo XX, se complementó con la estación de tren que corría sobre la calle de Vicente Segura y contribuía a que las empresas más importantes tuvieran la posibilidad de distribuir sus productos al interior de la república mexicana y el extranjero.

Un tren de pasajeros partía de ese lugar y llegaba hasta Real del Monte. Del transporte ferroviario todavía quedan algunas huellas sobre la avenida Vicente Segura, un medio de transporte que fue en otra época indispensable.⁵⁵ En este lugar de la “Colonia Periodistas” se registraba la carga y

⁵⁵ En la ciudad de Pachuca existe un peligro constante de hundimiento en la zona de montañas debido a las excavaciones que se hicieron para extraer los metales, principalmente de plata en la zona de minas pegada a la antigua Carretera a Real del Monte un municipio en el que se han registrado varios hundimientos por esta razón.

descarga de productos comerciales como alimentos, semillas, artículos perecederos para distribuirlos al interior de la ciudad y del Estado, pero también la mercancía salía hacia otros Estados de la República, con los que aún se mantienen vínculos comerciales. Los dueños de estas empresas, frecuentemente tenían su domicilio en el mismo espacio donde construían sus empresas, como fue el caso del Señor Márquez, él aún conserva parte de su empresa de zapato industrial en su casa, aprovechando los beneficios del tren para llevar sus productos a diferentes Estados de la República Mexicana.

Desde aquella época, la “Avenida Revolución” fue convertida en una de las arterias más importantes de la ciudad de Pachuca, con el tiempo una de las avenidas más bellas del centro de la ciudad de Pachuca. La escuela “Ignacio Zaragoza” se encuentra enmarcada en este espacio. La actividad comercial antes como ahora es sustantiva. Empresas, comercios, oficinas, notarias, despachos médicos, despachos jurídicos y despachos contables. El edificio del Palacio de Gobierno del Estado de Hidalgo al final de la “Avenida revolución” con dirección hacia el centro y en sentido contrario al final de esta avenida “Plaza bella”. El Palacio de Gobierno es un edificio donde se ubica el Poder Ejecutivo, hoy parece un cubo de cristal, los lugareños recuerdan que en los años 60 este edificio tenía una arquitectura impresionante, estaba rodeado de largos pasillos a manera de balcones, desde donde podía disfrutarse de una vista de la ciudad de cualquiera de sus lados, pero poco a poco su belleza fue desapareciendo se fueron improvisando oficinas sobre los corredores, hasta perder su arquitectura original. Frente al palacio de gobierno la Unidad Habitacional del Ejército Mexicano.

Actualmente con el crecimiento de la ciudad, se han reubicado a la mayoría de las empresas en las orillas de la ciudad, para evitar la contaminación que producen y darles el espacio que necesitan, pero esto no disminuye el número de locales comerciales exitosos que abundan en la “Colonia Periodistas”. Entre las empresas más exitosas de antaño se ubica a la TEM-PAC, frente a sus instalaciones frecuentemente se observan manifestaciones de los trabajadores de la CROM, los camioneros estacionan las pesadas unidades cargueras en largas filas desde la TEM-PAC cercana a la Harinera hasta la Beneficencia Española, enfrente hubo una empresa refresquera llamada “Sidral Mundet”, hoy es el Bancomer.

Actualmente el poderío comercial en la “Colonia Periodistas, se ha acentuado. El centro comercial “Plaza Bella”; alberga varias tiendas comerciales como Aurrera, tiendas que cuentan con panaderías y charcutería fina. En “Plaza Bella” hay varias tiendas de ropa como “El Sótano de Aries”, tiendas de ropa exclusiva para mujer como Fábricas de Francia, ropa para caballero entre las que se encuentra “El varón rojo”. Lugares de encuentro y convivencia como el restaurant Vips, otros negocios como: “Telas Bayon”, “Panaderías Geo”, “Cinepolis”, panaderías, expendios de antojitos, pollos rostizados, restaurantes, boutiques de ropa para caballeros, damas y niños, peluquerías, expendios de objetos como: cuadros, lámparas, papelería, centros de juegos electrónicos. “Plaza bella” se construyó hace aproximadamente veinte años. Ahí se localizaba antes la “Plaza de toros”, pero al crecer la ciudad, los centros comerciales fueron invadiendo los espacios tradicionales de diversión de los pachuqueños, haciendo del consumo la principal atracción, la fiesta taurina con mucho menos concurrencia, dio paso a una nueva plaza comercial y suplantó al gusto taurino, en esta plaza concluía la ciudad y daba inicio la carretera México-Pachuca,⁵⁶ junto la glorieta de los insurgentes rodeada de edificios como Hidarte y la Preparatoria número uno de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. En Hidarte se expenden artesanías representativas del folclor hidalguense.

El edificio del restaurante vips, con vista a la calle, fue construido en alto, debajo en el sótano está el estacionamiento, debido a esta elevación del suelo para entrar al restaurante hay que subir escalones o se puede usar una rampa lateral junto a la pared. Frente a la entrada del restaurante, unas barras de acero suben y bajan permanentemente para permitir el ingreso y salida de los automóviles, los conductores se detienen obligadamente para tomar un boleto de ingreso de una máquina y pagarlo al salir. La afluencia constante de personas a “Plaza Bella”, se debe a las compras que se realizan en los comercios de ropa, muebles, telas, pero sobre todo, compras de alimentos en la tienda Aurrera. La incorporación de varios servicios en “Plaza Bella” incrementa el número de visitantes.

⁵⁶ La plaza de toros ahora se encuentra en el conjunto habitacional “Juan C. Doria” a un costado de la carretera México-Pachuca a la altura de la Procuraduría del Estado de Hidalgo. En ese lugar se celebran más eventos artísticos que fiestas taurinas, este tipo de diversiones han disminuido entre las preferencias del público Pachuqueño. Se dice que hace algunas décadas todavía eran muy frecuentes, pero han ido en declive.

La contratación y pago de servicios de telefonía celular, las oficinas el TV Cable de provincia tintorería, bancos, panaderías, lavanderías, entre otros servicios concentra grandes cantidades de gente. Sobre la “Avenida veinte Revolución” delante de “Plaza bella” hay un templo mormón llamado de los siete días, muy grande de una sola planta y de color amarillo, con una cancha de básquet bol. Más adelante se localiza el edificio de Kentucky Fried Chicken. Ambos edificios son la copia exacta de otros de su mismo tipo. Las iglesias cristianas de “Todos los Santos”, solo difiere en dimensiones de otras, pero la estructura del edificio es la misma, los mismo sucede con tiendas trasnacionales que mantienen una construcción idéntica en sus edificios.

La escuela primaria “Everardo Márquez” en la esquina es un edificio de color amarillo y café, en un espacio pequeño. Del lado contrario de la calle los fresnos adornan la entrada a una florería, a la entrada hay una puerta corrediza de cristal y al otro lado una vitrina donde se exhiben los arreglos florales, al interior el perfume floral es fuerte, el negocio es atendido por una bella y joven mujer de amable sonrisa, solicita a las peticiones de los clientes Los arreglos florales en un aparador son vistosos y exóticos y de elegantes presentaciones. La vitrina de cristal permanece iluminada. A la entrada de este establecimiento comercial hay un efecto invernadero. Unos domos permiten el paso de la luz natural dando una sensación de frescura, limpieza y elegancia.

Los comercios elegantes forman parte del panorama en la “Colonia Periodistas”. Varias agencias de viajes destacan, una de ellas, cercana a la florería dice: Aeroméxico. Se trata de una empresa privada que se localiza en una residencia. La casa es color blanco y se yergue a imponente altura, compitiendo con el tamaño de los árboles de fresno. Sus ventanas de tamaño regular, en forma de rectángulo dispuestos en vertical y de aluminio café oscuro, conforman la fachada, la entrada a esta residencia no se encuentra sobre la “Avenida Revolución” su entrada esta al interior de la privada, su entrada esta frente a la casa del gobernador. El letrero de “Aeroméxico” colocado a un costado de la entrada, en material de aluminio, tiene la apariencia de una pieza de plata recién lustrada. Por las noches una luz discreta oculta detrás de las letras, resalta el anuncio. Una casa de cambio a escasos pasos muestra también una entrada a través de una puerta de cristal en

donde una ventanilla aparece en el fondo y a un lado un pizarrón en donde se anuncia el tipo de cambio.

Los comercios más visitados de la cuadra, son la florería llamada: “Flores y arreglos exclusivos” y otro lugar a unos pasos más adelante llamado: “Kafé la Chikita”. Su entrada está enmarcada por un frondoso fresno que forma parte de la arquitectura del mismo “Kafé la Chikita”.⁵⁷ Estos comercios ubicados a lo largo de la “Avenida Revolución” ofrecen artículos y servicios caros que pueden considerarse exclusivos por el costo. Arreglos florales que se expenden en elegantes y bellas envases, cuidadosamente decorados. Orquídeas cuyo costo va de mil, mil quinientos y hasta dos mil pesos. Uno de los giros comerciales que más éxito registra sobre la avenida, son los elegantes y aromáticos cafés que sirven como un espacio de encuentro. La gente que pasea entre las tiendas adquiriendo productos distintos que van desde un libro, zapatos, ropa o la visita a un médico o que se dirige a sitios de encuentro como: cafés o restaurantes, lugares de reunión y escenario de largas charlas, degustando un postre o fumando cigarrillos. La “Avenida Revolución” al igual que la calle de Vicente Segura y la “Avenida Juárez”, están repletas de comercios, por la cercanía, entre ellas, la gente puede visitar distintos lugares caminando, como no utilizan el vehículo, el estacionamiento a los costados de las banquetas, es insuficiente.

IV.3 Oficinas gubernamentales y privadas... despachos

En la “Colonia Periodistas” los habitantes de la ciudad, realizan diferentes trámites personales tanto en las oficinas gubernamentales como en las privadas. Entre las oficinas que rodean a la escuela “Ignacio Zaragoza” están las oficinas de Gobierno también se encuentran a corta distancia las oficinas de correos, las de relaciones exteriores, las oficinas de TELMEX, muy cercanas también. ***“(...) el mercado exclusivo para gente exclusiva”*** así como las oficinas de varios partidos políticos que se localizan sobre la “Avenida Revolución”.

⁵⁷ Ver anexo.

En algunos horarios del día las personas caminan de prisa entran y salen de las oficinas. Frente a la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza” se encuentra varios comercios. Enfrente del edificio hay varias papelerías y fotocopiadoras donde se concentran contingentes de personas que desean hacer trámites en las oficinas y necesitan sacar copias de sus documentos. En las papelerías por las mañanas el exceso de gente causa problemas de tráfico y las patrullas lo controlan con sus altoparlantes, dándoles el paso a los peatones y deteniendo el tránsito vehicular.

IV.4 Lugares para visitar... para pasear.

El transitar de personas por la “Avenida Revolución” donde se localiza la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza” es constante. Esta avenida separada por una hilera de enormes palmeras que se mecen cadenciosas con el viento pachuqueño en el camellón central, se observan plantadas en montículos en donde el pasto alfombra luce un verdor refrescante. Sus copas se levantan dando al panorama una sensación de frescura. En conjunto todos estos detalles forman un hermoso colorido, en la avenida dividida en dos carriles equidistantes al igual que las palmeras y estas respecto a los postes color naranja del electrificado cuidando una simetría de los objetos, unos reflectores al nivel del piso alumbran el panorama por las noches embelleciendo aún más su aspecto. Los reflectores en sentido encontrado, hacen resaltar los detalles del arreglo del jardín, mientras los árboles de fresno sembrados a las orillas de las banquetas con su profuso follaje son un derroche de verdor.

La limpieza de las calles y jardines por parte del personal del gobierno municipal es constante. El cuidado de las palmeras, también lo es, una de esas tareas del servicio de limpieza y jardinería incluye el riego de los jardines cada tercer día una pipa de la presidencia municipal transporta el agua para el riego. Las palmeras están pintadas en la parte de abajo de color blanco. Así las protegen de plagas. Son recortadas las partes amarillentas cuando es necesario. Estas hermosas piezas herbolarias sirven en diferentes épocas del año para portar adornos alusivos a la época. En septiembre llevan banderas alusivas a las festividades patrias, en diciembre figuras de renos, campanas, Santa Claus, luces con los colores representativos de la época. En las palmeras

también se exhibe propaganda religiosa en la época de semana santa o en otras ocasiones se exhibe propaganda de las campañas políticas, de diferentes partidos políticos como: Convergencia, PRI, PAN, PRD, especialmente en época de elecciones las palmeras lucen grandes fotografías de los distintos candidatos o en caso de un evento político de algunos mandatarios.

Otro de los atractivos de la “Colonia periodistas” está conformado por el florido follaje de las enredaderas. Estas cuelgan o se extienden plácidamente sobre la vallas de las grandes casonas, florecen acariciadas por los rayos del sol. Los tonos rosa, morado, amarillo, blanco de las buganvillas, dan un toque colorido y multicolor, el follaje de las enredaderas se suma al verdor de los jardines y el constante susurro de los árboles que se mecen al ritmo del viento característico de la ciudad de Pachuca. Para conservar las legendarias palmeras y los jardines frescos y radiantes, dos o tres veces por semana, una pipa de la presidencia municipal se encarga del riego. Esta pesada unidad cruza lentamente las calles de la avenida junto al camellón. En la parte trasera un hombre vestido con una camisa y un pantalón color caqui, lleva en las manos una pesada manguera con la que inyecta vida a los jardines. Lanza abundantes chorros del vital líquido. Frecuentemente a su paso, el tráfico se hace lento. Los automovilistas impacientes observan la tarea de riego y tratan de cambiar de carril, grandes cantidades de líquido caen al césped en un derroche de agradable frescura, en la cara trasera, la pipa lleva escrito con letras mayúsculas en color rojo un letrero que dice: AGUA DE RIEGO NO POTABLE.

Los torrentes del líquido ocasionalmente salpican levemente la carrocería y cristales de los automóviles, esto sucede sobre todo cuando las calles que atraviesan la avenida hacen esquina o cuando se marcan zonas peatonales. Los automovilistas del carril derecho avanzan con mayor celeridad, aun cuando el semáforo detiene el tránsito vehicular. No es muy frecuente encontrar largas filas de autos en la “Avenida Revolución”, aun cuando en la actualidad la expansión y

crecimiento acelerado de la ciudad, provoque un aumento considerable en el tráfico en la zona centro, sobre todo a ciertas horas y algunos días de la semana⁵⁸.

Los autobuses del transporte público hacia distintos puntos de la ciudad pasan por la “Avenida Revolución”. El transporte público circula sobre el carril derecho, donde se ubican diferentes paradas, establecidas por la secretaría de Vialidad y Tránsito del Estado. De los transportes tanto públicos como privados, sus ocupantes bajan apresurados y al descender, caminan con rapidez. Algunos ingresan de inmediato a las tiendas u oficinas ubicadas sobre la calle, otros se pierden entre las distintas calles al interior de la “Colonia Periodistas”, mientras otros; degustan el panorama, caminando con lentitud entre los aparadores de las tiendas. Quienes deambulan con rapidez al parecer trabajan en las oficinas y comercios del lugar, en un horario de ocho de la mañana a las cuatro de la tarde, alrededor de la escuela “Ignacio Zaragoza”. La forma de vestir de las personas que realizan este tipo de trabajo, es formal. En su mayoría las mujeres visten trajes sastre de dos piezas, bolsa y zapatillas. Los hombres traje, camisa y corbata. En la “Avenida Revolución” el ruido estruendoso de los motores al detenerse y continuar su marcha, es característico, aunque cada vez es menos frecuente ese ruido, porque en los últimos años los camiones se han sustituido poco a poco por camionetas.⁵⁹ El servicio transporte público de la ciudad de Pachuca se ha modernizado.

Las amplias avenidas de la “Colonia Periodistas” son aseadas constantemente. El servicio de limpieza del municipio realiza un aseo silencioso y casi imperceptible de las calles. En unos carritos con dos tambos de color naranja, implementado con escobas de varas y recogedores al lado, barren las calles constantemente, éste espacio de la ciudad, amplio y bien trazado, a diferencia de la Pachuca vieja, luce impecable, las escobas de varas hacen la función de recoger el follaje de las plantas que cae al piso. Además el recorrido de la corriente pluvial en esta zona de la ciudad de Pachuca, es fluido debido a que colinda con el “Río de las Avenidas” y las descargas van hacia

⁵⁸ En la ciudad de Pachuca desde hace aproximadamente una década se construyeron múltiples unidades habitacionales a las orillas, este fenómeno ha incrementado el tráfico dentro del centro de la ciudad. La colonia “Periodistas” se considera parte del centro.

⁵⁹En Pachuca durante la última década, el transporte público se hace a través de camionetas, los camiones poco a poco se han ido sustituyendo por unidades llamadas: Van.

ese canal subterráneo, la descarga de los cerros en este espacios de la ciudad, no provoca encharcamientos ni olores fétidos, como sucede cuadras más adelante, en la zona de mercados.

El alumbrado público, la pavimentación, el alcantarillado y el drenaje, le proporcionan al lugar, comodidad. Las lámparas se encienden automáticamente cuando pardea la tarde. En las temporadas de invierno se encienden a las seis de la tarde aproximadamente, mientras en primavera hasta las siete y media u ocho de la noche. Su luz amarilla alumbra el camellón central. Las banquetas muestran un adoquinado cuadriculado y rojizo al centro, en las orillas color gris. Algunas autoridades municipales atribuyen la conservación de los espacios públicos al mantenimiento que le brindan a la “Colonia “Periodistas”, más los adelantos ingenieriles que ya existían en el momento en que fue construida esta colonia, distintos a los que se utilizaron en “La Pachuca vieja” o “La Pachuca Minera”, donde el deterioro del paso de los años, es evidente.

En la transitada “Avenida Revolución”, los encuentros suceden en medio de mañanas frescas, días soleados o tardes frías y aiosas, climáticamente Pachuca es voluble en su clima. Las diferentes estaciones del año pueden transcurrir en un día, aunque el clima depende de la temporada, lluvia y sol pueden combinarse con un viento suave, y dar paso a una andanada de recio viento frío para concluir con una ventisca helada. En las estaciones otoñales e invernales, los días son frecuentemente fríos, con fuertes corrientes de aire, por eso las hojas de los árboles, colocados simétricamente a lo largo de la “Avenida Revolución” se mecen con fuerza, las hojas que caen al piso, forman una alfombra multicolor, el servicio de limpieza municipal hace su trabajo y aún así no logra evitar que en algunas calles se formen alfombras multicolores dando la impresión de una acuarela.

En primavera y verano, los árboles sirven de cobijo, su sombra se suma al viento característico de la ciudad, brindando con sus ramales un viento a manera de abanico, refrescan. Es un hecho que el clima de la ciudad de Pachuca es frío la mayor parte del año, sobre todo por las mañanas y las noches, pero en esta zona de la ciudad el clima es más benigno. El terreno plano en el que se localiza “La Colonia Periodistas” a diferencia de otros espacios de la ciudad, incluso en colonias

cercanas es menos frío y no sufre inundaciones. Algunas autoridades municipales atribuyen este hecho a que este espacio habitacional fue construido en una etapa en que los adelantos de la ingeniería y la infraestructura moderna, les permitieron identificar a las montañas como valla de protección, así como la utilización de materiales con mayor resistencia con respecto a los que se usaron en las colonias más viejas de Pachuca. Incluso la planeación de la “Colonia Periodistas” fue un proyecto ingenieril, sus calles, son de doble circulación y los automóviles tienen un margen bastante cómodo para maniobrar, los encharcamientos son mínimos porque cuenta con un drenaje pluvial excelente debido a que el Río de las Avenidas hacia donde se realiza descarga, está muy cercana.

Los automóviles circulan por las amplias avenidas de la “Colonia Periodistas” en doble sentido, el asfalto y el sistema pluvial, se encuentra en buenas condiciones. En la “Avenida Revolución”, desde el principio hasta el final, huelen a hierba y a perfume de las flores de los jardines. Los árboles de fresno a las orillas de las banquetas y dentro de las casonas son un regalo de frescura a las casas y a los comercios.

IV.4.1 La Basílica de la Virgen de Guadalupe... es basílica por su belleza... por su esplendor.

“La Basílica de la Virgen de Guadalupe” a dos cuadras de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” es un punto de encuentro de la población Pachuqueña, es un edificio que destila belleza y señorío, sus recursos al igual que la mayoría de los espacios de la “Colonia Periodistas” de la ciudad de Pachuca congregan a quienes comparten gustos, preferencias y consumos. Sobre la “Avenida Juárez”, “La Basílica de La Virgen de Guadalupe”, se observa imponente y representa para la comunidad Pachuqueña un espacio de multitudes, reunidas alrededor de la imagen de la madre guadalupana, simbólicamente ese edificio expresa la cultura matriarcal del mexicano. Desde la esquina en la que se ubica la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza”, la Basílica de Guadalupe luce majestuosa. Es una construcción de cantera color blanco que luce al fondo en transversal. Sus dos enormes campanarios sobresalen en el panorama. El repicar de las campanas es característico media hora antes de las ocho de la mañana, media hora antes de las

doce del día y media hora antes de las siete de la noche, entre semana. Los domingos hay varias celebraciones, durante el día.

Justo frente a la Basílica de la Virgen de Guadalupe, un paradero del transporte público. El paradero congrega un grupo de personas que van hacia diferentes partes de la ciudad no le resta presencia al venerado lugar, por el contrario. El tráfico se detiene y avanza, en el límite marcado por unas líneas blancas y amarillas perpendicularmente pintadas sobre el asfalto. Estas líneas señalan el lugar por donde cruzaban los peatones y los automovilistas respetaban las franjas puestas en el piso. Ocasionalmente cuando las luces de los semáforos cambian y los automóviles se detienen intempestivamente, da la impresión de que no alcanzaban a hacerlo. Los pasajeros que suben y bajaban del transporte público y los paseantes y compradores, saltan de inmediato al asfalto para cruzar la avenida con rapidez.

A la “Basílica de Guadalupe” le otorgaron el título de Basílica como un reconocimiento a la arquitectura del edificio, las autoridades eclesiásticas le dan la categoría de Basílica a una construcción que reúne características principalmente de belleza y arte. La fachada de piedra de cantera de la “Basílica de Guadalupe” en un tono natural blanco, le da un aspecto de pulcritud y señorío. El atrio en forma de rectángulo al frente de la iglesia con piso de piedra y en forma de cuadro, es un espacio de copresencia como lo señala Giddens, (2011) ahí se efectúa un encuentro, la gente que se congrega alrededor de sus creencias religiosas representadas simbólicamente en la “Basílica de Guadalupe” y en los días de fiesta, el atrio sirve para vender distintos productos que van desde imágenes religiosas, globos de brillantes colores para los niños, hasta comida típica como buñuelos, pastes, morelianas, tamales, sin faltar las bandas de música de viento, rondallas o tríos en ocasiones especiales.

El acceso a la basílica lo conforma una enorme puerta de madera de dos hojas talladas en relieve, tiene dos accesos a los costados. Los domingos y días festivos, estaban abiertos ambos para permitir la afluencia de amplios contingentes de visitantes. Al interior del edificio los detalles conformaban un poderío de arte. Desde afuera se apreciaban unos enormes candelabros de

cristal cortado que penden al centro de las columnas de la Basílica, cuando los encienden lucen todo su esplendor. Los vitrales en la parte alta del edificio iluminan con bellos colores su interior, utilizando la luz natural que recibe de los rayos solares. Las imágenes alrededor de la iglesia exhiben pasajes bíblicos alusivos a la vida de Jesucristo en cuadros de madera en relieve. La altura aproximada de los pilares es de entre siete y nueve metros. Entre las columnas se forman arcos. Algunos detalles del edificio son parecidos al de la arquitectura romana, haciendo de este espacio, un lugar majestuoso. La iglesia se divide en tres partes, dos columnas laterales y una central. El centro del edificio es de mayor amplitud y conduce directamente al altar mayor, diseñado en forma de semicírculo, equidistante con respecto a las dos columnas de los lados. Ahí una de las imágenes de La Virgen de Guadalupe en el centro, se acompaña de otros dos retablos, las imágenes no varían el mensaje, la imagen de una madre protectora, simbólicamente representativa de la madre de los mexicanos, junto a Juan Diego, ante lecho de un enfermo.

Hacia el lado izquierdo del altar, un altar menor está dedicado a la veneración del “Santísimo” es la imagen de un cáliz -una oblea color blanco- en una copa dorada, que se guarda dentro de una caja del mismo color de la copa. El altar del santísimo, está dentro de la cúpula de tamaño pequeño. Del lado contrario la imagen del Cristo crucificado hay un amplio pasillo que conduce hacia una puerta de entrada y salida de los sacerdotes, es casi imperceptible, se ubica al concluir la pared, justo en la esquina y da la impresión de que los sacerdotes salen de la pared, como una especie de aparición milagrosa. Varios retablos exhiben las imágenes de diferentes santos adheridos a las paredes. Los vitrales proporcionan a estas imágenes una luz natural. La imagen de “La Virgen Santísima de Guadalupe”, no es la excepción. Un rayito de luz color rojo y azul turquesa, chispea estratégicamente en el manto de la santísima virgen. El juego de colores de los vitrales y la refracción de la luz, arrojan rayitos de colores desde la parte alta del edificio hasta la parte baja, su efecto es parecido al de una lluvia de colores, es un derroche de minúsculos detalles.

En la Basílica de Guadalupe detalles y el lujo en los objetos, son impresionantes. Al centro de la iglesia dos hileras de bancas de madera en cedro, desprenden un olor a madera mojada y su perfume aminora el olor de la cera de las velas y veladoras que se consumen en los altares fundiéndose al mismo tiempo con el olor de las flores de san Juan puestos en los floreros de los

altares. El cedro lustroso de las bancas al frente del altar mayor incluye un reclinatorio doble, éste se usa solo en ceremonias, como: bautizos, casamientos, quince años o primera comunión. Las ceremonias religiosas en las que se celebran eventos especiales como: bodas, quince años o bautizos son constantes en el majestuoso escenario religioso.

Sin embargo el día 12 de diciembre se celebra la fiesta más importante en honor a la Virgen de Guadalupe. Desde el inicio del mes, empiezan a llegar las peregrinaciones integradas por distintas organizaciones de trabajadores, asociaciones civiles, instituciones privadas y públicas. Las familias también llevan a bendecir las imágenes de la virgen y a escuchar la misa en honor de la Guadalupana. Los contingentes grandes y pequeños, llegan caminando y cantando con devoción, después de hacer amplios recorridos a pie, una penitencia que le ofrecen a la Virgen. En el escenario se observan las velas prendidas, arreglos florales espectaculares y al entrar a la iglesia, algunos visitantes llegan de rodillas hasta los pies de su imagen llevando flores. En los espacios laterales de la iglesia, pegadas a la pared, diferentes imágenes de la virgen de tamaños distintos toman su lugar. En esos días se retiran las bancas de la iglesia en su totalidad para dar paso a los vastos contingentes, la iglesia se vacía dos o tres días antes de celebrarse el doce de diciembre.

Los recursos con los que cuenta la “Basílica de Guadalupe”, son importantes. Ataviada con lujosos objetos para venerar a la madrecita guadalupana. Tal vez todos estos recursos provengan además de las generosas limosnas de los habitantes del lugar ya que como hemos podido observar cuentan con el capital económico para hacer donaciones. Cada semana se realizan distintos eventos a los que generalmente, asisten familias distinguidas. Los costos de esas ceremonias incluyen una alfombra roja desde la entrada de la iglesia hasta el altar. En esas celebraciones las familias adornan con flores las dos filas de bancas que se encuentran en el centro. La mayoría de las ocasiones son flores que colocan en tripies latonados. Las ceremonias de casamiento utilizan flores blancas. De una banca a otra se tienden ondas de tul del mismo color, formando arcos hasta rozar el piso. Algo similar sucede cuando se trata de ceremonias de quince años, el color de las flores cambia de acuerdo con el atuendo de la quinceañera. En rosa, azul, depende del gusto de quienes realizan la celebración en ese momento.

En el sótano de la “Basílica de Guadalupe” hay una capilla dedicada al “Espíritu Santo”. En esta capilla se realizan diferentes ceremonias con carácter de exclusividad, con frecuencia son eventos cerrados a los que solo asisten los invitados selectos. Los eventos en la capilla transcurren, mientras la celebración de la misa se hace de manera ordinaria en la parte alta del edificio, algunas personas con traje de etiqueta, se dirigen a la parte baja de la basílica. A diferencia de la cantidad de personas que asisten arriba; a la capilla del “Espíritu Santo”, asiste un número reducido de personas, son eventos más exclusivos, estas diferencias son sutiles, e incluso imperceptibles, todos están en la iglesia, pero no todos en el mismo lugar, la capilla del “Espíritu Santo” separa y excluye. Una práctica que podremos observar muy de cerca en el Capítulo V, pero ya dentro de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”.

IV.4.2 Un mercado exclusivo para gente exclusiva.

El mercado Revolución es otro de los edificios cercanos a la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza”, “***(...)es un lugar considerado exclusivo, para gente exclusiva***” Obs.7, p.8. Esta percepción que existe entre los habitantes del lugar se debe básicamente a que ahí se expenden productos alimenticios a precios muy superiores con respecto a los precios que expenden su mercancía los comerciantes de los mercados del centro de la ciudad. En ellos la afluencia de consumidores aumenta considerablemente en comparación con el “Mercado Revolución” un lugar al que asiste menos gente, pero con mejores presupuestos, tal como sucede en la iglesia, los habitantes de la “Colonia Periodistas”, compran en el “Mercado Revolución”, “***(...) porque son exigentes***”, Obs.7, p. 8 piden de lo mejor en verduras, frutas y carnes y los clientes saben que ahí pueden encontrar productos de calidad.

De esta manera, aun cuando no existe una prohibición para la compra de productos por parte de los habitantes de otras colonias de la ciudad de Pachuca, en este mercado hay consumos, que a la manera de Kristeva, (citada en De Certau, 2006) podríamos denominar ***prácticas significantes*** y a las que la autora define como la realización del impulso de la lengua, un desmontaje, un reciclaje -de transformación- de códigos en el interior mismo de las palabras son diadas estructurales: lo alto lo bajo, el nacimiento y la agonía, los alimentos y el excremento, el elogio y

la palabrota, la risa y las lágrimas (p. 31).⁶⁰ Los habitantes de la “Colonia Periodistas” en la ciudad de Pachuca, producen estas diferencias y consumen productos alimenticios de mejor calidad. Las familias de los funcionarios, empresarios, comerciantes y profesionistas, buscan productos alimenticios selectos que además pueden pagar.

Uno de los atractivos del “Mercado Revolución” es la limpieza y el orden con el que presentan los productos al público. A la entrada están los puestos de fruta. Hábilmente los comerciantes colocan una variedad de productos frescos tanto de temporada como exóticos, distintos tipos de fruta o verduras, de la estación y fuera de ella, cuando es así, su precio por lo tanto se eleva, aunque los costos también están relacionados con la belleza de los productos. La demanda permanente entre los consumidores de productos finos y de calidad, es motivo de que entre los puestos haya una especie de competencia por una manera de presentación casi impecable. Esto no sucede en otras colonias de la ciudad porque según dicen los comerciantes (...) ***no hay dinero y aquí ni protestan.*** Obs.7, p.11

Debido a que los productos que se expenden en el “Mercado Revolución” son selectos y de alta calidad y a que los precios se incrementan, no deambulan a su interior contingentes de personas como sucede en la zona de mercados en el centro de la ciudad. Los puestos en el “Mercado Revolución” no están distribuidos de manera diferente con respecto a los demás mercados, pero si hay un esfuerzo particular por parte de los comerciantes por mostrar los productos como fruta, verduras y carnes, en un ambiente de higiene y acomodo estratégico que invita a enamorarse de lo que ahí se expende. A la entrada los puestos de fruta y verdura, en el centro los expendios pollo, más adelante los puestos de chiles secos y a la orilla las carnicerías, cremerías y abarrotes, además en un subterráneo comida y por el lado de afuera tiendas de ropa selecta y utensilios para la casa.

⁶⁰ La práctica significativa para De Certau, (2006) supone la realización de teorías espontáneas, de la gramática semidocda de las prácticas de acuerdo con Bourdieu, porque para este autor la práctica significativa opera sobre los bordes de la convivencia en el límite de lo conveniente y atraviesa la más profunda banalidad de la vida cotidiana (p.32).

El “Mercado Revolución” localizado frente a las instalaciones de TELMEX y a un costado de “Casa Rivera” un edificio de varios pisos color verde, es un lugar especial para los habitantes de la “Colonia Periodistas”. Este mercado cuenta con un estacionamiento propio, ampliando el nivel de comodidad a los compradores, pues pueden llegar casi hasta las puertas en coche y con la mayor comodidad subir los carritos con las compras a las cajuelas de los autos, además es frecuente ver a las trabajadoras domésticas llevar las compras hasta los autos, aunque también hay servicio de venta a domicilio, algunos locales comerciales dentro del “Mercado “Revolución” llevan hasta las casas las compras en motocicleta, es un sistema de compras por teléfono que de manera expedita cumple de inmediato con los pedidos.

IV.5 Los mercados de la Pachuca vieja.

A diferencia de este lugar, en la zona de mercados, ubicada en el centro de la ciudad de Pachuca a escasas cuadras de la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza”, la frescura y la limpieza desaparecen. La zona de mercados a dos cuadras del reloj monumental muestra un panorama de angostas callejuelas y calles empinadas. La estrechez en los espacios es fruto de la improvisación propia de otra época, cuando fueron construidos los barrios del centro de la ciudad. Sus construcciones datan en su mayoría de la época de la minería. Ahí se combina el paisaje de la montaña con los escasos recursos de la población. Viejas viviendas remendadas forman parte del panorama, de cuando en cuando los edificios ruinosos dejan sonar las ventanas, azotándose. Algunas viviendas se encuentran en constante renovación, composturas improvisadas y casi angustiosas, para no dejar caer las construcciones de antaño. El tiempo en el que fueron edificadas esas construcciones ha transcurrido dejando la huella en sus paredes, ventanas y techos. Son edificios antiguos ya en franca derrucción que llegan a venderse frecuentemente como terrenos.

En la zona de mercados es visible la escasa limpieza. De la basura emergen olores fétidos conjuntándose con el olor de las coladeras del antiguo drenaje. Posiblemente su antigüedad los hace inviable. Las inundaciones sobre todo en época de lluvias, son una constante. El río de aguas

residuales que corre en forma subterránea por la ciudad de Pachuca del lado norte al oriente se hace visible, sobre todo en la estación de primavera y otoño, cuando sube la temperatura y despiden olores fuertes.

En los mercados del centro de la ciudad de Pachuca los consumidores permanentes pertenecen más a la población obrera. Este espacio sin ellos carecería de sentido. El ruido de los camiones, el ajetreo de la gente entre los puestos escogiendo diferentes mercancías, los merolicos con un magnavoz ofreciendo remedios milagrosos o mercancías a bajos costos y aglutinando a su alrededor contingentes de curiosos y compradores entusiastas. Este ambiente de algarabía es como una especie de fiesta en la que la música suena con fuerza en distintos comercios. El género tropical o reguetonero son los consentidos. Estruendosos los aparatos de sonido, incluso vibran en algunos comercios. Cada fin de semana la adquisición de productos a bajos costos y el regateo de la fruta y la verdura en las calles aledañas al mercado primero de mayo sobre la calle Patoni, y callejones circunvecinos, concentra a una muchedumbre desde muy temprano, algunos comerciantes antes de las siete de la mañana inician el montaje de sus puestos, en los callejones que circundan el “Mercado Primero de Mayo”, localizado frente a los portales de la plaza constitución, hay puestos repletos de cosas usadas como ropa, zapatos, muebles, aparatos de sonido, tanques de gas y algunos otros objetos de uso doméstico como tostadores de pan, parrillas que han sido reparados y son vendidos a precios accesibles.

Es un hecho que el grupo de habitantes, concentrados en los barrios altos que se localizan sobre las montañas del lado norte de la ciudad, son los principales consumidores de la zona de mercados. Las compras que realizan en estos mercados se tornan en una búsqueda de productos a bajos costos, los productos que consumen refieren a la alimentación. Las rentas de las viviendas en los edificios viejos y derruidas vecindades, también son baratas. Son lugares en donde habitan personas con bajos ingresos. Ahí tener una vivienda y vivir junto con su familia es posible, aunque las condiciones de hacinamiento son inevitables. Las familias son numerosas y las viviendas son espacios pequeños para el número de integrantes de las familias. Algunas de esas casas habitación no tienen sol, ni ventilación, los habitantes de esos espacios comparten espacios íntimos como los sanitarios, los patios, entradas y salidas que además frecuente son angostas y

oscuras. Más arriba en la punta de los cerros, los techos de las viviendas, en su mayoría, sobre todo, las que están ubicadas en lo más alto de la montaña, tienen techos de lámina. Son pequeñas casas improvisadas, con materiales escasos, zaguanes hechos a base de estructuras de colchones viejos o trozos de madera diversa, materiales colocados también en forma de vallas para proteger el terreno como línea divisoria entre la casa y la calle, en estas casas se carece de algunos servicios como electrificación, pavimentación, banquetas, drenaje y agua. Las calles son estrechas y su geografía sobre los cerros es accidentada, algunos vecinos han sido evacuados por el peligro de que se despeñen los cerros, en el caserío los materiales responden al sentido de lo necesario. En “La Vieja Pachuca” subsisten vecindades en mal estado que datan del siglo pasado, son construcciones antiguas acondicionadas en pequeños cuartos donde viven familias de entre cinco a siete personas. Los espacios privados como el baño, los lavaderos, espacios para el tendido de la ropa, los patios para el esparcimiento, las entradas y salidas, son compartidos por todas las familias.

El hacinamiento es una de las características del lugar, en las calles las masas de personas que circulan depositan la basura en cualquier parte, fuera de los contenedores, comen cualquier clase de golosinas a un costo no mayor a los cinco o diez pesos. Frituras con chile, helados, tacos entre otros, son sus preferidos, pero llama la atención que no tienen el hábito de depositar la basura en los contenedores, conforme van comiendo van tirando la basura. Los vendedores establecen sus puestos de comida, cerca de los contenedores de basura, el servicio de limpieza de la presidencia municipal la recoge hasta las siete de la noche, todo el día está expuesta, se la llevan cuando los comerciantes cierran sus comercios. En la mañana y en la noche, los vendedores se apostan a las entrada del mercado preparan olorosos tacos de tripas, suadero, chorizo, bistec. Los tacos son condimentados con cilantro y cebolla, acompañado de una deliciosa y picante salsa y limones a los costados. Entre las comidas que se expenden a las puertas del “Mercado Primero de Mayo” están los pescados fritos, o fuentes de sodas en donde se venden helados, gelatinas, flanes, paletas, galletas y apetitosos pastelillos, así como pollos rostizados.

Los puestos de comida en su mayoría están en la vía pública y al aire libre, su éxito de venta deriva de las horas de carga y descarga de productos que ingresan al área de los mercados, lo

que dificulta el ingreso a los compradores, el estacionamiento alrededor de la “Plaza Constitución”, ésta se satura y es muy difícil encontrar estacionamiento, algunas casas se han habilitado como estacionamiento e incluso, el deambular en las calles, sobre todo los días sábados o domingos, es complicado. Cuando se realiza la descarga de los productos, las calles se ven invadidas de camiones cargueros, los cargadores utilizan unos diablos para llevar la mercancía hasta los puestos dentro del mercado y en ocasiones pasan aventando a los transeúntes, cuando llegan a lastimarlos, una rechifla entre comerciantes y diableros habla de una secreta confabulación que desprotege al transeúnte.

El “Mercado Benito Juárez” surgió del reordenamiento de la ciudad y como resultado de la construcción de las vías de acceso a la carretera vieja a Real del Monte, este mercado está enfrente del edificio de “Las cajas” representativo de la compañía minera de Real del Monte-Pachuca, abandonado aproximadamente a finales de los años 90, frente a ese edificio se encontraba la Procuraduría del Estado de Hidalgo y la Policía Ministerial, un lugar al que se conocía como: “La barandilla”, ahí se construyó un estacionamiento. El “Mercado Benito Juárez” vende artículos perecederos frutas y verduras. Sin embargo el éxito en las ventas se debe a que la mercancía ilegal llamada: fayuca, esta venta supone el abaratamiento de diferentes productos, en particular los electrodomésticos y equipos de cómputo que tienen gran demanda. La gente llega hasta ese lugar para adquirir mercancía económica, en su mayoría se trata de imitaciones en ropa, accesorios, electrodomésticos y equipos computacionales provenientes de países como China, Taiwán y Japón. En este lugar existen aproximadamente cien o ciento cincuenta pequeños puestos repletos de distintos aparatos. También se vende ropa de moda para jóvenes, cinturones, carteras, relojes, artículos para dama como aretes, bolsas, pulseras.

La zona de mercados en “La Pachuca Vieja”, la Pachuca de la época de la minería, el crecimiento de árboles o plantas de ornato es casi inexistente. Sin embargo es importante señalar que posiblemente se debe a que la zona de mercados en el centro de la ciudad, se fue convirtiendo poco a poco en un lugar austero, la infraestructura se observa aminorada, junto a la exacerbación de la clase trabajadora y el achicamiento de las clases media y alta. La disminución de recursos sobre todo se observa en el servicio de limpieza de las calles, mantenimiento de banquetas,

guarniciones, parques y jardines. Los perros callejeros deambulaban buscando comida entre los amontonaderos de basura sobrante del consumo diario, sobre todo el exceso de transporte público y el movimiento constante de personas se trata de un barrio obrero, el más obrero de Pachuca (De Certau, 2005).

En el panorama de “La Pachuca Vieja”, el clima extremadamente frío característico de los “Barrios altos”, se explica por su cercanía a la zona de las montañas. El viento vendavalesco en las temporadas de invierno se acentúa, el aire silba recorriendo invisiblemente pero con rapidez las calles, cimbrando los cristales de las ventanas de las viejas construcciones en la planicie. En su recorrido el viento eleva los montículos de basura al lado de las banquetas o sobre las calle en remolinos que se elevan a cierta altura para tomar forma de círculo y luego al bajar y esparcirse con lentitud, llevar los livianos objetos a lugares distintos.

Los comercios, se observan a lo largo de las calles estrechas, abundantes en casas viejas abandonadas por sus dueños originales, las ganancias por las rentas de locales comerciales es más elevada que las rentas de las casas habitación, los comercios como: zapaterías, mueblerías, dulcerías, tiendas Elektra, casas de empeño que en los últimos años han proliferado. En épocas pasadas hubo negocios de gran tradición como mueblerías y grandes tiendas donde hoy hay tiendas de ropa barata. “El puerto de Vigo” con muebles de lujo o tiendas propiedad de españoles, que ofrecían gran variedad de artículos, tiendas muy tradicionales en las que se ofrecían variedad de productos desde velas, hasta alimentos para mascotas. Expendios como el “Lazo Mercantil” y su olor característico a café de grano recién molido, sumado a la forma en que mostraban al público la mercancía para su venta, sopas, azúcar, café, en grandes cajones de madera con cristal al frente para ver la mercancía o grandes botes, ubicados a la entrada de la tienda con frijol, maíz, lenteja, entre otras semillas y adentro las escobas de mijo, cepillos para barrer, poco a poco han ido desapareciendo.

Puede observarse una relación entre la estructura espacial, la distribución de los agentes y la estructura económica. La distribución de los bienes y servicios privados y públicos y la posición

de los agentes en el espacio social, expresa en el espacio físico posicionamiento un lugar relacionado con los capitales de sus habitantes (Bourdieu, 1999). En este espacio geográfico de la ciudad también hay comercios, bancos y oficinas gubernamentales. En el panorama de la zona de mercados está ceñido a la vida obreril de la ciudad. Todas las tardes se forman largas filas de trabajadores en espera del transporte público que los conduce a las faldas del “Cerro de la Estrella”, “El mirador”, “San Juan Pachuca” y “El Lobo”. El olor del aire pone de manifiesto los precarios capitales de la población. La zona de mercados distribuida al pie de los cerros y al fondo de la ciudad de Pachuca del lado norte conforma el acceso a las colonias ubicadas sobre las montañas, conocidos como “Los Barrios altos” o “Barrios bravos”. Los letreros en los camiones destinados al transporte público estacionados frente al “Mercado Primero de Mayo” a un costado de los portales de la “Plaza Constitución” dicen “Arbolito”, “Mirador”, “El lobo”, “Cerro de la Estrella” “La Camelia”, “La estanzuela”.

Los portales de la “Plaza Constitución” se han convertido en un lugar en donde se concentra e interactúa la clase obrera, el transporte público es una preferencia en ese espacio, como ya vimos, el gusto un tipo de comida y los consumos de productos de importación en la fayuca o la ropa a bajo costo. La clase trabajadora y el salario mínimo, se relaciona con el transportarse en camiones y camionetas a un costo de seis pesos con cincuenta centavos, trece pesos diarios. No eligen viajar en taxi porque no pueden pagar entre veinte y treinta pesos diarios, un gasto así no es posible de acuerdo con su ingreso diario que va de ochenta a ciento cincuenta o doscientos pesos, el uso del transporte colectivo es indispensable para llegar al trabajo o moverse dentro de la ciudad.

El espacio de transporte colectivo en la “Plaza Constitución”, ofrece el panorama de una colectividad humana, formada en filas, en espera del transporte para salir o llegar a casa, al trabajo a la escuela, el tiempo de espera transcurre junto a la compra de alimentos a los vendedores ambulantes. Al mismo tiempo se han incrementado los establecimientos encargados de la venta de los tradicionales pastes, Las variedades se han ampliado, el relleno tradicional de papa ahora ofrece pastes de frijol, mole poblano, tinga, hawaiano hecho de queso, salchicha y chile poblano, también hay pastes de dulce como piña o arroz con leche, el paste es un bocadillo tradicional y

representativo de la época minera. Otro de los giros recientemente abierto son las casa de empeño y las casas de préstamos rápidos como “Presta Fácil”, “Dinero Amigo” entre otras denominaciones.

En la “Vieja Pachuca” al pie del cerro, algunos edificios han sido rescatados como patrimonio histórico de la ciudad, tal es el caso de la casona en la que ahora se encuentra el archivo histórico en la calle de Morelos. “La casa Rule” representativa de la época, en el auge de la Minería en la ciudad de Pachuca, un bello edificio situado al pie de la montaña del barrio del “El lobo”. En la parte alta del cerro ondea permanentemente la bandera nacional, ayudada por el viento característico de la ciudad de Pachuca, luce majestuoso el lábaro patrio, al fondo de las serpenteantes calles. En el cerro de enfrente en el barrio de “Santa Gertrudis” luce la alta y esbelta figura de “Cristo Rey”. Dos símbolos con igual fuerza ideológica: el patriotismo y la religiosidad católica del pueblo tuzo, ambas figuras por la altura que cobran sobre la cima de los cerros pueden ser vistas desde distintos ángulos de la ciudad. La tuza es representativa del equipo de futbol “Pachuca”

CAPITULO V. El posicionamiento de honor de los alumnos de primer grado en el espacio escolar: Una micropolítica del detalle.

V.1 Los salones de la dirección son salones que no se prestan... los otros sí.

Este capítulo tiene la intención de mostrar que el posicionamiento de honor que ocupaban los alumnos de primer grado en escuela primaria “Ignacio Zaragoza” ubicada en la esquina que forman la calle de Samuel Carro y la “Avenida Revolución” en la “Colonia Periodistas” en la zona centro de la ciudad de Pachuca, capital del Estado de Hidalgo, al parecer se relaciona con **una micropolítica de los detalles mínimos** (Foucault, 1976) que disciplinan el cuerpo en consonancia con los significados del **espacio social** en el que esta escuela se ubica.

Las posiciones de honor que ocuparon los alumnos del primer grado en las aulas, simbólicamente representaban un poder de disciplinamiento corporal, ligado al cuidado de los detalles más insignificantes, la desigualdad en la distribución de los recursos al interior de esos espacios de la escuela, ponía de manifiesto una inversión considerable de recursos para los más avezados. La profesora Ana, ubicada en el módulo de **“(…) los salones de la dirección que son los salones que no se prestan**, la profesora Sara adscrita al primero verde se encontraba en el área de **“(…) los salones de atrás”** y el grupo de primero café a cargo de la profesora Tere, en uno de **“(…) los salones viejos**, este tipo de información pueden corroborarse en la nota periodística que se publicó en el setenta aniversario de la escuela, cuando la profesora Estelita se refirió a la parte vieja del edificio y a la más actual.

La profesora Ana ocupó uno de **“los salones de la dirección que son los salones que no se prestan”**, a cuatro años de su llegada a la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, La profesora Ana comentó que posterior a su salida del Centro Regional de Educación Normal “Benito Juárez” de la ciudad de Pachuca como profesora normalista, donde estudio becada por la Secretaría de

Educación Pública la carrera de profesora obteniendo una plaza por asignación automática al egresar. Ella no curso estudios superiores pues se casó joven, tuvo cuatro hijos, todos varones y aunque se separó hace algún tiempo de su esposo, no perdió su autonomía financiera, asistía permanentemente a los cursos impartidos en los centro de maestros y realizaba los exámenes de carrera magisterial, obteniendo buenos puntajes y ascensos, se encontraba ya en la categoría “D”, lo que había incrementado considerablemente su sueldo. Además abrió un salón de belleza y ese negocio aumentó sus ingresos. Su sueldo de profesora y los de su negocio, le proporcionaban los ingresos para mantener a sus hijos y darles una carrera universitaria. Ellos también le ayudaban económicamente, uno ya trabajaba por las tardes, otro de ellos tenía un negocio propio, abrió un gimnasio y afortunadamente tenía una amplia asistencia de jóvenes.

Cuando la profesora Ana llegó a uno de los salones de la dirección que son los salones que no se prestan, su ubicación en ese espacio de la escuela, representó simbólicamente una posición de honor, desde ese momento podría decirse que la profesora Ana ocupó una posición de privilegio, con respecto a la posición que ocupaban la profesora Sara y la profesora Tere en **los salones de atrás** y **los salones viejos** que les fueron asignados. Al parecer la posición de privilegio de la profesora Ana estaba ligada al cuidado de los detalles más insignificantes del cuerpo, detalles simbólicamente representativos de sus capitales. Como podrá observarse, esta fue una característica de quienes ocupaban las posiciones más altas en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, de la mano de los significados de la clase dominante que habita el espacio social donde se ubica la escuela relacionados con la distinción.

La profesora Ana a cargo del primer año grupo anaranjado, quien ocupaba uno de **los salones de la dirección, que son los salones que no se prestan**, tenía una edad aproximada de cuarenta y cinco años, con veintisiete años de servicio docente, se inició en la profesión magisterial cuando solo tenía dieciocho años. Era una mujer de una estatura aproximada de un metro con sesenta centímetros, de complexión delgada, cara ovalada, cabello largo hasta los hombros, teñido de un color castaño claro, con mechones de un tono más claro, peinaba las puntas hacia afuera y hacia adentro, usaba un copete ligeramente abultado sobre la frente, era de tez clara y ojos grandes de color verde, pestañas largas, rizadas, uniformes y firmes. Al observar a la

profesora Ana con detenimiento, lucía pequeños detalles casi imperceptibles que favorecían su apariencia.

El tono de la sombra que la profesora Ana ponía en los parpados, regularmente combinaba con el color de la ropa que usaba, siempre favoreciendo el color de su piel y el color de sus ojos, los colores preferidos de los trajes que usaba esta profesora son: azul verde, rosa pálido, verde agua. La inversión que la profesora Ana hacía en su arreglo personal al parecer era significativo. Podría decirse que la profesora Ana gozaba de cierta holgura económica que le permitía dedicar recursos suficientes al cuidado de su cuerpo, tanto en lo que se refiere a su salud como a su arreglo personal, la inversión de recursos en el cuerpo por parte de la profesora Ana, se observó relacionada con un cuidado impecable de su persona, según Foucault (1976) esta tradición proviene de la eminencia del detalle y vendría a alojarse sin dificultades en todas las meticulosidades de la educación cristiana, la pedagogía escolar o la militar de todas las formas de encarnamiento de conducta, el autor afirma que la mística de lo cotidiano se une a la disciplina de lo minúsculo ya que considera cuan peligroso es no hacer caso de las cosas pequeñas de lo minúsculo porque las cosas pequeñas disponen para las grandes.

El cuidado del cuerpo de la profesora Ana despertaba la admiración y el respeto de la comunidad escolar, ese cuidado meticuloso al parecer, simbólicamente representaba un disciplinamiento y era altamente valorado. Tanto sus compañeras como sus alumnos observaban el cuidado impecable en su persona, ropa, zapatos, cabello y una manera discreta de ser, callada, pero sobre todo amable. El mismo esmero cuidadoso que se observaba en el cuerpo de la profesora Ana, era parte del aula a su cargo, saltaba a la vista la meticulosidad que la distinguía, tal como se esperaba de las profesoras que ocupaban las aulas de la dirección, quienes tenían a su cargo la inversión que la institución escolar hacía en las mejores aulas de la escuela, los salones que no se prestan, al parecer representaban un orgullo en la “Ignacio Zaragoza”, eran aulas que lucían limpias e impecables en su orden, pintura reluciente, aunque no solo era una cuestión de esmero

en la limpieza, se trataba de un cuidado meticuloso de los recursos invertidos, por eso esas aulas no se compartían con el turno matutino.⁶¹

Los salones de la dirección que son los salones que no se prestan, fueron construidos en los años 60⁶² de un material de tabique, estaban pintados cuidadosamente de rojo y color blanco en las hendiduras⁶³, el cuidado en el arreglo de las aulas tanto por dentro como por fuera era un lujo de detalles, una inversión. Las profesoras a cargo de las mejores aulas, al igual que la profesora Ana, gozaban de la predilección de los padres de familia, este grupo de profesoras empoderadas corporal e institucionalmente, habían probado su trabajo a través del aprovechamiento escolar de sus alumnos, de tal manera que los privilegios de los que gozaban, aparecían como una inversión de las autoridades institucionales, quienes ponían en las manos de las mejores profesoras y los mejores alumnos, los mejores recursos, podría decirse que era una inversión de capitales, tal como lo plantea Bourdieu, (2002) el dinero se gasta, saborear un espacio como despilfarro de recursos, va más allá del principio de necesidad.⁶⁴ Si bien la profesora Ana desde su llegada a la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” mostró una dedicación esmerada en su trabajo, el esmero en su arreglo personal, simbólicamente representaba una inversión que la beneficiaba, actuaba en función de los significados privilegiados en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” y su manera de ser representaba una posición jerárquicamente superior, los salones de la dirección, los salones que no se prestan, representaban una inversión de capital, un cuidado de los detalles mínimos, un poder que aparecía en el cuerpo de las profesoras mejor posicionadas.

El maquillaje, el peinado y el atuendo de la profesora Ana, su higiene corporal, el tono de suave de su voz al comunicarse conformaban una serie de detalles minúsculos que en su totalidad tenían

⁶¹ Ver anexo fotografía del aula de la profesora Sara.

⁶² Ver nota periodística del 70 aniversario de la escuela donde se habla de los distintos espacios en los que se divide escuela y que aquí se han denominado los salones de la dirección, el módulo más nuevo, los salones de atrás construidos en la segunda planta con aportaciones de los padres de familia, eventos y vendimias y el módulo de los salones viejos que eran las aulas del edificio viejo y que fueron adaptados.

⁶³ Ver anexo fotografía de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”.

⁶⁴ Bourdieu, (2002) refiriéndose a la inversión de recursos hace una diferencia entre la necesidad y el despilfarro y afirma que no es suficiente tener un millón para pensar como millonario, de lo que se deriva que tener dinero no necesariamente implica tener un buen gusto. En la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” se observa un derroche de recursos y buen gusto en las aulas que no se prestan, un privilegio del que no todos pueden gozar.

un peso, el magnetismo de su sonrisa y el buen trato. La profesora Ana vestía trajes de dos piezas, saco y falda o saco y pantalón. Invariablemente colocaba pequeños objetos en su atuendo a manera de adorno como: pasadores, fistles, collares, pulseras. Los zapatos, la bolsa, el maquillaje y la pintura de las uñas, también iban de acuerdo con el color de la ropa. Los pequeños detalles en el cuerpo de la profesora Ana eran una característica que la distinguía. Colocaba en la solapa del saco un fistol chispeante o un pasador que le adornaba el pelo, ese objeto brillaba al mover la cabeza y llamaba la atención. El maquillaje de tono natural que aplicaba a su cara, parecía inexistente y hacía lucir su piel tersa e impecable. Aunque al acercarse a ella, a la altura del cuello aparecían líneas acusadas en su piel, trataba de disimularlas, usando suéter de cuello alto, mascadas o collares, ocasionalmente usaba cuellos escotados pero el arreglo impecable de su cuerpo, hacían imperceptible su edad.

El esmero que la profesora Ana mostraba en su cuerpo, parecía una llave que abría puertas. Su forma de moverse al caminar, su forma de mirar, de reír o hablar ponía de manifiesto la seguridad de su personalidad posiblemente basada en la inversión que hacía en el cuidado de su cuerpo.⁶⁵ El arreglo armonioso que la profesora Ana lucía diariamente se unía a su manera de ser, ya que la profesora Ana además de lucir un arreglo impecable diario, tenía una manera de actuar apropiada en la escuela, sus alumnos actuaban de manera muy similar a ella, existía una especie de empatía entre la profesora Ana y sus alumnos, su actitud era congruente con los significados que se privilegiaban en la institución escolar, su posición de honor se situaba en una escuela ubicada en un espacio social donde los habitantes, por la suma de sus capitales, pertenecían a una clase dominante.

Detrás de la posición que ocupaba la profesora Ana en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” en los salones de la dirección que eran los salones que no se prestaban, había una gran inversión de recursos como el tiempo, el esfuerzo y también el dinero, su arreglo diario suponía una inversión. Esta profesora dijo a través de varias entrevistas que se levantaba diariamente a las cinco de la mañana, se bañaba y se colocaba tubos en el pelo para crear un ondulado casi natural en las

⁶⁵ Para Foucault, (1976) la disciplina es una anatomía política del detalle. Al respecto dice que no basta con tener afición a la arquitectura, hay que conocer el corte de las piedras, cuidar las meticulosidades implica poder.

puntas para lucir presentable todos los días, cuidando el pelo con esmero. Invertía un tiempo considerable en enchinarse las pestañas, pintárselas con mascara natural para que se engrosaran y rigidizaran, por último las retocaba con máscara color negro, las pintaba y concluía, pintando los párpados del color de la ropa que iba a usar ese día. Este ritual estaba destinado a lucir espléndida después de vestirse, peinarse y pintarse, desayunaba y se marchaba a la escuela.⁶⁶

La profesora Ana invertía aproximadamente entre dos horas y dos horas y media en su arreglo personal, incluido el traslado hacia la escuela, a ella no le agradaba llegar corriendo y que los padres la vieran apresurada, como si no tuviera un control de lo que a ella le correspondía hacer, llegaba temprano y esperaba a los niños en su salón, si alguna madre deseaba hablar con ella antes de iniciar sus labores y en la dirección se lo permitían, podía pasar a verla. El tiempo es también una inversión posible para las clases privilegiadas, el cuidado de su cuerpo es una inversión inherente a **“un estilo de vida”**, son estructuras inmanentes, es decir, “el análisis de correspondencias con aquellas que pueden constituirse principios de división según los cuales se definen objetivamente las grandes clases de condiciones y de condicionamientos homogéneos, por lo tanto de habitus y en consecuencia de prácticas. Una operación semejante, produce en sentido inverso, la transformación que la percepción común opera cuando, aplicando a las prácticas y a las propiedades de los agentes unos esquemas de percepción y apreciación socialmente constituidos, aquella los constituye en estilos de vida distintivos en los que se adivina unas determinadas condiciones sociales” (Bourdieu, 1999, p. 255)

El estilo de vida de la profesora Ana se advertía en el cuidado impecable del cuerpo, los pequeños alumnos a mirarla con embeleso, se acercaban a ella para hacerle preguntas como las siguientes: ¿dónde te compraste tu pulsera maestra? ¿De qué color te pintaste las uñas? ¿Por qué te pintas tus ojos así tan bonito? Ella mantenía un gesto de agrado por los halagos de sus alumnos, les acariciaba suavemente la cabeza y les permitía que la tocaran, después los tomaba suavemente por los hombros y los encamina hacia su lugar, conduciéndolos a continuar su trabajo. Era interesante observar la mezcla de elementos en el cuerpo de la profesora Ana. Los colores vivaces

⁶⁶ Ver en anexos fotografía de la profesora Ana.

de su ropa siempre impecablemente limpia, planchada, pero sobre todo de buena calidad. Una serie de pequeños detalles, el cuidadoso maquillaje de su cara, su desenvolvimiento corporal, los gestos amables y cordiales; la hacían segura de sí misma, sensual pero al mismo tiempo pero firme.

La profesora Ana, una mujer madura de una personalidad a todas luces avasallante, hacía del cuerpo un capital intercambiable, su hablar y caminar pausado, su voz tenue y melodiosa y un movimiento suave de cabeza lucía el rizado esmerado de su cabello. Era como si la profesora Ana estuviera actuando para los demás y en todo momento, hubiera estado pendiente de la imagen que le daba a las otras personas de ella misma, cuando se reía, lo hacía discretamente, su personalidad era como una especie de imán. El actuar femenino de esta profesora podía pensarse como una actuación en el espacio cotidiano escolar al que podemos ver como un escenario en el que se actuaba para un público y donde el papel que representaba, exigía portar una máscara y actuar en función de los estereotipos socialmente establecidos Goffman, (1993), en este mismo sentido Giddens, (1998) plantea que el cuerpo en la teoría social reciente, se asocia a Foucault, quien analizó los mecanismos de poder ligados al cuerpo como un poder disciplinario, en las condiciones de la modernidad el cuerpo, asegura Giddens se convierte en punto focal del poder, distinto a lo que ocurría en la premodernidad, mientras en la modernidad, se le somete a una disciplina interna de autocontrol. En esencia Giddens, ve en el cuerpo, un poder que es igual a una actuación y se apoya en los argumentos de Goffman para precisar la propiedad con la que puede moverse el cuerpo y obtener beneficios, manejando acertadamente las situaciones difíciles que se le presentan.

La profesora Ana actuaba femeninamente pero a la vez con firmeza, según se observó, esta profesora marcaba una distancia con sus compañeras de trabajo, sin embargo su apariencia femenina y amable, ocultaba su posición de dominación simbólicamente representada en el cuerpo y en el aula que ocupaba. De esta manera la profesora Ana pertenecía al grupo selecto de la escuela primaria "Ignacio Zaragoza". Ella no se reunía con las profesoras de los salones de atrás o con las profesoras de los salones viejos y aunque había distintos encuentros en las reuniones de consejo escolar, en la dirección de la escuela, en el pasillo o en la entrada de la

escuela, eran encuentros formales que no derribaban las posiciones que simbólicamente las separaban.

La profesora Ana no se reunía con sus compañeras de trabajo, a la hora del recreo permanecía en su salón calificando afanosamente los trabajos de los alumnos o trabajando de manera individualizada con los niños que no alcanzaban a concluir las tareas correspondientes al tiempo de la primera parte de la mañana, el alejamiento de la profesora Ana de sus compañeras era destinado a la dedicación al trabajo, otro de los atributos favorables de esta profesora, ya que según la opinión de los padres de familia y de sus propias compañeras, la dedicación y el esmero por su trabajo, la distinguían.

La regulación de las emociones por parte de la maestra Ana como parte de su personalidad, también era otro atributo a su favor. Ella mostraba seguridad y aplomo, por ningún acontecimiento se inmutaba, de acuerdo con Giddens, (2011) el autocontrol, es una capacidad altamente valorada en la sociedad moderna.⁶⁷ Una de las capacidades más poderosas de la profesora Ana, fue la de mantener la calma ante cualquier suceso. Sería, respetuosa e impasible, lucía un rostro amable. Esta profesora atenta permanentemente a los detalles de su cuerpo, de movimientos corporales cadenciosos y una mirada tranquila, expresaba un control de sus emociones y de sus acciones. Como podrá observarse más adelante la capacidad que mostraba la profesora Ana con respecto al arreglo meticuloso de su cuerpo y el cuidado de sus acciones, se tradujo en un cuidado escrupuloso del aula que le fue otorgada catorce años atrás, cuatro años después de que llegó a la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” aproximadamente.

Es indispensable señalar que el éxito de la profesora Ana no nacía de la relación cercana con sus compañeras. Por el contrario, la profesora Ana tomaba distancia con el grupo mayoritario del profesorado escolar, marcaba una diferencia. Ella no tomaba el almuerzo en el patio de la escuela

⁶⁷ El control de las emociones se ha convertido en una de las habilidades fundamentales del hombre de nuestra época y la escuela contribuye a formar esta capacidad. Los planes y programas de estudio recientemente aprobados por Enrique Peña Nieto a través de la Presidencia de la Republica en México ahondan en una Reforma Educativa que señala entre las competencias más relevantes para la sociedad actual se encuentra el **aprender a ser**.

como las demás profesoras, lo hacía en su salón y no consumía los antojitos que se expendían en los puestos de comida a la hora del recreo. Comía fruta picada con yogurt porque cuidaba su peso, decía que ya era una persona grande que no podía comer cualquier cosa ya que eso dañaría su salud. Los días en que se realizaron las observaciones dentro del salón de clases se observó que a la hora del recreo, esta profesora comía los alimentos que llevaba de su casa. Comentó que debido a ese cuidado “(...) **los trajes no han variado de talla desde joven**”, el cuidado en su alimentación fue una constante, aunque posteriormente con el trato diario, una de las maestras que la conocía comentó que la belleza del cuerpo de la profesora Ana se debía al ejercicio, pues uno de sus hijos era dueño de un gimnasio y ella asistía diariamente ahí a realizar una rutina y cuidar su cuerpo.

Sin embargo los hábitos de comida de la profesora Ana se distanciaban de los del grupo mayoritario, tomaba su refrigerio matutino a la hora del recreo, sacaba de su Locker un recipiente de plástico en donde llevaba fruta. En una pequeña bolsa de plástico transparente, envuelto en una servilleta llevaba un tenedor, en un vaso de plástico con tapa lleva jugo de toronja, no tomaba jugo de naranja porque ella dijo que tenía demasiada azúcar. El meticuloso cuidado que la profesora Ana imprimía a su alimentación, era una práctica en favor de un cuerpo esbelto y un color agradable de la piel, una de las aristas del **habitus** al que Bourdieu (2000) hace referencia y que consiste en “el arte de beber y de comer”, sin duda uno de los terrenos en los que las clases populares se oponen explícitamente al arte de vivir legítimo. Para este autor, “la esbeltez; en la jerarquía social, es una exigencia mientras más alta sea la escalada, la moral de la buena vida. Es un deseo de mantener distancia y el rechazo de mezclarse y de abandonarse.” (p.181).⁶⁸

⁶⁸ Bourdieu, (2002) asegura que la frontera que marca la ruptura de la relación popular con los alimentos pasa sin lugar a dudas entre los obreros y los empleados: gastando menos que los obreros cualificados, tanto el valor absoluto (9,377 F frente a 10,437 F frente) como en valor relativo (34,2% frente a 38.3) para la alimentación los empleados consumen menos cantidad de pan, cerdo, embutidos, leche y quesos, de conejos y aves, de legumbres secas y materias grasas y dentro de un presupuesto alimenticio más restringido gastan lo mismo en carne pero un poco más en pescado frutas frescas y aperitivos. Estas transformaciones de la estructura de los consumos alimenticios se acompañan también de gastos en materia de higiene o de cuidados personales (esto es tanto para salud como para la belleza) y vestuario, así como un ligero aumento de los gastos culturales y de diversiones. La distinción, Criterios y bases sociales del buen gusto. P. 181

V.1.2 El cuidado meticuloso del aula.

El prestigio que la profesora Ana ostentaba en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” también se observó relacionado con su capacidad de establecer distancias, el meticuloso cuidado que le dio al aula a su cargo era otra manera de distanciarse. Era un cuidado similar al que le imprimía a los detalles mínimos observables en su cuerpo, incluida la alimentación, prácticas simbólicamente relacionadas con los significados de la clase dominante, un grupo obsesionado con establecer diferencias y marcar distancias, límites espaciales en tanto distancias sociales, **prácticas de distinción** (Bourdieu, 1999). El aula que le fue asignada a la profesora Ana en el área de los salones de la dirección que son los salones que no se prestan, contaba con los mejores recursos, tal como al parecer sucedía en el espacio social en el que se localiza la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, una clase social primordialmente empresarial y de altos funcionarios del Gobierno del Estado de Hidalgo que habitan las casonas lujosamente equipadas con los mejores enseres, amplios jardines y coches de lujo.

Los significados simbólicos compartidos en los espacios y puntos de encuentro como la Basílica de Guadalupe o el “Mercado Revolución”, **“(…) un mercado exclusivo para gente exclusiva”**, parten de un espacio social en el que habitaba una clase social dominante y de la que formaba parte la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” una institución que no escapaba a tales límites espaciales y de clase social, la mutua influencia entre la cultura social y la cultura escolar (Pérez, 2000) evidenciaba los capitales que poseían los sujetos. La inversión en el cuidado del cuerpo por parte de la profesora Ana, se tradujo en un poder simbólico representado en un aula con una alta inversión de recursos, donde la ventilación, la luz y la amplitud, formaban parte de los privilegios del primero anaranjado.

La profesora Ana a cargo del primero anaranjado, ocupaba uno de **los salones de la dirección, que son los salones que no se prestan**, estas aulas, según los datos obtenidos a través de una descripción densa, representaban al parecer simbólicamente distinción, los salones de la dirección que son los salones que no se prestan, correspondían a un módulo de dos plantas del edificio

escolar ubicado del lado de la “Avenida Revolución”, esta parte se reconstruyó aproximadamente a mediados de los años 60 en el siglo XX. El aula de la profesora Ana, al igual que todas las aulas del módulo preferencial donde se localizaba la dirección de la escuela, eran aulas amplias que contaban con ventilación y luz suficiente, los ventanales de estas aulas daban a la “Avenida Revolución” y al patio de la escuela, haciéndolas más luminosas, mientras las demás aulas de la escuela solo tenían ventanas hacia el patio de la escuela, otra de las ventajas de los salones de la dirección era que contaban con un equipamiento compuesto por varios aparatos electrónicos y muebles de madera, ventilador, reloj de pared, un cuidado escurpulososo del edificio, pintura y cortinas.

Las posiciones que ocupaban los alumnos en las aulas de primer grado en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, aparecían en diferencias en el equipamiento y el confort. Los salones de la dirección, los salones que no se prestan, estaban mejor equipados que los salones de atrás y los salones viejos, simbólicamente representaban poder. El salón del primero anaranjado a diferencia del salón del primero verde, localizado en la parte de atrás del edificio o del primero café ubicado en la zona de los salones viejos, era un salón que no se compartía con nadie más. Los salones de la dirección que eran los salones que no se prestaban, eran salones de uso exclusivo de las profesoras del turno matutino, se podía advertir una diferenciación en la distribución de los recursos ya que las aulas mejor equipadas en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, eran una especie de propiedad personal de algunas profesoras, esta fue una decisión que según se observó, había rendido frutos a favor del cuidado del edificio, ya que las profesoras que ocupaban las aulas con mejores recursos, las cuidaban como si fuera su propia casa.

Ellas se apropiaron de ese espacio a partir de un significado de distinción que a diferencia de las profesoras que ocupaban los salones de atrás o los salones viejos era inexistente, estas aulas a diferencia de aquellas, eran utilizadas por dos profesoras; una del turno matutino y otra del turno vespertino. Como espacios compartidos por dos profesoras, perdían su valor de exclusividad y el poder que se les otorgaba a las profesoras que ocupaban los salones de la dirección que eran los salones que no se prestaban, en tanto que espacios exclusivos y en excelentes condiciones, les otorgaba un poder jerárquico que manaba de los recursos con los que contaban las aulas. El área

de la dirección que era el módulo de los salones que no se prestan, las aulas estaban acondicionadas con una televisión, una videocasetera, un librero de madera de piso a techo y un escritorio, tanto el librero como el escritorio se cerraban con llave, los materiales de los alumnos, más los materiales didácticos que utilizaban las profesoras, así como algunos otros objetos de valor, entre ellos dinero, se resguardaba con seguridad ya que existía el pleno convencimiento de que nadie más que las profesoras a cargo, tenían acceso a ellos.

El salón de la maestra Ana era amplio, ventilado y bien iluminado, tenía dos ventanas. Una del lado de la pared que daba a la “Avenida Revolución” y otra ventana que daba hacia la cancha de la escuela. Desde el salón de la profesora Ana, se escuchaba permanentemente el ruido de los automotores que se detenían y avanzaban en el semáforo de la esquina que formaban la calle de Samuel Carro y la “Avenida Revolución”, en el siguiente capítulo veremos cómo Rosita una de las mejores alumnas de la profesora Ana, ocupaba un lugar precisamente en la fila del salón que estaba junto al ventanal que daba a la “Avenida Revolución”, los alumnos de esa fila, eran los más cercanos al escritorio de la profesora Ana, la práctica de clasificar y diferenciar a los alumnos por filas fue una constante en el primero anaranjado.

Las bancas en el aula estaban organizadas en cinco filas con ocho butacas cada una, por la amplitud del salón, había un espacio suficiente entre una fila y otra, dándole a la profesora Ana la posibilidad de vigilar constantemente el trabajo de los alumnos, ella caminaba entre las filas preguntándoles a los niños si tenían dudas o algún problema para apoyarles, algo que era muy difícil de hacer en el salón del primero verde o de la profesora Sara o en el primero café a cargo de la profesora Tere. Los mesa bancos de color naranja, la estructura metálica y paleta de color negro, era un mobiliario exprofeso para la estatura de los alumnos y que en los tres primeros grados existía. En este punto es necesario enfatizar que las diferencias, respondían a la distancia que los alumnos guardaban entre sí, una distancia de posiciones sujeta a vigilancia, la profesora Ana caminaba entre las filas supervisando el trabajo de los alumnos, una práctica disciplinaria muy constante en esta profesora, considerada la mejor profesora de primer grado en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”. En el aula de la profesora Ana, las bancas estaban ubicadas a una distancia aproximada de diez centímetros, lo que impedía que los alumnos rozaran la pared y

dañaran la pintura. Cuando algún alumno lo hacía, debía llevar a sus padres para que pintaran la raspadura ya que la profesora Ana aseguraba que los alumnos debían cuidar el salón y al respecto dice lo siguiente:

“(...)los alumnos deben aprender desde pequeños a cuidar las cosas que no son suyas, deben respetar y si! cuando llegan a descrapelar la pared hacemos un citatorio y le pedimos a los papas que reparen el desperfecto y si lo hacen, claro! hasta hoy no he visto que se molesten, por el contrario, nos apoyan en el cuidado de la escuela porque saben que es para beneficio de sus hijos, es el lugar donde están sus hijos, yo no he tenido ningún problema con un padre de familia si hay que pintar pintan, un clavo si hace falta lo ponen, los padres me ayudan a cuidar el aula, al terminar el año, se pinta y se repara el mobiliario en caso necesario, todo queda impecable”E.5,p.7

Por eso cada alumno tenía su propio lugar: La profesora Ana, hacía responsable al alumno desde el principio del año escolar del lugar que ocupaba y de cualquier desperfecto, tanto en el mobiliario como en el aula. La asignación de lugares a los alumnos era disciplinamiento, ya que la disciplina procede a la distribución de los individuos en el espacio y de suyo la identificación del sujeto vigilado (Foucault, 1976). El acomodo de las bancas dentro del aula del primero anaranjado, permitía este tipo de prácticas disciplinarias, a diferencia de las aulas que ocupaban los alumnos del primero café o del primero verde, donde los espacios eran reducidos y limitaban la identificación de un lugar preciso para cada alumno. En el aula de la profesora Ana el lugar del alumno representaba una posición jerárquica y con la mirada disciplinaba, caminaba directamente hacia quien jugaba o platicaba y si bien no utilizaba un tono amenazante, el caminar de la profesora Ana de una a otra fila con facilidad, le permitía una práctica panóptica en el espacio concreto del aula, lo que le permitía dirigirse al alumno, mostrándose interesada en los avances de su trabajo y así controlar sus acciones.

En el siguiente capítulo podrá apreciarse que el interés de la profesora Ana por el trabajo de sus alumnos, era una manera de controlar la disciplina ya que tal como lo señala Jackson, (1992), el aula es un espacio de control de tráfico en el que existe la posibilidad de una localización rápida del alumno entre sus compañeros y de acuerdo con el lugar que ocupaba, observarlo constantemente porque no está a su consideración si lo desea o no, asistir a la escuela permanecer horas y horas y formar parte de una masa esta fuera de la voluntad de un niño. Cuando la profesora Ana le asignaba un lugar al alumno, podía disciplinarlo con más precisión, hacerlo responsable del cuidado del aula, formaba parte de la disciplina, la vigilancia y control de las acciones estaban unidos, era importante para ella el disciplinamiento corporal y la formación de un habitus, en tanto disposiciones y capacidades en consonancia con los significados de la clase dominante, capitales en forma de capacidades y posiciones, el poder de hacer.⁶⁹

El cuidado del aula del primero anaranjado era palpable en el cuidado de la pintura del aula, en color beige claro de las paredes uniforme con el color de las cortinas y el laqueado de la piedra de dos paredes la frontal y la de atrás. En el centro del techo, una lámpara tipo ventilador le daba un toque de elegancia, las aspas giratorias imitación madera, separadas por un foco, un reloj en la pared, la hacían ver acogedora. Detrás de la puerta de la entrada un mueble tipo closet de piso al techo guardaba en perfecto orden libretas, libros carpetas y algunos otros materiales que los alumnos utilizaban a lo largo del año como cartulinas, mapas, estampas, resistol, tijeras cuadernos de tareas y de trabajo diario. El complemento didáctico que se utilizaba para realizar ejercicios de reforzamiento paralelo al libro de texto oficial, también se guardaba en ese lugar. Podría decirse que era “la interacción espontánea” en un escenario organizado explícita o implícitamente para conservar una determinada forma de cultura y estructura social que transmite de forma sutil mensajes, omnipresentes en la dirección de una determinada jerarquía de valores, actitudes e intereses en modo alguno garantiza construcciones autónomas sino elaboraciones subjetivas inducidas y preñadas de los rudimentos de tal cultura dominante. Las interacciones incluso con

⁶⁹ Ver mapa del salón de la profesora Ana

los objetos físicos o con la estructura institucional de la vida cotidiana se desarrolla siempre en un escenario saturado de simbolismo interesado” (Pérez, 2000 p. 211)

Así se observó un mueble de color de la madera café oscuro y del otro lado de la puerta, una ventana amplia que permitía generosamente el paso de la luz del sol, iluminando la mitad del salón. La otra mitad era iluminada con la luz proveniente de la ventana de la pared contraria, ubicada del lado de la “Avenida Revolución”. Dentro del salón, bajo la ventana que estaba junto a la puerta, había un perchero de madera donde los alumnos colgaban los suéteres y chamarras. Aunque la recomendación de la maestra era que los colocaran en el respaldo de sus butacas, porque el tamaño del perchero no alcanzaba para todos los alumnos.

Al lado del mueble de madera que estaba detrás de la puerta, había un espejo y un toallero de madera. En la parte baja del espejo en una tabla delgada un jabón. Al lado de estos objetos, el papel del baño pendía de un porta papel de madera. Cuando los niños salían al baño debían tomar el papel de ahí para asearse y el jabón para lavarse las manos. Se trozaban entre cinco y siete cuadros para no desperdiciarlo. Solo podían salir al baño, cuando una ficha de cartón color rojo estaba sobre una esquina del escritorio de la maestra, si la ficha no estaba, indicaba que otro compañero había salido al baño, de esta manera Ana controlaba a los alumnos. Después del toallero, el espejo y el papel de baño, seguía el pizarrón centrado en la pared. Del lado contrario de la puerta del aula, estaba el escritorio de la maestra y a un costado, esquinado un mueble de madera donde había una televisión, una videocasetera y una grabadora. En la parte alta del mueble la grabadora, más abajo en el anaquel de en medio, un reproductor de dvds. En las puertas del mueble, más abajo, la maestra guardaba con llave sus objetos personales entre ellos: su bolsa y sus chanclas.

A un costado del mueble de los aparatos eléctricos y a una altura aproximada de un metro diez centímetros del piso se encontraban pegados a la pared, unos exhibidores de plástico de color amarillo, naranja y verde donde se colocaba literatura infantil era un programa de lectura de la Secretaría de Educación Pública. Los exhibidores tenían la finalidad de ponerlos al alcance de los

niños. Sobre el pizarrón la maestra Ana colocaba arreglos alusivos a la temporada del año. Se adornaba para la primavera, el verano, el otoño o el invierno, la maestra dijo que estos adornos les ayudaban a los niños a comprender el significado del tiempo. A un costado del pizarrón, estaba un juego geométrico y un poco más arriba un reloj de pared. En todos los salones que no se prestaban había un reloj redondo de color blanco, muchos de los detalles de estas aulas eran muy uniformes como el color de las paredes, el color de las cortinas, el tamaño y la forma de los libreros, las lámparas del techo y el color de las ventanas y el cuidadoso laqueado de las paredes de piedra.

La parte del edificio escolar, que daba a la calle de la “Avenida Revolución” es de dos plantas, desde afuera las aulas se observaron uniformemente encortinadas, el color, la tela y largo. Las ventanas hacia la avenida permanecían cerradas con la finalidad de que el ruido no se filtrara y distrajera al alumnado. La ventilación se obtenía de las ventanas que daban al patio de la escuela, por eso no se dependía del ventilador integrado a la lámpara en el centro del techo, aunque el girar apresurado del aparato operaba en la temporada de primavera, el ventilador era de gran ayuda cuando se elevaban las temperaturas. La colocación de las lámparas con ventiladores en los salones de la dirección que son los salones que no se prestan, lucían a manera de detalle embelleciendo las aulas máspreciadas en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, en ellas el confort hacía la distinción, tal como lo dice Cole, (citado por Pérez, 1997) los objetos son escenarios son más bien artefactos compuestos de aspectos materiales, ideales y simbólicos.

La profesora Ana recordaba que desde que llegó a la escuela las reglas fueron muy precisas. El respeto a los horarios, la responsabilidad en el cumplimiento del trabajo, contribuir a que los alumnos cuidaran el orden y la limpieza del edificio, el uniforme de los alumnos, sus zapatos, su cabello, sus útiles, pero sobre todo el aprovechamiento escolar. Los primeros lugares dentro de la ciudad y en el Estado, se les otorgaron a los alumnos de esta escuela. Varios alumnos brillantes asistieron a saludar al presidente y ahí estaban como prueba las fotografías.⁷⁰ En la historia de la

⁷⁰ Los archivos fotográficos de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, muestran orgullosamente las visitas que los alumnos de hicieron a la Presidencia de la República, para recibir el máximo reconocimiento al que los mejores alumnos tienen derecho ya que el primer mandatario, según los registros fotográficos los saluda de mano y tienen la oportunidad de convivir con él en una comida.

escuela, la época en que las señoritas profesoras Barcena estuvieron en la escuela, se recuerda por sus grandes logros, una especie de época de oro de la disciplina escolar.

V. 3 El primero verde en los salones de atrás.

El salón de primer año grupo verde a cargo de la profesora Sara, ubicado en el módulo de los salones de atrás, cuenta una historia diferente. Sara llegó a la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” más o menos en la misma época que la profesora Ana y la profesora Tere, pero a diferencia de la profesora Ana, su posicionamiento representado en el espacio que ocupaba en la institución escolar, simbólicamente era inferior. Sara estaba ubicada en una de las aulas compartidas y Tere en un salón al que se le denominaba **“la bodeguita”** donde se guardaban distintos materiales que utilizaban todos los grupos de la escuela.

Los salones de atrás como su nombre lo indica se localizan al fondo de la escuela y como paso obligado en la planta alta donde estaba el primero verde había que subir y bajar escaleras. Las diferencias entre las profesoras de primer grado en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” se observan incluso en su manera de llegar ahí. Sara fue recomendada por el sindicato de maestros **“(…) entonces con el apoyo de la sección XV fue... no! de otra manera no!”** E.2, p.4 En el caso de la profesora Ana, la recomendó un supervisor por su excelente trabajo, mientras Tere recibió el apoyo de las amistades de su esposo para ingresar a la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”. En cuanto a la estancia y permanencia de la profesora Sara en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, tenía la facultad de controlar la disciplina, un atributo aceptable de su personalidad dentro del espacio institucional y el espacio social donde se localiza la escuela.

Sin embargo la profesora Sara tenía una desventaja que al parecer justificaba su posición inferior en la institución escolar y que imposibilitó continuar con la investigación en el aula, era una profesora un tanto dura y hasta violenta con los niños pequeños que estaban a su cargo, por lo que contantemente había quejas sobre su manera de tratar a los alumnos, al punto de que fue

acusada en el periódico local publicándose una nota, “(...)maestra **“nalguea” a alumnos**”⁷¹ cuando sucedió este hecho ya no quiso que continuara la observación en el aula, tenía mucha desconfianza y hasta llegó a decir que si había un permiso para realizar esa actividad.⁷²

La manera de ser de la Profesora Sara a veces desconcertante, era una manera de ser cambiante, esta profesora oscilaba entre una alegría exagerada y de inmediato y contradictoriamente una cara seria, daba la impresión de que estaba enojada, la expresión de su rostro era un tanto hostil. La condición de autocontrol del cuerpo de la profesora Ana, en la profesora Sara se desvanecía, al punto de llegar a perder la compostura, una manera de ser que al parecer debilitó significativamente su participación eficaz en la esfera de lo público, según Giddens, (2011) los problemas con las **“apariencias normales”** se relacionan con el cambio efectuado por la modernidad entre el yo y su identidad, dejando al individuo en un mundo extremadamente complejo y abrumador, lo que aumenta la madurez de las instituciones, pero el sentimiento de seguridad ontológica necesita saber hasta qué punto, puede mantenerse una apariencia normal de manera adecuada a la crónica biográfica del individuo.

La profesora Sara era alta y de complexión robusta, tez morena, cabello a la altura de la nuca y color negro oscuro. Cara redonda y nariz chata, ojos redondos y grandes color negro, pestañas largas y chinas. Se pintaba una línea de color negro en la orilla de la parte de abajo de los ojos invariablemente, ese detalle acentuaba la expresión de su mirada, al igual que el abundante rímel que aplica en sus pestañas, enfatizándolas al igual que sus labios, grandes y gruesos, pintados generalmente en color rojo carmesí, un color que los hacía parecer más voluminosos.

La profesora Sara gustaba de ser alegre y un estilo jovial en el vestir, tal vez por eso se definía a sí misma así como **“(..) una maestra jovial**. Esta profesora solo ocasionalmente vestía

⁷¹ Ver nota periodística en el apartado de anexos.

⁷² La razón por la que no fue posible documentar las posiciones de los alumnos de la profesora Sara en el aula, fue porque se publicó una nota en el periódico local donde se decía que había golpeado a una alumna. Después de este hecho su desconfianza se hizo, sobre todo cuando noto que se tomaban fotografías en la escuela y que habían tomado varias dentro de su salón, en el archivo aparecen fotografías del aula y sus alumnos. La profesora Sara pidió suspender las observaciones y así se hizo.

formalmente, los trajes de dos piezas y zapatillas, no iban con su personalidad, su estilo de vestir era informal y en eso era parecido al estilo de vestir de la profesora Tere a cargo del primero café, quien manifestaba un gusto particular por las camisetas largas que llegaban debajo de sus caderas, zapatos de piso y sin una gota de maquillaje en la cara, ambos estilos impensables en el caso de la profesora Ana, quien se distinguía por un atuendo impecable y formal. La profesora Sara frecuentemente usaba ropa casual, muy parecida a la forma de vestir de las jovencitas, pantalones pescadores a una altura un poco arriba del tobillo y blusas atadas con un nudo un poco arriba de la cintura, eran su atuendo preferido. También los pantalones y chamarras de mezclilla o de pana con grabados en piedras blancas brillantes en la espalda con algunas leyendas le agradaban. El complemento constante de su atuendo cuando usaba pantalones pescadores o falda de un alto un poco abajo de la rodilla, eran los huaraches color blanco, en algunas ocasiones los huaraches tenían cintas largas que ataba cruzándolas sobre la pierna hasta la pantorrilla o arriba de los tobillos, también usaba zapatillas abiertas y destalonadas o botas en color negro o café.

La profesora Sara lucía sus piernas morenas brillantes, por la crema que les aplicaba, las uñas de los dedos de los pies pintadas con esmalte de color rojo. La ropa deportiva también era parte de sus gustos. Usaba frecuentemente pants en colores alegres que resaltaban con el tono de su piel, el color blanco, azul cielo, rosa pastel o rojo. Usaba la ropa deportiva con tenis, playeras con alguna leyenda y colocaba el gorro de las sudaderas por fuera de la chamarra a manera de cuello. En ocasiones especiales como eran las fiestas de la escuela o los homenajes cuando ella dirigía, transformaba su apariencia y vestía un traje sastre de dos piezas de color oscuro con blusa y zapatillas cerradas y aunque este tipo de ropa la usaba solo ocasionalmente, los cambios radicales en ella, eran parte de su personalidad, alegre y dura, hasta violenta por momentos podría decirse, pero en algunas otras ocasiones jovial y bullanguera.

La manera de vestirse de la profesora Sara, al parecer hablaba simbólicamente de su carácter, su alegría tornada en enojo en la privacidad del aula pero daba una imagen distinta en el terreno de lo público a diferencia de lo privado que la dotaba de libertad para mostrarse genuina. La profesora Sara trataba de dar según Goffman, (citado por Giddens, 2011). **“una apariencia normal”** como

parte de las circunstancias habituales de interacción. Las apariencias normales son las actitudes corporales (estrictamente controladas) mediante las cuales el individuo reproduce activamente la coraza protectora en condiciones de normalidad, la referencia al cuerpo como portador de capacidades, se hace patente, seguridad o inseguridad, tolerancia o intolerancia hacen la diferencia ante la mirada de los otros.

V.3.1 Yo soy muy jovial y alegre.

La profesora Sara dijo que ella era jovial y alegre, el estilo en el vestir lo confirmaba, su atuendo parecía a veces el de una colegiala, los alumnos expresaban que le tenían miedo, la profesora Sara reía a carcajadas y habla en voz alta, exagerando sus ademanes, abierta y efusiva, en la privacidad del aula, mostraba un carácter serio y exigente con los niños, llegaba al punto de tener enfrentamientos con los padres de familia por su forma de ser. Al parecer esta fue una de las razones por la que el director anterior y la directora actual, decidieron ubicarla desde hace varios años en el primer grado, **“(…) sabe controlar a los niños”** aunque **“(…)ha tenido problemas con algunos padres de familia”** E.1, p.6, incluso en ocasiones había llegado a golpear a los alumnos y a maltratarlos verbalmente, por eso habían publicado en el periódico notas al respecto, recientemente se había publicado un problema que tuvo Sara con una de las alumnas a su cargo, aunque no era la primera vez, pero en esta ocasión una de las niñas, le expresó a sus papas que ya no quería ir a la escuela porque la profesora la regañaba y maltrataba delante de sus compañeros de grupo y hasta llegaba a nalguearla frente a todos.⁷³ A juicio de la profesora Ana los problemas que la maestra Sara había enfrentado con los padres de familia, se debían sobre todo al trato duro que en algunos momentos había utilizado con los alumnos pequeños. Se le acusaba frecuentemente de violencia y la nota del periódico **“(…) maestra “nalguea” alumnos”**, confirmó lo que ya se pensaba de ella.

⁷³ Ver nota periodística sobre la profesora Sara en anexos.

En resumen la nota decía que los padres de la alumna la acusaban por maltratar física y emocionalmente a su hija, al grado que la niña rechazaba ya por completo asistir a la escuela y decían en el diario que aunque ya se habían dirigido con la directora de la escuela, ella como autoridad hacía caso omiso de la situación, tratando de decir que la encubría, por lo que querían manifestar su inconformidad ante otras instancias y que se castigara a la profesora Sara. La imagen de la niña en el periódico, sentada al lado de sus padres mientras su padre la interroga, muestra en la niña una actitud de llanto al parecer miedo, tal vez, por atreverse a hablar con sus padres sobre la manera en que la trataba la profesora Sara, o tal vez, por las consecuencias que este tipo de acusación podían tener para ella, por eso en la mayoría de las ocasiones cuando los niños pasaban por problemas como estos con sus profesores, ya no regresaban a la misma escuela, los padres de la niña, al percatarse de su insistente negativa para asistir a la escuela, indagaron la verdadera causa y encontraron esta penosa situación, lo cierto es que los niños pasaban por estas circunstancias en la escuela porque las practicas disciplinas eran la raíz del prestigio de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, no se hablaba de ellas con los padres de ellas, se daban por sentado, había un consenso, un acuerdo acerca de que las cosas eran de esa manera, eran así y el maltrato de los alumnos históricamente era un secreto a voces, porque todos sabían que varias de las profesoras, no únicamente la profesora Sara, hacían lo mismo, pero a diferencia de Sara el comportamiento de las otras profesoras era mucho más considerado, sobre todo con los alumnos pequeñitos.

Es importante señalar que la profesora Sara contaba con el apoyo de sus compañeras de la escuela, una de ellas comentó: “(...) **la estiman el trato diario a través de los años ha creado amistades sólidas**” **E.1, p.8**. Sara estaba ahí -refiriéndose a la escuela- desde hacía quince años por lo que recibió el apoyo del personal docente ante la acusación pública en el periódico la comisión SEP-SNTE la exoneró, sin embargo su posición desde su ingreso no había cambiado desde su llegada junto con la profesora Tere y la maestra Ana, con una variación solo de meses, la profesora Sara no había llegado a ocupar uno de los salones que no se prestan, aunque sí cambió de salón desde su llegada de los salones viejos a los salones de atrás pero en salones compartidos con el turno vespertino, algo que no le gustaba porque le había causado dificultades con sus compañeras. Antes de llegar a los salones de atrás, ocupó uno de los salones viejos junto

a su comadre la profesora Tere, quien desde su ingreso ocupaba uno de los salones viejos a cargo del primero café invariablemente.

La profesora Sara tiene estudios de Normal Básica, estudió en una Normal particular que existió en el Estado de Hidalgo y se denominó “Rojo Gómez” estudió ahí porque aunque intentó en repetidas ocasiones ingresar al Centro Regional de Educación Normal (CREN) pero no lo logró. Ella cuenta que mucho antes de concluir sus estudios, las relaciones que tenía con el sindicato de maestros, le permitieron obtener varios interinatos y con ello, ayudarse para concluir su carrera docente. Cubría los interinatos por las mañanas y en las tardes iba a la escuela. Trabajó antes de tener su plaza base en diferentes escuelas de la ciudad y al terminar su carrera de Profesora de Educación Normal, la volvieron a apoyar casi de inmediato con una plaza. La profesora Sara consideraba que haber acudido al sindicato fue una decisión acertada porque logro un empleo seguro, aun viniendo de una escuela particular. El problema dijo la profesora Sara era la lejanía de la comunidad a la que la enviaron. Sin embargo logró llegar al centro de la ciudad de Pachuca y concretamente a la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” por medio de sus amistades, porque de otra manera no se conseguía un cambio y menos a una escuela como ésta, exigente, ahí se debía cumplir estrictamente con todo, porque por encima del maestro están las autoridades y los padres de familia, acostumbrados a exigirle a los maestros. Afortunadamente el embarazo y nacimiento de su primera hija sucedió casi de inmediato. En aquel momento viajaba diariamente hasta su comunidad y al llegar a su casa por las tardes, se encargaba de los cuidados de su hija, la amamantó y le proporcionó el afecto que los niños necesitan. Después de un tiempo nació su hijo, el ciclo de cuidados se repitió, pero para ese momento ya habían pasado casi diez años de su incorporación al servicio docente y ya estaba dentro de la ciudad de Pachuca, por eso fue menos pesado.

Proseguir con sus estudios fue algo que no pensó, lo reconocía. Sara recordaba cuando sus compañeros de trabajo iban a estudiar en los periodos vacacionales a las normales superiores de diferentes Estados de la República, los más cercanos al Estado de Hidalgo, eran los Estados de Puebla o Tlaxcala, a veces la invitaban, pero no estuvo en sus planes estudiar. Ahora no creía tomar una decisión de este tipo, sobre todo porque vio que los profesores que estudiaban

maestría, no recibían nada especial y si se complicaban la vida, regresan a la misma escuela y a veces tienen un menor nivel de carrera magisterial que el de ella, que aun cuando no había estudiado, estaba en el nivel “C”, ganaba bien con su doble plaza, algunas maestras de la escuela como la maestra Ana arribaron al nivel “D”, solo iban por el último nivel, el “E”, pero algunas de ellas tal vez ya no concursarían pues estaban a punto de jubilarse, sin embargo sus sueldos eran excelentes, incluso les ofrecían ya las dobles claves para que ya dejaran vacantes de trabajo.

V.3.2 Un salón para dos maestras.

El salón del primero verde ubicado en uno de **“los salones de atrás”**, en paralelo a la calle de Samuel Carro, al lado opuesto donde se localiza el portón de la escuela, era un módulo de aulas amplias, ventiladas y con anchos ventanales pero a diferencia del primero anaranjado, las aulas conocidas como **los salones de atrás** eran aulas compartidas entre el turno matutino y el turno vespertino y las más alejadas, estaban al fondo de la escuela, para llegar a ellas subir y bajar escaleras al segundo piso era necesario, a diferencia de **“los salones de la dirección que son los salones que no se prestan”**, donde existía seguridad para los niños pequeños, en **“(…)los salones de atrás”** cuando los niños bajaban y subían escaleras, por falta de pericia, habían llegado a resbalarse en los escalones y habían sufrido accidentes.

Además como aulas compartidas, los materiales de los alumnos constantemente se perdían al reportarlo a la dirección, la profesora Cloty quien ocupaba el aula en el turno vespertino, llevó su propio pizarrón y escritorio y en unas tablas acomodó sus libros, la profesora Sara reportó las pérdidas a la dirección porque había provocado quejas de los padres de familia y enfrentamientos con su compañera de trabajo con quien no había acuerdos. Por eso decía la profesora Sara que **“(…) hay dos pizarrones, dos escritorios y dos librerías” E.4, p. 6** lo que daba como resultado, la disminución del espacio y el hacinamiento en el aula, condiciones que influyeron necesariamente en la disciplina del grupo de primero verde, ocasionando que la profesora Sara, hiciera algunos intentos por controlar la situación, cuando llegó a tener en su grupo hasta cuarenta y ocho alumnos por la alta demanda de ingreso a la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” ella

solucionó el problema del espacio con un acomodo diferente de las bancas en aula, sentaba hasta tres alumnos juntos, los sentaba en hilera en medio del salón y se observó que el acomodo en dos hileras dobles a lo largo el salón⁷⁴ le permitía caminar en el salón, pero la falta de espacio, fue una situación que los pequeños alumnos aprovechaban para retozar, platicando y jugando.

Como el salón del primero verde era para dos maestras los alumnos no podían dejar sus materiales ni tampoco se podían guardar cosas de valor y como los anaqueles eran compartidos había objetos olvidados, libros deshojados que alguno de los alumnos perdía, era muy clara la ausencia del cuidado y el orden que si existía en el salón de la profesora Ana, quien cuidaba con particular esmero el salón que le habían asignado porque aunque el salón de primero verde era amplio e iluminado, muy parecido a los salones de la dirección, contaba con muchos menos recursos y con el problema de un aula compartida, entre la maestra Sara del turno matutino y la profesora Cloty del turno vespertino porque ambas tenían discusiones constantes. La orientación que tenía el aula le daba ventilación y luz, solo que era molesto el recorrido para llegar a él, al final del pasillo en el segundo piso y a un costado de los baños, el olor era molesto. En este módulo de los salones de atrás situado al fondo del edificio contradictoriamente las aulas en la planta baja eran para los alumnos de cuarto grado, mientras los alumnos de primer grado debían ocupar un salón en la planta alta. Una profesora nueva ocupaba el salón que estaba en perores condiciones esa era una costumbre muy arraigada en la escuela Zaragoza porque la profesora Sara asegura que ***“(…)quien llegue va creando derechos”***.

Como el salón de primero verde era compartido por dos profesoras, la profesora Sara en el turno matutino y la profesora Cloty en el turno vespertino, el espacio esta sobrecargado de materiales. Ambas profesoras habían colocado dentro del aula los materiales que cada una de ellas utiliza. No los compartían debido a que con frecuencia se registraba la pérdida de objetos y el cambio de lugar de otros. La pugna entre las profesoras Sara y Cloty prevalecía por la ocupación del espacio áulico. Sin embargo el espacio expresaba las disposiciones corporales de la profesora Sara y sus capacidades. Al colocar múltiples objetos dentro del aula y así apropiarse cada una de ella a su

⁷⁴ Ver anexo fotográfico del aula de la profesora Sara y esquema sobre el reacomodo del aula del primero verde.

manera del espacio, por momentos el aula era inhabitable. La profesora Sara dijo que desde que llegó a la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, solo dos módulos se utilizaban por las maestras del turno matutino y del vespertino, el módulo de los salones de atrás y el módulo de los salones viejos y eso no era agradable, le hubiera gustado tener un salón para ella sola como las maestras del módulo de los salones de la dirección, los salones que no se prestan pues la única profesora de primer grado que ha ocupado un salón así, era la profesora Ana.

Cuando la profesora Sara ocupó un salón junto a la profesora Tere en el módulo de los salones viejos, ellas entablaron una amistad entrañable, llegaron al compadrazgo de grado, ambas bautizaron a sus respectivos hijos. Tal vez su amistad prospero porque aunque no compartían el salón, si compartían el acceso a sus respectivas aulas. Las puertas de sus aulas estaban juntas, ya que en su mayoría las aulas del módulo de los salones viejos fueron adaptadas y recompuestas, dos aulas tienen las puertas juntas porque antes eran salones grandes y se dividieron a la mitad. Al concluir la construcción de la segunda planta de los salones de atrás fue cuando se le asignó a la profesora Sara una, pero la distancia física dentro del espacio escolar no diluyó su amistad con la profesora Tere, por el contrario estas compañeras de trabajo, amigas y comadres de grado, convivían diariamente junto con otras profesoras de la escuela diariamente. Almorzaban debajo de los árboles de chabacano que estaban enfrente del módulo de los salones de atrás, un lugar sombreado y agradable donde todavía subsistían algunos los árboles que en otra época abundaron en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” según recuerdan algunas profesoras con más años de servicio en esa escuela, en ese espacio colocaban unas sillas alrededor de una mesita. El almuerzo lo servía una señora llamada Juanita. Cada día les llevaba diferentes antojitos como: tacos, tortas, gorditas, enchiladas y café de olla, el café y lo servía humeante porque así les gustaba a las profesoras, la mayoría tomaban el café casi hirviendo, este tipo de alimentación no iba encaminada a cuidar la esbeltez del cuerpo, distinto al meticuloso cuidado de la profesora Ana.

Aunque la profesora Sara ocupaba una de las aulas del módulo de los salones de atrás, unas aulas que fueron pensadas a partir del incremento constante de la matrícula escolar⁷⁵, sus amistades no cambiaron, las profesoras ubicadas en los salones viejos seguían siendo sus amigas. La profesora Sara comentó que los salones viejos tenían menores dimensiones y eran poco cómodos, pues habían sido adaptados para ampliar los espacios de la escuela, pero le hubiera gustado en ocasiones estar nuevamente en uno de ellos, sobre todo cuando pensaba en subir diariamente las escaleras, porque a los niños había que estarlos cuidando, los accidentes sucedían frecuentemente ya que a los chiquitos les gustaba correr y jugar sin prever el peligro.

La profesora Sara dijo que en esta escuela las profesoras de reciente ingreso son quienes ocupaban los salones viejos a excepción de Tere que no se había querido cambiar de salón porque no le gustaba subir escaleras, también por su peso porque era algo gordita. Hacer méritos y ganarse los espacios mejor acondicionados a los que tienen derecho los maestros con más años dentro de la escuela se supeditaba al trabajo, se los ganaban. Los cambios de un salón a otro, podía generarse con los años, pero no siempre la antigüedad influía en la propiedad de una de las mejores aulas, había profesoras con menos años de servicio como por ejemplo la profesora Ana quien ocupaba una de las aulas en el módulo de los salones exclusivos casi desde que llegó a la escuela, dijo la profesora Sara. A través de los datos recabados, se observó que un maestro que tenía aceptación entre los padres de familia a partir del trabajo que realizaba con sus alumnos, recibía los beneficios de un mejor salón como sucedió con Ana, quien a escasos cuatro años de haber ingresado a la institución se posicionó en los salones de la dirección, los salones que no se prestaban, simbólicamente relacionado con el prestigio representado en los espacios físicos de la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza” significando posicionamiento.

Otra forma de posicionarse dentro del espacio físico escolar era contar con amistades importantes, principalmente del sindicato de maestros o del Gobierno del Estado como es el caso de la profesora Tere que como veremos, es su esposo quien tiene una relación con funcionarios del gobierno y eso le permitió el acceso a la escuela primarias “Ignacio Zaragoza” donde a lo largo

de su estancia no había logrado posicionarse entre las mejores profesoras, el posicionamiento que una profesora obtiene a través de sus relaciones con mandatarios importantes o con el sindicato de maestros, no le da la misma legitimidad en la escuela “(...) **siempre se murmura sobre sus relaciones, tienen padrinos**”.⁷⁶ Un comentario de la directora al referirse a los permisos frecuentes que estaba solicitando una profesora, el posicionamiento se obtiene con mayor legitimidad a través de la aceptación de los padres de familia por el trabajo que se realizaba con los alumnos, entonces el posicionamiento es alto.

Las incomodidades de las profesoras con un posicionamiento inferior se concretaban en los recursos y comodidades del salón, en varias ocasiones se observó en el salón de la profesora Sara que el ventanal colocado a un costado de la puerta era peligroso por la edad de los alumnos que tenía a su cargo. La puerta era totalmente de acero y la ventana se dividía en tres grandes vidrios. El ventanal era tan grande que apenas había un metro entre el piso y la pared. Por momentos parecía que podía sucederle un accidente a los niños de primer grado quienes jugaban junto a la ventana empujándose frecuentemente y podían lastimarse de chocar contra el cristal de la ventana, esos pequeños retozones se correteaban felices sin preocuparse de nada.

Del lado contrario al ventanal un barandal de acero formaba una barra de protección, sus barrotes estaban pintados de color rojo al igual que la ventana y la puerta. La firmeza en la colocación del barandal unida al concreto del pasillo daba confianza porque en este lugar de un espacio amplio aproximado de dos metros de ancho los niños caminaban y jugaban. Desde este lugar se podía contemplar casi la totalidad de la escuela. La dirección, los salones viejos, la entrada y la salida de las personas al edificio, lo que no era posible desde otro lugar, los baños y los salones del módulo de la dirección estaban protegidos por un pasillo.

Al interior del aula había dos escritorios, uno en la parte de enfrente y otro al fondo del lado contrario a la puerta. Detrás del escritorio de enfrente había un televisor en un mueble suspendido

⁷⁶ Obs,5,p.6

de la pared, junto a una repisa descansaba un reproductor de videos y una grabadora a un costado a lo largo de la pared, un librero. Los libros desalineados uno detrás de otro en forma vertical, algunos caídos desparpajadamente en forma horizontal, en el aula se respiraba un descuido de los detalles mínimos que habían empoderaron a la profesora Ana. Así como había dos escritorios y dos pizarrones centrados. Al lado del escritorio sobre la pared había un juego geométrico. Las cortinas de la ventana de cuadros pequeños en color azul agua con blanco. Estaban colgadas de un estambre de color blanco pero como no era firme, ese cordón, las cortinas pendían haciendo un columpio en la parte central dando la apariencia de descuido.

A ese detalle se agregaban otros, que parecían confirmar la lucha que existía entre la profesora Sara y la profesora Cloty con sus respectivos alumnos en el aula. Este salón no tenía piso de mosaico, era de cemento y no lo trapeaban diariamente como el de la profesora Ana, solo lo barrían, aun cuando algún alumno derramara algún líquido como: refresco, agua o algún alimento, por eso a veces se veía manchado. En el aula de la profesora Sara, el orden también se vía reflejado en la forma en que sus alumnos realizaban los trabajos en clase y hasta la organización de sus actividades. Los alumnos estaban demasiado juntos y cuando se movían estropeaban el trabajo del compañero del lado frecuentemente, sin que existiera la intención de hacerlo, pero tampoco había una exigencia de la profesora Sara por lograr que las cosas sucedieran de un modo diferente, los padres lo sabían y por eso el reconocimiento hacia la profesora Sara era escaso, además de que por su forma de ser, los alumnos no la seguían como lo hacían los alumnos de la profesora Ana, quien los conquistaba con su trato amable pero firme.

Las bancas tanto en el turno de en la mañana como en el turno de la tarde, estaban alineadas en tres filas, dos de ellas con catorce alumnos y una con doce. En total el primero verde tenía cuarenta alumnos. Los alumnos estaban muy juntos. El espacio no era suficiente para tener las filas abiertas y que la profesora Sara vigilara la realización del trabajo de sus alumnos como sucedía en el salón de la maestra Ana, ella como veremos en el siguiente capítulo podía pasearse con comodidad entre las filas y vigilar permanentemente la calidad de sus trabajos. Ese sistema de vigilancia constante por parte de la profesora Ana, un control estricto de la disciplina le dio resultados excelentes tanto en el aprovechamiento del alumno como en su posición en la escuela.

Las disputas por el espacio por parte de las profesoras Sara y Cloty, las llevaron al parecer de tomar la decisión de usar dos pizarrones y dos escritorios. La profesora Cloty en el turno vespertino, invertía el acomodo de las bancas. Las butacas se movían todos los días y debido a estos movimientos internos en el aula, los alumnos perdían su material, corriendo el riesgo de no encontrarlo al siguiente día, así había sucedido en incontables ocasiones y estos hechos habían friccionado aún más la relación entre las dos maestras que compartían ese espacio, Sara y Cloty.

V.4 Los salones viejos.

La profesora Tere a cargo del primero café, ubicada en uno de los salones viejos paralelos a los salones de la dirección, los salones que no se prestan, estudió en el Centro Regional de Educación Normal, estaba en el periodo para jubilarse un hecho que recalcó varias veces, tal vez a ello se debía su falta de interés en mejorar su posición en la escuela. La profesora Tere tenía una edad aproximada de cuarenta y cinco años. Su estatura aproximada era de un metro con cincuenta centímetros de estatura o tal vez menos, era chaparrita y un tanto robusta, tal vez por eso vestía con grandes camisetas, pantalón y zapatos de piso frecuentemente abiertos, era evidente en el cuerpo y arreglo personal de la profesora Tere un desinterés por el cuidado de los detalles mínimos, la manera de ser profesora Tere, estaba más orientada a la felicidad y tranquilidad que al compromiso excesivo. Esta profesora era de tez morena, cabello negro y ondulado de un largo hasta la nuca, ojos rasgados y pequeños, nariz chata, boca grande y labios gruesos. El pelo se le esponjaba y en ocasiones se veía abultado. La profesora Tere no usaba maquillaje. Regularmente vestía ropa amplia y larga, cubriendo la cadera, blusas de manga larga. Casi no usaba ropa ceñida al cuerpo, como pasaba con la profesora Sara, su ropa era amplia y cómoda. Los zapatos de tacón medio solo ocasionalmente eran usados por Tere. Su forma de vestir se mantenía regularmente, incluso en los festivales de la escuela cuando la mayoría de las profesoras usaban ropa especialmente elegante como saco, suéter y pantalón o falda, blusa y zapatillas.

Sin embargo a pesar de que la profesora Tere no usaba ropa a la moda, tenía una personalidad segura. No se inmutaba frente a las miradas de sus compañeras ni ante la propiedad en el vestir

de otras que destacaban por su meticuloso cuidado, sobre todo en las ocasiones especiales en que se vestían elegantemente. El carácter de Tere era muy alegre, parecido al de la profesora Sara, tal vez por eso era amigas. Tere se reía con franqueza y le gusta mucho comer antojitos como chicharrones con chile, tacos, enchiladas o tortas, tomaba refresco frecuentemente, en varias ocasiones sacó de su bolsa, latas de coca cola o dulces que comía mientras calificaba los trabajos de sus alumnos en el escritorio.

Tere tampoco realizó estudios superiores, desde que salió de la normal y se casó, convino con su esposo de profesión abogado y quien trabajaba en una dependencia del Gobierno del Estado de Hidalgo, que ella trabajaría solo una parte de la mañana y se dedicaría el demás tiempo a su hogar, cuidaría a sus hijos, prepararía los alimentos y realizaría algunas otras actividades, pero nada relacionado con continuar sus estudios ni trabajar más fuera, Tere no le veía el caso a maltratarse tanto para nada, las riquezas no le interesaban.

Tere comentó que desde que llegó a la escuela hace dieciséis o diecisiete años aproximadamente con las profesoras Ana y Sara se había sentido bien dentro de la escuela, donde trataba de cumplir lo mejor que podía, sin exagerar como otras maestras que tenían mucho interés en ser las primeras. Cuando llegó a la “Ignacio Zaragoza” la escuela atravesaba por un conflicto que marcaría lo que sucedió posteriormente, enemistades que no fueron saldadas porque llegó en el momento en que las profesoras Barcena se fueron de la escuela, en medio de un conflicto por la salida de la directora y su hermana, hubo careos entre ellas como si estuvieran en un juzgado, la profesoras se fueron y ellas se quedaron ahí. Esta situación llegó al punto de que ese equipo de profesoras se fueron de la escuela, era un grupo de profesoras muy cumplidas y estrictas, eran un ejemplo en el trabajo pero exageraban, de tal forma que era ya imposible tratar con ellas, tanto los padres como las compañeras de trabajo y los alumnos, expresaban su desacuerdo con su forma de ser.

V.4.1 Me considero una profesora tranquila.

En ese conflicto intervino el sindicato para restituir los derechos que las maestras tenían al solicitar permisos para cuidar a sus hijos por enfermedad o situaciones personales, se les negaba un derecho que tenían como trabajadoras. Las afectadas por la disciplina exagerada que imponía la profesora Berta Barcena y su hermana Cristina, pidieron la intervención de las autoridades sindicales y se les apoyó. La profesora Tere recuerda que desde que las profesoras Barcena y su equipo se fueron de la escuela y llegó el profesor Horacio Chapa como director de la escuela, las cosas cambiaron y la disciplina exagerada se tranquilizó, fue un poco diferente, porque algunas profesoras de la escuela eran igual exigentes que las profesoras Barcena. Ella se considera una profesora tranquila, si les exige a sus alumnos, pero no exageradamente, sus alumnos recibían apoyo y consideración porque no era necesario ser el primero para ser feliz, la tranquilidad era una prioridad en su vida, ni siquiera el dinero vale más que la tranquilidad para la profesora Tere.

En la escuela casi no se hablaba de las profesoras Barcena, esto debido a que se generó un conflicto demasiado fuerte entre el personal docente que en ese entonces formaba parte de la escuela. Las aliadas de la profesora Barcena no resistieron su salida y se fueron a otras instituciones dentro de la misma ciudad, podría decirse que el grupo de profesoras que estaban en contra de la directora, ganaron esa lucha, otras profesoras en cambio, pidieron su jubilación, entre ellas las profesoras Barcena. La maestra Cristina murió al siguiente año de su salida de la institución y aunque supieron de su muerte, no le hicieron un homenaje. Fue triste dijo la profesora Tere porque durante muchos años ellas estuvieron dentro de la escuela cumpliendo su papel como docentes de una forma responsable, pero no pudieron cambiar querían seguir siendo como antes y eso era imposible. Lo que las llevó a tener un conflicto con sus compañeras.

Estos recuerdos habían llevado a la profesora Tere a tornarse tranquila, no se metía mucho en las decisiones que se toman en la escuela, hablaba con sus compañeras y siempre que podía las saludaba y cooperaba con las tareas que se le encomendaban. No se consideraba una profesora sobresaliente porque ella ni siquiera participaba en los cursos de los centros de maestros, ni tampoco concursaba en carrera magisterial, no tenía ningún interés en prepararse porque de manera sencilla había logrado lo que quería, tenía una casa, un cochecito y sumados sus ingresos con los de su esposo, les permitían vivir de manera holgada, no les falta nada afortunadamente.

Por el momento solo esperaba que le dieran su jubilación, le faltaban dos años para jubilarse al igual que la profesora Ana y aunque estuvieron juntas en la escuela, no fueron amigas ni antes cuando cursaron la normal, ni dentro de la misma escuela donde trabajaban juntas, como compañeras de trabajo se saludaban, tenían un trato de compañeras pero nada más, posiblemente esto se debía dijo la profesora Tere a que eran muy diferentes en su forma de ser, no había empatía, no había compatibilidad, simplemente eran diferentes. (Bourdieu, 2000)

V.4.2 El salón de la maestra Tere uno de los salones de atrás... es la bodeguita.

El salón de la profesora Tere estaba justo enfrente al de la profesora Ana, pero del lado contrario de la cancha. Es un salón que tenía una ventana muy pequeña y dimensiones menores con respecto al salón del primero anaranjado y del primero verde. El salón estaba pintado con pintura de aceite café de la mitad hacia abajo y color azul agua de la mitad hacia arriba. Del lado contrario de la puerta justo atrás del escritorio de la profesora había varios brochazos de pintura café sobre la pintura azul, los cables de la luz de una instalación improvisada colgaban de la pared.⁷⁷ Detalles en apariencia insignificantes que daban cuenta de las diferencias que existían en los espacios físicos que ocupaban las profesoras de primer grado en la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza”, simbólicamente al parecer representativos de los capitales diferentes con los que contaban, en el aula de la profesora Sara la improvisación al igual que en el salón del primero café a cargo de la profesora Tere ubicado en el área de ***“(...) los salones viejos”***, marcaban diferencias diametrales. El área de los salones viejos, formaban parte del edificio original. El edificio de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, fue donado por las autoridades del Estado de Hidalgo a principios del siglo XX. El señor Ángel vecino de la colonia “Periodistas”, recuerda que cuando era niño el edificio que hoy pertenece a la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, era un internado, ahí vivían niños que por alguna razón carecían de hogar y al respecto dice lo siguiente:

⁷⁷ Ver fotografía salón de la profesora Tere.

“(…) Bueno yo este... me acuerdo que ahí donde ora es la escuela, ahí había, este... ahí estaba otra escuela... era así como de niños que... no se este... no tenían a nadie, solitos, pero luego se la dieron a esta escuela, ahí había unas señoritas muy famosas porque eran muy buenas maestras, llegaron... después porque estaba la profesora Celerina o Macrina... no ya bien ya me acuerdo como se llamaba la maestra pero algo así, es que ya fueron muchos años de eso... pero ora vera deje acordarme, luego la hicieron más bonita, pero solamente de este lado, de los otros no, estaba igual y luego de atrás la compusieron porque cuando donaron un cachito de la escuela para las otras escuelas que están de este lado de la revolución, -hace un además señalando la “Avenida Revolución”-, el jardín de niños y la estancia, quedo más chiquita y de atrás yo veo faltaban salones, si! porque hicieron unos, pero ya más después, nosotros cooperamos porque ahí estaba mi nietecito” E.9,p.7

El edificio se fue modificando poco a poco y los salones viejos quedaron tal como era el edificio originalmente, solo con modificaciones mínimas para acondicionarlas, por eso los salones viejos, recibían precisamente esa denominación, se fueron remodelando porque inicialmente eran espacios grandes que se redujeron a la mitad debido a la necesidad de recibir a más alumnos que demandaban su ingreso a esta escuela, al igual que los salones viejos los salones de atrás sufrieron una transformación, en aquellos se construyó un segundo piso, sin embargo las aulas denominadas ***“(…) Los salones viejos”***, no tenían ventilación, ni luz apropiada, sus ventanas más pequeñas y el espacio muy reducido. El equipamiento con el que contaban los salones viejos y los salones de atrás, era mínimo, a diferencia de ***“(…) los salones de la dirección que son los salones que no se prestan”***, los mejores salones de la escuela iban de la mano de las mejores maestras y los mejores alumnos, capitales y posiciones diferentes (Bourdieu, 2000)

El aula de la profesora Tere con un espacio muy reducido, contaba con un único aparato eléctrico, un ventilador, tal vez porque era indispensable, ya que el exceso de alumnos que había en el aula, provocaba olores desagradables en algunos momentos del día por falta de ventilación se concentraban aromas y calor al mismo tiempo, debido a que el aula estaba a un costado de la cancha de la escuela, no se podía abrir la puerta, la cancha estaba todo el día ocupada y los niños se distraían fácilmente con las actividades de los compañeros que tomaban la clase de educación física.

El aula de la profesora Tere en el área de **“(…) los salones viejos”** tenía varios inconvenientes, uno de ellos, era su cercanía con la única cancha con que cuenta la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” debido a que ahí se realizaban las actividades de educación física, distintos grupos ocupaban este lugar en un solo día, la distancia de la cancha con respecto a **“(…) los salones de la dirección que son los salones que no se prestan”**, ubicados frente a **“(…) los salones viejos”** era distinta, porque los salones exclusivos de la escuela, contaban con un amplio pasillo y los niños del primero anaranjado a cargo de la profesora Ana, al caminar en este espacio, se protegían, no tenían que atravesar en medio de los juegos de pelota, los alumnos del primero café en cambio, en algunas ocasiones sufrieron algunos percances, los alumnos de los grupos superiores llegaron a tirarlos, porque obligadamente los alumnos de primero tenían que atravesar la cancha para llegar a su salón, en repetidas ocasiones iban a la dirección para recibir primeros auxilios con raspaduras o chipotes en la cabeza, en algunas ocasiones cuando sucedían estos percances, llegaban los padres de familia para llevarse a sus hijos a su casa, los profesores temían que después de la caída los niños se sintieran mal y no querían comprometerse en una situación así. Al preguntarle a la directora porque no se les daba preferencia a los alumnos de primero para que ocuparan la planta baja comentó: **“(…) los salones de la dirección deben estar en las manos de personas que los sepan cuidar y eso lo hemos cuidado siempre... si es por el cuidado” E.1, p9**

La cercanía del primero café con la cancha de la escuela obligaba a la profesora Tere a mantener la pequeña ventana que daba hacia la cancha y la puerta, cerradas. Otro inconveniente más, en el salón de la profesora Tere, era que ahí se guardaban todos los materiales que ocupaban en la escuela en diferentes eventos, por lo que llamaban al salón de la profesora Tere, **“(…) la**

bodeguita” las fotografías que se tomaron del aula muestran como en la parte de atrás, se guardaban diferentes materiales en un mueble parecido en una especie de ropero. Trajes de distintos bailables, sombreros, bastones, aros, pulseras. Además en dos tambos de aproximadamente un metro de alto, guardaban materiales didácticos como: mapas, carteles, películas, incluidos rompecabezas, juegos de ajedrez, todo ese material estaba situado en la parte de atrás del salón del primero café, la cantidad de materiales fue en aumento, de tal manera que además de los tambos y el mueble de madera, se anexaron algunas cajas⁷⁸, veremos en el siguiente capítulo las consecuencias que tuvo en el desempeño escolar de los alumnos, la reducción del espacio en el aula del primero café a cargo de la profesora Tere.

El acondicionamiento incluía la puerta del salón del primero café, totalmente de acero, pero su aspecto y el material no era actual como el de los salones de atrás o de los salones de la dirección. Cuando la puerta se cerraba hacía un rechinado. Los rayos del sol entraban con intensidad debido a que a diferencia del salón de las profesoras Ana y Sara, no tenía un corredor que sirviera como atajadizo. Como la ventana del salón era pequeña, la ventilación también era escasa, encerraba demasiado el calor y los olores de los niños a lo largo del día, tal vez esto también se debía a que había demasiados alumnos, en un espacio tan pequeño.

Las bancas eran de plástico naranja con estructura metálica negra. Estaban acomodadas en cuatro filas, dos a las orillas del salón y en cada una de ellas seis alumnos. Las filas del centro en dos hileras y en cada fila doble, catorce alumnos, lo que daba un total cuarenta alumnos, como pudo observarse era el mismo número de alumnos que en los otros dos primeros grados. En el primero café el espacio entre las filas no permitía el paso ni siquiera entre los alumnos, mucho menos el de la profesora, por eso, los llamaba al escritorio cuando quería tratar algo con ellos o calificarles sus trabajos. Los niños pasaban entre la filas **“(…) de palomita” Obs.6, p7** decían ellos, es decir, recargaban sus manos en las dos bancas de los lados y levantaban los pies para evitar tropezar con los objetos tirados en el piso, ya que conforme avanzaba la mañana los alumnos de la profesora Tere iban dejando caer sus útiles o sus suéteres al piso y algunos

⁷⁸ Ver fotografías del salón de la profesora Tere.

alumnos poco a poco se iban recorriendo de su lugar, la profesora Tere no se incomodaba por eso, ni les llamaba la atención, entendía que sucedía eso por la falta de espacio, no podía evitar que los niños se levantaran o se sentaran, acomodaran o desacomodaran sus útiles, los tiraran o los levantaran, porque eran pequeñitos y no podía tenerlos pegados a la silla.

Al sacar sus cuadernos de la mochila tiraban las pinturas, los lápices o los sacapuntas y allá iban rodando por el piso, frecuentemente los niños peleaban la propiedad de los útiles, ya que no sabían a quién le pertenecían. En ocasiones al dejar caer los suéteres al piso, junto con las loncheras, no alcanzaban a darse cuenta de que el agua que llevaban en las cantimploras se derramaba y al salir a recreo se percataban de que el agua había resbalado entre los suéteres que estaban en el piso y habían servido como una especie de esponja, empapándose.

Cuando los niños le decían a la profesora Tere lo que les había sucedido, ella les contestaba “(...) **ay no exageres! ponlo a secar en el sol mira ahí en la cancha! Obs.6, p9** con sus palabras la maestra los tranquilizaba consolándolos cuando quieren llorar y haciéndoles pensar que no pasa nada, tanto si se perdían los desayunos como si se mojaban los suéteres o si las pinturas y los cuadernos se desaparecían entre los tambos y cajones que estaban al final del salón, Tere era cariñosa con sus alumnos y minimizaba cualquier suceso.

En ocasiones por el espacio reducido, los niños pasaban por encima de los suéteres para salir al baño o salir al recreo y hasta la hora de la salida al levantarlos del piso observaban que estaban mojados, algunos niños así se los llegaron a poner, si la profesora Tere se daba cuenta les pedía que se los quitaran y los llevaran en la mano, además de sugerirles a los niños que les avisaran a sus mamás para que los lavaran, en cambio el aula de la profesora Ana tenía un perchero, pero además les solicitaba a los alumnos desde su llegada que colocaran su suéter en el respaldo de la butaca y si por descuido un alumno lo dejaba caer al piso, la profesora le solicita de inmediato que lo colocara en su sitio.

En el aula de primero café algunos niños cuando salían al recreo y no encontraban su lunch porque en el desorden que había, se perdía, al comentarle a la profesora Tere lo que pasaba, ella les decía: “(...) ***mira tienes que cuidar tus cosas aquí no tienes nana***”. **Obs.6, p.3** En varias ocasiones los padres de los niños del grupo café asistieron a reclamar la pérdida de diferentes objetos a la maestra Tere y ella les explicaba de lo reducido del aula y de la dificultad de estar pendiente de cada uno de los alumnos, entonces les recomendaba que platicaran con sus hijos para que cuidaran sus objetos personales, aduciendo que el número de alumnos no le permitía dedicarse a cuidar a cada uno de ellos. La reducción del espacio se acentuaba debido a que en la parte de atrás del salón había un mueble de madera en el que se guardaban diferentes materiales para los festivales de la escuela. A los lados del mueble había unos tambos grades de cartón con tapa en los que se guardan otros objetos que en ocasiones se ocupan y en la hora de la clase tenían que entrar para sacarlos.

El desorden de los objetos se debía a que ya eran demasiadas cosas guardadas en ese espacio, los tambos, las cajas, los papeles, incluso la profesora Tere llegó a ver ratones correr entre todos esos materiales, los conserjes sacaron algunas cosas y los buscaron para matarlos y si, ya no volvieron a aparecer, cuando los niños los vieron alguna vez, lejos de espantarse como la vieron reír hicieron lo mismo, “(...) ***les dije no se espanten por favor son ratones... no hacen nada, pobrecitos chiquitines***”⁷⁹

CAPÍTULO VI “Los códigos elaborados en el posicionamiento diferenciado de los alumnos de primer grado en el aula.

VI.1 Rosita junto al escritorio de la profesora Ana.

En este capítulo el objetivo central radica en mostrar que el posicionamiento de honor que ocuparon los alumnos de primer grado al interior del espacio áulico en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, una expresión de la comprensión de los códigos elaborados que se transmitían en el aula en el nivel de la relación pedagógica a partir de los significados de la clase dominante que habitaba el espacio social en el que se ubicaba esta institución escolar. Los códigos regulan la legitimidad o ilegitimidad de la comunicación en los contextos diferentes en los que se produce la comunicación, los códigos elaborados tienen un carácter universal e inespecífico pero son altamente excluyentes, eliminando en este caso a los alumnos que provienen de las clases marginadas que se comunican por medio de códigos restringidos específicos y particulares, la escuela hacía de la comunicación codificada un empoderamiento de las clases medias poseedoras de una cultura que les permitía el acceso a la comunicación simbólica Berstein, (1989).

Rosita una alumna del primero anaranjado posicionada por la profesora Ana en un lugar de honor, mostraba en el cuerpo un cuidado meticuloso de su cuerpo, su manera de actuar era similar al de la profesora Ana, era una niña de complexión delgada, su estatura aproximada de un metro con diez centímetros, su color de piel clara enmarcada en una abundante y rizada cabellera color castaño claro con un largo a la altura de la cintura, ojos grandes, pupilas color café claro, pestañas rizadas y largas, labios de tamaño regular y nariz chata. El cuerpo de Rosita despedía un aroma a jabón combinado con perfume de rosas. Lucía frecuentemente una trenza impecablemente tejida, el cabello liso sobre la cabeza y un fleco. El peinado armoniza con la cuidadosa limpieza luciendo un uniforme impecablemente planchado. Invariablemente la niña llevaba un listón en forma de moño en la parte alta de la nuca donde iniciaba la trenza.

Los colores del listón que Rosita usaba al principio y al final de las trenzas combinaban con el color del uniforme, en ocasiones, el color eran de color rojo y otras, color blanco. Debajo del moño se escondía una liga de color transparente que ataba con fuerza el pelo sin permitirle que se moviera de lugar y así dar una apariencia de impecable cuidado. Rosita llevaba todos los días de la semana el uniforme de gala, excepto jueves cuando tenía clases de educación física, la bata del uniforme diario era a cuadros azul marino y rojo. El planchado cuidadoso, marcaba dos tablas en el frente de la bata, mientras en la parte de atrás el cierre iniciaba dos o tres centímetros arriba de la cintura. El olor a ropa limpia y recién planchada se percibía a su paso. Las calcetas azul marino y los zapatos, negros generalmente de charol con moños o pequeñas florecitas en color rosa o del mismo color del zapato. Sonreía poco, era callada, pocas veces participaba verbalmente, pero se integraba activamente a las actividades tanto individuales como grupales o de equipo cuando la profesora Ana solicitaba se realizaran en el aula o fuera de ella. Su caminar era pausado, la expresión gestual de la niña era de seguridad. Había una excelente actuación por parte de esta alumna del primero anaranjado, al parecer comprendía que estaba en un escenario y no cometía ningún error, producto de una comprensión apropiada de los significados que se transmitían principalmente a través de la comunicación gestual, una de sus habilidades, tal vez a eso se debía que Rosita fuera la alumna preferida de la profesora Ana.

Rosita ocupó a lo largo del año escolar la butaca más cercana al escritorio de la profesora Ana. Su posición en el espacio del aula, con respecto a la de sus compañeros ponía de manifiesto su habilidad moral para autoregularse, moviéndose corporalmente en función de los principios de la modernidad, tal como lo señala Giddens, (2011) la niña al parecer compartía en la comunicación simbólica una serie de significados con la profesora Ana, ya que al parecer esta alumna era capaz de comprender las demandas de la profesora Ana y orientar sus acciones. La comprensión del lenguaje abstracto por parte de Rosita le permitía a la niña leer los significados en el contexto del aula, ella cumplía su rol de alumna apropiadamente, la posición de Rosita evidenciaba honor, al parecer resultado de un uso apropiado de la **regla jerárquica** que según Berstein (1989), invariablemente subyace a cualquier relación pedagógica, esta regla puede ser implícitas o explícita, pero a través de esta ella el transmisor aprende a serlo y el adquiriente también, ya que

son reglas de orden social, de carácter y de modales sociales y se convierten en condición para una conducta apropiada en la relación pedagógica donde el alumno aprende a ser adquiriente.

Las acciones pertinentes de Rosita ante la profesora Ana pusieron de manifiesto la utilización de las **reglas jerárquicas** por parte de ambas, estas reglas abrían posibilidades de negociación, porque establecían condiciones de orden social de carácter y de modales, como vimos en el capítulo anterior, uno de los atributos del grupo de las profesoras posicionadas en el módulo de los salones dirección que son los salones que no se prestan, eran el actuar apropiado. La profesora Ana hacía uso de una **pedagogía visible** de la que podía inferirse su invisibilidad, porque en el aula de primero anaranjado existían divisiones explícitas entre los alumnos que caracterizan a este tipo de pedagogía, a la que subyacen divisiones por etapas, obedeciendo a reglas de ritmo, los periodos establecidos marcaban el sistema de estratificación en lo explícito y público, los alumnos que perdían el tiempo como Luis Ángel, sentado hasta el final del lado de la fila contraria a la del escritorio. El actuar de este alumno distinto a lo que sucedía con Rosita, salía completamente de los modales esperados por la profesora Ana quien no podía olvidar que un día llegó al homenaje “(...)con corbata y sin camisa”. E.5.p.12

Otro de los comportamientos inapropiados y amorales de Luis Ángel era que no respondía a las **reglas de ritmo**, estas reglas hacen referencia a la tasa esperada de adquisición, es decir, el tiempo que un alumno utiliza para aprender a través de tareas que debe realizar en tiempos concretos ya que el ritmo se relaciona con las tasas de secuencia y estas se refieren a la transmisión y progresión de las reglas de ritmo y la velocidad de la transmisión, para que el aprendizaje sea adquirido de manera eficaz, Bernstein hace alusión al curriculum académico para decir que el tiempo dedicado a los proceso de enseñanza y aprendizaje en la escuela no son suficientes por lo que existen dos lugares de adquisición, el de la escuela y el del hogar, veremos en éste capítulo las diferencias diametrales entre las familias de clase media y las familias de clase baja al respecto, ya que los capitales de tipo económico y cultural con los que cuentan las familias ofrecen un apoyo en la formación de hábitos en los alumnos o los limitan, como sucedió en el caso de Luis Ángel quien pertenecía a una familia pobre limitada en las oportunidades para que en su

casa se instalara el curriculum oficial de la escuela como lo señala Berstein, B. (1994) algo casi imposible.

De acuerdo con las observaciones en el aula, la clasificación de los alumnos de primer grado en el grupo anaranjado, fue una práctica que puso al descubierto la relación existente entre el posicionamiento de menor o mayor jerarquía que ocupaban los alumnos y su relación con la posesión de capital económico y capital cultural, la utilización de **las reglas de criterio** le podían permitir al alumno comprender la comunicación legítima o ilegítima, relación social o posición. Este tipo de reglas muestran que la educación es una tarea eminentemente moral, por ello, la relación docente se orienta a evaluar las competencias del adquiriente, un uso inapropiado de las reglas de criterio en la conducta de Ángel, por eso estaba situado lejos del escritorio de la profesora Ana, quien atribuía a este niño una especie de locura heredada de su madre, una señora que manifestaba comportamientos muy raros, tal como lo relato cuando llegó por Luis, una vez que salió con los alumnos de excursión, ***“(…)en una tarde fría vestida de minifalda y zapatillas y corriendo como una niña”***.

Rosita sentada en la fila junto al ventanal de “La Avenida Revolución” ocupaba la primer butaca, mientras Luis Ángel fue confinado a la última butaca de la fila pegada al ventanal que daba a la cancha de la escuela, lo más lejos posible de la profesora, simbólicamente el lugar que ocupaba Luis evidenciaba claramente el rechazo que la profesora Ana mostraba por él, mientras Rosita alumna ocupaba un lugar junto a ella, además una forma de disciplinamiento al que identifica Foucault, (1976) con el principio de localización elemental y de localización de zonas. A cada individuo un lugar y en cada emplazamiento un individuo, se evitan las distribuciones por grupos se quiere descomponer las implantaciones colectivas, se analizan las pluralidades confusas masivas huidizas, el lugar permite una identificación rápida de los sujetos (1976:147).

Rosita al frente del salón y junto a la profesora Ana, se mostraba atenta, trabajadora, silenciosa, la mayor parte del tiempo silenciosa, el silencio apreciado de Rosita, pero sobre todo su oportuna

forma de ser, evidenciaba una comprensión de las reglas de reconocimiento, una capacidad que derivó en **la socialización primaria en la familia** Berstein, (1989) porque Rosita pertenecía a una familia de clase media y contaba con un capital económico y cultural que le permitía el acceso a los códigos elaborados, una comunicación eminentemente simbólica, la niña tenía la capacidad de analizar el contexto escolar y áulico y de utilizar las **reglas de reconocimiento** que iban en el sentido de comprender las circunstancias de la acción, ella hacía una lectura apropiada a partir de las **reglas de criterio**, Rosita podía moralizar sus acciones, colocar y mantener la mirada en las explicaciones que la profesora Ana hacía al frente, impecablemente vestida, esta profesora disciplinaba al alumno por medio del autodominio propio con la modulación de la voz, usando un tono apenas audible. La profesora Ana atraía la atención del alumno cuando estaba distraído, lograba hacer que los pequeños dirigieran la mirada hacia ella. La profesora Ana difícilmente elevaba el tono de la voz, poner atención era indispensable para cumplir las reglas de ritmo, sin decir palabra alguna, hacía que algunos alumnos modificaran incluso la postura de su cuerpo para oírla, en algunas ocasiones cuando veía a un alumno distraído en la clase, lo obligaba a guardar silencio o a sentarse con la espalda recta en el asiento, diciendo: **“(…) atentos ya estamos trabajando... si empezamos todos juntos todos juntos vamos a recreo” (Obs.4 p. 4)**

Siguiendo las reglas de jerarquía, el comportamiento de los alumnos respondía apropiadamente a la invitación de la profesora Ana para dedicarse al trabajo, inclinándose sobre los cuadernos continuaban afanosos con la tarea encomendada, respondían sin palabras solo con el movimiento del cuerpo. La profesora Ana podía detectar cualquier movimiento y con una mirada o un sonido vocal controlar la disciplina, los alumnos se reacomodaban en la banca para continuar trabajando, simbólicamente dice Berstein, (1989) el niño debe desarrollar una determinada proyección simbólica del tiempo en el aula, varios autores aluden a este tema, entre ellos Foucault, (1976) para quien el cumplimiento de las tareas en un tiempo determinado en la escuela va de la mano del disciplinamiento, llama segmentos a los lapsos de tiempo en los que se distribuyen las actividades y ve en este tipo de acciones la disposición del cuerpo para el trabajo en un entrenamiento que la escuela realiza para la vida adulta, en tanto reproducción de los valores del capitalismo en la escuela, Berstein (1989) no difiere de la postura de Foucault y asegura que las reglas de ritmo y secuencia, se orientan en el sentido de la división social del trabajo. Las reglas

de secuencia y ritmo en la comunicación del aula en el primero naranja, debido al orden del mobiliario y el espacio, se acompañaban de **reglas simbólicas** cuya función era ordenar en el espacio los mensajes cognitivos y sociales implícitos, en la organización del espacio.⁸⁰ La **regla de usuario** dice: “deja el espacio tal como lo has encontrado” (1994,90), el mensaje que llevan las reglas simbólicas al ser cognitivas y sociales, se ven relacionadas con las reglas de jerarquía y de criterio.

La actitud panoptical de la profesora Ana, quien constantemente observaba con detenimiento el más mínimo movimiento del alumno, tenía al parecer la finalidad de regular moralmente sus acciones y hacerlos cumplir con dedicación las tareas encomendadas, esa vigilancia, similar a la carcelaria (Foucault, 1976) llevó a la profesora Ana a obtener un desempeño escolar satisfactorio, los resultados que la distinguían y la posicionaban, conforme correspondía a los grupos ubicados en el módulo de los salones que no se prestan, el elevado aprovechamiento escolar en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, posicionaba a los mejores, en los mejores espacios de la escuela y con los mejores recursos destinados a las mejores maestras, el disciplinamiento del cuerpo, en el caso de estos alumnos y su maestra al parecer era el disciplinamiento el que permitía ocupar posiciones honoríficas, practicas por cierto tradicionales orientadas a replegar sus acciones, a reprimirlas, obligando al niño a autoregularse.

El cumplimiento de las reglas de secuencia y ritmo, ejercidas constantemente por la profesora Ana en la relación pedagógica con el alumno, dio frutos excelentes, tal como lo muestra su posicionamiento en la institución. Ella no perdía de vista lo que los alumnos hacían y usaba algunas estrategias en la comunicación simbólica para orientar el comportamiento de algunos de ellos, en particular de aquellos que dejaban de trabajar para realizar alguna otra actividad. La profesora Ana se acercaba hasta su butaca y les preguntaba “(...) **cómo vamos?**” **Obs.4, p.6.** “

⁸⁰ De acuerdo con Berstein, (1989) las familias que operan con *una pedagogía visible* viven en espacios con funciones diferentes, ya que existen lugares fijos los objetos, reservados a categorías especiales de personas. Existen reglas explícitas y claras que regulan el movimiento de los objetos y prácticas de comunicación de un espacio a otro. Este espacio está clasificado de manera muy fuerte y la contaminación es necesariamente visible. La pedagogía vivible en la organización de los espacios va de la mano de la regla del usuario; deja el espacio tal como lo has encontrado se vincula con la regla espacial, las cosas deben guardarse aparte,

(...) te puedo ayudar en algo? Obs.4, p.6 sus palabras amables no dejaban de marcar el tiempo dedicado a la tarea, las reglas de ritmo codificaban una advertencia, podría decirse que el tono amable utilizado por la profesora, no diluía su intención de hacer que el alumno trabajara con ahínco, de tal forma que la manera afectuosa en que la profesora Ana hablaba con sus alumnos en la comunicación simbólica sonaba más a un compromiso mutuo, algunos alumnos a través del trabajo solidificaban su relación con Ana. La amplitud de los espacios en el aula del primero anaranjado contribuían a que la profesora Ana, se desplazara entre las filas para dirigirse silenciosamente de un lugar a otro, lo que hacía que los alumnos se sorprendieran en algunos momentos al verla pero otros se sabían observados y al verla parada justo detrás de ellos, observándolos, con una actitud vigilante, trabajaban con una actitud de esmero, respondiendo a sus demandas ya que tal como lo dice Foucault, (1976) el trabajo disciplina, obligar a los alumnos a trabajar afanosamente de manera muy similar a lo que sucede en las fábricas con los obreros era uno de los atributos de la profesora Ana, al respecto Jackson, Ph. (1992 plantea que entre las distintas responsabilidades del docente, se encuentra la de ser un cumplidor oficial del horario y refiriéndose al profesor dice: “él es quien se encarga de que las cosas empiecen y acaben a tiempo, en términos más o menos exactos” (p.53)

Los momentos de trabajo en aula del primero anaranjado a cargo de la profesora Ana, se observaron como un terreno fértil para enseñar al alumno la importancia del trabajo, sin desligarse de la distribución desigual del poder, una práctica sustentada en las diferencias en la capacidad del alumno para interpretar apropiadamente los códigos en la comunicación, en tanto que **los códigos** son según Berstein, (1994) elementos integradores de los significados relevantes y legítimos, estrechamente relacionados con formas de realización adecuadas en contextos específicos, de tal manera que regulan las acciones por medio de reglas de reconocimiento y reglas de realización, los códigos invariablemente, para el autor, definen lo que es legítimo de lo que es ilegítimo. El disciplinamiento del cuerpo del alumno como podrá observarse, se encontraba estrechamente relacionado con la comprensión de los códigos en la comunicación, las palabras, los gestos, los pequeños comentarios de la profesora Ana que iban delimitando suave y sutilmente, lo permitido, controlando las acciones del alumno, constante e insistentemente y al mismo tiempo posicionándolos. Se trataba según parece, de un lenguaje debidamente codificado referido a las

“relaciones de clase”, desigualdades en la distribución del poder en función de principios de control entre grupos sociales que se traducen en la creación, distribución, reproducción y legitimación de valores físicos y simbólicos cuyo origen es la división social del trabajo, asegura Bernstein.

La profesora Ana insistió constantemente en una moralización de las acciones del alumno, simbólicamente el acomodo del espacio del aula, desde los planteamientos de Bernstein plateaba una distribución desigual del poder, un control en la comunicación simbólica que podría pensarse desde los postulados de Berger y Luckmann, (2008) como una subjetivación de la realidad social, en este caso en una sociedad capitalista, que se objetiva en la comunicación y que de acuerdo con el proceso dialectico de externalización e internalización, se objetiva e internaliza según los autores necesariamente en relación con los otros, es decir, intersubjetivamente e invariablemente en un orden institucional. Los códigos elaborados se enfocan a transmitir los significados de la clase dominante y el espacio social en el que se ubica la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” está orientada a reproducir un orden social.⁸¹ Aunque también es posible que se produzcan otras realidades.

La actitud vigilante de la profesora Ana, era una constante, preguntándoles **¿Cómo vamos?** **Obs.4,p.7** controlaba, las palabras y los gestos de la profesora eran frecuentemente una manera de comunicar los significados considerados pertinentes y regular el comportamiento. La comunicación simbólica más allá de las palabras, fungía como reprensión y es que los alumnos debían leer el significado en el modo en que se hablaba, los acentos y por supuesto las circunstancias, tal como se apreció en una ocasión cuando la profesora Ana le llamo la atención a Jorge, un alumno que ocupaba un lugar en la fila de en medio en el aula⁸² y que se encontraba de pie intentado sacarle punta a su lápiz junto al bote basura, la demora del alumno provocó que la profesora Ana le hablara del modo siguiente:

“(…)Tú no te preocupes... mira si gustas estar de pie, no importa, puedes hacerlo aquí te espero, tomate tu tiempo si

⁸¹ Bernstein (1994) reitera que la manera en que los códigos elaborados marcan una diferencia entre los alumnos de clase baja y los alumnos de clase media ya que actúan selectivamente sobre la metáfora y el simbolismo. Las relaciones sociales, los roles, el lenguaje, ya que entre el lenguaje y el habla esta la estructura social.

⁸² Ver el mapa del salón de la profesora Ana en la sección de anexos.

***no trabajas de todas maneras te voy a mandar al recreo,
ándale... tú no te preocupes..."Obs. 4, p.8***

La respuesta del alumno al comentario de la profesora Ana, fue exactamente contraria al mensaje que sus palabras emitieron en el lenguaje literal desde el cual podría pensarse que la profesora Ana estaba aprobando la acción del alumno que estaba de pie perdiendo el tiempo cuando sus compañeros estaban trabajando, la respuesta del pequeño fue la de sentarse de inmediato, con una sonrisa dibujada en su labios en la que se registró una expresión de vergüenza en tanto que se estaba utilizando el ***control personal y directo*** a manera de la sanción utilizando una regla jerárquica, el comentario de la profesora iba encaminado a corregir el comportamiento del alumno, quien miro de reojo sus compañeros de la clase, y ellos al unísono respondieron con una mirada, era claro que el comentario de la profesora Ana tenía la intención de avergonzar a Jorge, el gesto del rostro del niño hacia evidente que sabía que había cometido una falta.

La profesora Ana utilizaba algunas expresiones como "psssss", mhmmm acompañándolas con un gesto, le pedía al alumno concentrarse en el trabajo, el gesto vocal, tal como lo advirtió Mead, (1990) fue potencialmente significativo para orientar la conducta del alumno y moralizar su acción, sin embargo es indispensable mencionar que estas expresiones funcionan como códigos elaborados ya que remitían a una comprensión simbólica del significado. En ocasiones cuando los alumnos estaban realizando las actividades e iniciaban una charla, la profesora Ana se acercaba sigilosamente a ellos para mirarlos y al voltear a verla los niños comprendían que la profesora Ana, iba a decirles que guardaran silencio y sin palabras se los decía, a la profesora Ana no le agradaba hablar mucho, por eso los alumnos callados que se dedicaban a realizar sus tareas eran sus preferidos, a esos alumnos la profesora Ana los llamaba: "***dedicados***", cuando hablaba con ellos, no elevaba la voz, por el contrario la comunicación era un tanto secreta, al bajar la voz despertaba el interés de los demás alumnos del grupo, sobre todo porque la profesora Ana cuando platicaba con un alumno se acercaba a él y lo tomaba del hombro, mientras el niño asentaba o negaba con la cabeza lo que la profesora le decía.

Tal vez la predilección de la profesora Ana por Rosita se debía a que esta niña impecablemente limpia, expresaba un cuidado especial en su cuerpo. Rosita era callada y atenta, tal vez el comportamiento tan apreciado de esta alumna por parte de la profesora Ana, se debía a que la señora Gis, madre de la niña, según comentó en las entrevistas, le había indicado poner atención a lo que la maestra decía o hacía, una actitud indispensable para aprender en la escuela. Las recomendaciones de la madre de Rosita sobre el silencio, la quietud y la atención, le ayudaron mucho a su hija para apropiarse de la posición de honor que ocupaba en el aula.

La mamá de Rosita estaba de acuerdo con las enseñanzas de la maestra Ana, simbólicamente había una alianza entre ellas: la escuela y la familia unidas, el programa curricular oficial de la escuela estaba en casa de la niña, tal como lo señala Berstein, (1994) un hecho regular en el caso de los alumnos que manejan códigos elaborados. La señora Gisela consideraba que la maestra Ana les daba a sus alumnos un excelente trato, era una magnífica maestra, le enseñó a su hija a leer con mejor dicción y más rapidez, cuidar los trazos de su letra y un impecable trabajo en los cuadernos, una labor digna de admirarse, Gis dijo que la profesora Ana no gritaba y esa característica era muy importante, porque gritarle a los niños o maltratarlos, pondría en duda su preparación. Desde que los padres de Rosita pidieron el ingreso de su hija a la escuela la directora les recomendó a la maestra Ana como la mejor maestra de primer grado en la escuela primaria "Ignacio Zaragoza", la directora les informó que desde la profesora Ana llegó a esa escuela, su profesionalismo se hizo patente con el alto rendimiento escolar de los alumnos. Rosita fue ubicada en este grupo a pesar de no haber realizado el examen de ingreso porque fue enviada por las autoridades de la SEP del Estado de Hidalgo.

VI.2 Son niños hechos con amor.

La señora Gis madre de Rosita dijo que sus hijos tenían hábitos bien definidos. Se levantaban a una hora diariamente, tomaban un baño, desayunaban, se ponían el uniforme después de ingerir los alimentos y lavarse los dientes para no mancharse la ropa. Posteriormente, acompañaba a su

esposo a la escuela para dejar a sus hijos y ver que llegaran hasta su salón, sin problemas. Al respecto dice lo siguiente:

”(...)Hay papás que bajan a sus hijos del coche y arrancan de inmediato me ha tocado ver que llegan rayado las ocho de la mañana –la señora ve el reloj y lo señala con el dedo índice, al tiempo que extiende el brazo hacia atrás y mueve la cabeza negando - las maestras cierran la reja, los niños regresan a su casa y posiblemente los papás ya están en el trabajo sin saber que están pasando sus hijos... ¿qué les está sucediendo verdad? E8, p3.

Con la finalidad de atender a sus hijos los padres de Rosita organizan sus actividades, las planean previamente, midiendo el tiempo y solo después de asegurarse que estuvierann en la escuela, iban a su trabajo.

La señora Gis dijo que sus hijos eran brillantes como estudiantes al igual que su esposo, ***“(...)son niños de diez”E.8, p3***, así fueron desde el inicio de su escolaridad en el preescolar y la primaria. Según la señora Gis el éxito escolar de sus hijos, se debía a que ***son niños hechos con amor... mhm... son niños cuidados, permanentemente queridos, mhmm si, bien atendidos. E.8, p.3*** Los niños estaban a su cuidado y aunque su esposo trabajaba casi todo el día, eso no quería decir que los descuidara, él los llamaba por teléfono, les preguntaba sobre sus necesidades, les decía que los quería, esa era una de las costumbres de la familia de Rosita, decirse que se querían, demostrarse el cariño, abrazarse, besarse, decirse palabras agradables. Sus hijos no veían peleas entre ellos, cuando tenían algo que discutir y la comunicación se hacía indispensable, charlaban en privado. La mamá de Rosita dijo que tanto ella como su esposo se casaron ***“(...)con sus treinta y tantos años encima” E.8, p.9*** convencidos de lo que querían. Habían planeado a su familia, el número de hijos fue pensado, habían contado con los recursos para darles a sus lo que

necesitaban dentro de sus posibilidades. Los padres de Rosita atendían sus actividades diarias sin descuidar a sus hijos y para lograrlo compartían responsabilidades, mientras la señora Gisela preparaba el desayuno, su esposo vigilaba que los niños se asearan bien, que no les faltaran útiles en la mochila que llevaran los zapatos aseados. Peinar a su hija no era fácil porque tenía el pelo largo y había que hacerlo con calma, sin apresurarla, de otra manera el pelo se le enredaba y la lastimaba. Ellos les enseñaron a sus hijos a medir el tiempo que debían invertir en las actividades de preparación antes de salir a la escuela, por eso, los levantaban temprano, de esa manera no había apresuramientos innecesarios.

La señora Gis consideraba que la alimentación de los niños debía cuidarse para que tuvieran energía en la escuela y estudiaran con entusiasmo, los nutrientes alimenticios pensaba les daban vitalidad para que pensaran y resistieran la mañana de trabajo completa. Les procuraba una dieta balanceada, comían mucha fruta y verdura. Leche, carne y en menor proporción, tortilla y pan, evitaban ese tipo de alimentos porque eran demasiados carbohidratos ya que si se consumían demasiado, los engordaban, este tipo de hábitos se relacionan con el capital económico y cultural (Bourdieu, 2000) de la familia de Rosita, pero era una práctica que se vio en la familia de Luis donde por el contrario, la falta de alimentación se observa en las manchas blancas en su cara, producto de la desnutrición.

La planeación en la familia de Rosita era un asunto que discutían como esposos con frecuencia. Escogieron la escuela de sus hijos, el lugar de trabajo de la esposa y el tipo de casa que iban a habitar, los trayectos que debían recorrer diariamente; midiendo el tiempo para que se realizaran con calma todas las actividades diarias, esta planeación le ha permitido a la señora Gis atender a sus hijos en todas sus necesidades, tal como lo han hecho desde que nacieron. La planeación de las actividades era necesaria debido a que el padre de Rosita permanecía ocupado la mayor parte del día y llegaba entre las seis o siete y media de la tarde, todos los días, solo se encontraba de tiempo completo con su familia los fines de semana que era cuando dedicaban el día a realizar actividades juntos. Sábado y domingo se levantaban tarde, almorzaban, comían y cenaban

alimentos que les agradan siempre y cuando no rompieran con los hábitos de la alimentación sana que acostumbran, ya que frecuentemente en estos días comían fuera.

Los cinco días hábiles en los que los hijos de este matrimonio asistían a la escuela, debían dedicar tiempo a alimentarse, descansar, hacer la tarea y ver un poco de televisión. Todas las actividades las realizaban juntos, cuando el papá de Rosita tenía tiempo en la semana y sus actividades se los permitían, se reunía con su familia a convivir, iban al parque, salían a las tiendas de compras. Los fines de semana con frecuencia iban a la ciudad de México a divertirse, veían una película, comían en algún restaurante y después regresaban a Pachuca. En la familia de Rosita los ingresos alcanzaban para salir a pasear cada semana, esto era posible debido a que tanto su padre como su madre eran profesionistas, trabajaban para instituciones gubernamentales y contaban con todas las prestaciones de ley, lo que incluía un sueldo seguro.

VI.1.2 Una familia de abogados

La familia de Rosita estaba compuesta por su padre el señor Alberto, su mamá la señora Gisela cariñosamente llamada Gis y Ruly a su hermano Raúl, él tenía 9 años, cursaba el 5º. Grado en el grupo anaranjado. El papá de Rosita era abogado con especialidad en derecho penal, su abuelo también era abogado. El señor Alberto hasta hace poco tiempo trabajaba para el Gobierno del Estado de Veracruz como magistrado adscrito a la Suprema Corte de Justicia, cargo que conservó al realizar su cambio al Estado de Hidalgo. La señora Gis mamá de Rosita tenía la especialidad en matemáticas, actualmente trabajaba como jefa de una oficina en la Reforma Agraria, ambos obtenían mensualmente un monto aproximado de ingresos de entre treinta y seis mil o cuarenta mil pesos. El abuelo paterno de Rosita también era abogado como su papá, su esposa, la abuela paterna de Rosita, profesora. Los padres de la mamá de Rosita, sus abuelos maternos también eran maestros, la estructura de esta familia, tal como lo señala Bourdieu, (2000) muestra que las

interacciones son relaciones, ya que el encuentro con otro, depende más de los capitales que se poseen que de los encuentros mismos.⁸³

La señora Gissela tenía estudios de Normal Superior con especialidad en matemáticas, pero no ejercía su profesión. Las relaciones laborales y de amistad de su esposo, le permitieron ubicarse en la Secretaría de la Reforma Agraria en donde ella se encontraba a cargo de una oficina, tanto la mamá de Rosita como su papá, vestían de traje todos los días y tenían un coche último modelo. El tipo de trabajo la señora Gis desempeñaba, le daba flexibilidad en el horario, por eso podía ir por sus hijos a la escuela, llevarlos a su casa, regresar a su trabajo y en tanto ella concluía sus actividades laborales, ellos realizaban varias actividades rutinarias ya en su casa. Se cambiaban el uniforme, se lavaban las manos, si tenían hambre comían fruta y descansaban mientras esperaban a comer a su mamá a las tres de la tarde. El horario de los alimentos no tenía variación. Una de las cosas que cuidaban tanto la señora Gis como su esposo, era que sus hijos respetaran los hábitos de alimentación de limpieza y de descanso. Los niños no ingerían comida chatarra, llevaban a la escuela medio sándwich, una fruta, jugo y en ocasiones un dulce, dinero casi nunca llevaron a la escuela, el dinero que recibían cada fin de semana lo ahorraban para cuando salían de paseo en familia los fines de semana, en los gustos, preferencias y consumos de la familia de Rosita, se observó el capital económico y cultural del que habían logrado apropiarse incluida la transferencia de una generación a otra, por la capitalización, es histórica.

Rosita asistía a la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” desde finales del mes de octubre. Sus padres eligieron a esta institución educativa por recomendaciones de los amigos del padre de Rosita ya que la familia cambió su residencia del Estado de Veracruz al Estado de Hidalgo, al respecto la señora Gis madre de Rosita, dijo que las Autoridades Educativas del Estado les

⁸³ Los capitales que poseían los alumnos de primer grado se observó de la mano del éxito o del fracaso escolar, no es una cuestión de voluntad como se pudiera pensar desde el sentido común, de ninguna manera, atendiendo a la teoría de Bourdieu, (2000) sobre el poder simbólico, las posiciones son estructuras estructurantes. Rosita ocupó un lugar de honor en el primero anaranjado en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, derivado al parecer de las posiciones que sus padres ocupaban en el espacio social, ambos profesionistas, con ingresos que les permitían cuidar la alimentación, vestido, casa habitación de sus hijos, las necesidades primarias bien resueltas y la educación de sus hijos viento en popa. El señor Alberto hijo de un abogado transfería su posición social a sus hijos dentro de la escuela, ambos Ruly y Rosita ocupaban los primeros lugares, tal como lo indicaba su mamá la señora Gis.

brindaron su apoyo para lograr el ingreso de su hija esta institución educativa, para hacerlo intervinieron los amigos de su esposo, ya que era difícil sin este apoyo, que la escuela les abriera las puertas. La maestra Ana expresó que el ingreso de Rosita a la escuela se realizó con cierta facilidad, lo que no es muy común porque:

“(...) el ingreso es muy peleado... este, la mayor parte de las personas opinan que la “Ignacio Zaragoza” si este... es una de las mejores escuelas de la ciudad de Pachuca... si no este es que es la mejor, a esta escuela han asistido hijos de personas muy importantes, los nietos de Sánchez Vite, el propio gobernador actual de la entidad fue alumno de la escuela” E.5,p.9

La ayuda que recibió el padre de Rosita para lograr su ingreso a la escuela, contribuyó a que la niña no realizara los exámenes de ubicación. En esta escuela por disposiciones de la SEP, las preinscripciones se realizaban en el mes de febrero y al finalizar el año escolar en los meses de junio y julio los alumnos de nuevo ingreso realizaban exámenes y las maestras los colocaban en los diferentes grupos, de acuerdo con los resultados. Los niños recomendados por personajes importantes de la política como Rosita, eran ubicados en los grupos “A”, que eran los grupos color anaranjado, al parecer nombrar al primero “A” anaranjado fue una manera distinta de nombrarlo, pero se conservaban las mismas prácticas de clasificación, como en antaño. En estos grupos se garantizaba un aprovechamiento escolar favorable, los mejores con los mejores. Los padres de estos niños les proporcionaban todo el apoyo que sus hijos necesitaban ya que la exigencia de las maestras era mayor que en los otros grupos. A través de la descripción del caso de Rosita, se observó cómo funcionaban los capitales que los alumnos poseían ya que en el posicionamiento de esta alumna dentro de la escuela como hija de un abogado, movilizó las relaciones de su padre para ingresar a una escuela de prestigio y posicionarse en los grupos en las que el rendimiento escolar era alto.

Los capitales de la familia de Rosita se observaron en sus recursos económicos y culturales, ellos tenían una casa propia en Veracruz y aunque aquí en Pachuca rentaban una, la comodidad de su hogar aparecía proporcional a sus ingresos. La casa se localizaba en la calle de eucalipto dentro de la misma colonia en donde se encontraba la escuela. Era una construcción de dos plantas pintada en color rosa con blanco, en el jardín frontal había sembradas rosas y lirios en dos redondeles adornados con pequeñas piedras de río. Las plantas habían alcanzado buena altura y se podían apreciar a través del enrejado. Cuatro ventanas grandes daban al jardín, dos en el primer piso y las otras dos en el segundo. En el costado izquierdo de la casa, estaba un zaguán grande de metal acanalado verticalmente que servía de acceso a la cochera, un letrero en la parte superior del buzón, decía: cochera en servicio, se ponchan llantas. En continuidad una barda de unos setenta centímetros de alto y sobre ella, un barandal de tubular, conformando una valla a través de la que se filtraban las miradas de los peatones que se deleitaban con la hermosura de los rosales y los lirios del jardín. Del lado contrario al zaguán una puerta de acceso del mismo material conducía a un pasillo que concluía en la puerta de entrada de la casa, este pasillo tenía un techo de concreto, la puerta era de madera y cristal a la entrada. En el piso había un tapete de plástico con un letrero que decía: Welcome.

Al ingresar a la sala de la casa, un ventanal grande inundaba el espacio de luz. Del lado izquierdo una pared de cantera laqueada en café oscuro combinaba con el color de los muebles de la sala en esa misma pared resaltaba un mueble madera con un espejo que refractaba la luz, proyectando los rayos solares con más intensidad, ese espejo daba la impresión de ser una lámpara encendida, a un costado del mueble de madera estaba la puerta de acceso a la cocina en color café, con una mirilla redonda. Al lado, una mesa larga con ocho sillas, la pared lucía un tapiz color beige, al fondo una vitrina con vasos y copas de cristal a un costado sobre la pared un cuadro enmarcado en dorado lucía un paisaje, del otro lado, ya en la sala, la pared estaba forrada de madera. Una sala tipo Luis XV con tres sillones garigoleados en combinación madera y tela color café, unos medallones dorados con flores adornaban los respaldos. Una buena parte del espacio la ocupaban estos sillones a los que se sumaban dos mesas a los costados de los sillones, una mesa en la parte central estaba adornada con un florero de rosas iguales a las que estaban en el jardín. Detrás de la puerta de la entrada había un rectángulo donde se escondía una escalera de mármol en

forma de caracol a un lado un medio baño. Escaleras arriba había tres recámaras, una para cada uno de los hijos y las de los padres.

La casa se componía de sala, comedor, cocina, cuarto de servicio, cochera, un jardín frontal, el patio trasero y tres recámaras, más un baño completo en la parte alta. En el patio trasero estaba ubicado el cuarto de servicio, este se había utilizado como cuarto de juegos, ahí se guardaban las cajas de juguetes y Ruly y Rosita, quienes disfrutaban de tardes completas de entretenimiento cuando el tiempo se los permitía, porque las tareas escolares eran primero, ***“(...) primero es la obligación y luego la diversión”⁸⁴*** dijo la señora Gis y eso lo debían entender bien sus hijos. Dos veces por semana se limpiaba la casa a fondo, una señora le ayudaba a realizar este tipo de labores mientras ella se encargaba de elaborar los alimentos con el mayor esmero posible. La preparación de los alimentos, fue una tarea que a ella gustaba de hacer, porque no solo garantizaba la buena nutrición de la familia, el preparar los alimentos requería de limpieza y esto incluía saber dónde comprar los alimentos frescos, esto implicaba ir al mercado frecuentemente, hacerlo no era difícil debido a que vivía cerca del mercado exclusivo. Verduras, frutas y carnes en este mercado eran un poco más caros pero la señora Gis, pesaba que valían la pena y sobre todo tenía los recursos para adquirirlos. Así los quehaceres más fuertes como la limpieza del refrigerador, la estufa, los baños, la recamaras, los patios y la calle, eran aseados por la señora del servicio, mientras la preparación de los alimentos, quedaba a su cargo.

VI.2 Luis está en el rincón porque platica

Luis Ángel alumno del primero anaranjado, tenía una condición opuesta a Rosita, él mantuvo un posicionamiento inferior permanentemente en el espacio físico del aula, podría decirse que el alumno era sometido a la vergüenza constante, una forma de violencia. Luis estaba sentado en la última banca del lado de la fila que esta junto a la puerta, justo debajo de la ventana que daba al patio de la escuela, era la fila más alejada del escritorio de la profesora y él, estaba justamente en

⁸⁴ E. 5 p7

el rincón. Se le observó hundido en el asiento como si no quisiera que la maestra Ana lo viera. Ella le asignó ese lugar dentro del espacio áulico, porque consideraba que el niño debía poner más atención a las actividades de aprendizaje, “(...) **se distrae fácilmente jugando hasta con un papelito**” E.5, p.6 pero contradictoriamente lo alejaba del resto del grupo, con Luis Ángel la profesora Ana utilizaba al parecer ordenes globales de aprendizaje que definen para Berstein (1989) un **control personal** contrario a lo que ocurre con el **control posicional**, porque cuando el control es personal, cada niño aprende la norma en un contexto exclusivamente para él, con el control posicional el niño aprende que los objetos, acontecimientos y personas que detentan la autoridad, pueden recurrir rápidamente al poder, **las incitaciones posicionales** conducen al desarrollo del sentimiento de culpa, mientras **las incitaciones personales** conducen al sentimiento de vergüenza, Luis estaba en el rincón, con la cabeza clavada en el piso, jugando solo en una especie de soliloquio que no corresponde a su etapa de desarrollo, el lenguaje que utiliza la profesora Ana con él lo sanciona directamente, pero él, no lograba comprender la autoridad que la profesora Ana detenta, su gesto no mostraba la comprensión de la situación y este niño quedaba confinado a una posición inferior. Hijo de una trabajadora doméstica Luis como veremos más adelante, pertenecía a una familia que vivía solo con lo indispensable, con capitales mínimos haciendo de Luis un niño incapaz de captar, de comprender en el nivel de lo implícito de la comunicación, la reglas jerárquica, Luis no había aprendido a ser alumno, una capacidad indispensable que como hemos podido apreciar, posicionaba en el lugar de honor a Rosita y que en el caso de Luis se observó como imposible, ya que las reglas jerárquicas eran fundamentalmente, reglas que regulan el orden social y que tocaba el carácter y los modales sociales para convertirse en cognición y conducta apropiada en la relación pedagógica.⁸⁵

Las reglas jerárquicas orientadas hacia la apropiación de conocimientos sobre la manera de actuar pertinente, tanto por parte del profesor como del alumno en el aula, involucraron **reglas de**

⁸⁵Berstein, (1994) muestra que en la relación pedagógica, las reglas impregnan dicha relación, la dificultad al parecer es que son reglas que flotan en la comunicación y obedecen a una regla fundamental que es reguladora y estas reglas, son jerárquicas o instructivas o discursivas y marcan la secuencia y el ritmo, es decir el tiempo en el que las actividades se realizan, el tiempo de trabajo en el aula queda sujeto a las definiciones del enseñante unido casi invariablemente a las definiciones de la clase dominante. El autor asegura que estas reglas muestran como la educación es una actividad moral por excelencia que se articula a la ideología dominante que giran sobre la base de estas reglas.

secuencia relacionadas con el tiempo y el antes y el después, son reglas de ritmo y reglas de criterio que marcan la comunicación legítima o ilegítima en la relación social, de acuerdo con la posición que se ocupa. Este tipo de reglas estaban directamente involucradas con la relación pedagógica, en la que el docente tiene la facultad de evaluar la competencia del adquirente (Berstein, 1994, pp. 75-82). La manera en que el alumno utilizaba el tiempo en el aula, era un asunto fundamental tal como se aprecia en el caso de Luis a quien en algunas ocasiones se le llamó la atención de manera directa por tirar su lapicera al piso en los momentos de trabajo, haciendo que todos sus compañeros se inquietaran, la indicación de la profesora Ana para todos fue que guardaran sus lápices en bolsas de lona cerradas con jareta, para que si caían al piso no hicieran un ruido exagerado y distrajeran el trabajo de los compañeros de la clase o los espantaran, una indicación que como otras, Luis obviaba.

La profesora Ana consideraba que Luis Ángel se distraía con facilidad jugando y contaminando con su comportamiento a los demás, pero al estar prácticamente solo al final de la fila, nadie le hacía caso y de esta manera, excluido y avergonzado frente a los demás, la profesora Ana pretendía contenerlo y justificaba ese hecho, diciendo que había tomado la decisión para ayudar a Luis Ángel, pues considera que debía estar solo y alejado del resto del grupo para que por lo menos algo, aprendiera. Los periodos de silencio que se abrían entre la maestra y Luis Ángel, eran una forma de comunicación simbólica que marcaba una distancia con él, el silencio tenía un significado, lo castigaba, le imponía una regla jerárquica enseñándole a este niño a ser adquirente, es decir, a ser alumno y para ello requería la exclusión del resto de sus compañeros, ocupando al mismo tiempo un posicionamiento inferior. La maestra Ana comentó que había observado en el niño lo siguiente:

“(...) es un descuido brutal... viene sucio... no! huele mal, con decirle que una vez llegó a la escuela con corbata y sin camisa! chanclea los zapatos, no trae la tarea... los libros y ahí están los niños que lo digan, con sopa... no sé yo creo que comió y volteo el plato de sopa en el libro y así vino y me

lo entregó... se imagina, no sale a hacer ejercicio, el maestro de educación física no lo recibe porque no trae este... porque no trae tenis y si trae tenis, no trae calcetines su mamá no! La señora... bueno no se puede hablar con ella, sencillamente yo le digo una cosa y ella entiende otra, no nos entendemos”E.5, p.11

El aprendizaje de Luís Ángel en la escuela fue bajo, simbólicamente proporcional a su posicionamiento en el aula. A juicio de la profesora Ana esto se debía a que el niño era un alumno desobediente, no entendía. Mientras sus compañeros de grupo hacían una cosa, él hacía otra muy distinta, en ocasiones ni siquiera trabajaba en el libro correspondiente, a veces los niños se levantaban y le ayudaban a sacar el libro, le buscan la página y a veces ni así, le costaba trabajo integrarse, era como si no entendiera lo que se le decía. En varias ocasiones Ana habló con él, explicándole: ***“(...) mira ponte a trabajar porque no vas a terminar tu trabajo y si no trabajas no te vas o no sales a recreo y nada!”***. Obs. 4, p.11

Cuando la maestra Ana les hablaba así a los alumnos, había algunos niños que hasta lloraban, se avergonzaban, pero Luis no, el efecto de lo que la profesora Ana decía, en Luís tenía un efecto diferente, él ni siquiera se preocupa no entendía la magnitud de sus acciones, las palabras de la profesora no tenían el efecto que ella quería en Luís. Para este niño el tiempo dedicado a la realización de las tareas escolares no era importante, el empezaba una actividad y si quería la termina, sino se queda como si nada. La distracción era permanente, por eso lo separa de los demás. Al parecer Luis tenía dificultades para moralizar su acción, no entendía lo que se decía, no comprendía. Era indispensable separarlo ya que de otra manera no solo él se distraía, también distraía a los demás. La maestra Ana piensa que el comportamiento de Luis se debía básicamente a que su mamá no lo apoyaba, en el caso de Luis el vínculo entre escuela y familia está roto, no hay puente de comunicación, no hay compatibilidad, lo que muestra la descapitalización de este alumno. Según la profesora Ana, la señora Flora actúa de una manera rara, ***“(...)parece una chicuela”***. E.5, p.11 La maestra recuerda que una vez que se fue de excursión con los niños del

grupo y llegó como a las siete de la noche al estar bajando a los niños del camión la vio pasar corriendo en minifalda y lo expresó así:

“(...) haga de cuenta una niña, haga de cuenta que la señora no tiene hijos... que no tiene una responsabilidad como madre y no! yo ya la conozco, antes de irme a la excursión le dije mándeme a Luis yo me lo llevo y no le cobramos el pasaje porque días antes me mando decir mhmm (se lleva la mano a la cabeza y cierra los ojos intentado recordar) ¡ha sí no tengo dinero!, algo así no recuerdo bien... pues no... no me lo mando desobedientes igual la madre y el hijo, entonces que puede uno hacer en esos casos, si ellos no quieren ni modo (la maestra Ana encoje los hombros)” E.5b, p.21

La versión de la mamá de Luis respecto a este acontecimiento al que la Profesora Ana se refirió como una acción de desobediencia de la madre y del hijo y en la que se ponía de manifiesto que el alumno no asistió a la excursión por falta de recursos, fue distinta, la mamá de Luis, la señora Flora dijo que la profesora Ana no quiso llevar al niño en el camión porque no tenían para pagarle el boleto, resaltaba en la versión de ambas la incompatibilidad que existía entre la escuela y la familia al parecer una distancia frecuente en el caso de los alumnos con un capital económico y cultural mínimo como el de Luis y al respecto la señora Flora comento:

“(...) la vez pasada que la maestra dijo que fuera a la excursión y yo no tenía dinero fui y le dije que si no tenía un lugarcito para Luis y que otro día le pagaba mhmm... pero me dijo no señora ¡cómo cree Usted, tiene que pagar su boleto! (se ríe y agita las manos) peine a Luis y fuimos, pero no... no fue porque no teníamos dinero... cuando este ya veníamos

para acá, su tío se lo encontró y le regalo cien pesos... iba por mercancía aquí adelantito, nos regresamos, pero ya se había ido el camión... me dijo mándamelo para que venda y le pago... le dije si te lo voy a mandar porque se porta muy mal, no obedece, no hace las tarea y le dije te voy a mandar con tu tío Pedro para que te enseñes a trabajar sino quieres estudiar”E.6,p.5

VI.2.1 Con corbata y sin camisa

Luis Ángel cursaba el primer grado también en el primero anaranjado y como compañero de Rosita, vivía en la humillación y la exclusión porque su comportamiento contradecía las reglas jerárquicas que la profesora Ana consideraba relevantes, a diferencia de la Rosita bien vestida, alimentada y cuidada, la historia de Luis fue distinta, su cuerpo expresaba depauperación. Según parece, Luis funcionaba en la comunicación por medio de códigos restringidos, los códigos elaborados que se transmitían en la comunicación áulica, no eran accesibles a él y los significados de la cultura dominante que se consideran relevantes quedaban fuera de su alcance, por lo tanto, el disciplinamiento del cuerpo era nulo. Este niño era desatento, platicador y juguetón además de que su aspecto físico era de descuido. Físicamente era un niño de tez morena, estatura aproximada de un metro con diez centímetros, su cabello color negro llevaba un corte tipo militar, cuando el pelo le crecía se le levantaba en forma de cepillo, su apariencia lo distinguía del resto de los alumnos del grupo anaranjado, no solo porque estaba alejado de la profesora en el espacio del aula, sino porque todos los compañeros de la clase lo veían con asombro. El niño tenía los ojos negros, pestañas negras pequeñas, su boca es de tamaño regular y labios gruesos, tiene varias cicatrices en el rostro y unas manchas blancas de forma circular y de textura áspera que significan desnutrición. Agregado a la falta de limpieza Luis sudaba constantemente, la frente y nariz tenían sudor, algunas gotas pequeñas aparecen sobre el labio superior, él las limpias con el dorso del brazo, pero el olor que despedía el cuerpo del niño hacía desagradable estar junto a él, lo que ponía de manifiesto su descrédito (Goffman, 1993).

En el apartado referido a la familia que aparece más adelante, los datos empíricos obtenidos, muestran que Luis pertenecía a una familia extensiva, integrada por varias familias que pertenecen a distintas generaciones abuelos, hijos y nietos. Las reglas y normas de comportamiento familiar generaban en Luis un habitus contrario al que en la escuela y concretamente la profesora Ana a cargo del primero anaranjado consideraba pertinente Bourdieu (2000). Frecuentemente el niño llegaba a la escuela con la nariz sucia dos tapones de moco verde se asoman en la entrada de los conductos nasales, obstruyéndole la respiración. El uniforme lucía salpicaduras de jitomate, salsa, manchas de grasa, algunas moronas de pan aparecían en las comisuras de los labios mezcladas con manchas de saliva del descanso nocturno, lo que indicaba ausencia del aseo matinal previo a la asistencia a la escuela que en caso de Rosita era minucioso y que su madre la señora Gis hacía todos los días, exigiéndole incluso a su hija el cumplimiento de horarios y formando en ella la capacidad de comprender el tiempo y de planear sus actividades, cuidando del tiempo, hábitos impensables en el caso de Luis. Las manos de Luis tienen costras, en ocasiones se las rasca constantemente, la entrada de las bolsas del pantalón muestran manchas. Los zapatos color negro presentan raspaduras en las puntas, además de que una de las costumbres del niño era pisar los zapatos en la parte de atrás y los usaba como si trajera unas pantuflas de descanso, es claro que Luis no hubiera ingresado a la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” de no ser porque vivía cerca de la escuela y porque podía comprobar su residencia en el lugar, uno de los vecinos cercanos a esta familia, el señor Ángel y su esposa, comentaron que el abuelo de Luis le había dejado una herencia considerable a su familia, trabajaba en una empresa en la calle de Vicente Segura, el señor era muy trabajador y la casa que habitaban era parte de ese legado, pero cuando murió, la familia fue perdiendo poco a poco lo que tenía hasta quedar en la ruina y eso se veía en la manera precaria en cómo vivían, aunque no todos, algunos de los integrantes de la familia de Luis poseían un capital económico, importante, eran comerciantes de ropa.

VI.2.2 Su mamá es muy rara... parece una niña

Luis Ángel pertenecía a una familia integrada por su hermano pequeño y su mamá, la señora Flora. Ella solo estudio la primaria y su ocupación como trabajadora doméstica le daba un ingreso promedio de doscientos cincuenta a trescientos pesos semanarios, mil doscientos pesos mensuales. Con este dinero solo le alcanzaba para comprar comida para sus hijos, compraban ropa usada o usaban ropa que les regalaban donde la señora Flora trabajaba y cuando se enfermaban, iban al dispensario de la iglesia, ahí iba un médico cada fin de semana, él los diagnosticaba y les regalaba la medicina. Los padres de sus hijos, dijo la señora Flora, en ningún momento se hicieron cargo de ellos, por eso vivían en la casa de su madre, la señora Chela y abuelita de Luís, quien por su parte recibió esta casa como herencia.

Una de las habitaciones de la segunda planta, le fue destinada a Flora con sus dos hijos. En la casa hay áreas comunes cohabitadas con las familias de sus hermanas. Esto sucedió dijo; porque todas ellas eran trabajadoras domésticas y su sueldo no les alcanzaba para pagar renta. La casa aunque era amplia, estaba deteriorada, no solo había influido el tiempo para que sucediera así, sino los bajos recursos de la familia para conservarla lo mejor posible. En sus instalaciones se observaron varios vidrios de las ventanas que daban a la calle rotos, algunos habían sido tapados con cartones. La casa se localizaba en un parque construido a la memoria del General Plutarco Elías Calles. El hecho de que vivieran las cinco hijas de la señora Chela juntas, para ella era un orgullo porque dijo que al compartir la casa había unión y porque en medio de las vicisitudes que enfrentaban en la vida, estaban unidas. La ayuda y la cooperación se convirtieron en una especie de arma permanente para la supervivencia de su familia. En la familia de la señora Chela eran las mujeres quienes tenían hijos de diferentes hombres. Los hijos de la señora Chela eran comerciantes, vendían ropa en diferentes plazas del Estado y algunos tenían su negocio instalado en la ciudad de Pachuca. Ellos gozaban de una familia estable y Vivian con una sola mujer, mientras que las hijas de la señora Chela eran pobres, los hijos tenían un capital y estaban casados, además reconocían a sus hijos, vivían con ellos y les daban todo lo necesario, tal vez por eso que decía la señora Chela que debía proteger a sus hijas. Algunos de los vecinos de la señora Chela coincidieron en señalar que tanto las hijas de la señora Chela, regularmente habían mantenido relaciones con diferentes hombres, de tal manera que sus hijos no eran hermanos

carnales, sino medios hermanos, la otra versión era que todos sus hijos eran de un solo padre y que él, era un hombre responsable y trabajador⁸⁶

La distribución de la casa de la señora Chela de acuerdo con las habitaciones que la componían, respondía al número de miembros de las familias de cada una de sus hijas, ellas compartían áreas comunes como la cocina, la sala y el comedor, el baño. Solo para dormir ocupaban cada un espacio exclusivo. A la entrada de la casa se advertía un aspecto de abandono y falta de limpieza reflejada en el pequeño patio con dos lavaderos unidos a las paredes en sentido contrario, forman una especie de pasillo central, junto a la puerta del baño comunitario un sillón desvencijado de color amarillo, servía como depósito de ropa sucia, con una combinación café tenue, la ropa que se mudaban al salir del baño se había ido acumulando en ese lugar. Podría decirse que el sillón era una especie de cesto de ropa sucia. Unas escalinatas de cemento se localizaban del lado contrario al baño, se llegaba ahí por un pasillo oculto que conducía al segundo piso en donde se encontraba la recámara de la mamá de Luis. Desde abajo solo se veía una ventana desvencijada que se abría y se cerraba con el viento. La casa fue construida hacía varias décadas atrás por eso los materiales para su construcción fueron el adobe y la cancelería de ángulo⁸⁷ además del paso del tiempo había deteriorado el dormitorio que ocupaba la mamá de Luis, donde además reinaba el desorden, los olores desagradables y la precariedad.

Las paredes dejaban ver los muros de adobe como si se tratara de un desnudo a medias. La ventana a punto de desprenderse, en lugar de vidrios, estaba protegida con unas bolsas de plástico transparente que cubrían los espacios de los cristales. La falta de recursos económicos no le permitía a la señora Flora hacer gastos que fueran más allá de comprar comida. Cuando tenía que comprar ropa lo hacía en los puestos de ropa usada, frecuentemente recibía la ayuda

⁸⁶ El desprestigio social de la familia de Luis ha llegado a los oídos de la maestra y como veremos en el apartado de desempeño escolar, tiene serias consecuencias en lo que la maestra piensa de su inteligencia y regulación del comportamiento

⁸⁷ El adobe es un tabique ancho elaborado de tierra mezclada con paja se conocen en hornos. De este material están hechas la mayoría de las casas que se construyeron en la ciudad de Pachuca a fines del siglo XVIII y principios del XIX, en la vieja Pachuca la mayoría de las casas y edificios son de este material. Ver Capítulo IV “El espacio social de una escuela primaria de éxito”.

de las personas en donde trabajaba, ahí ella solicitaba que le obsequiaran la comida que sobraba y así se ayudaba para poder comprarles la leche y el pan que a sus hijos les gusta mucho. La señora Flora consideraba que las personas con las que trabajaba habían sido buenas con ella. No pagaba renta y aun así, lo que le faltaba a la casa no lo podía costear, los albañiles eran muy caros, los materiales de construcción aún más. Recordaba que en ocasiones habían suspendido a Luis por no llevar limpio el uniforme y es que solamente tenía uno y como no quería quitárselo al llegar de la escuela, la maestra le llama la atención por el descuido con el que se presenta a la escuela, además no quería hacer la tarea, ella le decía que la hiciera, pero desobedecía, solo quería salir a jugar al parque de enfrente de su casa con una bicicleta que le regaló su tío. El niño no tenía hábitos de estudio, jugaba hasta cansarse, las tareas escolares eran algo secundario.

La mamá de la señora Flora abuela de Luis Ángel dijo que su hija nació con un problema de deficiencia mental y por eso, asistió durante varios años a la Escuela de Educación Especial “Jean Piaget” ubicada en la colonia “Venta Prieta”, pero fue dada de baja de la institución a los trece años porque estaba embarazada, no sabe quién fue el Padre de su nieto Luis Ángel, su hija hasta hoy guardaba ese secreto, solo le comentó que el joven padre del niño, se negó a cumplir su obligación. A partir de entonces la señora Flora había tenido diferentes novios, podría pensarse que el comportamiento de la señora Flora se debía a que **“(…) desde pequeña nació mal de sus facultades mentales”E.7, p4**. Algunos médicos cuando era niña consideraron que padecía Síndrome de Dawn, posteriormente al paso de los años se descartó este padecimiento, aunque la señora Flora si presentaba deformaciones en la forma de su cráneo, inferior al tamaño normal además tenía el rostro achatado y la distancia entre los ojos, muy amplia, al igual que la implantación de la dentadura, el tamaño y forma de los dientes se acentuaba con una pronunciación gangosa y al mismo tiempo rápida de las palabras, que hacía casi imperceptible por momentos la claridad de lo que expresa. La señora Flora era alta, morena, su cabello lacio a la altura de los hombros, boca grande, nariz de tamaño regular. La señora Flora frecuentemente vestía pantalones de hombre recortados arriba de las rodillas o minifaldas con camisetas y zapatos tipo guarache de tacón alto. Flora la mamá de Luis Ángel recordaba que su madre, la señora Chela la ayudó a criar a su hijo, sucedió así porque ella tenía que trabajar para mantenerlo, sus ingresos mínimos servían solo para darles de comer a sus hijos.

Los gastos de manutención de los dos niños para ella habían significado un gran esfuerzo, en algunas ocasiones los hermanos de la mamá de Luis Ángel la habían apoyado con dinero para el gasto, en otras, sus novios le daban dinero. Estos hombres vivían con ella un tiempo en su casa y luego ya no regresan. Recordaba que tuvo una relación de noviazgo con un panadero durante dos años y le agradó mucho, era bueno con sus hijos, ellos incluso ya le decían papá y lo esperaban por las noches cuando llegaba porque a esa hora salía de trabajar y les llevaba pan calentito, bolillos calientes, pan de dulce del más rico, era bueno, no solo le llevaba pan a ella y sus hijos, también les llevaba a sus hermanas y a sus sobrinos, pero un día se fue y no regresó, después la señora Flora se enteró de que era casado, tenía esposa, esto lo supo en una ocasión lo encontró en la calle con su esposa, llevaba a sus hijos, ella los siguió sin que la vieran y ellos entraron a una zapatería. En varias ocasiones le había sucedido lo mismo, pero no considera haber sido engañada, en esas relaciones con sus novios procuraba pasarla bien y si ellos estaban contentos con ella y le daban lo que le gustaba, no los obliga a nada y cuando querían irse, buscaba a otra persona o la buscan a ella. La mayoría de las relaciones sentimentales de la señora Flora eran efímeras y la inseguridad económica de su familia también lo era, no tenía objetivos para el futuro, vivía al día, comía hoy, vivía hoy y nada más, lo que sucediera mañana no le preocupaba, de esta manera el posicionamiento de Luis en la escuela se veía muy relacionado con su vida familiar, sus capitales mínimos, su vida inestable y hábitos que no favorecían su estancia en la escuela.

VI.3 Lucero es muy dedicada... exageradamente tranquila, muy comprometida...

Lucero fue una alumna que cursó el primer grado en el grupo café a cargo de la profesora Tere, ella fue una de las alumnas que ocupó un posicionamiento superior con respecto a sus compañeros de grupo. Lucero era una niña de siete años de edad su complexión era delgada y tenía una estatura que excedía por uno dos o tres centímetros la de sus compañeros, era la más alta del grupo. Físicamente era de tez morena, ojos pequeños color café oscuro, pestañas negras, su boca mediana, labios delgados, su cara afilada, su pelo de color negro y rizado, largo a la altura

de la nuca. Su rostro expresaba serenidad, tranquilidad, la niña tenía una capacidad de escucha y de reflexión. Sus ojos escudriñan con minuciosidad cualquier detalle, era extremadamente observadora. Lucero fue una alumna atenta, callada y respetuosa, tal vez por eso la profesora Tere la apreciaba tanto, le tenía atenciones especiales, y la distinguía, pidiéndole que la apoyara a mantenerse vigilante mientras ella calificaba los trabajos, le pedía reportar a sus compañeros platicadores, Lucero era seria, sonreía en ocasiones levemente ante algún acontecimiento que le parecía agradable o gracioso. No se expresaba verbalmente con facilidad, más bien era reservada.

Lucero portaba el uniforme de la escuela muy limpio, diariamente llevaba puesta la bata a cuadros azul marino y rojo bien delineada en el planchado, calcetas azul marino invariablemente, limpia. Su uniforme siempre estaba bien presentado y aunque hacía calor, no se quitaba el suéter o se lo ponía en la cintura como lo hacían otras niñas de su grupo. Lucero era una niña a la que no le gustaban los juegos bruscos, no participaba en correteadas ni se movía bruscamente. Prefería abstenerse de la actividad física cuanto podía, evitándola. La limpieza de su ropa, de su cuerpo y el cuidado de los objetos que llevaba en la mochila fue una constante en Lucero. Esta niña se caracterizó por ser ordenada y dedicada a las tareas que realizaba en el aula. El empeño en la elaboración de las diferentes actividades, la calma, daban cuenta de un esmero, su capacidad para pensar serenamente en lo que sucedía, su capacidad de abstraerse, su capacidad de distanciarse se convirtieron en las capacidades más poderosas de esta alumna muy parecidas a las capacidades de Rosita la alumna predilecta de la profesora Ana, quien gozaba de un posicionamiento superior. El aprendizaje de Lucero en lo referente a los contenidos académicos era innegable, pero también lo era su capacidad de actuar apropiadamente, la niña sabía jugar con **las reglas jerárquicas** y moralizar su comportamiento (Berstein, 1994).

Lucero parecía entender en el nivel de la comunicación simbólica en el aula lo que se jugaba además del aprendizaje de las letras, la niña parecía advertir en el contexto escolar la posibilidad de incorporarse a un mundo social mediante su respeto a la autoridad de la profesora en una comprensión acerca de que las jerarquías que existían y que unos debían atender porque había

quienes tenían el poder, las jerarquías eran reales, estaban ahí flotando en lo implícito del posicionando de los sujetos de acuerdo. La capacidad para leer los significados sociales en los espacios contextuales específicos era importante, la observación de Lucero le daba la posibilidad de usar las reglas de reconocimiento y mapear el contexto y lo que ahí sucedía. Lucero utilizaba las reglas de reconocimiento pero bajo una lógica de universalidad en la comunicación de los códigos elaborados a los que Berstein, (1989) define también como ampliados, distintos a los restringidos o limitados para el acceso a la comprensión de lo no dicho pues dependen más de una serie de conceptos sujetos a las propiedades de los objetos presentes, la capacidad de Lucero para decodificar información abstracta y orientar su comportamiento, al igual que Rosita le permitía manejar bien las reglas jerárquicas implícitas en la comunicación, ya que Berstein (1994) señala que las reglas jerárquicas pueden ser explícitas o implícitas, pero la lectura debe ser la correcta, es decir, precisa y la manera de ser siempre apropiada de Lucero la colocaba como una de las mejores alumnas del primero café a cargo de la profesora Tere.

El conocimiento y el dominio del sonido de las sílabas y las composiciones escritas con coherencia semántica y sintáctica a las que constantemente remitían los ejercicios cotidianos formaban parte del dominio de Lucero, invariablemente desempeñaba las tareas cotidianas rutinarias en el aula desde el inicio de la mañana de trabajo, se esmeraba, era cuidadosa, sobre todo porque la profesora Tere consideraba que la enseñanza aprendizaje de la lengua, eran esenciales en el primer grado pero eran cosa de calma, de cuidado. Desde luego Lucero se distinguía por la capacidad de poner especial atención y cuidado a los detalles de las tareas que hacía, pero había otro atributo más en esta niña que era muy apreciado, no solo por la profesora, sino por sus compañeros, una capacidad que la profesora Tere denominaba “(...) **Don de gentes**”, una capacidad que para autores como Goleman, (2000) se denomina **inteligencia emocional**, una capacidad que atiende a los signos en la comunicación y que responde favorablemente a lo no dicho porque lo dicho incluso debe ser interpretado (Berstein, 1989) el signo vocal tiene también tenía la función de orientar las acciones del alumno, incluyendo al otro generalizado, es decir al nosotros en el yo (Mead,1990), los niños atentos como Lucero, podían percibir en el gesto reacciones y anticipar respuestas favorables en función de los significados que se jugaban en ese momento de la comunicación.

Una de las particularidades de Lucero fue su sonrisa discreta y la generosidad con sus compañeros, cuando la profesora Tere salía del aula, le encargaba a sus compañeros y ellos le preguntaban a ella lo que debían o no hacer, llegaban a acusar a otro compañero sobre el trato que alguno de ellos recibía, sobre todo cuando se trataba de abusos, de tomar prestado algo que no era suyo sin avisarle al dueño, algo parecido al robo. Los niños robaban tortas, en ocasiones Lucero intervino cuando un compañero suyo estaba comiéndose la torta de otro y como ya no podía regresársela, le regalaba su torta al afectado dejándolo conforme y consolando su llanto, ella se levantaba le limpiaba los ojos, detalles como estos de afecto y cariño con sus compañeros la había llevado a ganarse su respeto, ellos la consultaban y le pedían su apoyo, lo hacían también cuando por alguna razón el trabajo escolar no estaba saliendo bien, se acercaban a ella y les borraba las letras que se salían del cuadro, les enseñaba que debían trazarlas correctamente y como debían usar el lápiz bicolor para iniciar con rojo el renglón marcando con rojo las mayúsculas. En la actitud de Lucero había sin lugar a dudas una inteligencia emocional de autodominio y de buenas relaciones con sus compañeros a quienes les daba confianza por su forma de ser. (Goleman, D. 2000) En algunas ocasiones cuando alguno de sus compañeros tomaba un lápiz de otro y había una acusación de por medio, lo veía desde su lugar y le decía ***“(...) dáselo lo vas a hacer llorar, si quieres ven y yo te presto uno”***. Es importante decir que esta alumna estuvo en el cuadro de honor y recibió un reconocimiento en el homenaje del día lunes, un reconocimiento que se acostumbraba dar a los alumnos con un buen aprovechamiento escolar en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, aun así la profesora Tere no había ocupado un aula en el módulo de los salones que no se prestan.

En varias ocasiones la intervención de esta alumna en apoyo de los compañeros que le pedían ayuda, contribuyeron a diluir conflictos, porque buscaba la manera de solucionarlos y lograr que tanto el acusador como el acusado quedaran conformes, ella solucionaba los conflictos salomónicamente. Lucero además tenía la capacidad de sustraerse del comportamiento de la masa porque cuando la profesora Tere llegaba a salir y al regresar a la única que encontraba con la actividad concluida era a Lucero, la niña comprendía ***las reglas de secuencia y ritmo*** y trabajaba adecuadamente con ellas concluyendo las actividades en los momentos requeridos.

La profesora Tere comentó que Lucero fue una alumna que siempre se distinguió por el cuidado metódico en sus trabajos, fue una de las niñas más cuidadosas y atentas. Esa niña tenía la capacidad de distanciarse de sus compañeros en los momentos de trabajo y aplazar sus necesidades de juego y disciplinar el cuerpo. El aula en la que se ubicaba el primero café era un aula demasiado pequeña, ahí convivían cotidianamente los niños hombro con hombro y muy juntos trabajaban en hacinamiento, tal como lo señala Jackson, (1992) quien asegura que entre otros aprendizajes, en la escuela el alumno aprende a trabajar con otros, la dedicación de Lucero en el aula junto a sus compañeros no era distinta en su casa. Las tareas que traía Lucero a la escuela eran impecables y hechas con esmero, en alguna ocasión la profesora Tere recuerda que hicieron unos números en una libreta de papel marquilla, todos los alumnos los debían iluminar, la maestra Tere trazo los números, se los llevaron a casa **“(…) y viera que bonito trabajo trabajó, no para admirarse!, una iluminación con suavidad, las siluetas de los números trazadas con lápiz” Obs.6, p.11** , incluso pensó la profesora Tere que el trabajo no era de la niña que se lo habían hecho sus hermanas en su casa porque sabía que Lucero tenía hermanas más grandes **“(…)y entonces les trace unas frutas y les dije una mañana que estaban muy inquietos a iluminar” Obs.6, p.11** todos iniciaron el trabajo y los estuvo observando para ver que hacía y recuerda que:

“(…)Bueno me quede admirada porque Lucero se sentó con toda calma... tomo los lápices de colores y muy suavemente ilumino una fruta, saco un papelito de su mochila... fue sacándole punta a sus lápices de colores... a sus pinturas, como estaría trabajando que todos los niños se le acercaron despacito y ella dejo que vieran su trabajo... la forma en como ella ilumina, no se desespera tienen una calma envidiable... no otros, un rayón por acá y otro por allá...! ¡No que calma tiene esa niña... esa calma le ayuda tanto! Yo digo que por eso aprende muy bien porque le diré que la mamá viene... luego por ahí la veo y le digo señora ¿le ayuda a Lucero? No más le da risa a la señora y creo que ni me contesta, pura risa

***le da, pero le digo la niña con su tranquilidad con la calma...
nada le apura aparentemente porque todo lo hace y lo hace
muy bien”Obs.6, p. 12***

VI.3.1 Su mamá es doctora... sus abuelos comerciantes

Lucero pertenecía a una familia integrada por su padre el señor Francisco y su madre la señora Lupita, ambos comerciantes de ropa de bebé en diferentes plazas del Estado y de la ciudad de Pachuca. Ellos por su trabajo viajaban mucho durante la semana, sus hijas se quedaban solas. Las más grandes atendían a las más pequeñas, les daban de comer y las llevaban a la escuela en ocasiones, sucedía así cuando ellos salían a las plazas lejanas porque debían partir de madrugada para trasladarse e instalar el puesto temprano. Aunque la señora Lupita tenía la carrera de cirujano dentista, nunca la ejerció, porque ella se casó con un hombre que pertenecía a una familia de comerciantes de ropa igual que la suya, en las familias de ambos las mujeres trabajaban junto con sus maridos en el comercio, es decir, se ayudaban mutuamente, cuando por alguna razón esto no sucedía así, era porque las mujeres se quedaban en sus casas para atender a sus hijos, desempeñando el papel de amas de casa. Algunas veces cuando sus hijas fueron pequeñas, se quedó en casa a cuidarlas, aunque generalmente como fueron varias niñas, preferían que anduvieran junto a ellos en las plazas donde ellos vendían. Las cuidaban entre todos, sus padres y sus suegros, sus cuñados y cuñadas, varios de los integrantes de la familia viajaban juntos a las plazas apoyándose mutuamente, llegaron a comprar los lugares donde instalaban sus puestos juntos, para no separarse.

La señora recuerda que en una de esas plazas fue donde conoció a su esposo. Ellos instalaban su puesto cerca del suyo y empezaron a tratarse, más tarde se casaron, desde el principio su esposo y ella se dedicaron también al comercio como lo hicieron los padres de cada uno de ellos. Cuando la señora Lupita se presentaba a la escuela, vestía falda y blusa, zapatos de piso, llevaba una bolsa de mandado de plástico color rojo con una leyenda que decía: cremería “La vaquita

feliz”. La mamá de Lucero dijo que el desempeño escolar de su hija era muy parecido al suyo. Ella recordaba que siempre le gustó mucho la escuela al igual que a su hija, hizo el examen para ingresar a la escuela de medicina y lo logró, de los hermanos la señora Lupita fue la única que tuvo carrera, fue la única que sintió de corazón ir a la escuela, le gusta de verdad. A ella le pasaba lo mismo que a Lucero su hija, sus padres siempre tuvieron recursos, ella recordaba que desde muy pequeños su padre compraba terrenos, casas y aun cuando eran chicos, de unos siete u ocho años, ya cada uno de ellos tenía su casa o su terreno, como su herencia.

Su padre de ocupación comerciante, al igual que su familia materna y su familia paterna, se hicieron ricos con la venta de la ropa, ellos fueron de los fundadores de una plaza que todavía existe en Pachuca y que se llama “La Barata” era muy famosa y grande esta plaza, cuando Pachuca todavía no tenía la cantidad de tiendas comerciales que tiene ahora, inicialmente esa plaza estaba en las calles de Guzmán Mayer y Ángela Peralta. Aún se sigue instalando los días lunes en la “Central de Abastos” ubicada enfrente de la “Central Camionera” de Pachuca, pero ya no es lo mismo, ahora muchas personas adquieren sus productos en Liverpool, Sears, Zara, C&A, por ejemplo, su suegro dedicado a la venta de telas en aquellos tiempos iba dos o tres veces a México a surtirse porque la demanda era muy alta, pero después, cuando la industria del comercio cambió y la venta de telas bajo bastante porque los vestidos se compraban ya hechos y ya no se mandaban a hacer con las costureras, sus ingresos disminuyeron bastante, pero lo solucionaron cambiando de giro en las ventas. Ellos entonces ya no continuaron en la venta de telas, se iniciaron en la venta de otros productos como los zapatos de plástico que vendían en las plazas de pueblitos más lejanos, lugares a los que hasta ese momento no habían entrado, la baja en la venta de telas los obligó a iniciarse en la venta de otro tipo de productos que en otros lugares tenían un gran éxito, poco a poco fueron buscando sustituir unos productos por otros, pero siempre habían sido comerciantes. Su suegro tuvo que ampliar el número de productos que vendía, sin embargo aunque la plaza de “La Barata” como espacio comercial iba cada vez más a la baja y los obligaba a salir de la ciudad e ir a lugares más alejados a vender, ahora vendían todo lo relacionado con productos para bebés, toallas, baberos, pants, trajecitos, zapatos, tinas de baño y andaderas entre otros objetos.

Los padres y suegros de la señora Lupita mamá de Lucero, hicieron del comercio su forma de vida y mantenían con holgura a todos sus hijos, a algunos que así lo quisieron como fue su caso, les dieron carrera. Aunque sus padres consideraban que las mujeres no debían estudiar porque se casaban y luego, los esposos no las dejaban trabajar, eso sucedió con ella, recién concluyó sus estudios como médico cirujano dentista en la Universidad Autónoma de Hidalgo, se casó y su esposo le dijo que debía dedicarse a su casa. En las entrevistas con la señora Lupita dijo que cuando se casó con su esposo y se olvidó por completo de sus estudios de medicina, algunas veces pensó que pudo haberse casado con un médico pero pudo más la tradición de comerciantes de su familia. Sin embargo la señora Lupita no quería que sus hijas se quedaran sin carrera y como amas de casa solamente, pues pensaba que debían estudiar y ser universitarias y por eso, les daban todo, no carecían de nada, era una prioridad su carrera, aunque esta idea difería de lo que pensaba su esposo. Él consideraba que a las niñas les debían preguntar qué es lo que querían hacer y si querían o no estudiar, se les debía dar libertad, como lo hicieron sus padres con ellos. De sus cuatro hijas, la más grande inicio sus estudios superiores, las otras dos eran flojas para la escuela, pero en el caso de Lucero era diferente, ella se distinguió por ser una niña dedicada completamente a la escuela y era por ella misma, nadie le había dicho que lo hiciera así, no la obligaban, era su manera de ser en esto dijo la señora Lupita, pasaba algo muy chistoso, porque ella era así, dedicada en la escuela con buenos promedios, al relato de la señora Lupita subyace el interés en la formación escolar que en Lucero tenía.

La familia de Lucero vivía en una casa que le regaló su abuelo paterno a su papá ubicada a la salida de la ciudad de Pachuca, muy cerca de la carretera vieja a Real del Monte, también la familia de su mamá, le regalo una casa por eso tenían dos. La casa donde vivían se localizaba cerca de la casona de sus abuelos paternos, en la zona geográfica de “La Vieja Pachuca”, Lucero viajaba diariamente a la escuela en un camión que la deja a un costado de la escuela desde la colonia de “San Clemente”. Esta casa se ubicaba sobre las montañas, era una casa reconstruida, se le hicieron varias composturas porque pertenecía a la época en que las casas en Pachuca, se hacían de pisos en madera y techos de lámina, en el segundo piso, era muy grande y de techos altos. Esta herencia que sus abuelos le dieron a su padre el señor Francisco y a su mamá, la señora Lupita, fue una donación en vida y producto de todos los bienes que los abuelos de Lucero

habían adquirido en su actividad comercial, ya que eran fieles a una tradición familiar relacionada con el comercio de donde siempre habían vivido y comido bastante bien, por eso le daban gracias a Dios, en el que tenían una fe muy especial.

La señora Lupita recordaba que su papa llegaba con su camioneta llena de mercancía en temporadas altas como día de las madres, día del niño, navidad y tenía que regresar al otro día a México por más mercancía, antes solo vendían en “La Barata” los lunes y con esa venta era suficiente, ahora tienen que salir a las plazas, pero a su padre le alcanzó para regalarles a sus ocho hijos una casa a cada uno, el trabajo de su madre también estaba ahí porque los dos trabajan juntos siempre desde jóvenes como lo han hecho ella y su esposo el señor Francisco. La actividad comercial en su familia dice la señora Lupita ha sido muy bendecida, su hermana se casó con un comerciante de frutas y le fue muy bien, ellos tienen camiones cargueros y surten en la “Central de Abastos” de Pachuca, además ellos tienen un puesto donde también vendían sus productos. Otra de sus hermanas se casó con el hijo de un comerciante de carne y también le había ido muy bien.

Los padres de la señora Lupita eran comerciantes de telas, ropa de mujer, ropa de hombre. Después cuando los hijos fueron creciendo cada uno de ellos tenía su propio puesto, su padre les daba un capital en mercancía y ellos debían hacer crecer ese capital y hacerse poco a poco independientes apoyándolos hasta que formaran su propio hogar, los hacían responsables desde chicos de su vida como personas adultas, los iniciaban en el comercio, una actividad que les había dejado buenos ingresos. El capital económico de la familia de Lucero era más fuerte que su capital cultural, ya que la mayoría de los integrantes de su familia no tenían profesión, solo algunos de ellos como es el caso de la señora Lupita y al parecer Lucero heredó la inteligencia de su madre médico de profesión. Lucero había ocupado en varias ocasiones el primer lugar en aprovechamiento escolar en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, lo que no sucedía en el caso de las hermanas de Lucero, la señora Lupita comentó en una entrevista que su hija la mayor estaba en la Universidad, pero le había costado mucho trabajo, incluso estuvo a punto de irse porque no alcanzaba el mínimo.

Lucero tenía otra hermana que estudiaba la preparatoria, su rendimiento escolar tampoco era muy favorable, seguido reprobaba y tenía que pagar materias, por eso, era posible que no cursara estudios Universitarios. La tercera estudiaba la secundaria iba más o menos bien. La mamá de Lucero dijo que ninguna de sus hijas tenía un interés marcado por la escuela, excepto Lucero quien se caracterizaba por su persistencia, Lucero era constante en todo lo que hacía si algo no le quedaba insistía hasta que lo lograba, ella desde muy pequeña mostró un gusto particular por asistir a la escuela y obtener buenos promedios. Ingreso a la escuela un año después de lo previsto de acuerdo con la edad de ingreso oficial para los alumnos de primer grado que son los seis años cumplidos. Esto sucedió porque tuvo un accidente en el preescolar. Un niño al correr en el recreo, le quebró un pie. Por la gravedad de la lesión estuvo inmovilizada por más de seis meses. Este suceso hizo que Lucero tuviera que aplazar el ingreso a la escuela primaria un año. A su ingreso volvieron a elegir la Escuela Primaria Pública “Ignacio Zaragoza” a la que habían asistido todas sus hijas. El ingreso a esa escuela fue posible debido a que uno de los hermanos del padre de la señora Lupita, su tío Crispín, vivía cerca de la escuela y sus documentos domiciliarios les ayudaron para cumplir con el requisito obligatorio de ser residentes de la colonia, el esfuerzo por llevar a Lucero desde donde vivía hasta la primara “Ignacio Zaragoza” fue porque querían que sus hijas tuvieran una buena educación, por eso no importaba que viajaran diario y pagar pasaje, podrían haberlo evitado llevándola a las primarias cercanas a donde ellos vivían, pero esas escuelas no se parecían en nada a esta otra escuela, donde les exigían, es cierto, demasiado a veces, pero era mucho mejor. Lucero había respondido, se levantaba temprano sin que nadie la obligara y despertaba a su mamá, se vestía, tomaba su desayuno y estaba lista para tomar el camión a las siete y media de la mañana, lo impresionante era que lo hacía sola, sin que se le presionara, sabía lo que tenía que hacer y lo hacía, estaba pendiente de su material y lo pedía, era muy responsable.

Lucero ingresó a la escuela primaria un año después de lo previsto de acuerdo con la edad de ingreso oficial para los alumnos de primer grado que son los seis años cumplidos. Esto sucedió porque tuvo un accidente en el preescolar. Un niño al correr en el recreo, le quebró un pie. Por la

gravedad de la lesión estuvo inmovilizada por más de seis meses y los padres de Lucero tuvieron que aplazar el ingreso de su hija a la escuela primaria un año, al respecto opinaron lo siguiente:

“(...) La Zaragoza es una magnífica escuela aquí todos lo saben, muchos no vienen porque tienen miedo pero nosotros ya platicamos con la niña le dijimos solo pórtate bien, tu puedes solo pórtate bien échale ganas! estudia, dedícate y sabemos que la niña puede, he... lo sabemos!” E.10, p6.

El señor Francisco y la señora Lupita habían visto que las profesoras de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” eran muy dedicadas, les gusta su trabajo, les tenían respeto. Los niños al egresar de esta escuela competían muy bien con otros alumnos de otras instituciones de educación primaria y cuando solicitaban su ingreso a la secundaria, ingresaban. Por ejemplo ingresar a la secundaria número uno de la ciudad de Pachuca era muy difícil, estaba muy peleado el ingreso a esa escuela, pero según el señor Francisco, ahí habían estudiado sus hijas, ingresar a la “Ignacio Zaragoza” era igual de difícil que ingresar a la secundaria uno, en las dos escuelas había exigencia, pero eran muy buenas escuelas y gracias a que habían recibido a sus hijas en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” desde chiquitas, ingresaron a la secundaria número uno.

Lucero era una niña callada y atenta, quien la mayor parte del tiempo aprendía, ella no desaprovechaba. A la maestra Tere le agrada la seriedad, la serenidad y la tranquilidad con la que Lucero realizaba las tareas escolares, ella consideraba que a esta actitud se debía el éxito de la niña en cuestión de aprendizaje. Sabía leer muy bien, escribía todos los enunciados y lecciones con mínimas faltas ortográficas, no era una ortografía perfecta, tenía que reconocerlo, pero la mayor parte de las veces las correcciones eran mínimas, aunque una de las características favorables de la niña era su obediencia. Cuando la maestra le señalaba un error, de inmediato lo atendía, era meticulosa en la elaboración de sus trabajos cuidaba los rasgos de las letras, aunque muy difícilmente se le marcaban errores a esta alumna.

En el éxito escolar de Lucero había y su posición de honor implícita, se observó una relación directa con el capital económico de su familia y el con el capital cultural de su madre, la señora Lupita, transferida como herencia (Bourdieu, 1999). La holgura de recursos financieros con los que contaba la familia de Lucero, le proporcionaban a la niña una atención a sus necesidades básicas de alimentación, vestido, vivienda igual que a sus integrantes, familias de comerciantes matrimonialmente unidos por lazos de consanguinidad, quienes tenían por costumbre heredar desde que eran pequeños a sus hijos, pero sobre todo brindarles apoyo emocional en una familia unida, teniendo como saldo a favor una acumulación de capital económico y de capital cultural, en menor cantidad.

Metodología de la investigación

I.1 Fundamentos preliminares asumidos en el estudio.

La elección de una **metodología etnográfica** para analizar el poder simbólico en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” ubicada en la “Colonia Periodistas” en la zona centro de la ciudad de Pachuca capital del Estado de Hidalgo, se debe principalmente a que este tipo de poder se alimenta del consenso en la interacción cotidiana escolar de una manera natural y casi imperceptible. Woods, (2005) plantea que la investigación etnográfica en las escuelas es particularmente útil para comprender **“a la especie humana, cómo vive la gente, cómo se comporta, qué la motiva, cómo se relacionan los individuos entre sí, las reglas -en gran parte implícitas- que rigen su conducta, los significados de las formas simbólicas, tal como el lenguaje, la apariencia, la conducta.”** (p.24)

Para Woods (2005) los investigadores interesados en la comprensión de lo que sucede en las escuelas, desde una perspectiva etnográfica, privilegia seis puntos clave que se resumen de la siguiente manera: 1. Los efectos que tienen sobre los individuos grupos y estructuras organizativas y los cambios que en ella se producen. “(...) 2. La socialización y las carreras de los alumnos y maestros, con énfasis en la experiencia subjetiva de sus respectivas carreras antes que en índices objetivos; por ejemplo, se ha prestado mucha atención a periodos transicionales clave. “(...) 3. Las culturas de grupos particulares tales como las subculturas del maestro la cultura de la sala de profesores. “(...) 4. Lo que la gente hace realmente, las estrategias que emplea y los significados que ocultan detrás de ellas. “(...) 5. Las actitudes opiniones y creencias de la gente y “(...) 6. Como influyen las situaciones particulares en las opiniones y los comportamientos y como están constituidas. (p.25)

La investigación etnográfica en el corazón de la escuela misma, dio paso a la recuperación de los hechos, donde se generaron los registros con base en las observaciones y entrevistas,

posibilitando poco a poco la identificación los pensamiento, sentimientos y creencias de los involucrados, en una interrelación entre los niveles macro y micro sociales, a partir de lo que sucedía en un espacio escolar concreto y en condiciones específicas dentro un espacio social analizando en un nivel microsociológico, un orden político, económico y cultural más amplio y de esta forma arribar a datos precisos en torno al problema de la diferenciación de los alumnos de primer grado en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, procurando no perder de vista que las diferencias eran un asunto estructural. Se partió de la premisa de que en una sociedad capitalista las diferencias existen, y que esas diferencias son básicamente dos: 1. El capital económico y 2. El capital cultural Bourdieu, (2000).

Lo interesante era saber ¿cómo se gestaban esas diferencias?, ¿mediante que estrategias se diferenciaba al alumno? Por ello se eligió a una escuela primaria reconocida en la ciudad de Pachuca que se distinguía por su exigencia, pero que además registraba una demanda constante de ingreso por parte de los padres de familia, quienes al apreciar anhelaban el ingreso de sus hijos a ese espacio escolar para apropiarse de los significados de la cultura dominante. La investigación se centró en desentrañar las maneras en que la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” hacía las diferencias entre los alumnos de primer grado, intentando no perder el punto de vista de los involucrados. Las descripciones detalladas a través de observaciones, exigieron una teorización que contribuyera a develar los significados ocultos detrás de las acciones observadas, las primeras aproximaciones al campo, formaron parte del planteamiento del problema de investigación, generando ajustes.

1.1.1. La construcción del estado de conocimiento

Los datos empíricos con los que contaba al principio de la investigación, condujeron hacia una búsqueda de investigaciones previamente concluidas y relacionadas con la preocupación temática fijada y al mirar la manera en que los investigadores se habían acercado a objetos de estudio similares, se inició una revisión en diferentes bancos de datos digitalizados, se seleccionaron los documentos considerados relevantes dentro una red conceptual pertinente. Posteriormente se

visitó directamente otros bancos de datos y cuando fue necesario se enviaron los correos y pagaron los gastos de envío para recibir las copias de los documentos por correo certificado. Al obtener la información se hicieron resúmenes de cada uno de los documentos y después, se organizó la información. Este tipo de trabajo permitió observar en que países se estaba produciendo teoría respecto del tema de interés. Brasil y Francia, eran los dos países en donde se registraba un mayor número de investigadores que se encontraban trabajando fuertemente sobre los procesos de diferenciación simbólica en la institución escolar y particularmente en el aula. Eran investigaciones que abundaban sobre el papel de los profesores como intelectuales orgánicos. Se ponía de manifiesto que el maestro en su actividad cotidiana de enseñanza, sin darse cuenta, se colocaba en un papel excluyente en la medida en que privilegiaba los significados de la clase dominante a través del tratamiento de los contenidos curriculares, negándose a incorporar a los alumnos que provenían de clases sociales marginadas, quienes no alcanzaban a apropiarse de esos significados, el caso de Luis Ángel ilustra este tipo de prácticas.

El armado del estado de conocimiento condujo a observar que las categorías, conceptos y métodos utilizados en investigaciones sobre el poder simbólico, en su mayoría eran investigaciones de corte cualitativo o interpretativo. La utilización de la etnografía era muy frecuente como una perspectiva metodológica idónea para el acercamiento a los espacios escolares y áulicos, los investigadores convergían en la idea de que la comunicación simbólica estaba en el corazón del problema, pues transmitían una cultura, es decir, una manera de pensar y actuar y que ésta, se relacionaba con el grupo al que se pertenecía y que la pertenencia a la que se hacía referencia, más que actuar por interacción era relacional, porque los elementos del poder simbólico que estaban en juego eran históricos, concretamente los referidos a los capitales económico y cultural que era donde las diferencias se hacían patentes (Bourdieu, 2000). El poder simbólico hacía de los significados culturales su fuente de poder por medio del consenso, los acuerdos colectivos, aunque contradictoriamente producían diferencias, porque quienes no lograban comprender los significados de la clase dominante eran excluidos. La observación como herramienta metodológica fue toral en las investigaciones revisadas. La observación de los afanes cotidianos de vida escolar Jackson, (1990) a través de la observación etnográfica en los espacios escolares, servía para “ver las cosas desde el punto de vista del actor”, (Gertz, 2003) interpretar

interpretaciones, generar una ruptura epistemológica respecto a la doxa (Bourdieu, 1989) una vía posible puede ser la descripción densa, útil para interpretar la cultural escolar, develándola lo más cercanamente posible, tal como una pintura en un lienzo.

Los procesos de comunicación, se presentaron como factibles para entender los mecanismos más sutiles del proceso de desigualdad que se gestaban en la interacción escolar, para excluir a los alumnos. Los datos empíricos con los que ya se contaba junto a la recuperación de la producción científica a través del Estado de Conocimiento y el Marco Teórico, fueron de incalculable valor. Poco a poco se iban aclarando las preocupaciones investigativas y delimitando lo que se pretendía investigar, se pretendía identificar lo que era valioso en la comunicación simbólica, una palabra, un tono de voz, un gesto, un lenguaje hecho de significados que excluyen a quienes no lograban comprenderlos, haciendo pertinente su acción, en el entendido de que los significados le servirían al alumno para orientar sus acciones Berstein, (1994), Berstein, (1989) Foucault, (1976), Bourdieu, (2000)

Los datos empíricos recuperados de una investigación anterior y la frescura de los nuevos datos así como de los elementos teóricos revisados a la luz de la naturaleza de esos datos, fueron ampliando la mirada inicial. Bajo la dirección tutorial⁸⁸, inicie el planteamiento del problema que desde luego no se acotó desde el principio, se fue nutriendo a través de aproximaciones sucesivas, de tal manera que los avances en la investigación dieron paso a una posible comprensión, entre otras; de lo que sucedía en la escuela elegida.

⁸⁸ En el proceso de formación doctoral hubo un cambio de tutor. Al principio la Doctora Sonia Comboni Salinas, proporcionó las orientaciones que derivaron de la identificación de ideas investigativas en el anteproyecto de investigación, que los procesos de clasificación que se realizaban en la institución escolar probablemente estaban vinculados a la lógica de una sociedad capitalista en la que el capital económico y el capital cultural, se presentaban como dos principios fundamentales de diferenciación. Su formación en la escuela Francesa junto a Bourdieu fueron decisivas, para este autor una sociedad capitalista, difícilmente deja fuera a la escuela, de su propia lógica. La problematización giró entonces en esa dirección. Cuando la Doctora Comboni por situaciones de trabajo se retiró de la universidad en el tercer semestre, el Dr. Tiburcio Moreno Olivos, un especialista en curriculum continuo apoyando y no hubo cambios en la orientación del trabajo. Al parecer el objeto de estudio hasta ese momento mantenía coherencia.

1.1.2 La función de la teoría en la investigación

La identificación de categorías y conceptos, localizados en el estado de conocimiento se realizó a través de un minucioso rastreo que apoyo la comprensión sobre la producción científica acerca del tema elegido y los investigadores más sobresalientes salieron a la luz. En principio surgieron argumentos suficientes para entender que una investigación debía articularse a una problematización y que problematizar en una investigación, no puede ser una actividad de sentido común.⁸⁹ Hammersley y atkinson (1994) aportaron elementos respecto al planteamiento de un problema en el ámbito de la etnografía y ayudaron a entender que para iniciar una investigación así, el proceso de problematización es ineludible. Los argumentos de Sánchez, (1980) al respecto, fueron potencialmente pertinentes. ¿Qué se quería investigar?, una tarea así, hacia indispensable mostrar la existencia de un problema coincidiendo los autores antes mencionados. Sánchez señala que frecuentemente la producción de investigaciones ya realizadas y las orientaciones de especialistas sobre el tema y como podrá apreciarse en la estructura del trabajo se consideraron sus ideas. Sánchez, (1980) considera que la relación de un investigador novel con investigadores experimentados comparten con los noveles es fundamental, un habitus científico y que los temas y métodos de investigación dentro de instituciones prestigiadas, legitiman la tarea investigativa de quienes inician una formación así⁹⁰, tal como sucedió con los especialistas a cargo del Doctorado en “Ciencias de la Educación” en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo.

Aunado a la experiencia de un investigador experimentado y la producción de conocimiento científico probado en publicaciones, las aportaciones de las investigaciones revisadas, dejaron ver que los estudios sobre el poder simbólico penetran a las entrañas de la institución escolar, atravesando varias capas tanto de orden institucional como social y cultural, las investigaciones

⁸⁹ Bourdieu (2005) Plantea epistemológicamente que las investigaciones en las Ciencias Sociales parten del conocimiento del mundo social, en la identificación de un problema en la que priva un ámbito experiencial, pero éste no es suficiente. El tránsito a los conceptos teóricos, es indispensable. Un objeto de estudio se construye dentro de una problemática teórica y de esta manera se somete a un examen temático de los aspectos de la realidad, todos los aspectos de la realidad puestos en relación por los problemas que le son planteados. “La construcción del objeto de estudio”. en: El oficio del sociólogo. México: siglo XXI P. 60

⁹⁰ La problematización es un momento de inigualable formación en una investigación. Bourdieu, (1989) asegura que la investigación es una experiencia en primera persona y la construcción del objeto de estudio es el punto de partida. En: “Epistemología y metodología” El oficio del sociólogo. México: Siglo XXI p.17

de este tipo se concentran en los significados simbólicos transmitidos en el nivel de la comunicación al interior de la institución, identificando lo que ahí era relevante. El proceso de diferenciación a través de la comunicación en el caso de los alumnos de primer grado, era interesante debido a que los alumnos se estaban integrando a la institución escolar por primera vez. Los mecanismos ocultos e imperceptibles que la escuela niega permanentemente debían develarse. Hacer un análisis de la función de reproducción de las diferencias que la escuela realiza, suponía analizar el castigo y el sufrimiento al que se sometía al cuerpo de los alumnos al interior de la escuela primaria desde la infancia más temprana, adentrándose en un asunto documentado escasamente, porque se vincula directamente con los secretos de la institución y al mostrarse como un vacío en terreno de la producción científica, se convertía en una invitación directa a los investigadores para trabajar sobre esos temas espinosos que tocaban los intereses de diferentes instituciones como el Estado, la familia y la misma escuela.

A partir de los argumentos de estos autores se identificó que para convertir un problema en un asunto de investigación, se puede partir de una teoría bien fundamentada. Aunque no era desconocido que las investigaciones etnográficas no proceden por deducción sino por inducción. Sin embargo la construcción del Estado de Conocimiento y el Marco Teórico, fueron de incalculable valor para hacer algunas acotaciones metodológicas e incursiones precisas en la institución escolar que posteriormente en el Trabajo de Campo, contribuyeron a derribar o a confirmar prenociones previamente establecidas pero sometidas al rigor teórico. Analizar el poder simbólico era analizar los significados en la particularidad institucional, de ahí que la etnografía suponía un paradigma procedente para efectuar la investigación.

La investigación primordialmente etnográfica como la que se realizó, se preocupaba por desarrollar teorías a partir de los estudios de campo y no a verificar hipótesis. Aun cuando en principio no se tenía la certeza de que la investigación se orientara etnográficamente, la revisión teórica fue indispensable para identificar lo que quería investigar y cómo hacerlo, sin perder de vista que la metodología empata con la naturaleza del objeto de estudio. Se quería analizar un tipo de poder que se gestaba en la transmisión de los significados culturales, por ello, describir era el método y al hacerlo, descubrir y comprender interpretaciones del mundo en acciones.

Woods, (2005) coincide con los autores arriba citados y menciona que las investigaciones etnográficas utilizan a la teoría más que para descubrir o para confirmar, para descubrir. De ahí que la revisión teórica en la presente investigación, sirvió para descubrir que la escuela estaba haciendo una función de reproducción social y marcando las diferencias entre los alumnos de manera similar a lo que sucedía en un espacio social más amplio, sin descartar sus particularidades. Este tipo de planteamiento del problema sobre la desigualdad social a través de las teorías de la reproducción, contradijeron el argumento de que son teorías pasadas de moda o maniqueas, por el contrario, estaban vigentes y eran útiles para entender, teóricamente 1. Que la escuela marcaba diferencias y observar, 2. Que las escuelas más exitosas de Pachuca, como la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza”, alimentaban su prestigio a través de prácticas disciplinarias diferenciadoras. 3. Que este tipo de prácticas contaba con la total aprobación social, y que la igualdad, solo es posible en el discurso. Este tipo de deducciones tienen sustento como podrá apreciarse, en los datos que aparecen en el apartado correspondiente a la construcción de categorías, particularmente las analíticas.

Es necesario aclarar que la manera en cómo se realizó el acopio de los datos en esta investigación, fue prevista desde el propio diseño curricular del Doctorado en “Ciencias de la Educación” de la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. A lo largo de los diferentes semestres se inició la presentación de una serie de productos parciales para asegurar que al término del programa de estudios, la tesis estuviera concluida y así fue. Derivado de este diseño, 1. El primer momento fue el de la problematización 2. El siguiente la búsqueda de referentes teóricos, Marco Teórico, formando el Estado de Conocimiento y el marco teórico, 3. Trabajo de campo y 4. Análisis de datos y 4. Escritura de los capítulos.

Junto al Planteamiento del Problema se preveía como productos de los primeros semestres. 1. el Estado de Conocimiento aunado y 2. la construcción del Marco Teórico. Estas producciones se sujetaron a la construcción teórico metodológico de la investigación científica. La metodología de la investigación no fue previamente calculada. Sin embargo la categoría de poder simbólico con

respecto al disciplinamiento del cuerpo del alumno de primer grado a través de los significados culturales, condujo casi de manera obligada a la investigación de la vida cotidiana en la institución escolar y los mecanismos ocultos de diferenciación. La reiteración desde la teoría referida a la escuela como una institución social se suponía la imposición de una visión de mundo y de suyo, vinculada a los significados que la cultura dominante privilegiada, se hacía patente.

El disciplinamiento del cuerpo a través de los significados de la cultura dominante formo parte de la investigación, Así se eligió a la escuela en la que se realizaría la investigación. Las opiniones captadas con anticipación a través de los datos de archivo del COEC de Educación Especial sirvieron para develar a través de las percepciones de padres y maestros, la existencia de instituciones disciplinadoras altamente exitosas y con prestigio en la ciudad de Pachuca. La escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza” considerada **“una escuela de prestigio y éxito”** es una muestra. Históricamente esta institución está vinculada a la selección y clasificación del alumnado, particularmente de los alumnos de primer grado al parecer era así porque eran los alumnos que se integraban por primera vez a la institución y debían aprender las reglas del juego.

1.2 Trabajo de campo

1.2.1 Entrevistas

En el trabajo de campo eran ineludibles las entrevistas. Los planteamientos de Woods (2005) respecto, al clima de confianza, curiosidad y naturalidad como atributos de este tipo de herramientas metodológicas, fueron considerados no solo como necesarios sino como indispensables. El ingreso a la institución no fue difícil porque aunque había una relación de trabajo con una de las profesoras de la escuela y ella fungió como portero, para la directora de la escuela el ingreso no aparecía como algo extraño, en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” pasaba continuamente, los grupos eran visitados por su excelente trabajo, acostumbrados a los ojos extraños, la directora llamó a las profesoras a la dirección para pedirles el apoyo a la investigación.

La confianza sin embargo se fue ganando poco a poco y no fue fácil, porque en la escuela había dos bandos. Las profesoras que ocupaban el módulo de dos plantas de los salones de la dirección que eran los salones que no se prestaban y el bando de las profesoras que ocupaban los salones de atrás y los salones viejos otro grupo. Las primeras eran quienes gozaban de mayor estatus.

Al principio se entrevistó directamente a las maestras de primer grado, no se les observó desde el principio, el acercamiento fue paulatino. Aunque los relatos de las profesoras, llevaron a mirar que en la institución había un sistema disciplinario, pronto se descubrió que los padres de los alumnos aprobaban estas prácticas y que incluso, algunos de ellos, habían sido alumnos de la institución y también en algunos casos hasta sus abuelos sabían lo que ahí sucedía⁹¹ Se eligió a la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” para hacer la investigación sobre el poder simbólico porque interesaba saber hasta donde el prestigio y el éxito que distinguía a esta escuela, era logrado a través de mecanismos disciplinarios y cuáles eran esos mecanismos. Se hicieron un total de diez entrevistas a las profesoras Sara, Ana, Tere, Cloty y la directora además a los padres de familia la señora Gis mamá de Rosita, a la señora Flora mamá de Luis y a la abuelita del niño, la señora Chela, al señor Ángel y a Lupita y Francisco quienes hablaron de manera conjunta, en total fueron 10 entrevistas.⁹²

Algunos comentarios importantes citados en el cuerpo del trabajo, formaron parte de los registros de observación ya que eran diálogos o palabras que se captaron en los pasillos de la escuela, las aulas, reuniones, ingresos a la escuela o a la salida cuando se reunían las madres de familia en

⁹¹ Guber (2004) plantea que entre las decisiones que el investigador realiza sobre la base del trabajo de campo, contribuyen a la delimitación del dónde y con quienes se hará la investigación. La unidad de análisis o unidad de estudio que se elige, en ocasiones no se da una vez y para siempre. En el caso de esta investigación se mantuvo la elección. Ubicarse en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” se debía a su prestigio y éxito y se presentaba como una oportunidad única para acceder a una tradición disciplinaria corporal de los alumnos de primer grado.

⁹² La entrevista número 1 se hizo a la directora de la escuela, en ella se precisó el objetivo del ingreso a la institución. La entrevista 2, se hizo a la profesora Sara quien en aquel momento, pasaba por una situación difícil, debido a que se rumoraba en la escuela el maltrato que esta profesora les daba a los alumnos, la profesora Tere se ubicó en la tercer entrevista por la relación de amistad que tenía con la profesora Sara desde hacía varios años, la profesora Cloty ocupó el cuarto lugar en las entrevistas, debido al altercado que mantenía con la profesora Sara por el aula que ambas ocupaban. La profesora Ana fue entrevistada en el quinto lugar, la señora Flora mamá de Luis ocupó el sexto lugar, en el séptimo lugar se entrevistó a la señora Chela, la abuelita de Luis, en octavo lugar se entrevistó a la señora Gisela mamá de Rosita, en noveno lugar se entrevistó al Sr. Ángel, dueño de una tienda cercana a la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” y por último se entrevistó a la señora Lupita y al Sr. Francisco, el matrimonio participó en la entrevista. Las observaciones se realizaron alternadamente a las entrevistas y en varias ocasiones los informantes se eligieron a partir de los datos que se iban obteniendo.

la acera a esperar a sus hijos y hacían comentarios sobre lo que ellas creían que sucedía en la escuela, estos datos se captaron por escrito y se triangularon como una fuente más de consulta. En las entrevistas cuando fue necesario, se pidió más información sobre algún aspecto, precisando la información débil o ambigua y esta se anexó a la entrevista que ya se había hecho inicialmente, distinguiéndola con la letras a para la primera parte y la b para la segunda. En los recuerdos de algunos de los entrevistados, la disciplina en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” era una práctica que aparecía décadas atrás, la señorita profesora Berta Barcena Bracho era identificada como la fundadora del régimen disciplinario en esa escuela. Se hablaba de que los alumnos para sostenerse en los primeros lugares de aprovechamiento escolar, debían andarse con cuidado porque cualquier error, sería castigado severamente.

Los padres enamorados del prestigio de la escuela y del lugar que sus hijos podían obtener en la sociedad a través de su formación escolar, les hacían ver en el sufrimiento, una ganancia que con el tiempo aprenderían a valorar. Este grupo de padres de familia reiteraba sistemáticamente su acuerdo con el excelente trabajo que las profesoras de esta escuela hacían con sus hijos, sobre todo con respecto a la formación de hábitos, aun cuando la disciplina era exagerada y hasta hostil, pero provechosa al mismo tiempo, sin negar que en ocasiones rayara en el abuso. Otros padres de familia aseguraban que **“los niños son castigados con frecuencia casi por cualquier cosa”**, y aunque no estaban de acuerdo, no reclamaban para que los niños no pagaran las consecuencias.

Después se realizaron cinco entrevistas más, cada una grabada en audio y posteriormente fueron transcritas. Ese trabajo arduo y sin embargo indispensable, supone una lectura puntual, porque de esta manera se tenía la oportunidad de corregir cualquier error en el formato de entrevista o considerar elementos no previstos que emergían y que debían ser escuchados. Cuando se concluyó la transcripción, se elaboró un pequeño resumen a manera de cuadro de conceptos. Al terminar, una comparación de los datos sirvió en la identificación de las primeras categorías relatada en el apartado de categorización. La experiencia en la investigación, decía que aun teniendo el guión de entrevista y en espera de cierto tipo de respuestas, los sujetos entrevistados develarían datos no previstos, se debía tener la sensibilidad para escuchar un orden de ideas que

incluso llevara a cambiar el formato de entrevista o a modificarlo parcialmente para dejar que los significados del entrevistado fluyeran.⁹³

En un primer momento la entrevista se centró en la experiencia que tenían los sujetos dentro de la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza”, con respecto al tipo de educación que ahí se les brindaba a los alumnos. Posteriormente con base en sus respuestas, se fueron delimitando y elaborando nuevas preguntas. Fue sorprendente apreciar que en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” las prácticas de enseñanza, estaban centradas en rutinas que se repetían incesantemente y que los alumnos que ocupaban las posiciones más altas, trabajaban con particular empeño y cumplían puntualmente con las tareas encomendadas. Los alumnos de reciente ingreso, debían inmiscuirse en el ambiente escolar decía la profesora Ana **“para ver si aguantan y si no de plano cambiarlos de escuela”E.5, p.8** porque ingresar a esta institución **“es tener la oportunidad de asegurar que estudien ya pasando esta prueba... este una prueba así lo demás es lo de menos, están del otro lado”E10, p. 3** opinaban los padres de Lucero el señor Francisco y la señora Lupita. En las observaciones se empataron estas ideas con la vigilancia permanente, el cuidado meticuloso de todo aquello que parecía insignificante, aquello minúsculo aparentemente sin importancia pero bañado de poder. La profesora Ana de primer grado anaranjado estaba pendiente en todo momento de lo que los alumnos hacían y aunque la vigilancia era una acción cotidiana en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, se enfatizó en el primero naranja.

Las entrevistas le dieron a la investigación un punto de vista más claro de las interpretaciones de los actores involucrados: profesoras, alumnos, padres y autoridades en el hecho educativo. Desde el punto de vista etnográfico, Woods, (2005) dice que la entrevista se basa en un principio de confianza, por lo que hablar con las profesoras de primer grado no se hizo al principio, primero se realizaron algunas observaciones con la finalidad de conocer a estas profesoras y que la relación

⁹³ Cuando se elaboró el formato de entrevista hubo apertura para indagar como era la educación que se les brindaba a los alumnos de primer grado dentro de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, inicialmente no se vinculó directamente a las diferencias que se establecían entre estos alumnos en esta escuela, se querían recuperar los datos que permitieran iniciar una búsqueda más precisa al respecto y que la mirada de los padres y las profesoras emergieran.

se suavizara, porque aunque la directora de la escuela había permitido el ingreso a las aulas, no era fácil estar allí (Geertz, 2003) sin recibir el apoyo de las maestras. Los pactos de honradez no fueron totales, porque no se les dio a conocer con claridad el objetivo de la investigación aunque si se grabó y fotografió con su consentimiento. Se pactó que la información formaría parte de una tesis y que iba a publicarse, si ellas lo permitían y no hubo inconveniente alguno.

La espontaneidad fue otro elemento que formó parte de las entrevistas. Las preguntas no fueron cerradas, sino eran abiertas y más como un diálogo que como palabras obturantes, una situación difícil porque la escucha flotante fue difícil de mantener, en ocasiones se descubría cuando se escuchaba la grabación de una entrevista, que los involucrados estaban hablando de situaciones delicadas y que sin atender a lo que se estaba diciendo, cambiaba con una pregunta el sentido de la charla. Esto sucedió cuando la profesora Tere habló del conflicto entre las profesoras por la salida de la profesora Berta Barcena Bracho a principios de los años 90, para explicar porque había ciertas rencillas entre el personal y decir veladamente que la acusación a su compañera y amiga la profesora Sara en el periódico, era fruto de lo que paso en aquel momento. La profesora Tere estaba tocando dos momentos delicados en la institución una referida al conflicto que se generó cuando corrieron a la directora, unida al momento en que Sara había sido acusada públicamente por violencia. Afortunadamente al escuchar las entrevistas se tuvo la oportunidad de corregir esos errores y volver a preguntar sobre el tema. Esta experiencia documenta que a veces es necesario hacer la entrevistas y escucharlas de otra manera los datos importantes que los sujetos recuerdan se pierden irremediamente. La entrevista se iniciaba diciendo, “(...) **se acuerda de lo que platicábamos la vez pasada**, la dirección del tutor fue muy valiosa porque me detenía en la transcripción para hacer otra entrevista. Este tipo de información abrió una veta de análisis interesante, la de un conflicto protagonizado por la Señorita Profesora Berta Barcena Bracho que de acuerdo con los datos recabados, fue directora de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” casi cincuenta años y que su estilo directivo había marcado el prestigio de esta escuela. Pero este material empírico se dejó de lado, solo fue posible trabajar en una dirección, se hicieron 12 entrevistas con padres, autoridades y alumnos, además del material recuperado en las observaciones, desde luego que hubo material que no pudo considerarse.

1.2.2 Observaciones

Alternadamente a las entrevistas se realizaron observaciones, en el entendido de que para la etnografía la observación se considera una posibilidad única para develar la particularidad de los espacios que se investigan.⁹⁴ Después de charlar con las profesoras de primer grado por separado y hacerles saber que la directora había permitido entrar a sus aulas, siempre y cuando estuvieran de acuerdo, ellas accedieron, no sin recelo, aunque cuando acusaron a la profesora Sara de golpear a una alumna y publicar la nota en el periódico, ya no permitió el ingreso a su aula. Al principio no estaba mucho tiempo dentro de las aulas para no inquietar ni a la profesoras ni a los alumnos, sin embargo al principio veían con atención al extraño, por eso se ocupaba un lugar en la parte trasera del salón haciendo notas diferidas.⁹⁵ Cuando preguntaron que se observaba, se contestó que la dinámica de la clase. Aunque al principio el tiempo se invertía registrando los espacios externos de la escuela. Objetos, espacios, lugares, acciones, platicando con los niños, con los conserjes, siempre atentos a los llamados de las profesoras o de la directora.

Cuando se observaba se privilegiaban sobre todo los procesos de comunicación simbólica, ya que el poder simbólico al parecer se nutría de la transmisión de los significados culturales en la interacción, sin que fuera la interacción el elemento clave de este tipo de poder ya que su naturaleza era más bien estructural. Al observar se intentó recordar que el poder simbólico, era un poder relacional y no interactivo únicamente y que los principios de diferenciación, en el espacio social iban de la mano del capital económico y el capital cultural.⁹⁶ Las notas de campo se registraban rápidamente en un cuaderno y de manera discreta, las fotografías que se tomaron en los espacios cotidianos de la escuela para captar lo que sucedía en las aulas fueron particularmente útiles pero inquietaban a las profesoras, sobre todo a la profesora Sara debido a la publicación del periódico.

⁹⁴ Hamersley. y Atkinson, (1994) advierten que la etnografía no hace generalizaciones, debe particularizar la descripción de los espacios.

⁹⁵ Postic, (1992) "La observación diferida". Barcelona, España: Narcea.

⁹⁶ Pierre Bourdieu (2000) plantea que las posiciones son un asunto de capitales. Para este autor solo un espíritu ingenuo podría pensar que alguien ocupa una posición por mera casualidad.

Posterior a las observaciones, las notas eran ampliadas y el tiempo de permanencia en el aula fue cada vez más largo. Se observaron los indicios del orden disciplinario, en acciones concretas. La reja se cerraba invariablemente a las ocho en punto. Los alumnos corrían desesperadamente junto con sus padres para alcanzar a entrar, valorando el tiempo. Llegar temprano distinguía a los alumnos responsables de los alumnos flojos. Las tareas escolares, por cierto excesivas; eran motivo de prestigio y acciones premiadas con posiciones altas. Los castigos corporales existían, pero la complicidad de los actores los diluían, esos acuerdos mutuos de carácter implícito se apreciaron debido a que en el tiempo en que se realizó la investigación, la maestra Sara a cargo del primer grado grupo verde, enfrentó una acusación en el periódico por golpear a una alumna⁹⁷. Sin embargo una comisión bipartita SEP-SNTE exoneró a la profesora de toda responsabilidad, aduciendo que la alumna mentía pues como niña fantaseaba demasiado, junto con sus padres; a quienes como sugerencia se les invitó a cambiar a su hija de institución escolar, si en esta no estaban a gusto, estos sucesos dieron pauta para comprender la fuerza del poder de lo simbólico, porque quien no aceptaba las reglas de un grupo, lo que seguía era la exclusión. Los padres se negaron a irse con su hija y junto con la representante de los padres de familia hablaron con la maestra Sara y le advirtieron que si había una queja más de la niña, la iban a acusar con derechos humanos, pidiendo su salida de la escuela la niña se quedó bajo la condición de que cumplirían con las normas de la escuela, las investigaciones que se recabaron en el Estado de Conocimiento ya dejaban ver este tipo de hechos en la escuela, la intervención de Derechos Humanos en algunos casos era indispensable.

Las estrategias disciplinarias utilizadas evidenciaban el sometimiento del alumno, haciéndolo cambiar su actitud, separarlo de los demás, excluirlo era un castigo, por eso el darle un lugar específico al alumno en el aula le daban al maestro la posibilidad de identificar cualquier falla de inmediato disciplinándolo. Cuidar el aula meticulosamente fue también una práctica disciplinaria, los alumnos mejor posicionados contaban con la mejor aula. La meticulosidad de la profesora Ana obligaba a los alumnos a cuidar los materiales de uso diario: libretas, libros, mochila, la bolsita de lona para los lápices, no llevaban estuches de plástico porque cuando se les caían hacían ruido y

⁹⁷ Ver anexo Sol de Hidalgo noticia con el título: "**Maestra "nalguea" a alumnos**".

el ruido era pensado como falta de respeto, lo que abre otro gran tema a analizar son los valores. En el aula de la profesora Ana el cuidado de la butaca, los percheros, las paredes y hasta los baños, incluía el cuidado escrupuloso del uniforme, el peinado y el lustrado de zapatos. El cuidado meticuloso fue una práctica que se tradujo el prestigio que la profesora Ana mantuvo en la institución a poco tiempo de su llegada, los datos empíricos fueron particularmente valiosos para advertir su posición con respecto a la de la maestra Sara y la maestra Tere. Sobre todo cuando se analizó porque la profesora Ana, ocupó varios años en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, uno de **los salones de la dirección que son los salones que no se prestan**, un espacio de distinción.

Para obtener los datos empíricos, las observaciones fueron una herramienta indispensable. Las primeras observaciones estuvieron acompañadas de fotografías de la parte externa del edificio, más adelante ya dentro de la escuela y después de establecer un clima de confianza con el personal docente y la directora se tomaron fotografías de los salones y de las reuniones de profesoras, incluido en día de quincena en que se reunían rápidamente para cobrar su cheque y bromear entre el grupo femenino.

Es indispensable mencionar que en el hacer investigativo, la observación como instrumento de recuperación de datos empíricos, asustaba. Fue agobiante la idea de hacer interpretaciones excesivas o sobre interpretaciones de los hechos y ver en ellos lo que se quería ver. Antropólogos brillantes como Geertz, (2003) o Malinowski, (1975) resuelven esta dificultad con el recurso de la “descripción densa” y la inmersión en el lugar en donde suceden los hechos y verlos tal como los ven quienes formaron parte de la cultura a la que el investigador debe atender, sin que por ello, en un segundo orden de interpretación la descripción deje de ser una interpretación científica, lo más apegada posible a las interpretaciones de primer nivel, la ruptura epistemológica está sujeta a un análisis teórico y a una interpretación distinta. Tompson, (1993) asegura que cuando se enfatiza la importancia de la interpretación de las doxas, raramente se va más allá de ese nivel de análisis, el análisis teórico de la realidad supone una interpretación de tercer nivel.

Con el propósito de llevar a cabo la investigación bajo principios epistemológicos, más que instrumentales o técnicos, se recurrió a la observación, como una postura paradigmática registrando notas de campo acompañadas de mapas, fotografías y documentos. Se enfatizó la observación como recurso antropológico (Geertz, 2003). Las interpretaciones de primer y segundo orden, interpretaciones de interpretaciones, marcaron una transición del trabajo de campo al trabajo de escritorio, aun cuando todavía no se ingresaba a la escuela porque los porteros negociaban la entrada, desde una almorzaduría ubicada en la acera de enfrente de la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” se observó desde ese lugar, donde se degustó en varias ocasiones un exquisito café de olla y las enchiladas que ahí preparaban. El movimiento frente a la escuela por la mañana iniciaba a las siete con treinta de la mañana, pero un intendente llegaba a abrir el edificio a la siete. Había padres que llegaban en punto de las siete treinta a dejar a los alumnos y se iban rápidamente a iniciar su trabajo. La relación que se estableció teóricamente entre el poder simbólico y la comunicación intersubjetiva, me llevo a observar las miradas, los gestos, las posturas del cuerpo, para así intentar entender lo que se quería decir, sin decir palabras y cuando las palabras contradecían el gesto o al contrario, el gesto contradecía las palabras.

Se observó que en el espacio social en el que se encontraba la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza”, existía una forma de vida ligada a los capitales de una clase dominante, era un estilo de vida basado en el derroche de recursos y la holgura económica, los sujetos que habitaban en ese lugar eran empresarios y mandatarios del Gobierno del Estado de Hidalgo y en menor medida profesionistas y pequeños comerciantes. Los lugares cercanos a la escuela representan una actividad comercial y de servicios, prominente; en tanto que los lugares, son distancias sociales (Bourdieu, 1999). Se registró lo que sucedía cotidianamente, los olores, los ruidos, las formas de las calles, de los edificios, de las casas, de los comercios, de las oficinas. Estos lugares fueron reconocidos, pues aunque ya se conocían, verlos ahora bajo una mirada indagadora, dejaba fluir diferencias perceptibles en este lugar en comparación con otros espacios de la ciudad de Pachuca, los significados culturales objetivados en los gustos, preferencias y consumos como: la comida, el vestido, la vivienda, los servicios, las actividades de recreo, entre otros aspectos, evidenciaban diferencias radicales que develaban el estilo de vida de la clase dominante.

1.2.4 Fotografías

Las fotografías fueron constantemente un recurso de gran apoyo para captar imágenes y capturar escenarios cotidianos de la realidad educativa, esta tarea permitió la construcción de un álbum fotográfico del lugar donde se ubicaba la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, de ese documento fueron recuperadas algunas imágenes que se encuentran en el apartado de anexos. De las fotografías sobre el espacio social se realizaron comparaciones, se colocaron en un pizarrón donde se realizaba la transcripción de datos y los primeros ensayos que dieron paso a los capítulos, con la finalidad de cavilar sobre esas diferencias. Se documentó en el centro de la ciudad de Pachuca un espacio llamado: ***zona de mercados***, cercano a la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, pero distinto, el Capítulo V documenta los detalles del espacio social construido con la finalidad de mostrar los capitales de tipo económico y cultural de la población que habita alrededor de la institución.

Las imágenes capturadas del transitar de las personas por los jardines, los espacios de venta de ropa o de comida, así como de los lugares en donde se llevaban a cabo trámites burocráticos, se acompañaron de los registros de las observaciones en el diario de campo, registrando datos consultables (Geertz, 2003) sobre las diferencias existentes en la “Colonia Periodistas” ubicada en la zona centro de la ciudad de Pachuca, las imágenes de los restaurantes, florerías, centros comerciales y viviendas que rodeaban a la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza” indicaban la existencia de diferencias primordialmente en los recursos materiales. Las fotografías que acompañaron los registros en el diario de campo, tuvieron dos funciones básicas. La primera y más importante, era servir de testimonio sobre lo observado y la segunda, posibilitar una descripción de los detalles más insignificantes que la mente no alcanzaba a rescatar, sobre todo por la implicación del investigador en el objeto de estudio. (Ardoino, 1980)

1.2.5 Los documentos

Los documentos recabados en la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” dieron cuenta más de la vida de la señorita Bertha Barcena Bracho, aunque la nota del periódico sobre la acusación de la profesora Ana, la celebración del aniversario de la escuela fueron dos notas periodísticas que se agruparon en los documentos y que pusieron de manifiesto por un lado las practicas disciplinarias de una profesora y también, datos históricos sobre el edificio escolar y que como podrá observarse, se triangularon con los recuerdos de algunos vecinos del lugar vertidos en las entrevistas que refieren a la donación de parte del terreno de la escuela a otras dos instituciones educativas que se ubican sobre la “Avenida Revolución”, así como los distintos cambios a su interior. Los registros de calificaciones no aparecieron en los anexos porque no se permitió su publicación. Los documentos fueron escasos aunque la historia de la directora expulsada de la institución aparecía como una culpa colectiva de la que no se hablaba pero que se respiraba en el aire, una culpa que debía expiarse, por principio confesándola, esta profesora estuvo en la institución por un periodo aproximado de cincuenta años y tal como sucede con la hija de un gobernante, su puesto era vitalicio porque el capital social de su padre la respaldaba, a ella se le atribuía la autoría del prestigio de la institución, se habla de una señorita de carácter fuerte, hija de familia pero no de cualquier familia ella perteneció a una de las familias políticamente mejor empoderadas en el Estado de Hidalgo, la familia Rojo Gómez, un tema controvertido pero por demás importante para el paradigma disciplinario en la educación de la infancia.

Ahí se consolidó la idea de una próxima investigación, aprovecharía estos datos que se observaban a todas luces interesantes y que estaban relacionados con la vida de este singular personaje del que ahora no se podía dar cuenta, pero que posiblemente podía ser biografiado, posteriormente. Algunos documentos que se proporcionaron fueron las listas de cotejo de calificaciones de los alumnos y algunos de los cuadernos que no permitieron fotocopiar, ni sacar de la escuela, solo ver porque se consideraba que ahí estaban los secretos de trabajo de cada una de las maestras ya que ellas competían por los lugares de reconocimiento en la institución, una forma de lucha socavada, pero lucha y desencuentro. Por lo tanto el trabajo de las profesoras tenía un valor, algunas veces a la hora de salida de la escuela las madres comentaban que no

estaban de acuerdo con algunos trabajos de las profesoras, hojeaban las libretas y regañaban a sus hijos mientras esperaban la salida de los mayores que aún estaban dentro de la escuela, por una diferencia de horario de media hora. Las libretas eran hermosas en algunos casos y en otros, todo lo contrario, se registraron como observaciones, este tipo de hechos sugería la necesidad de una triangulación de datos con las entrevistas, útiles para corroborar regularidades. Hammersley y Atkinson, (2004)

1.3 Categorización

1.3.1 Categorías folk

Las categorías folk son los datos empírico que emanan tal y como son nombrados por quienes están allí y constituyen los primeros acercamientos a la realidad para reconocerla a través de hechos concretos, primero describiendo y posteriormente haciendo un esfuerzo analítico. Las observaciones y las entrevistas sirvieron para ir localizando conceptos de los nativos y posibles regularidades, pero sobre todo los sentidos. Cada observación, era leída y releída para después generar cuadros de análisis en los que se localizaban conceptos repetitivos, lugares, espacios, objetos, para identificar como se estaba nombrando a la realidad. Este tipo de procedimiento ayudó a pensar sobre lo que los datos aportaban e intentar operar bajo una lógica de reflexibilidad.⁹⁸

El nombrar objetos y cosas, relatos y palabras, fue orientándose a reconocer una realidad que estando frente a los ojos de todos, parecía natural y que los sujetos de los analizados veían desde su propio lugar. Los lugares que rodeaban a la institución saltaban insistentemente a la vista, la vida al interior de la institución escolar formó otro gran apartado muy similar en los significados. La vida al interior del aula otro núcleo analítico, aparecía directamente vinculado a la comunicación

⁹⁸ Hammersley y Atkinson, (2004) afirman que la reflexibilidad consiste en separar el sentido común de la tarea científica ya que toda tarea empírica tiene un trasfondo teórico.

simbólica. La manera en cómo cada una de las maestras se mostraba en el cuidado del cuerpo, establecía su propia dinámica de trabajo en el aula, el acomodo de los objetos, el acomodo de las bancas, el acomodo de los cuerpos de los alumnos en los espacios áulicos, las relaciones entre los alumnos. Tres grandes núcleos analíticos dieron paso a los capítulos que conformaron la tesis doctoral.

1.3.2 Categorías de análisis

Los datos obtenidos se colocaron en un gran apartado, el objetivo era encontrar repeticiones de sentido, ya que uno de los principales objetivos de la investigación etnográfica era el de apegarse a la producción de la cultura y describir a esa cultura tal como se la encuentra, utilizando la teoría para interpretarla y no sobreponer con mayor peso los conceptos teóricos y tapar los significados nativos, tampoco es una descripción detallada ausente de teoría, pero de lo que se trata es de retratar a la cultura. Los lugares que rodeaban a la escuela: el mercado, la iglesia, las casas, la vecindad a ellos se les fue aglutinando en una categoría de análisis llamada **espacio social**, las fotografías fueron muy útiles al respecto. El material se distribuyó en dos dimensiones: 1. una empírica, 2. y otra Teórica, ya que se buscaba arribar a la escritura de los capítulos en la búsqueda de un retrato de la realidad.

El segundo gran bloque que aglutino la información recuperada, estaba relacionado con el espacio que ocupaban las profesoras en la escuela. Las entrevistas y las observaciones daban cuenta de que los lugares en donde estaban ubicadas cada una de las maestras de primer grado, suponía un posicionamiento que se habían ganado debidamente mediante acciones concretas que eran aprobadas o no, en función de los elementos que se consideraban valiosos en la institución y por ende en el espacio social. Cuando se observó que al grupo de la profesora Tere se llevaban todos los materiales que desocupaban de los festivales, y que le decían “La bodeguita” saltaron con mayor claridad las diferencias. La diferencia con respecto a las aulas de las maestras Ana y Sara, quedó al descubierto sobre todo porque el salón de la profesora Ana era exclusivamente para ella, porque no se prestaba ningún salón de los ubicados en el módulo de la dirección. En los salones

las diferencias ocupaban otro gran rubro y dieron paso a la escritura del VI Capítulo teorizado alrededor de la comunicación basada en los códigos elaborados. Algunos micro ensayos siguieron a la categorización, escribir no fue fácil, porque suponía un habitus privilegiado pero se inició, con el trabajo de algunas categorías que ya formaban parte de un trabajo de aglutinamiento analítico.

1.3.3. Escritura

Escribir requiere imaginación y esta no era posible sin lectura. Escribir y leer para el etnógrafo, son tareas que van de la mano, ambas requieren un habitus. La escritura podría equipararse al umbral del sufrimiento, comparado con parir a un hijo, porque sin sufrir no es posible crear o dar vida (Woods, 2005). Por eso los intentos de escritura se fueron consolidando poco a poco. Las sábanas de datos aportaron el material empírico, las categorías provenientes de los grandes núcleos analíticos permitieron nombrar los capítulos y distribuir los datos con base en esa clasificación. La información se trianguló también teóricamente, haciéndola susceptible a identificar datos palpables y su textura, el tratamiento de la información fue vertebrado con ejes conceptuales ligados al poder de la institución escolar para diferenciar y excluir al alumno de primer grado.

La escritura etnográfica por su naturaleza detallada, singularizó el espacio antropológico que rodeaba a la escuela, pero este trabajo, requería disciplina para incorporar verdaderamente una reflexibilidad, que es la tarea del investigador social, autores como Bourdieu, (2002) denominan a esta disciplina del investigador, ***habitus científico***, son disposiciones, capacidades incorporadas en el cuerpo para producir científicamente y romper con el sentido común que esconde verdades profundas, enmascaradas. La etnografía es inevitablemente una empresa textual que requiere el cultivo de una orientación crítica y teórica de las prácticas textuales (Woods, 2005). Tres de los seis capítulos que integran esta investigación abordaron las prácticas escolares.

Conclusiones

Los resultados de la presente investigación sobre el análisis del poder simbólico que posee la escuela primaria, en este caso, la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” ubicada en la “Colonia Periodistas en la zona centro de la ciudad de Pachuca, Hgo., muestra las posiciones de honor que ocuparon los alumnos. Los alumnos que lograron comprender la micropolítica de los detalles mínimos en una comunicación codificada fueron quienes ocuparon posiciones honoríficas. La comprensión de la existencia de un complejo sistema de reconocimiento y exclusión, que operaba en la escuela referida y que otorgaba beneficios simbólicos a los grupos de primer grado, legitimándolos con el reconocimiento un capital del que gozaron los alumnos del primero anaranjado con respecto a los alumnos del grupo verde y café, dejó al descubierto la clasificación entre los grupos “A”, “B” y “C”. Las mejores posiciones legitimaron a quienes lograron orientar sus acciones desde los significados relacionados con aquello que en apariencia carecía de importancia, pero con un poder altamente disciplinador del cuerpo, detalles, minucias. (Foucault, 1976).

En la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” los alumnos de primer grado, eran sometidos a un constante proceso de diferenciación y clasificación, relacionado con los significados del Espacio social fusionados en las practicas disciplinarias de la escuela, objetivadas en prácticas de minuciosidad en la relación pedagógica, donde se hicieron patentes la autoridad del profesor y las jerarquías de los alumnos, marcando limites espaciales y eliminando a los menos aptos para comprender **una visión del mundo**, en correspondencia con los gustos, preferencias y consumos de la clase dominante que habita de la “Colonia Periodistas” donde se ubica la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” (Bourdieu, 2000), tal como Holmes, (2009) lo patentiza es necesario aguzar la mirada y ponerla en aquello que en apariencia carece de importancia para todos, un objeto descuidadamente olvidado, un movimiento, una mirada.

Los capitales puestos en el cuerpo formaron parte de la clasificación del alumno en la escuela, en tanto una relación directa con la clase social de origen del alumno, debido a que el cuerpo comporta capacidades que van desde una actuación apropiada, la manera de vestir, de hablar o

de moverse (Goffman, citado en Giddens, 2011) al interior de los espacios de la institución. Es necesario analizar hasta donde una escuela con prestigio como la escuela primaria “Ignacio Zaragoza” podrían funcionar como un escenario teatral en el que se actúa para un público, la escuela podría pensarse como un lugar que prepara a la infancia para responder a las demandas de los otros y hacer del cuerpo un capital intercambiable, si se consideran las posiciones de honor que ocuparon algunos sujetos, ya que como lo indica Foucault, el cuerpo disciplinado dice de las sociedades en las que el cuerpo por excelencia supone capacidades para el trabajo.

Los lugares que ocuparon los alumnos de primer grado en el aula, simbólicamente pusieron al descubierto un posicionamiento diferenciado vinculado al origen familiar de los alumnos y a la clase social a la que pertenecían y a un trato diferenciante, marcando una distancia entre el honor y el deshonor, el reconocimiento y la exclusión. Los datos referían al poder que el Estado le transfería a la escuela, para nombrar con honor a los alumnos que incorporan a sus estructuras cognitivas una visión objetiva del mundo social que la escuela transmitía, es decir la construcción de una realidad que se subjetiva intersubjetivamente y que construye mentalidades pues supone necesariamente una imposición de la verdad, es una verdad relativa al grupo de pertenencia, no es una verdad universal (Foucault, 1976, Bourdieu, 2000), las investigaciones en los espacios educativos tendrían que mostrar verdades relativas a los grupos, de ninguna manera verdades universales y al documentar esas verdades múltiples, no perder de vista el lugar donde se producen y los sujetos que intervienen en esa producción de verdad.

Las prácticas disciplinarias a las que eran sometidos los alumnos de primer grado en la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza”, formaron parte del prestigio que ha ostentado a lo largo del tiempo esta escuela, utilizando como una estrategia eficaz de exclusión a la comunicación codificada (Berstein, 1989) Estudiar a través de la categoría de poder simbólico los mecanismos ocultos y casi invisibles que la escuela primaria pública “Ignacio Zaragoza” utilizaba para posicionar a los alumnos de primer grado, permitió la identificación de una cultura de la diferenciación socialmente aprobada por quienes participan en dicho proceso educativo: padres, maestros, alumnos y autoridades educativas. Es decir, en los casos exitosos existe una alianza entre la escuela y la familia. Particularmente aparece un tipo de familia que cuenta con capital

económico y cultural, quiere que la escuela incorpore al progreso a sus hijos desde pequeños a través de la formación de capacidades simbólicas a las oportunidades de un mundo competitivo. Se observó la insistencia por acceder a través de la apropiación del capital simbólico que la escuela posee, a los posibles beneficios de una transformación futura del estatus social con respecto al origen familiar o en su caso la conservación de un estatus social como el caso de Rosita y de Lucero. En los capítulos V y VI se lee que los padres de familia solicitaban insistentemente el ingreso de sus hijos a una escuela de prestigio como la escuela primaria “Ignacio Zaragoza”, aun cuando las exigencias institucionales eran excesivas y los castigos necesarios.

Las posiciones de los alumnos en los grupos de primero verde y café, eran menos evidentes, mientras que en el primero anaranjado, incluso tenía relación la asignación de lugares, los menos aventajados al final del salón, los más aventajados junto a la maestra. En la comunicación simbólica la mirada permanente de la profesoras sobre un alumno indicaba reglas a seguir, una sanción inmediata a sus acciones podía leerse a través del lenguaje gestual Foucault (1976), con un gesto vocal (Mead 1990).

Las palabras de las profesoras Ana, Sara o Tere, acompañadas del gesto y del lugar en donde se producían cobraban un significado. El lenguaje literal o la literalidad del lenguaje en relación con sus acciones y al interior de los procesos de comunicación áulicos, eran improcedentes, el lenguaje que desarrollaba capacidades de comprensión de sentido era simbólico y dejaba ver el peligro extremo, para un alumno que ignoraba en lo tácito advertencias veladas e implícitamente formuladas, exponiéndose a la vergüenza, mientras quien podía advertir el peligro, evitaba la sanción, modificando sus acciones. De esta manera el gesto en la comunicación, según pudo apreciarse, tenía un valor importante para identificar las posibles acciones del otro y ante todo hacer una predicción lo más acertada posible para actuar en consecuencia.⁹⁹

⁹⁹Mead, (1990) dice que la inteligencia reflexiva del animal humano, hace del hombre un ser inteligente que imagina lo que ocurrirá. El hombre precavido sigue un camino, se imagina cierta situación y dirige su conducta con referencia a ella. El gesto vocal o cualquier otro tipo de gesto, se convierte en la posibilidad de una inferencia a otros y a sí mismo. La comunicación es simbólica y se orienta a una situación en particular a la que debe responder. “La relación del espíritu con la reacción del ambiente”. En: Espíritu, persona y sociedad. México: Paidós

Una expresión corporal era determinante para la comprensión que un alumno hacía de lo que realmente se expresaba, aun cuando las palabras dijeran algo distinto. El lenguaje simbólico visto como un lenguaje codificado, tenía la capacidad de disciplinar el cuerpo. Un gesto de la profesora implicaba autoridad y podía hacer la diferencia entre la aprobación y la desaprobación, la diferencia entre ganar o perder un posicionamiento, como adquiriente un alumnos debía aprender a serlo y no podía actuar despreocupadamente, debía ser atento y advertir la diferencia de las jerarquías, es decir, quien manda y quien obedece en la relación Pedagógica. La comprensión de un gesto o una palabra era una exigencia en el caso de los alumnos que gozaban de un alto posicionamiento (Berstein, 1994).

Los signos en la comunicación representaban una realidad micro como parte de una realidad macro. El hecho de que el alumno más allá de las palabras comprendiera la existencia de la autoridad, el sentido del tiempo, la distancia del juego y del trabajo en una habilitación para el futuro que tanto les interesaba a los padres de familia y que significaba al parecer, una inversión redituable por eso los mejores alumnos en los mejores alumnos y con las mejores maestras, la educación aparece como una inversión y se le daba a quien podía aprovecharla aunque le costara sufrimiento. Es cierto que la comunicación variaba de una profesora a otra, pero la dulzura que en la comunicación empleaba la profesora Ana, no estaba ausente de firmeza, por el contrario. Ella con una voz modulada y un gesto amable, llevaba a los alumnos a entender cuando había comenzado una sesión de trabajo, una demanda a la que los alumnos debían poner atención y responder con el gesto en el mismo sentido. Era impresionante observar este tipo de comunicación intersubjetiva en la que los alumnos de la profesora Ana compartían códigos en la comunicación o como Lucero, alumna del primero café, una líder a sus escasos años. Se trataba al parecer de un sentimiento unísono, pautado al ritmo de los símbolos que en la intersubjetividad representaban y significaban las cosas importantes y que se debían tomar con seriedad las señales, eran reglas pero no preestablecidas, eran significaciones, que se estaban construyendo y se captaban al vuelo. La dedicación que Ana ponía al trabajo de sus alumnos a través de su mirada atenta a cualquier movimiento un ruido por leve que fuera, obligaba a los alumnos a comprender que en ese momento el significado de la actividad determinaba incluso su postura en la banca, su mirada.

El prestigio y el desprestigio fue un opuesto constante en una lucha de los más avisados por pertenecer, silenciosa y callada, pero una lucha al fin.

La escuela primaria "Ignacio Zaragoza" es una institución escolar históricamente relacionada con la disciplina, esas prácticas se observaron en el estilo directivo de la señorita profesora Berta Barcena Bracho en consonancia con una época en la que México inicio un proyecto modernizador, incorporando mediante la escuela a los ciudadanos mexicanos al progreso nacional, pero es claro que las practicas disciplinarias y de posicionamiento siguen vigentes con éxito y están relacionadas al parecer con los principios de diferenciación de las sociedades capitalistas, de ahí que los alumnos de las clases marginadas, tengan serias dificultades para comprender los significados de las clases dominantes a los que esta institución privilegiaba, aunque se han documentado casos de alumnos provenientes de las clases marginadas con un potencial único para colocarse en posiciones de privilegio.

Bibliografía

- Andretich, G. *"Las relaciones de poder en la escuela"*. ser.ufrgs/poled/article/vieu/1825. Buenos Aires, Lujan. Universidad Nacional de Lujan.
- Ardoino, J. (1980) *"La implicación"*. México, Distrito Federal: UNAM
- Apple, M. (1986) *"Ideología y currículo"*. Madrid, España: Akal
- Baquero, R. (1997) *"Vigotzky y el aprendizaje escolar. Psicología cognitiva en educación"*. Buenos Aires, Argentina: Aique.
- Bourdieu, P. (1988) *"La distinción. Criterios y bases sociales del buen gusto"*. Madrid, España: Taurus Humanidades.
- Bourdieu, P. (1995) *"La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza"*. México Distrito Federal: Fontamara.
- Bourdieu, P. (2000) *"Razones prácticas"*. Barcelona España: Anagrama.
- Bourdieu, P. (1987) *"Cosas dichas"*. Barcelona, España: Gedisa.
- Bourdieu, P. (1997) *"Capital Cultural, escuela y espacio simbólico"*. México, Distrito Federal: Siglo XXI
- Bourdieu, P (2006) *"El oficio del sociólogo"*. México, Distrito Federal: Siglo XXI
- Bourdieu, P. "Una teoría del sistema de enseñanza". México, Distrito Federal: Fontamara
- Bernstein, B. (1994) *"Clases códigos y control"*. Madrid, España: Akal.
- Bernstein, B. (1994) *"La estructura del discurso pedagógico"*. Madrid, España: Morata.
- Bernstein, B. (1988) *"Pedagogía, control simbólico e identidad"*. Madrid, España: Morata.
- Berger, TH. y Luckmann, P. (1993) *"La construcción social de la realidad"*. Buenos Aires, Argentina: Amorortu.
- Bruner, J. (2001) *"Realidad mental y mundos posibles"*. Madrid, España: Gedisa.

- Bruner, J. (1998) *“Actos de significado”*. Madrid, España: Alianza Editorial
- Chávez, L. (2000) *“Curriculum y poder”*. San José, Costa Rica: Ministerio de Educación
- Chávez, S., Zacatelco, F. y Acle, G. (2012) *“Alumnos de Educación primaria: Relación entre factores cognitivos y motivacionales”*. XII Congreso Mexicano de Investigación Educativa: México, Distrito Federal.
- Dam de Paula e Silva Joyce Mary (2001) *“Cultura escolar, autoridad, hierarquia e participao: alguns elementos para la reflexao”*. Cuadernos de Pesquisa. Brasil: No: 112, Mes: MAR, pp. 125-135.
- De Certau, M. (2000) *“La invención de lo cotidiano”*. 1 Artes de hacer. México, Distrito Federal: Universidad Iberoamericana
- De Certau, M. (1999) *“La invención de lo cotidiana”*. 2. Habitar y cocinar. México, Distrito Federal: Universidad Iberoamericana.
- Durkheim, E. (1976) *“La educación como socialización”* Salamanca, España: Ediciones Sigueme.
- Estrada, C. (1986) *“El principio de la soberanía del signifiante en el análisis del discurso y el poder según Michael Foucault”* Pedagogía, vol: 3 No. 6, mes: de enero – abril, pp. 33-38. México, Distrito Federal.
- Felo, R. (1994) *“Código visual”* Costa Rica. Universidad de Costa Rica. Revistas.ucr/index.php/.../1505
- Foucault, M. (1976) *“Vigilar y castigar”*, México, Distrito Federal: Siglo XXI.
- Foucault, M. (1999) *“Las palabras y las cosas”*. México, Distrito Federal: Siglo XXI
- Foucault, M. (1992) *“Microfísica del poder”*. Madrid, España: Ediciones la Piqueta.
- García, C. (1991) *“Conflictos culturales en la globalización”* Revista: Diálogos de la comunicación. Núm.30, Lima, Perú.
- Gadner, H. (1999) *“La inteligencia reformulada”*. México, Distrito Federal: Siglo XXI.
- Giddens, A. (2011) *“La construcción de la sociedad”*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.

- Giddens, A. (1997) *“Modernidad e identidad del yo”*. Barcelona, España: Editorial Península.
- Giménez, A. (2011) *“Cultura, política e identidad”*. Estudios cultura.wordpress.com.2011. México, Distrito Federal. UNAM
- Giroux, H. (1992) *“Teoría y resistencia en Educación”*. México, Distrito Federal: Siglo XXI.
- Goffman, E. (1993) *“Estigma. La identidad deteriorada”*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Goffman, E. (1993) *“La representación de la persona en la vida cotidiana”*. Buenos Aires, Argentina: Amorrortu.
- Goleman, D. (2002) *“La inteligencia emocional”*. México, Distrito Federal: Vergara.
- Gómez, L. (2001) *“Tonos digital” Privilegio, reconocimiento y evaluación del lenguaje: una mirada a los códigos lingüísticos de la cultura escolar”* Colombia, Antioquia: Universidad de Antioquia, Colombia.
- Giroux, H. y Mc Laren, P. (1992) *“Lenguaje, educación y subjetividad: Más allá de una pedagogía de la reproducción y de la resistencia”*. En: Revista Perspectivas Docentes. México, Distrito Federal. No. 8, Mes: mayo – agosto. pp. 3 – 17
- Gutiérrez, A. (2000) *“Intelectuales política y poder”* Buenos Aires Argentina. www.uca.edu.aar/ Universidad de Buenos Aires.
- Habermas, J. (1987) *“Teoría de la acción comunicativa I”*. Madrid, España: Taurus.
- Habermas, J. (1987) *“Teoría de la acción comunicativa II”*. Madrid, España: Taurus.
- Hargreaves, A. (1996) *“Profesorado, cultura y postmodernidad”*. Madrid, España: Ediciones Morata.
- Jackson, PW. (1992) *“La vida en las aulas”* Madrid, España: Morata.
- Larraín, R. (1988) *“La Educación y el poder”*. Educación Revista interamericana de desarrollo educativo. New York, Estados Unidos: No. 103, pp. 43-53.
- López, M. (2013) *“La disciplina escolar en una escuela secundaria”* XII Congreso de Investigación Educativa. Guanajuato, Guanajuato. COMIE.

- Mc Laren, P. (1986) *“Un performance ritual”* Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI
- Mead, G. (1990) *“Espíritu, persona y sociedad”*. Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Morán, E. (1998) *“Introducción al pensamiento Complejo”* Barcelona, España: Gedisa.
- Pérez, A. (2000) *“La cultura escolar en la sociedad neoliberal”*. Madrid, España: Morata.
- Piña, J. Furlan, A. y Sañudo, L. (2003) *“Acciones, actores y prácticas Educativas”* México, Distrito Federal: COMIE.
- Ramírez, G. (2007) *“El poder del profesor en el aula”* México, Distrito Federal. UNAM
- Romero, B. (1986) *“Ritual pedagógico y poder”*. Revista de educación e investigación. México, Distrito Federal No: 17, pp. 49-57.
- Sacristán, J. (2001) *“Poderes inestables en la educación”* Madrid, España: Morata.
- Samohano, A. (2012) *“Mediaciones sociales”* Barcelona, España. Universidad Complutense <http://pendientemigración.ucm.es/info/mediars/mediacionesS10/índice/samohanofernandezA/samohanofernandezA2012.htm>.
- Soto, S. (2006) *“La disciplina de los profesores”*. México, Distrito Federal. UNAM
- Téllez, E. (2006) *“El éxito escolar de los alumnos pobres”* Hidalgo Universidad Pedagógica Nacional Unidad. CONIE
- Vigotski, L. (1995) *“Pensamiento y lenguaje”* Buenos Aires, Argentina: Paidós.
- Vigotsky (1998) *“La formación social de la mente”*. Barcelona, España: Paidós.
- Vago, T. (2000) cultura escolar, cultivo de los corpos: educacao physica e gymnastica como practicas constitutivas dos corpos de crianzas no ensino publico primario de Belo Horizonte (1906-1920)”. Educar en revista. Brasil No. 16, pp. 121-135.
- Varela, J. (1992) Categorías espacio – temporales y socialización escolar: del individualismo al narcisismo” Revista de educación. España No. 298 Mes Mayo-Agosto pp. 7-29
- Von Koop-Botho (1992) “El tiempo escolar en el Japón”. Revista de Educación. Madrid, España. No. 298, Mes mayo-agosto, pp. 235-269

Wallon, H. (1985) *“La evolución psicológica del niño”*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Psique.

Wallon, H. (1987) *“Psicología y Educación del niño”*. Madrid, España: Visor.

Wallerstein, E.(1998) *“Impensar las ciencias Sociales”*. Límites de los paradigmas decimónicos. Siglo XXI.

Woods, P. (1987) *“La escuela por dentro”* Barcelona, España: Paidós.

A n e x o s



Avenida Revolución.



Escuela Primaria "Ignacio Zaragoza".



Casona en la colonia periodistas.



Casas habitación en la zona de los barrios altos de Pachuca.



Zona Comercial de la colonia Periodistas.



Zona Comercial de la zona centro de Pachuca.



Mercado Revolución ubicado en la "Avenida Revolución".



Mercado "Primero de Mayo" ubicado en la plaza constitución en la zona centro de Pachuca.



Zona Comercial en la zona cetro de Pachuca.



Plaza constitución en la zona centro de Pachuca, los arcos, paradero de autobuses.



Espacios de descanso de la “Plaza Constitución” en la zona centro de la ciudad de Pachuca.



Quiosco de la “Plaza Constitución”.

Espacio de esparcimiento.



Basílica de Guadalupe en la "Avenida Juárez".



Iglesia de la Asunción en la "Plaza Constitución".



El Quiosco de la “Plaza Constitución”, un espacio de encuentro.



Una familia en la zona de mercados.



“Avenida Revolución”.



Calles de la zona de mercados en el centro de Pachuca.



“Café Chikita” en la Avenida Revolución.



Mercado Revolución y oficinas de Telmex.



Torre Telmex a un costado del Mercado Revolución.



El "Pollo Feliz" en la "Avenida Revolución".

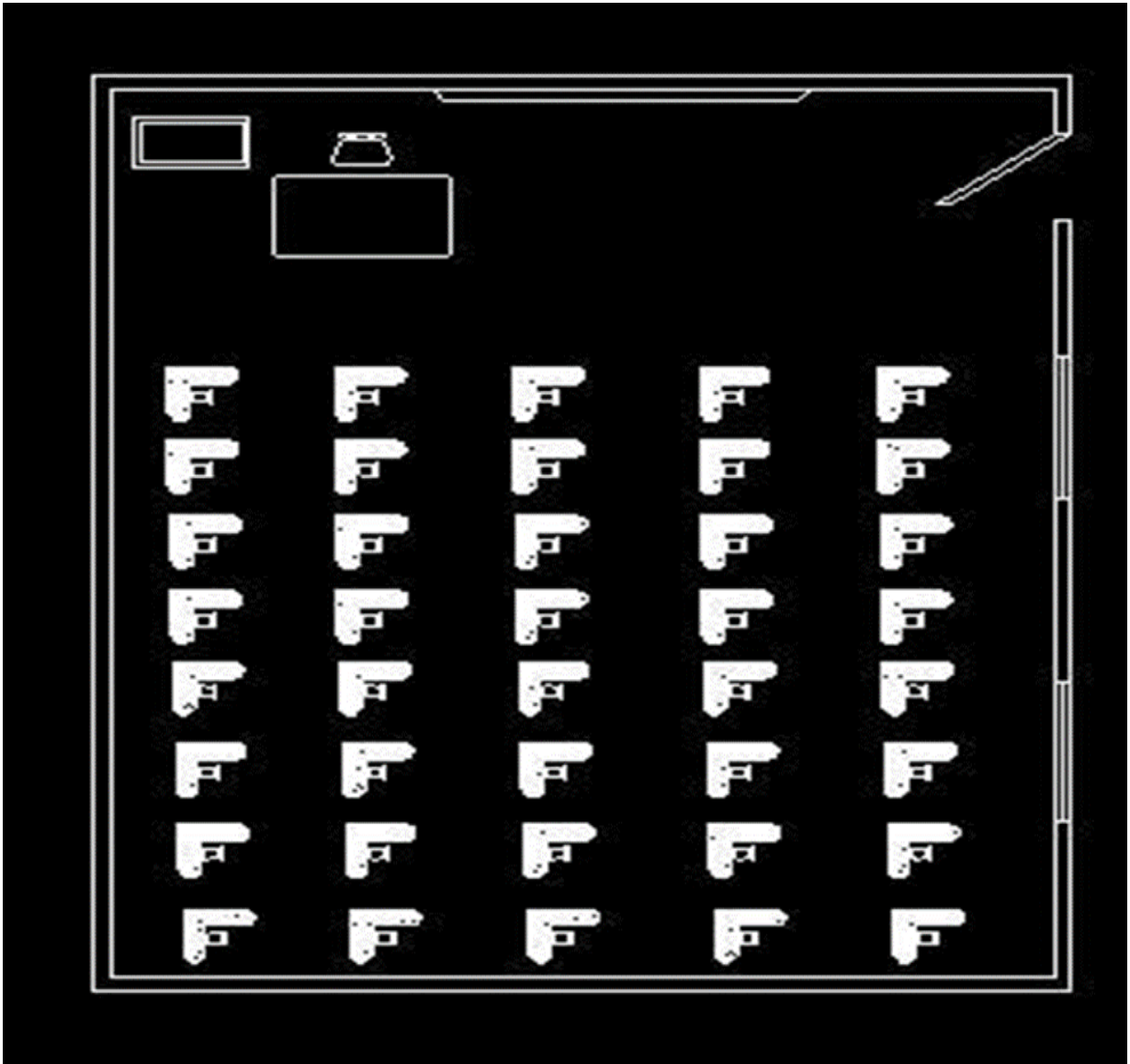


El derroche del espacio.

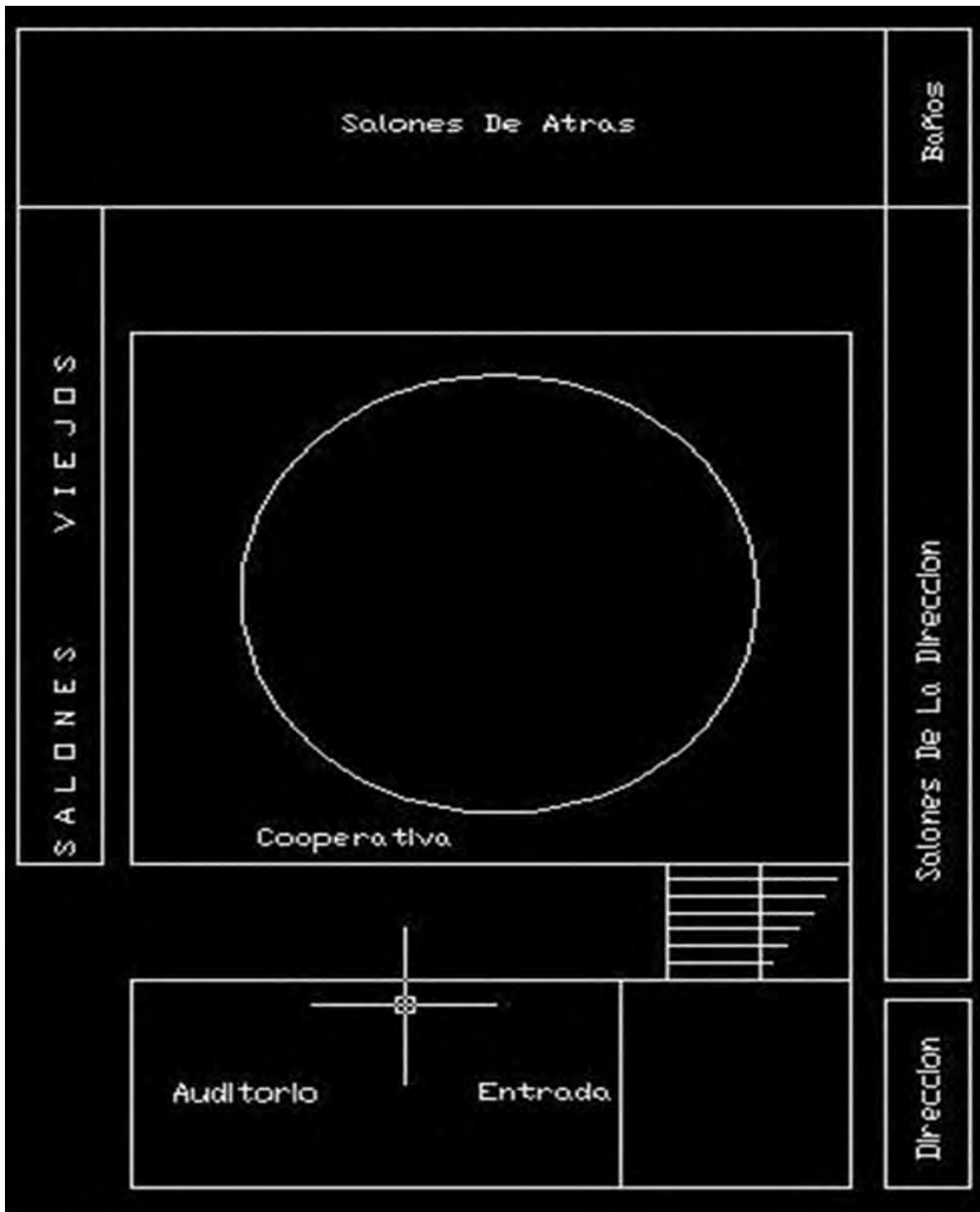


La precariedad en el espacio

A n e x o 2

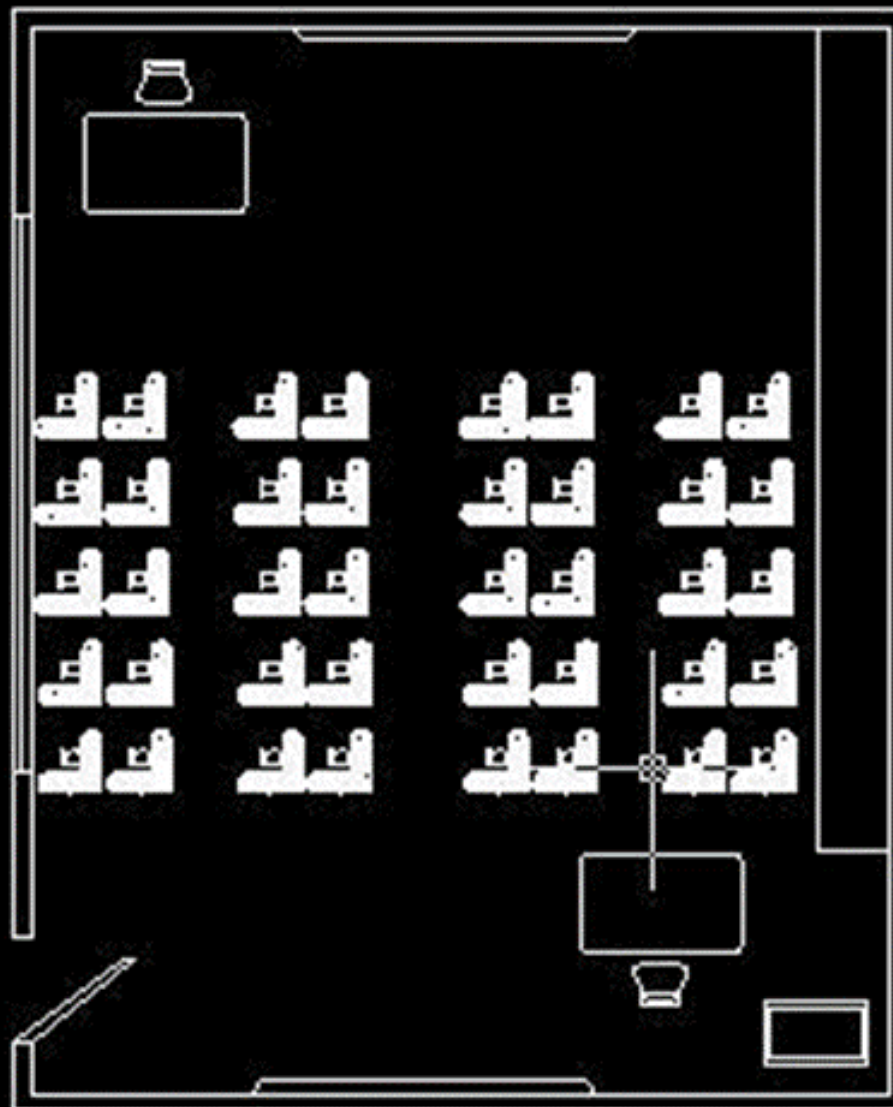


.Salón de la Profesora Ana.



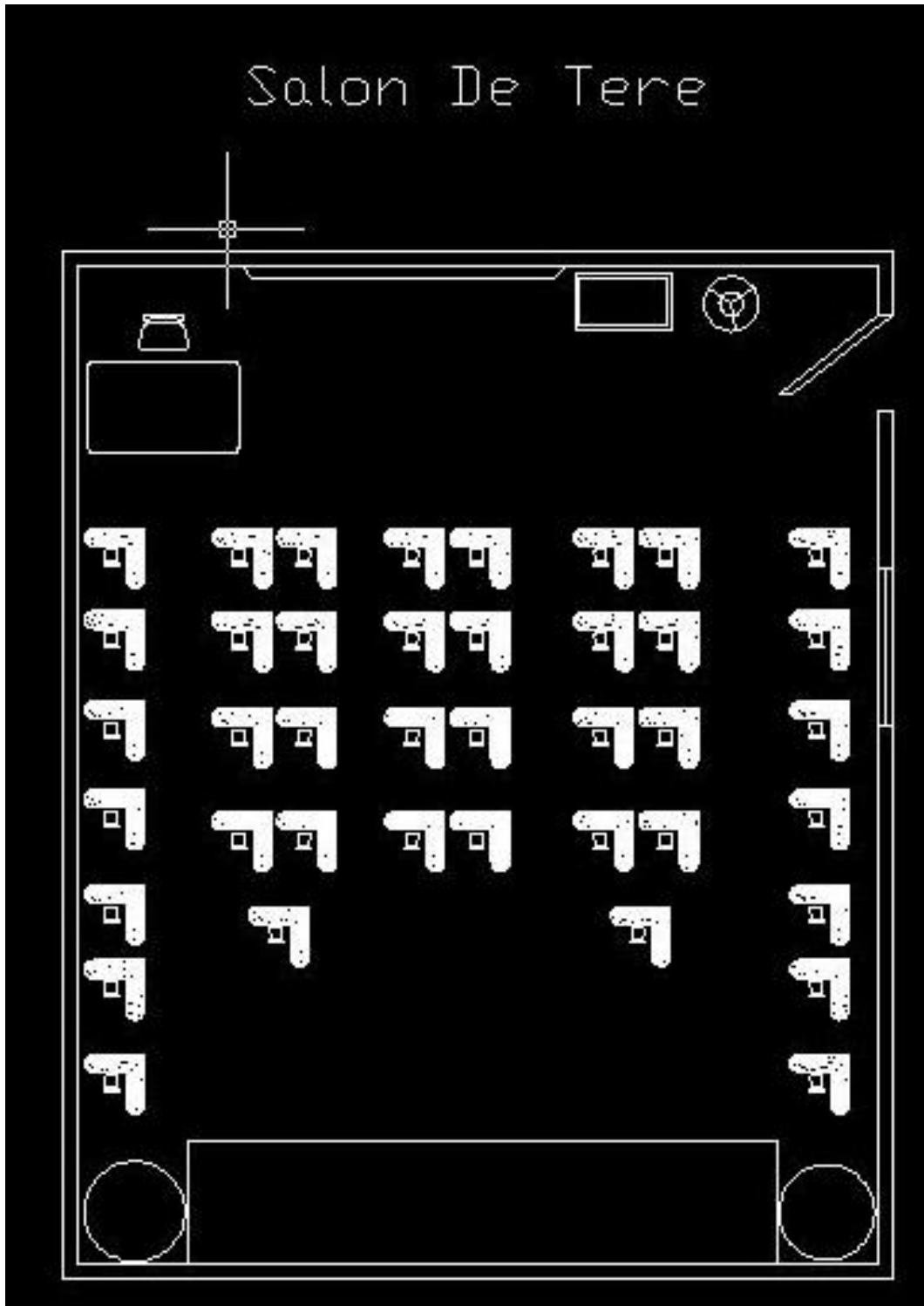
Croquis de la escuela primaria "Ignacio Zaragoza".

Salon De Profra. Sara



Salón de la Profesora Sara.

Salon De Tere



Salón de la Profesora Tere.